



**Universidad Nacional de Córdoba
Centro de Estudios Avanzados
Facultad de Ciencias Sociales
Facultad de Ciencias Agropecuarias
Doctorado en Estudios Sociales Agrarios**



Alúcio Fernandes da Silva Júnior

**TERRITORIALIDAD Y REPRESENTACIÓN DEL PATRONATO
RURAL PARAENSE (1965-2016)**

**Centro de Estudios Avanzados / Facultad de Ciencias Sociales / Facultad de Ciencias
Agropecuarias**

Tesis para optar por el título de Doctor en Estudios Sociales Agrarios

Director: Dr. Luís Daniel Hoszman

Co-director: Dr. Gutemberg Armando Diniz Guerra

**Córdoba / Argentina
2020**

Dedico esta tesis a mi familia, en particular, a mi padre, Aluísio Fernandes da Silva (*In memoriam*) y a mi hijo, Aluísio Fernandes da Silva Neto y, además de ellos a los trabajadores rurales que luchan de manera incansable contra la concentración fundiaria de tierra en América Latina, en Brasil y, en especial, del Estado de Pará.

Agradecimientos

A la Universidad Federal de Pará (UFPA). A la persona del Magnífico Rector Emmanuel Zagury Tourinho.

A la Vicerrectora de Investigación y Post-Graduación (PROPESP/UFPA).

Al Campus Universitario de Ananindeua (CAMPUSANANIM).

A la Escuela de Aplicación de la Universidad Federal de Pará (EAUFPA).

Al Doctorado en Estudios Sociales Agrarios (CEA/UNC/AR).

Al profesor Luis Daniel Hoszman, por la seriedad, compromiso y dedicación en las sucesivas orientaciones de este proyecto.

Al profesor Gutemberg Armando Diniz Guerra, por su seriedad, compromiso y dedicación en el trabajo de co-orientación. Eterno incentivador y ejemplo de docente comprometido con la producción académica.

Al profesor Fernando Arthur de Freitas Neves, de la Universidad Federal de Pará, por el apoyo y incentivo.

A la profesora Maria do Socorro Coelho, dirigente sindical (Profesores) y investigadora del Instituto de Educación de la Universidad Federal de Pará, por el apoyo e incentivo.

A los Docentes del Doctorado en Estudios Sociales Agrarios que contribuyeron para el análisis de la situación agraria y otras situaciones en América Latina.

Al Centro de Ciencias Agrarias y Desarrollo Rural (NCADR/UFPA).

A la Biblioteca del Centro de Altos Estudios Amazónicos (NAEA/UFPA).

A la Biblioteca del Centro de Ciencias Agrarias y Desenvolvimento Rural (NCADR/UFPA).

A la Biblioteca Central de la Universidad Federal de Pará (UFPA).

A la Facultad de Geografía y Cartografía (UFPA).

A la Federación de Agricultura y Pecuaria del Estado de Pará (FAEPA).

A la Biblioteca de la Federación de Agricultura y Ganadería del Estado de Pará (FAEPA).

Al Instituto de Tierras de Pará (ITERPA), en nombre del Geógrafo Danny Silvério de Sousa, por la colaboración cartográfica.

A los colegas de turno, que proporcionaron grandes experiencias y valoraciones durante el curso.

A la profesora Maria Creuzalina Serrão da Cruz, por la traducción de la tesis con seriedad y dedicación.

A la profesora Luz Ovando, por la corrección gramatical.

A la profesora Maria Lúcia Segabinazi Dumas, investigadora de la Universidad Nacional de Córdoba, por el apoyo y incentivo.

Al amigo Mateus Monteiro Lobato, por la lectura crítica de la tesis.

Al amigo Erlic Ferreira, por la normalización académica.

La intolerancia, la arrogancia y la ignorancia en sus múltiples dimensiones por parte de invasores de tierra, ocupantes ilegales, que se hacen llamar agricultores o productores rurales en el pasillo de la BR - 163 en el tramo Castelo dos Sonhos (Altamira), en 2007 trataron de tomar lo que es más sublime en los seres humanos, la vida, durante un trabajo de prospección arqueológica.

Aluísio Fernandes da Silva Junior
Profesor de la Universidad Federal de Pará

Resumen

El principal objetivo de esta tesis es desarrollar un estudio de las actividades económicas consideradas *commodities* espacializadas en diferentes meso-regiones de Pará, Brasil, en el período de 1965 a 2016. La unidad de referencia espacial es el Estado de Pará, situado en el norte de Brasil, la Amazonia brasileña que se compone de seis mesorregiones: Bajo Amazonas, Marajó, Metropolitana, Noreste paraense, Sureste paraense y Suroeste paraense. Cuatro de estas mesorregiones son importantes para el desarrollo de este estudio, debido a las actividades económicas que en ellas se llevan a cabo, como la producción de búfalo, la producción vacuna, la producción de aceite de palma y la producción de soja. La categoría político-social del patronato rural es comprendida por empresarios con extensiones de tierras superiores a tres módulos rurales, empleadores de mano de obra asalariada, con cultivos de tierras especializadas. Muchas veces, estos personajes están ausentes de sus establecimientos, los cuales son manejados por terceros, y se presentan en las figuras de personas físicas o jurídicas. El estudio de las diferentes formas de expresión de los empleadores rurales, el uso de estrategias y el dominio del territorio por la Federación de Agricultura y Ganadería del Estado de Pará, la regionalización de la tierra y la territorialidad del empleador son cruciales para entender la territorialidad del Estado de Pará. Las investigaciones muestran las regiones económicas más importantes representadas cartográficamente, indicándose un incremento de los sindicatos vinculados a la Federación de Agricultura y Ganadería en el Estado de Pará como estrategia de uso y territorio de dominio. La apertura de una nueva frontera se encuentra en el suroeste de Pará, asociado al corredor de la autopista BR – 163, que conecta Cuiabá (MT) y Santarém (PA). Se muestra con esta investigación un avance de la agroindustria a partir de la organización de empleadores rurales en las regiones consideradas consolidadas como una nueva frontera, en relación a la participación del gobierno estatal y el gobierno federal a través de inversiones que beneficiaron a la agroindustria, en detrimento de los campesinos y trabajadores rurales, representados por diferentes actores sociales, y expropiados por el capital físico o jurídico.

Palabras clave: Patronato rural. Territorio. Territorialidad. Federación de Agricultura y Ganadería del Estado de Pará.

Resumo

O principal objetivo desta tese é desenvolver um estudo sobre as atividades econômicas consideradas commodities espacializadas em diferentes mesorregiões do Pará, Brasil, no período de 1965 a 2016. A unidade espacial de referência é o Estado do Pará, localizado na região Norte do Brasil, na Amazônia brasileira, composto por seis mesorregiões: Baixo Amazonas, Marajó, Metropolitana, Nordeste paraense, Sudeste paraense e Sudoeste paraense. Quatro destas mesorregiões são objeto desse estudo devido o desenvolvimento de atividades econômicas como a produção bubalina, produção bovina, produção de dendê e a produção de soja. A categoria político-social do patronato rural é compreendida por empresários com extensões de terras superiores a três módulos rurais, empregadores de mão-de-obra assalariada, com cultivo de terras especializadas. Muitas vezes esses personagens estão ausentes de seus estabelecimentos, que são gerenciados por terceiros e se apresentam na figura de pessoas físicas ou jurídicas. O estudo das diferentes formas de expressão do patronato rural, as estratégias de uso e domínio do território pela Federação de Agricultura e Pecuária do Estado do Pará, a regionalização fundiária e a territorialidade patronal constituem elementos cruciais para compreensão da territorialidade patronal no Estado do Pará. A pesquisa demonstrou as regiões economicamente mais importantes representadas cartograficamente, indicadas por um acréscimo de sindicatos vinculados à Federação de Agricultura e Pecuária no Estado do Pará como estratégias de uso e domínio do território. Constatou-se a abertura de uma nova fronteira no Sudoeste paraense associada à ocupação do corredor da BR – 163 que liga Cuiabá (MT) a Santarém (PA). Demonstra-se com essa pesquisa um avanço do agronegócio no Estado do Pará a partir da organização patronal rural em regiões que se considerou consolidada ou na nova fronteira, relacionado à participação do governo estadual e do governo federal por meio de investimentos que beneficiaram o agronegócio, em detrimento dos trabalhadores rurais representados por diferentes atores sociais, e expropriados pelo grande capital, físico ou jurídico.

Palavras Chave: Patronato Rural. Território. Territorialidade. Federação de Agricultura e Pecuária do Estado do Pará.

Abstract

The main objective of this thesis is to develop a study on economic activities considered commodities spatialized in different mesoregions of Pará, Brazil, from 1965 to 2016. It is located in Brazilian north, in the Brazilian Amazon that is composed of six Mesoregions: Lower Amazon, Marajó Islands, Metropolitan region, Pará Northeast, Southeast and Southwest. Four of these mesoregions are the subject of this study due to the development of economic activities such as: buffalo and bovine production besides palm oil and soybean production. The study of the different forms of expression of rural Patronage, the use of strategies and spatial domain by the Pará Federation of Agriculture and Livestock. The fundiary regionalization and patronage territoriality is crucial to understanding the patronage territoriality in Pará State. the research has shown the most economically important regions represented cartographically indicated by an increase of Trade Unions linked the Agriculture and Livestock Federation of Pará State as useful strategies and domain territory. It onstituted the opening of a new border was found in Pará Southwest associated to 163 BR corridor occupation the connect Cuiabá (MT) to Santarém (PA). It is shown with this research an advance of agribusiness in Pará State from the rural patronage organization in the regions that it considered consolidated or in the new frontier it related to the participation of the State and the Federal Governments through investments that benefited agribusiness in detriment of rural workers represented by different social actors and expropriated by the or capital, physical or legal.

Keywords: Rural Patronage, Territory. Territoriality. Pará Agriculture Federation and Livestock.

ÍNDICE

Introducción	22
Capítulo 1	34
EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LAS ORGANIZACIONES DE EMPLEADORES EN BRASIL RURAL	34
1.1 Las organizaciones de los empleadores rurales en Brasil	34
1.2 Evolución de las organizaciones de empresarios rurales del Estado de Pará y del concepto de patronato rural	46
1.3 Unidad espacial de referencia y el patronato rural paraense	57
Capítulo 2	60
FORMAS DE EXPRESIÓN Y TERRITORIALIDAD DEL PATRONATO RURAL PARAENSE	60
2.1 Caracterización de la clase dominante a partir de la contribución de la literatura de ficción brasilera	62
2.1.1 Formas de expresión del patronato rural en la literatura de ficción paraense	67
2.1.2 Formas de expresión del patronato rural en la literatura de Dalcídio Jurandir	70
2.2 Formas de expresión del patronato rural de acuerdo con la concepción de la Federación de agricultura y pecuaria del Estado de Pará – FAEPA	73
2.3 El debate académico y la representación del patronato rural paraense	77
Capítulo 3	85
ESTRATEGIAS DE USO Y DOMINIO DEL TERRITORIO POR LA FEDERACIÓN DE AGRICULTURA Y PECUARIA DEL ESTADO DE PARÁ – FAEPA	85
3.1 Regionalización de la FAEPA	90
3.1.1 Centros sindicales de productores rurales	101
3.1.2 Sindicatos de productores rurales	106
3.2 Las principales actividades económicas producidas por el patronato rural paraense	111
3.3 Organizaciones y eventos patronales agendados por la FAEPA	123
Capítulo 4	133
REGIONALIZACIÓN FUNDIARIA Y LA TERRITORIALIDAD PATRONAL RURAL DE ESTADO DE PARÁ	133
4.1 El archipiélago de Marajó y la hegemonía del patronato rural	135

4.1.1 La producción de búfalos	140
4.2 El noreste paraense y la territorialidad consolidada	149
4.2.1 El noreste paraense y la reducción del dendê	152
4.3 El sureste paraense: la lucha por la territorialidad	160
4.3.1 La pecuaria bovina	167
4.4 El suroeste: el avance de la frontera y las estrategias de ocupación del territorio por el patronato rural	176
4.4.1 La producción de soja	190
Capítulo 5	206
TERRITORIALIZACIÓN DEL PATRONATO RURAL EN EL ESTADO DE PARÁ	206
5.1 Territorialización de empleadores rurales	206
5.2 Conflictos y homicidios en espacio rural	211
5.3 Caracterización de los empresarios rurales: perfil social	220
Conclusiones	2356
Referencias Bibliográficas	243
Anexos	258

LISTA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1: Trayectoria de organizaciones de empleadores rurales de Brasil	38
Ilustración 2: Evolución de las organizaciones patronales rurales del Estado de Pará rural	49
Ilustración 3: Cadena de comercialización de ganados vivos	175

LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Distribución de las inversiones del Fondo Constitucional del Norte (FNO) rural entre 1989 y 2002. Valores (en miles de US\$) de diciembre de 2002	168
Tabla 2: Actividad profesional principal de los directores de la FAEPA	221
Tabla 3: Identificación de los diputados estatales y federales con vínculo en la FAEPA	223
Tabla 4: Autorizaciones de uso de bien público, expedidas en 2003/2004 por el IBAMA	225
Tabla 5: Autorizaciones de uso de bien público, expedidas en 2005/2006 por el IBAMA	226
Tabla 6: Autorizaciones de uso de bien público, emitidas en 2006 por la SECTAM, actualmente SEMAS	227
Tabla 7: Distribución del número de inmuebles, según la categoría de propiedad rural (Gran Propiedad – a partir 50 inmuebles)	229

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1: Principales organizaciones rurales de Brasil	44
Cuadro 2: Propietarios rurales del archipiélago de Marajó, 1908.	47
Cuadro 3: La difusión de las tecnologías en el Estado de Pará, en el período de junio 1908 a mayo 1909	52
Cuadro 4: Asociaciones rurales de Pará en la década de 1950	55
Cuadro 5: Formas de representación del patronato rural paraense según la FAEPA	75
Cuadro 6: Centros sindicales por microrregiones geoeconómicas del Estado de Pará utilizado por la FAEPA	102
Cuadro 7: Regionalización en los centros según la Federación de Agricultura y Pecuaria del Estado de Pará (FAEPA)	103
Cuadro 8: Regionales de la Federación de los Trabajadores de la Agricultura del Estado de Pará - FETAGRI	108
Cuadro 9: Organizaciones y eventos patronales en el Estado de Pará (1905-1913)	124
Cuadro 10: Organizaciones y eventos patronales en el Estado de Pará (1940-1979)	125
Cuadro 11: Organizaciones y eventos patronales en el Estado de Pará (1985-1999)	126
Cuadro 12: Organizaciones y eventos patronales en el Estado de Pará (2000-2010)	127
Cuadro 13: Área del aceite de palma por empresa en el Estado de Pará	155
Cuadro 14: Principales municipios productores de ganado en el Estado de Pará en el 2009	170
Cuadro 15: Violencia en el sureste paraense	212
Cuadro 16: Asesinato de los líderes del Estado de Pará (1964-2016)	213

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Área plantada de soja, por hectárea (2005-2010)	115
Gráfico 2: Área plantada de palma, por hectárea (2005-2010)	116
Gráfico 3: Área plantada de piña, por hectárea (2005-2010)	117
Gráfico 4: Área plantada de cacao, por hectárea (2005-2010)	118
Gráfico 5: Área plantada de caucho, por hectárea (2005-2010)	119
Gráfico 6: Área plantada de madera en rollo, por hectárea (2005-2010)	120
Gráfico 7: Producción de leche de origen animal, por litro (2005-2010)	121
Gráfico 8: Efectivo de rebaño bovino, por cabeza (2005-2010)	122
Gráfico 9: Efectivo de rebaño de búfalo, por cabeza (2005-2010)	123
Gráfico 10: Archipiélago de Marajó: producción de búfalo (2009-2012)	144
Gráfico 11: Noreste paraense: producción de aceite de palma (2009-2012)	156
Gráfico 12: Sureste paraense: producción bovina (2009-2012)	173
Gráfico 13: Producción de soja: Bajo Amazonas, sureste y suroeste paraense (2009-2012)	195
Gráfico 14: Producción de soja. Bajo Amazonas, sureste y suroeste: municipios productores (2009-2012)	199

LISTA DE FIGURAS

Figura 1: Localización espacial del Estado de Pará	31
Figura 2: Municipios del archipiélago marajoara con presencia en Sindicato Industrial y Agrícola Paraense, en 1908	86
Figura 3: Centros regionales de la Federación de Agricultura y Pecuaria del Estado de Pará – FAEPA (2016)	105
Figura 4: Sindicatos asociados a la FAEPA/1989	107
Figura 5: Configuración de los sindicatos de productores rurales vinculados a la FAEPA (2016).	110
Figura 6: Estado de Pará: mesorregiones y carreteras	112
Figura 7: Localización espacial de la mesorregión de Marajó	137
Figura 8: Microrregiones del archipiélago de Marajó, campos y bosques	139
Figura 9: Archipiélago de Marajó: municipios de producción de búfalo	146
Figura 10: Localización espacial de la mesorregión noreste paraense	150
Figura 11: Noreste paraense: municipios productores de aceite de palma	157
Figura 12: Localización espacial de la mesorregión sureste paraense	161
Figura 13: Grupo Santa Bárbara y la producción bovina en el sureste paraense	172
Figura 14: Sureste paraense: municipios de producción bovina	174
Figura 15: Localización espacial de la mesorregión suroeste paraense	178
Figura 16: Localización espacial de la mesorregión sureste paraense (municipio del recorrido BR-163)	192
Figura 17: Localización espacial de la mesorregión bajo amazonas	194
Figura 18: Municipios paraenses productores de soja	201
Figura 19: Localización espacial de la soja en el Estado de Pará, por mesorregión	203
Figura 20: Asesinatos de trabajadores rurales / líderes sindicales por los municipios de centros regionales de FAEPA	217
Figura 21: Asesinatos de trabajadores rurales / líderes sindicales en las mesorregiones del Estado de Pará (2007/2015)	219

LISTA DE FOTOS

Foto 1: Encuentro ruralista de Pará, el 01 y 02/04/1993	128
Foto 2: Cabalgada por las principales vías de Belém, el 26/11/2006	129
Foto 3: Concentración de los productores rurales después de la caravana en el Palacio de los Despachos en Belém, el 13/06/2007	130
Foto 4: Recuperación de la posesión en Santa María de las Barreiras, sureste paraense, el 11/01/2008	131
Foto 5: Cría de búfalo, en haciendas (área de pasto)	140
Foto 6: Demostración de las áreas circundadas por el río para el flujo uviaal de la producción	141
Foto 7: Producción de búfalo en haciendas (corrales)	145
Foto 8: Producción de búfalo en área de campos	147
Foto 9: Producción de búfalo	148
Foto 10: Producción de aceite de palma (agropalma)	153
Foto 11: Plantación de aceite de palma (agropalma)	154
Foto 12: Industrialización del aceite de palma	158
Foto 13: Hacienda cedro en Marabá – Pará	169
Foto 14: Producción bovina en Xinguara – Pará	171
Foto 15: Madera ilegal apresada por el IBAMA en el suroeste paraense	180
Foto 16: Fiscalización del IBAMA en Novo Progresso/PA	181
Foto 17: Perímetro urbano de Novo Progresso/PA	182
Foto 18: Pecuaria bovina: actividades secundarias en el suroeste paraense (Novo Progresso/PA)	183
Foto 19: Una de las cuatro caídas de la Cachoeira de Curuá o Salto do Curuá/ Cachoeira do Serra/Novo Progresso/PA	184
Foto 20: Cachoeira de Curuá o Salto de Curuá en operación desde 2009	185
Foto 21: Puerto de Miritituba (Itaituba/PA)	186

Foto 22: Trecho de la BR – 163, próximo a Altamira/PA	187
Foto 23: Imágenes de la BR – 163 en el trecho de Novo Progresso/PA, antes de la pavimentación	188
Foto 24: Trecho de la BR – 163 (Novo Progresso/PA), prohibición debido a acciones públicas en la Flona de Jamanxin	189
Foto 25: Producción de soja en el municipio de Novo Progresso (PA)	191
Foto 26: Equipamientos utilizados en la producción de soja en Uruará/PA	196
Foto 27: Ciclo de producción de soja, camino vecinal 180 norte de la PA 370, entre los municipios de Uruará y Santarém (PA)	198
Foto 28: Cuerpo de la misionera Dorothy Stang, asesinada el 12/02/2005, Anapú-PA	212

LISTA DE SIGLAS Y ABREVIATURAS

ABRA	- Asociación Brasileira de Reforma Agraria
ABRAPALMA	- Asociación Brasileira de los Productores de Óleo de Palma
ACP	- Asociación Comercial de Pará
ADM	- Archer Daniels Midland
AEA	- Asociación de los Empresarios Agropecuarios de Amazonia
AGROPAR	- Compañía Agroindustrial de Pará
AGU	- Advocacia General de la Unión
APA	- Área de Protección Ambiental
APP	- Academia Paraense de Periodismo
ARPP	- Asociación Rural de Pecuaria de Pará
ASCRIBU	- Asociación Sudamericana de Criadores de Búfalos
BA	- Estado de Bahía
BASA	- Banco de la Amazonia S. A.
BNDS	- Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social
CAEA	- Centro de Altos Estudios Amazónicos
CAP	- Centro de los Abogados del Pueblo
CAR	- Catastro Ambiental Rural
CBEMI	- Constructora Brasileira de Minería Ltda
CCADR	- Centro de Ciencias Agrarias y Desarrollo Rural
CEAF	- Centro de Estudios sobre Agricultura Familiar
CENTUR	- Centro Cultural y Turístico del Estado de Pará
CEPLAC	- Comisión Ejecutiva de Plano de Cultivo de Cacao
CMA	- Centro de Monitoreo Agropecuario
CME	- Comando de Misiones Especiales
CNA	- Confederación Nacional de Agricultura
CNI	- Confederación Nacional de la Industria
COACARA	- Compañía Agrícola de Acará
CODENPA	- Compañía Dende Norte Paraense
CONAB	- Compañía Nacional de Abastecimiento
CONTAG	- Confederación Nacional de los Trabajadores de la Agricultura
COOPOAM	- Cooperativa de Productos Orgánicos de la Amazonia

CRB	- Confederación Rural Brasileira
CVRD	- Compañía Vale de Rio Dulce
DENPASA	- Dende de Pará S.A
DENTAUA	- Dende de Tauá S.A
DNIT	- Departamento Nacional de Infraestructura y Transporte
EMATER	- Empresa de Asistencia Técnica y Extensión Rural
EMBRAPA	- Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuaria
ES	- Estado de Espirito Santo
EUA	- Estados Unidos de América
FAEPA	- Federación de Agricultura y Pecuaria del Estado de Pará
FAREP	- Federación de las Asociaciones Rurales Estado de Pará
FEPLANA	- Federación de las Asociaciones de los Plantadores de Caña de Brasil
FETAGRI	- Federación de los Trabajadores de Agricultura del Estado de Pará
FGC	- Facultad de Geografía y Cartografía
FLONA	- Floresta Nacional
FUNDEPEC	- Fondo de Desarrollo de Pecuaria de Corte
GETAT	- Grupo Ejecutivo de la Tierra de Araguaia - Tocantins
GO	- Estado de Goiás
HSBC	- Bank Brasil S.A - Banco Múltiple
IBGE	- Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística
ICMBIO	- Instituto Chico Mendes de Conservación de la Biodiversidad
IDESP	- Instituto de Desarrollo Económico, Social y Ambiental del Estado de Pará
IDH	- Índice de Desarrollo Humano
IMAZON	- Instituto del Hombre y Medio Ambiente de la Amazonia
IMO	- Instituto de Mercado Ecológico
INCRA	- Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria
IPASEP	- Instituto de Previdencia y Asistencia de los Servidores del Estado de Pará
ITERPA	- Instituto de Tierras de Pará
JUCEPA	- Junta Comercial de Pará
MA	- Estado de Maranhão
MAFDS	- Maestría en Agriculturas Familiares y Desarrollo Sustentable
MG	- Estado de Minas Gerais
MPEG	- Museo Paraense Emílio Goeldi

MST	- Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra
MT	- Estado de Mato Grosso
OCB	- Organización de las Cooperativas Brasileñas
PA	- Estado de Pará
PAC	- Programa de Aceleración del Crecimiento
PI	- Estado de Piauí
PIN	- Política de Integración Nacional
PNPB	- Programa Nacional de Producción y Uso de Biodiesel
PNRA	- Plano Nacional de Reforma Agraria
PPA	- Plano de Política Agrícola
PPGAA	- Programa de Post-Graduación en Agriculturas Amazónicas
PPGG	- Programa de Post-Graduación en Geografía
PT	- Partido de los Trabajadores
SAC	- Servicio de Asistencia al Cooperativismo
SAGRI	- Secretaria Ejecutiva de Agricultura del Estado de Pará
SD	- Partido Solidaridad
SEBRAE	- Servicio Brasileño de Apoyo a las Micro y Pequeñas Empresas
SENAR	- Servicio Nacional de Aprendizaje Rural
SINAQUIC	- Sindicatos de los Acuicultores del Estado de Pará
SINDCCOPA	- Sindicato de los Criadores de Caprinos y Ovinos de Pará
SINDICORTE	- Sindicato Paraense de Pecuaria de Corte
SINDIFAUNA	- Sindicato de los criadores de peces ornamentales y de consumo, de animales terrarios, de animales ornamentales, aves, reptiles, batracios y anfibios para ornamento y consumo de plantas ornamentales, medicinales y hierbas del Estado de Pará
SINDIPALMA	- Sindicato de los Productores de Palmáceas Económicas del Estado de Pará
SNA	- Sociedad Nacional de Agricultura
SOCIPE	- Sociedad Cooperativa de Pecuaria de Pará
SPVEA	- Superintendencia del Plano de Valorización Económica de la Amazonia
SRB	- Sociedad Rural Brasileira
SUDAM	- Superintendencia de Desarrollo de la Amazonia
SUPRA	- Superintendencia de la Reforma Agraria
TCC	- Trabajo de Conclusión de Curso

TI	- Tierras Indígenas
TJE	- Tribunal de Justicia del Estado
TM	- Tierra Militar
TO	- Estado de Tocantins
UCE	- Unidades de Conservación Estatal
UCF	- Unidades de Conservación Federal
UDR	- Unión Democrática Ruralista
UFPA	- Universidad Federal de Pará
UNC	- Universidad Nacional de Córdoba
ZFM	- Zona Franca de Manaus

Introducción

El estudio sobre la territorialidad y representación del patronato rural paraense, categoría político-social comprendida por empresarios con extensiones de tierras superiores a tres módulos rurales, empleadores de mano de obra asalariada, con cultivo de tierras especializadas, se inició a partir de investigaciones académicas relacionadas a la orientación del Trabajo de Conclusión de Curso (TCC), Licenciatura plena en Geografía de la Universidad Federal de Pará (UFPA), ofrecida para algunos municipios localizados en el sureste del Estado de Pará, por la actual Facultad de Geografía y Cartografía (FGC/UFA). Las orientaciones fueron cruciales y dieron inicio a un estudio detallado del tema en cuestión.

La primera etapa de este proceso de sistematización académica se llevó a cabo en el período correspondiente a la Maestría (2006-2008), en el Centro de Estudios sobre Agricultura Familiar (NEAF), actualmente Centro de Ciencias Agrarias y Desarrollo Rural (CCADR), Maestría en Agriculturas Familiares y Desarrollo Sustentable (MAFDS/UFPA/EMBRAPA). En este programa de post-graduación se problematiza sobre el patronato rural paraense a lo largo de los años, con el objetivo de comprender y demostrar la diferente territorialidad presente en la zona rural paraense, buscando la participación de segmentos sociales, dirigidos a la potenciación política de los trabajadores rurales, proporcionando ganancias en sus demandas y cohesión política.

Después de esta primera etapa, se percibió que el enfoque exploratorio y descriptivo contribuyó a la construcción de un documento guiado por una comprensión del tema estudiado, a partir de la cual se destacan tres fases económicas importantes, entendidas bajo la tutela de las élites paraense a lo largo de los años. En este sentido, la investigación hizo posible un retroceso historiográfico del patronato rural paraense, presentando una trayectoria de la Federación de Agricultura y Pecuaria del Estado de Pará (en adelante FAEPA), entidad gremial que agrupa a estos sujetos sociales desde los años 60. El período para la finalización de la disertación (Universidad Federal de Pará) no fue suficiente para analizar la cantidad de información y datos recogidos en la investigación.

Durante la presentación de la disertación, otras preguntas fueron planteadas por la banca examinadora, con el fin de añadir y animar a nuevas investigaciones sobre el tema, como el estudio de las redes políticas para poder explicar mejor la expansión y la representación del patronato rural paraense, las actividades económicas desarrolladas por los sujetos que forman esta categoría sociopolítica, la creación de una cuarta fase económica centrada en el corredor

del sudoeste del Estado, un análisis más detallado de la cartografía presentada en la disertación y las principales manifestaciones presentadas por el patronato, como la concentración de la tierra y la mecanización del espacio agrario.

En busca de respuestas a estas preguntas, se inició la búsqueda de una institución de investigación con tradición en lo que refiere al trípole enseñanza-investigación-extensión que pudiera ser un socio y servir de apoyo académico en la continuación del estudio presentado, con miras a desarrollar una tesis a nivel de doctorado.

La Universidad Nacional de Córdoba - UNC/Argentina, a través del Centro de Estudios Avanzados - CEA y la Facultad de Ciencias Agropecuarias - FCA, donde se inserta el Doctorado en Estudios Sociales Agrarios, cuya línea de investigación implica el proceso de expansión de la frontera agraria, se convirtió en un asociado importante para la realización del proyecto político pedagógico que pudo hacer posible la investigación.

El tema sugerido como objeto de esta investigación ha sido abordado por investigadores de diferentes áreas del conocimiento, dando énfasis a Azcuy Ameghino (2004 e 2006), Bruno (1997), Castro (1992), Fernandes (2008), Guerra (1999, 2001), Heinz (2006), Leal (1986), Marcionila Fernandes (1999), Petit (2003), Buhler, Guibert, Requier-Desjardins (2016), Porto-Gonçalves y Hoszman (2016), Gras y Hernández (2017) y otros. La revisión de los autores que tratan la cuestión agraria ha sido un trabajo frecuente y rutinario para la comprensión y análisis de los cambios en la sociedad brasileña y de América Latina en los últimos años.

Es importante entender las políticas delineadas por las instituciones gubernamentales para satisfacer la demanda regional a lo largo de los años, con el fin de identificar las pistas y consecuencias dejadas por ellos mismos, y entender los cambios que proporcionaron contradicciones, conflictos y violencia entre los actores involucrados en la cuestión agraria, ya sean entidades públicas o privadas, personas físicas o jurídicas.

La comprensión de la propiedad de la tierra paraense a través del patronato rural, a partir del año de 1965, representada por la FAEPA, implica tener la oportunidad de profundizar en el debate sobre la evolución de las organizaciones patronales rurales en el Estado. Esto permite conocer la forma de organización de la Federación y las manifestaciones de los actores que conforman los centros sindicales y sus respectivos sindicatos, a través de diferentes representaciones, es decir, agricultores, empresarios rurales, los productores rurales y los grandes agricultores.

Para estudiar a los trabajadores rurales, la lucha por el proceso de reforma agraria y de acceso a la tierra es necesaria la comprensión de la heterogeneidad de las transformaciones

sociales de este espacio agrario, tanto por el papel del Estado, a través de la colonización de nuevas tierras, el análisis de modelos de desarrollo, como por la creación de acciones colectivas en el espacio agrario generadora de prácticas y luchas sociales. Los conflictos por la propiedad y el uso de la tierra, presentes en todas las regiones del Estado, en unas más latentes que en otras, marcadas por la violencia, significan una acción generalizada en contra de las formas de lucha por la tierra de las poblaciones rurales paraenses.

El conflicto es el resultado de la estructura social agraria y el sistema de producción que mantiene la actividad económica de los sujetos involucrados en la cuestión agraria, ya que los patronatos rurales centralizan su actividad económica en la extracción y explotación comercial del caucho (*Hevea brasiliensis* Willd. ex Adr. de Juss), de castaña o nuez (*Bertholletia excelsa* H. B y K), ganado vacuno y de búfalos, la explotación forestal, la producción de soja (*Glycine max* L), la producción de aceite de palma (*Elaeis guineenses*, Jacq.) y, especialmente, el uso de monocultivos.

En esta pesquisa, el estudio de la territorialidad y la representación del patronato rural concentra el esfuerzo por el debate sobre el territorio del agronegocio en el Estado de Pará, teniendo como elementos clave para la comprensión de esta problemática los conceptos y categorías utilizados anteriormente, añadidos a la discusión de las relaciones del poder establecidas por la categoría patronal bajo otras territorialidades formadas por grupos o actores sociales, destinadas al uso y dominio del territorio, de forma consistente a partir de la expansión de la FAEPA.

La categoría político-social del patronato rural en la investigación se constituye por empresarios con extensiones de tierras superiores a tres módulos rurales, empleadores de mano de obra asalariada, con cultivo de tierras especializadas. Muchas veces estos personajes están ausentes de sus establecimientos, que son manejados por terceros, y se presentan en la figura de las personas físicas o jurídicas.

De acuerdo con la FAEPA (2007a), los Sindicatos Patronales Rurales - SPR son entidades que añaden los propietarios rurales, los empresarios rurales, comerciantes ruralistas, productores rurales (personas físicas o jurídicas, propietarias o no), que desarrollan no solo sus actividades agropecuarias, pesqueras o silviculturales en áreas urbanas o rurales, sino también la extracción de productos primarios, vegetales o animales, todos de carácter permanente o temporario, directamente dirigidos por medio de prepuestos.

La Seguridad Social Rural fue representada por categorías de contribuyentes que envolvían la agroindustria, la confederación, la federación, sindicato rural, cooperativas de

productores rurales, consorcio simplificado de productores rurales, ayudante de mano de obra rural, productor rural (persona física como contribuyente individual), productor rural (persona física como asegurado especial) y productor rural (como persona jurídica).

El concepto de empleador rural es entendido como persona física (propietaria o no de tierra), que explora actividad económica rural, de carácter permanente o temporario, directamente ordenada por medio de prepuestos y con la ayuda de empleados (INSS/SENAR, 2006). Tal suposición se da a partir de un análisis sobre el fortalecimiento y la generalización de la categoría representada por la federación, lo que puede ser uno de los motivos que llevó a la multiplicación de sindicatos patronales durante los mandatos de Carlos Fernandes Xavier en la FAEPA (1989 - 2019). El concepto de empleador rural se generalizó, proporcionando, de esa manera, una extensión de los sindicatos, lo que fortaleció la federación.

El objeto principal de la investigación es el estudio del patronato rural paraense a partir de 1965. Se justifica la importancia de una explicación teórica sobre la categoría político-social, que antecede al tema central, la oligarquía, por representar la clase patronal hasta aproximadamente 1930. La lectura de ficción (las novelas) y el estudio de la oligarquía constituyen bases teóricas centrales para la comprensión del patronato rural en el país y en el Estado en el período que se pretendió estudiar.

Esta investigación plantea como objetivo principal tratar de dar respuestas a las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las formas de expresión del patronato rural en la literatura de ficción brasilera y paraense, en la FAEPA y en la literatura académica, o en los institutos de investigación? ¿Qué es lo que el representante electo de la FAEPA —con mandatos sucesivos— puede ordenar como nuevas acciones en el territorio? ¿Cuáles son las principales actividades económicas de estos representantes? ¿El patronato está construyendo territorio? ¿Cuáles son las territorialidades que este patronato representa? ¿Cuáles son las diferencias entre las manifestaciones del patronato rural y los trabajadores rurales? ¿El menor conflicto en la mesorregión de Marajó y la mesorregión del noreste paraense indica una consolidación de las formas de ocupación latifundiaría? ¿La mesorregión del sureste paraense se ha establecido como un territorio del patronato rural? ¿Estaría siendo creada una cuarta fase económica en el Estado de Pará hacia el corredor del suroeste, considerada una nueva frontera?

La investigación ha problematizado de forma crítica al patronato rural paraense a partir del año 1965, mediante el análisis de las diferentes territorialidades presentes en este espacio agrario, y ofrece información sobre el resultado de la investigación a movimientos sociales, los estudiosos de la cuestión agraria y en particular los trabajadores rurales. En este sentido, se optó

por el estudio a partir de 1965, teniendo en cuenta el mismo período histórico que registra cambios significativos en el ámbito político y social, que, bajo la dirección de las fuerzas armadas, ha cambiado las reglas que regían las organizaciones clasistas en Brasil. Un resguardo histórico se llevó a cabo para contextualizar estas organizaciones a lo largo de los años.

El objetivo de esta investigación consiste en explicar el estudio de la territorialidad y la representación del patronato rural paraense a través de actividades económicas consideradas *commodities* especializadas en diferentes mesorregiones del Estado de Pará. Este estudio permite demostrar la evolución de las organizaciones patronales rurales vinculadas a la FAEPA, a través de sus diferentes fases económicas, sus estrategias de uso y dominio del territorio, materializado en actividades económicas. Para lograr el objetivo propuesto, se llevó a cabo una investigación teórico-metodológica con el objetivo de comprender y analizar la territorialidad y representación del patronato rural paraense, a partir de los datos existentes y disponibles en la FAEPA, en el Instituto de Desarrollo Económico, Social y Ambiental de Pará (IDESP), en el Instituto del Hombre y el Medio Ambiente de la Amazonia (IMAZON), en la Empresa Brasileira de Investigación Agropecuaria (EMBRAPA), en el Instituto de la Tierras de Pará (ITERPA) y en otros centros de investigaciones en busca de información fiable y consistente.

Durante el proceso de construcción de la investigación, se actualizaron los datos que fueron defendidos en la disertación de maestría, y los que fueron utilizados en el nuevo estudio. En el proceso de construcción de la tesis se encontraron problemas en relación a la dificultad para tener acceso a la información de la estructura cerrada de las organizaciones patronales, de los órganos públicos y privados en el Estado de Pará. Otro problema ocurrió en función de la dificultad de obtener documentos producidos en la región, conocida en esta investigación como nueva frontera o suroeste paraense. El estudio en locus y análisis de documentos en órganos públicos, en instituciones no gubernamentales y sindicatos, fue esencial para el éxito de la investigación en esta fase, así como solucionó los problemas con los déficits mencionados.

Los procedimientos metodológicos pautados en un enfoque crítico fueron cruciales para entender cómo los sujetos, individuos, asociaciones, sindicatos, federaciones e instituciones públicas y privadas se relacionan con la temática en cuestión. Las técnicas de recolección y análisis de datos fueron empleadas a través de formularios, entrevistas, análisis de documentos y de observación. Con respecto al análisis de contenidos de documentos oficiales de los programas y proyectos estatales, documentos de la FAEPA y de organizaciones no gubernamentales, se constituyeron elementos orientadores para la organización teórica y didáctica de los capítulos, haciendo la investigación fidedigna e innovadora.

En el transcurso de las observaciones directas realizadas en los diferentes lugares de estudio, se descubrieron singularidades del patronato rurales y sus diferentes representaciones, capacidad organizativa y diversificación de las actividades productivas y sus cadenas de producción. Sin embargo, el producto de esta investigación permitió un análisis detallado que puede ser utilizado por investigadores del tema, por estudiantes y, principalmente, por los trabajadores rurales organizados en cooperativas, asociaciones, sindicatos, federaciones y confederaciones, como otro instrumento para frenar la concentración fundiaria y el avance del trabajo del agronegocio en diferentes regiones del Estado.

La concentración fundiaria y el avance del agronegocio han generado un aumento de la violencia contra los trabajadores rurales, resultante de la manifestación de conflictos expandidos por todo el Estado. Estos conflictos no son recientes, pero ganan grandes proporciones a partir de 1985, cuando los asesinatos de trabajadores rurales pasan a ocurrir de forma selectiva, coincidentemente con la creación de la Unión Democrática Ruralista (UDR), sector más agresivo del patronato rural en el territorio brasileño.

La tesis se encuentra dividida didácticamente en cinco capítulos. El Capítulo 1 consiste en mostrar la evolución histórica de las organizaciones de empleadores rurales en Brasil, con énfasis en las organizaciones de los empleadores rurales, seguido de la evolución de las organizaciones de empleadores rurales en el Estado de Pará y el concepto del patronato rural, y la unidad espacial de referencia y el patronato rural paraense.

El Capítulo 2 se refiere a la discusión sobre las formas de expresión de la territorialidad del patronato rural paraense, destacando las del patronato rural paraense en la literatura de ficción, las formas de expresión del patronato rural de acuerdo con la concepción de la FAEPA, así como al discurso académico y las diferentes territorialidades presentes en el espacio rural paraense.

En el Capítulo 3 se discuten las estrategias de uso y dominio del territorio por la FAEPA, la regionalización de la federación y las principales actividades económicas promovidas por el patronato y las organizaciones y eventos programados por la FAEPA, es decir, tratan formas de representación a través del arte y la política. En este agregado, las visitas al lugar, las entrevistas con los directores de los centros sindicales, con algunos sindicatos, con el presidente de la federación, además de una búsqueda incesante de las publicaciones producidas por esta entidad, contribuyeron para la elaboración de este capítulo.

El Capítulo 4 trata de la regionalización de la tierra y de la territorialidad del patronato rural en el Estado de Pará, presentando: el estudio centrado en el modelo de la regionalización

del espacio paraense por medio de las mesorregiones; el archipiélago de Marajó y el predominio del patronato rural asociado a la actividad económica de la producción de búfalos; al noreste paraense, la territorialidad consolidada con la producción de palma; al sureste, la lucha por la territorialidad con énfasis en la producción vacuna; y al suroeste, destacando el avance de la nueva frontera y las estrategias de ocupación del territorio por el patronato rural, destacando la fuerza en la producción de soja.

Para la elaboración de los temas mencionados se realizó trabajo de campo en algunas áreas de las regiones de Marajó, del noreste, del sureste y suroeste del Estado de Pará, además de una revisión bibliográfica sobre las regiones en estudio, es decir, aquellas se destacan debido a la pujanza de las actividades de las patronales rurales, la creación de regiones en las que se produjeron la primera, segunda y tercera fase económica bajo la dirección del patronato rural. El trabajo de campo en las regiones geográficamente opuestas consistió en la visita al lugar, que resultó en detallada información sobre las dos regiones más latentes en lo que respecta a la cuestión de la tierra en el Estado (sureste y suroeste). Las estadísticas indicadas por estas regiones las constituyen como las más conflictivas del país.

En resumen, este capítulo presenta las principales actividades económicas del Estado a través de gráficos, fotos, figuras, cuadro, tablas e ilustraciones. No tiene la intención de estudiar la estructura y los conflictos como lo indica el marco teórico de la investigación, el propósito mostrar la espacialización de las actividades económicas en la mesorregión, para indicar los municipios con mayor dinámica, que sirve como un requisito previo para el enfoque del Capítulo 5, vale la pena mencionar que esta fue una decisión didáctico-metodológica.

El Capítulo 5 discute la territorialización del patronato rural en el Estado de Pará, a través de la territorialización de empleadores rurales, los conflictos y homicidios en espacio rural y la caracterización de los empresarios rurales: perfil social.

El capítulo muestra la territorialización de los empleadores rurales en el Estado de Pará, por tanto, refleja importantes conflictos con los asesinatos de dirigentes sindicales, trabajadores religiosos y rurales representados por diferentes nomenclaturas. La caracterización de los empresarios rurales a través de un perfil social demuestra que esta categoría gana de fuerza en la escena política a través de diputados estatales y federales luchando por el bien de sus intereses, el fortalecimiento de la bancada. La FAEPA cambia sus estrategias de componer sucesivos directores con plazos largos, con aumentos de directores que se hacen llamar los productores rurales sobre los profesionales liberales, además de la asociación de este actor

social con grandes propiedades reportadas por organismos públicos como el INCRA, el ITERPA, el IBAMA y la SEMAS.

Las cuestiones planteadas durante la investigación presentan críticamente las arbitrariedades establecidas a partir del dominio y uso del territorio por el patronato rural paraense y la lucha por la territorialidad, haciendo hincapié en la concentración de tierras por las grandes empresas públicas y privadas. El archipiélago de Marajó y su concentración de tierra, el noreste paraense y su territorialidad consolidada, el sureste paraense como el paraíso para las grandes empresas, y el suroeste paraense, en el que se encuentran en marcha territorialidades, con el surgimiento de una nueva frontera, resultan en contribuciones a esta lectura.

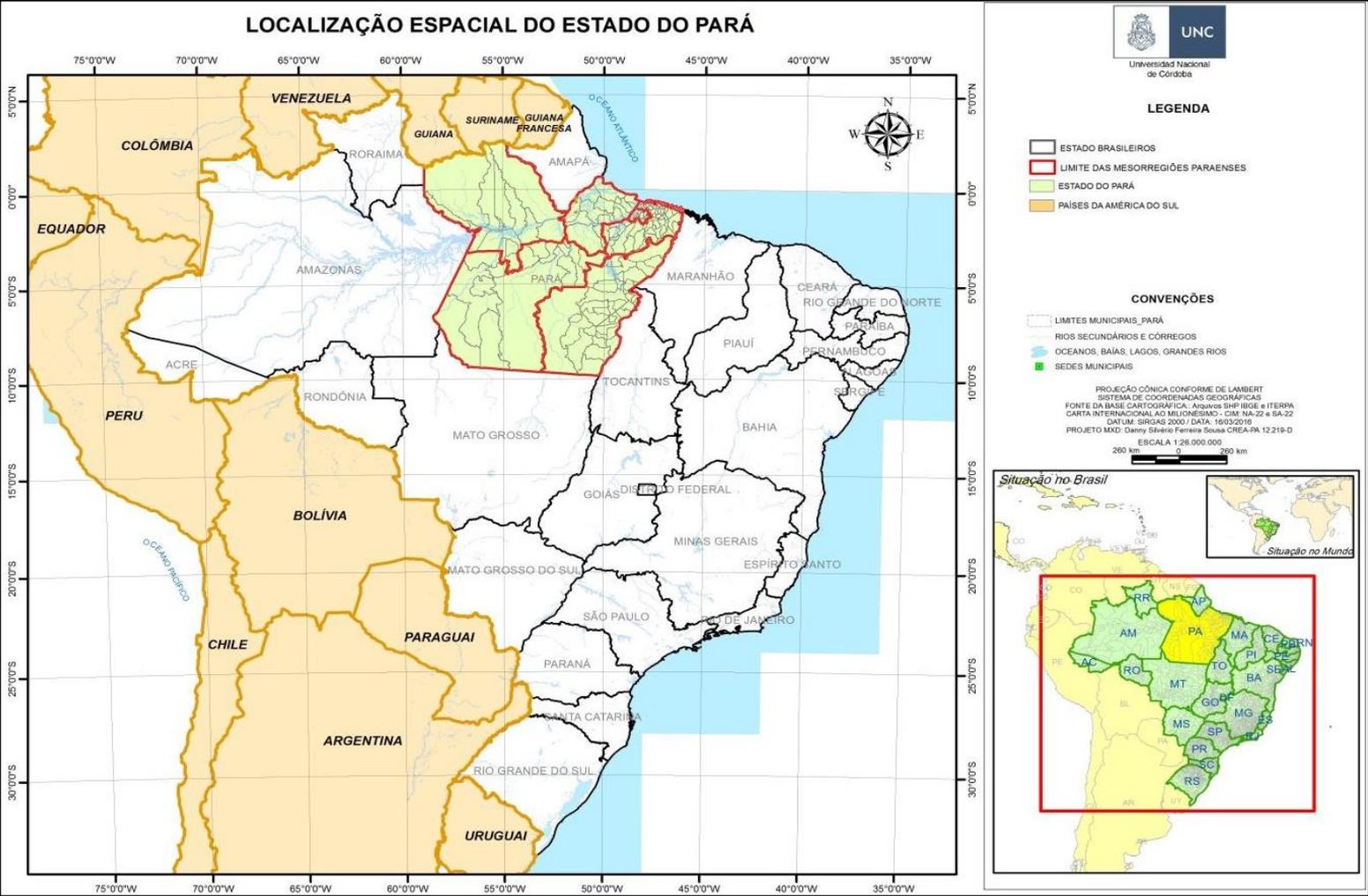
La presencia del Estado como una línea divisoria entre las diferentes territorialidades, el nuevo avance de la frontera, las estrategias de ocupación del territorio por parte del patronato y la lucha por el uso y dominio del territorio que implica distintas territorialidades son los elementos centrales para la elaboración de la pesquisa. Las otras territorialidades representadas por los trabajadores rurales en sus diversas representaciones, los grupos indígenas, los cimarrones y los demás actores o grupos sociales presentes en el espacio rural, no se encuentran paralizados delante de esta situación. Están congregados en asociaciones, sindicatos y otras formas de organización como en las cooperativas y en las federaciones, luchando para adquirir la posesión de la tierra y disminuir las desigualdades resultantes del lucro del que se ha apropiado el agronegocio.

Los capítulos son el resultado de etapas o momentos de la investigación que hicieron posible la elaboración y presentación de un marco teórico, destinado a la elaboración de conceptos y categorías relacionadas con el tema en cuestión, destacando: la oligarquía, el patronato, el territorio, la territorialidad, el poder, el conflicto y las redes políticas que se forman en este contexto.

De acuerdo con los datos del Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística (IBGE), el Estado de Pará comprende a 27 de las unidades de la federación. Situado enteramente en la región norte, es el segundo Estado brasileiro en mayor extensión territorial. El territorio paraense cuenta con un área total de 1.247.689,515 kilómetros cuadrados, en la cual viven 7.581.051 habitantes, distribuidos en 144 municipios. El Estado de Pará tiene fronteras con Surinam y el Estado de Amapá al norte, el Océano Atlántico al noreste, el Estado de Maranhão al este, el Estado de Tocantins al sureste, el Estado de Mato Grosso al sur, el Estado de Amazonas al oeste y el Estado de Roraima y a Guyana al noroeste (IBGE, 2010).

Según el IBGE, el Estado de Pará tiene las siguientes coordenadas geográficas: 02° 37' 36" Latitud Norte, 09° 50' 27" Latitud Sur, 46° 03' 18" de Longitud Este y 58° 53' 42" de Longitud Oeste (Greenwich). Considerado el Estado más rico y poblado del norte de Brasil, tiene como capital la ciudad de Belém, que reúne en su región metropolitana el gran Belém, con cerca de 2,1 millones de habitantes, siendo la segunda área metropolitana más grande del norte del país.

Figura 1: Localización espacial del Estado de Pará.



Fuente: IBGE (2012). Adaptación AFSJ (2015).

Reconocido por concentrar grandes riquezas minerales, recursos hídricos y forestales, tiene grandes extensiones de áreas protegidas. Cuenta con una densa red de carreteras, concentrada en la parte este del Estado, vinculándolo con otras regiones del país como las noreste, centro-oeste y sureste. La BR – 316, la BR – 010, la BR – 230 y la BR- 163 son consideradas las principales carreteras federales, en conexión con una red estatal que facilita el tránsito existente en las diferentes mesorregiones.

Cuenta con un total de 6 mesorregiones geográficas, que son entendidas como conjuntos de municipios contiguos de un área geográfica con similitudes económicas y sociales, pertenecientes a la misma unidad de la federación. A su vez, son definidas por las siguientes dimensiones: el proceso social, como determinante, el cuadro natural, como condicionante, la red de comunicación y de lugares, como elemento de articulación espacial (SILVA y et. al., 2013): Bajo Amazonas, Marajó, Área Metropolitana de Belém, Noreste, Sureste y Suroeste paraense. Las mesorregiones están subdivididas en 22 microrregiones que agregan un total de 144 municipios.

La descripción política administrativa es importante para redimensionar y espacializar el Estado a escala regional, como demuestra la figura 1, que trata de la localización espacial del Estado. Sin embargo, la estructura rural y los sistemas de producción son imprescindibles para conocer la dinámica fundiaria del Estado, a través de la situación económica, social y política de la época.

La estructura rural es el campo territorial y social donde se realiza el proceso fundiario. Los sistemas de producción desencadenados por las actividades de la ganadería y la industria extractiva se polarizaron por las diferentes mesorregiones estudiadas. En el archipiélago de Marajó, las actividades de la pecuaria bovina y de búfalo se fortalecieron. En el noreste paraense, la economía creció a partir de la producción de palma africana. En el sureste del Estado, la ganadería bovina se ha convertido en la principal economía; en el suroeste, la extracción de la madera y la ganadería. La producción de soja no se identifica en una sola región; la investigación plantea que esta actividad económica se emplea en diferentes mesorregiones del Estado.

Durante la investigación se utilizaron conceptos y categorías socio-políticos importantes para la comprensión de la dinámica fundiaria en el territorio paraense. En este caso, los estudios del patronato rural y oligarquía por Bruno (1997), Emmi (1996 y 1999), Fernandes (2009, 2008 y 2004), Fernandes (1999, 1993), Guerra (2001 y 1999), Heinz (2006), Leal (1986), Lewin (1993), Medeiros (1989) y Mendonça (2008 y 2005). Los autores mencionados son importantes

para profundizar el debate sobre la dinámica de la tierra, ya que sus aportes posibilitan discusiones y contribuyen significativamente a la comprensión del contexto de la producción y de los servicios relacionados con esos estudios; la mercantilización de la tierra, los procesos de concesiones y la distribución de tierras públicas, así como sus impactos.

El estudio del territorio y la territorialidad por Castro et al (2003), Castro (1992), Costa (2004), Fernandes (2009, 2008 y 2004), Gomes (2003), Santos (1994 y 1996), Souza (2003 y 2002), Moares (2003), han posibilitado la comprensión del concepto en sus múltiples dimensiones: política, cultural, económica y natural. Sin embargo, la noción empleada en la investigación está asociada a una construcción política, que se consolida a partir de análisis de las dimensiones económica y social.

El estudio de territorialidad, poder y conflicto de poder, a través de Arendt (2001), Bourdieu (1982), Castro (2003 e 1992), Claval (1979), Costa (2004), Fernandes (2009, 2008 e 2004), Little (2002), Moraes (2003), Raffestin (1993), Santos (1994 e 1996) e Souza (2003 e 2002), Porto-Gonçalves y Hoszman (2016), Graz, Hernández y otros (2017), se muestra como resultado del producto histórico de procesos sociales y políticos, posibilitando el reconocimiento de otros instrumentos de territorialización, por medio de una institución, organización o categoría establecidas a través de relaciones de poder.

Con respecto a los estudios de la FAEPA, se investigaron las siguientes obras y autores: *A Lavoura Paraense* (1907-1912), Faepa (2004, 2006, 2007, 2008, 2010, 2013 y 2015), Heredia (2001), *Pará Negocio* (2008), *Revista Comercial do Pará* (1918), Teixeira (1953) y Xavier (2009). El resultado de este análisis permitió entender la dinámica agraria, el uso y dominio del territorio, así como el proceso de territorialización de la FAEPA.

Los autores mencionados son relevantes para los estudios de las categorías teóricas analizadas porque brindan elementos para comprensión de la dinámica fundiaria y su interfaz con los aspectos políticos, económicos y sociales, que evidencian los conflictos y las contradicciones resultantes de la expropiación, de la mecanización y de la concentración fundiaria, ejercicio continuo del patronato rural utilizado como estrategia para sucumbir el avance de proyectos que involucran a los trabajadores rurales.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LAS ORGANIZACIONES DE EMPLEADORES EN BRASIL RURAL

1.1 Las organizaciones de los empleadores rurales en Brasil

La trayectoria de lucha por la sindicalización y fortalecimiento de los agricultores brasileños refleja la historia de Brasil y su agricultura. Los cambios en su sociedad miran hacia arriba, y se puede seguir la participación de líderes de la agricultura en los procesos políticos, económicos y sociales en diferentes períodos que conforman la historia del país.

Debido a lo que ha sido comprendido como estancamiento de la agricultura durante el período del Imperio (1822-1889) y la Antigua República (1889-1930), en este último, el gobierno decidió dar por terminado el Ministerio de Industria, Transporte y Obras Públicas, dejando — administrativamente — a la agricultura en un segundo plano; dando así inicio y/o enmarcando el período de sustitución de importaciones¹. Esta medida contribuyó al fortalecimiento de los sectores relacionados con la clase patronal y empezó, de nuevo, a debatir la organización profesional y económica del sector agrícola a través de los sindicatos.

La Sociedad Nacional de Agricultura (SNA) aparece en 1897, en Río de Janeiro, con el fin de luchar por el regreso del brasileño a los campos, al trabajo agrícola, con el fin de recuperar el prestigio con los órganos competentes, uniendo a los empleadores a través de una confederación. Se habla por primera vez en el sector rural federativo de Brasil, que se define en el estudio como cualquier segmento que pertenece a los empresarios rurales con más de 3 módulos rurales, ya sea persona física o jurídica. Para fomentar la unión del sector rural, la SNA comenzó una campaña de difusión de las asociaciones de la agricultura en todo el país (Heredia, 2001).

El discurso anterior se presentó a la sociedad brasileña como una alternativa a la crisis que los segmentos dominantes agrícolas del sureste del país comenzaron a vivir con el fin de la esclavitud². La fundación de la SNA fue política y su carácter, ideológico, como escribe Mendonça (2005):

¹ Para una profundización del análisis de este período, leer Furtado, Celso (1959, 1961) y Júnior, Caio Prado. (2004).

² Leer Martins (1998).

“El objetivo de la asociación era convertir en fuerzas de centro de movilización y formación de opiniones a la siguiente clase dirigente agraria, dirigidas a los esfuerzos colectivos e individuales para unir el Brasil en el concepto de país esencialmente agrícola”.

La SNA en su génesis se presenta como una entidad de agremiaciones de "fracciones dominadas" de la clase dominante agraria brasileña de la Primera República³, comprendida por fracciones dominadas por segmentos de empleadores que defendían una política agrícola de la diversificación del país a expensas de los "males del monocultivo", articulando grandes propietarios, una dinámica agraria menos compleja y el Estado, por ser contrarias a la hegemonía de la gran burguesía de café de São Paulo por la recién inaugurada República.

En el análisis de la galería de presidentes de la SNA, así como de la composición de sus consejos principales, es evidente que la actividad social y los miembros sectoriales / regionales tenían en común que no estaban añadidos al complejo de café Sao Paulo, así como los originados del eje Sur-Norte / Noreste-Suroeste, conformado por todos los agricultores de esas regiones (Mendonça, 2005).

Heinz (2006) hace hincapié en que la SNA constituyó la primera entidad creada en Brasil con ambiciones nacionales de representación de los intereses agrarios; incluso recordando que las entidades locales (como los clubes de Arado, el período imperial) y regionales ya se habían creado en la segunda mitad del siglo XIX, hay al menos una organización representativa de registro de los intereses agrícolas en la primera mitad del siglo XIX: la Sociedad de Agricultura, Comercio e Industria de la Provincia de Bahía (1832).

En 1901, el primer Congreso Agrícola de Brasil se llevó a cabo por la SNA, con el objetivo principal de formar la confederación de productores rurales de Brasil. Al año siguiente, 1902, el II Congreso Agrícola de Brasil se llevó a cabo con el fin de establecer nuevas asociaciones regionales, sociedades agrícolas, comercios, clubes rurales, agrícolas o locales.

En 1905, la SNA había instituido el Comité Central de Trabajadores Agrícolas y la Unión Central de los Agricultores de Brasil; tres años después de que el país registre la base de 54 asociaciones rurales, específicamente en los Estados de Alagoas (AL), Bahía (BA), Ceará (CE), Espírito Santo (ES), Maranhão (MA), Minas Gerais (MG) Pará (PA), Paraíba (PB), Paraná (PR), Pernambuco (PE), Piauí (PI), Rio Grande do Norte (RN), Rio Grande do Sul (RS), Rio de Janeiro (RJ), Santa Catarina (SC), São Paulo (SP) y Sergipe (SE), destacando las

³ Período histórico que corresponde al intersticio de 1889-1930. Conocida como República Oligárquica, República de los Coroneis y República del Café con Leche. Prado Junior (2006).

Asociaciones Rurales de Rio Grande do Sul (1908), que en 1909 recibieron la designación de la Federación de Asociaciones Rurales de Rio Grande do Sul - FARSUL (Heredia, 2001).

La entidad presentó las estrategias operativas, que van desde su papel activo en la organización institucional de los agricultores con menos peso político, a través de la propaganda y la formación de la opinión de la llamada "clase agrícola", hasta su imposición como un órgano de consulta y servicio tanto al Estado como a sus miembros. Entre 1909 y el Estado Nuevo (1937-1945), se llevó a cabo una interacción constante entre la SNA y el Estado, a través del Ministerio de Agricultura, que actuó como una cinta transportadora de personal ministerial y formulación de directrices de la política agrícola.

El nombramiento por el presidente Getulio Vargas (1930-1934) del agricultor, industrial y político de Sao Paulo, Fernando Costa, como Ministro de Agricultura (siendo el primer graduado en Agronomía del país designado en tal función), marcó una serie de medidas de la SNA al lado de este ministerio.

“A partir de 1930, la disputa política fue feroz entre la SNA y la entidad brasileña de Sao Paulo Sociedad Rural Brasileña (SRB), fundada en 1919 y hasta la década de 1980 segmentos articulados, demandas y estrategias distintas de la SNA”. (Mendonça, 2005).

Como señala Heinz (2006), durante el período mencionado, el debate se focalizó en una grieta entre dos polos opuestos de representación de los intereses de los terratenientes en el país: por un lado, el que podría llamarse estatista, representado principalmente por SNA, cuyo objetivo era proporcionar las áreas rurales del país una estructura amplia y uniforme; y por el otro, el que se comprende como privatización, representado por la SRB, que buscaba, con raras excepciones, controlar a estas iniciativas y mantenerse alejado de la cultura sindical corporativa.

La creación de la SRB (1919), una entidad de São Paulo con prioridad para defender los intereses específicos de los empresarios rurales, especialmente en lo que refiere a la intocabilidad de la gran propiedad, causó incomodidad política e ideológica entre las instituciones de debate, ya que se caracterizó por la defensa de los intereses de los grandes grupos de sectores terratenientes, principalmente para defender los de los productores de café y algodón de São Paulo.

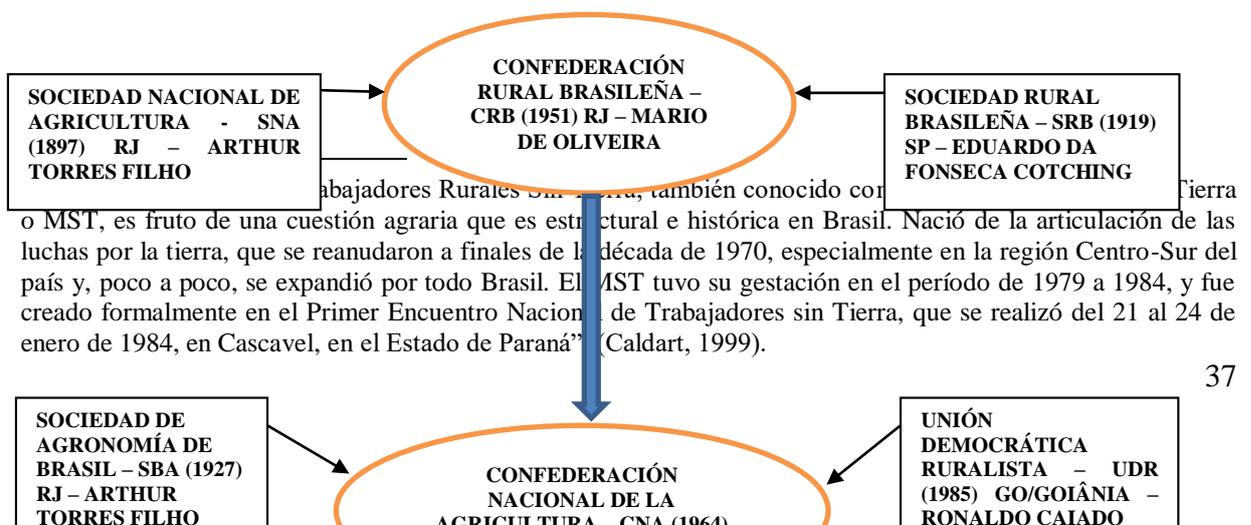
Esto se pone de relieve mediante la presentación de su lucha contra la reforma agraria, que tiene como fin la Unión Democrática Rural - UDR (1985), la más agresiva de las asociaciones, que admitió el uso de la violencia como un recurso legítimo en defensa de la

propiedad privada. Durante el Estado Nuevo (1937-1945), defendieron una economía liberal, desconfiaban de la industrialización promovida por el Estado, y se creía que Brasil debía ser esencialmente un país agrícola y la industrialización, en ese sentido, solamente ampliaría el sacrificio de la agricultura.

En 1964, después de la deposición de João Goulart, que había sido electo como presidente, ganaron legitimidad civil. A partir de 1970, se amplía su base para trabajar a nivel nacional, con la utilización como medio de difusión de la revista de la SRB. En 1985, la SRB se opone al Plan Nacional de Reforma Agraria (NARP), que fue presentado por el gobierno de José Sarney (1985-1990). En la actualidad (2010), “trata de oponerse al movimiento de las acciones del movimiento Sin Tierra (MST)⁴, lo que refuerza la construcción de una buena imagen del propietario del terreno, señalando que el agricultor es actor responsable de la alimentación de la ciudad, lo que contribuye al crecimiento de la nación” (Mendonça, 2005: 445).

La siguiente ilustración muestra didácticamente a los representantes de las principales organizaciones patronales rurales del país en el año de fundación y sus respectivos directores, señalando que el sector rural ha presentado y aún presenta contradicciones, acompaña a los acontecimientos políticos Brasil y demuestra la bipolaridad (Río de Janeiro y São Paulo) en la formación de estas entidades. Es importante señalar que las entidades de origen en el Estado de Río de Janeiro presentan un carácter más humanista y social, y en el Estado de São Paulo tiene una formación muy técnica.

Ilustración 1: Trayectoria de las organizaciones de empleadores rurales de Brasil.



Trabajadores Rurales Sin Tierra, también conocido como Sin Tierra o MST, es fruto de una cuestión agraria que es estructural e histórica en Brasil. Nació de la articulación de las luchas por la tierra, que se reanudaron a finales de la década de 1970, especialmente en la región Centro-Sur del país y, poco a poco, se expandió por todo Brasil. El MST tuvo su gestación en el período de 1979 a 1984, y fue creado formalmente en el Primer Encuentro Nacional de Trabajadores sin Tierra, que se realizó del 21 al 24 de enero de 1984, en Cascavel, en el Estado de Paraná” (Caldart, 1999).



Fuente: Heinz, 2006. Adaptado por AFSJ.

El 24 de octubre de 1945, tras un largo debate de un grupo de trabajo compuesto por representantes del gobierno y de los agricultores, se promulgó la organización del sector rural por el Decreto de Ley N° 8127. El movimiento asociativo de la agricultura progresó, a principios de 1950, registrando 200 asociaciones y 8 federaciones estatales.

A mediados de 1951, la Junta Directiva de la SNA firmó su apoyo a la CRB, que era el órgano más alto de la agricultura del país. Entre los fundadores de la CRB, se han destacado: Arthur Torres Filho⁵, presidente de la SNA; Iris Meinberg⁶, presidente de la Federación de Asociaciones Rurales del Estado de São Paulo, Josafat Macedo⁷, presidente de la Federación

⁵ Nació en Río de Janeiro. Fue el 1º presidente de la CRB. Presidió la SNA en la década de 1920. Profesor de la Escuela Nacional de Agronomía – ENA. Rector de la Universidad Federal Rural de Río de Janeiro y presidente de la SBA en 1927. Consultar Mendonça (1999).

⁶ Nació en la ciudad de Três Pontas, Minas Gerais en 19/02/1908, y vivió en Barretos con sus padres, donde constituyeron algunos bienes como la hacienda Barreiro Grande. Ingresó en la Facultad de Derecho de Largo de São Francisco, finalizando la carrera en 1930. Fue Promotor Público de la ciudad de Silveiras. Regresó a Barretos como Promotor Público. En 1934, fundó en Barretos el Sindicato de Creadores e Intervencionistas. En 1937 fue jefe de la delegación de los pecuaristas de Brasil Central. A mediados de 1939 y 1940 fue miembro de la Comisión Estadual del Estado de São Paulo. En ese mismo año, promovió el primer Congreso de Pecuarista de Brasil Central, fecha en que surgió la Unión de las Asociaciones Agropecuarias de la región. De 1942 a 1945 fue comisionado junto al Gabinete del Secretario de la Agricultura. En 1945 fue promovido a 2º Curador de Massas Falidas de la Capital de São Paulo. Fue candidato a la Cámara Federal por el Partido Social Demócrata – PSD, siendo electo como el 8º Suplente. Presidió la Federación de las Asociaciones Rurales del Estado de São Paulo – FARESP, hoy FAESP (1946 – 1952). Presidió la Unión Agropecuaria de Brasil Central en 1945. Ejerció el mandato de Diputado Federal por la Unión Democrática Nacional – UDN en 1951. En 1967 fue presidente de la Confederación Rural Brasileña – CRB. Murió en São Paulo, en 31 de julio de 1973. Consultar Mendonça (1999), Heinz (2006) y la página web: <http://guiadebrasil.com.br/historico/fundadores/iris/iris.html> (consultado el 18/02/2008).

⁷ Nació en Río Grande del Sur y presidió la Federación de las Asociaciones Rurales de ese Estado – FARSUL.

de Rio Grande do Sul y Luiz Simões Lopes⁸, que presidió la Asamblea de Fundación de la Confederación Rural Brasileña - CRB, (Heredia, 2001).

En 1951, el número total de federaciones estatales llegó a 13: Río de Janeiro (RJ), Pará (PA), Paraíba (PB), Paraná (PR), Minas Gerais (MG), São Paulo (SP) Rio Grande do Sul (RS), Maranhão (MA), Goiás (GO), Pernambuco (PE), Piauí (PI), Santa Catarina (SC) y Ceará (CE). Es decir, poco más del 50 % de los 24 Estados de la federación había organizado y formalizado las representaciones. Las asociaciones citadas, además de la SNA, participaron el 26 y el 27 de septiembre de 1951, en Río de Janeiro, de la fundación de la CRB.

La discusión sobre la presidencia de la organización demostró, una vez más, las dificultades de la implementación de un proyecto asociativo federal que no llevaba en cuenta el peso político y económico de las élites agrarias de São Paulo. El callejón sin salida en la primera elección fue el resultado de esa situación. Los dos candidatos eran el gaúcho Luiz Simões Lopes, vicepresidente de la SNA y la dirección nacional de empleadores, cuya carrera había sido marcada por la evolución política posterior a 1930 y su parte de los partidarios de los cambios en la sociedad brasileña en este período; e Iris Meinberg, de São Paulo, diputado federal por la Unión Democrática Nacional - UDN, presidente de la Federación de Agricultura del Estado de São Paulo - FARESP-, y uno de los organizadores de los cambios realizados en el derecho de sindicación de 1944 y los esfuerzos de reforma de la Ley N ° 8127, de 1945. La elección del primer presidente de la Confederación Rural Brasileña – CRB – tuvo el fin de solucionar el compromiso con la indicación del tercer candidato, el gaúcho Mario de Oliveira, considerado un zootecnista ilustre (Heinz, 2006).

Sustituye el plazo de un año por el ruralista y ex Secretario de Agricultura del Estado de São Paulo, Alkindar Junqueira, quien asumió el cargo en enero de 1953, siendo su sucesor el ganadero Iris Meinberg, diputado federal y ex presidente de la federación de asociaciones rurales, el cual inició una serie de mandatos sucesivos cuando se mantuvo como presidente de la Confederación Rural Brasileña – CRB, entre 1953 y 1967.

⁸ Nació en Pelotas, Río Grande del Sur en 1913. En 1921, ingresó en la Escuela Superior de Agricultura Luiz de Queiroz de Piracicaba/SP. Dos años más tarde, fue transferido para la Escuela Minera de Agricultura y Veterinaria de Belo Horizonte, donde concluyó su estudio en 1924. Trabajó en el Ministerio de Agricultura en la década de 1920. En 1930 fue nombrado Oficial de Gabinete de Secretario de la Presidencia de la República hasta 1937. En 1938 colaboró para la creación del Departamento Administrativo de Servicio Público – DASP. En 1944 asumió la Presidencia de la recién creada Fundación Getúlio Vargas – FGV. De 1951 a 1952 dirigió la Cartera de Exportación e Importación del Banco de Brasil – CEXIM. En 1945 fue electo el 1º presidente del Consejo de Administración de Instituto Brasileño de Administración Municipal – IBAM. Fue director de la Sociedad Nacional de Agricultura – SNA entre 1966 y 1979. Fue líder nacional del patronato cuya trayectoria política fue señalada por la evolución política del pos-1930. Presidió la Asamblea de Federaciones de la Confederación Rural Brasileña – SRB en 1951. Murió en Río de Janeiro en 1994. Consultar Heinz (2006), Mendonça (1997 y 1999) y en: http://www.cpdoc.fgv.br/nav_historia/htm/biografia/ev_bio_luissimaolopes.htm.

El balance de una década de la CRB proporcionó varias experiencias rurales en Río de Janeiro, Curitiba, São Paulo, Fortaleza y Belém do Pará, así como gran número de concentraciones y reuniones específicas, fomentando la creación del órgano superior de la clase cooperativa brasileña a través de la Unión Federal de Distrito Cooperativo - UCDIF -, el 31 de agosto de 1956, que más tarde se convirtió en la Organización de las Cooperativas Brasileñas - OCB -, con sede en Brasilia (Heredia, 2001).

Parafraseando a Heredia (2001), la década de 1960 representó un gran reto para el sector rural brasileño. La reforma agraria, que se desarrollaba a través de décadas, teniendo la tranquilidad de los productores rurales, estaba en su apogeo, no siendo así necesaria la unión del sector rural. La CRB, una entidad pública, habilitó a los empresarios rurales a tener una actitud más firme para superar las dificultades que se presentaban. El discurso del presidente de la CRB exigía mayor compromiso por parte de los grandes agricultores en sus respectivos municipios, como se muestra en la siguiente cita:

“En un editorial publicado en el "Journal Gleba" en 1962, el presidente de la Confederación Brasileña Rural (CRB), Iris Meinberg, dijo que muchas asociaciones rurales no representan, de hecho, la clase, ya que se congregaron los productores más destacados de sus municipios, no manteniendo reuniones, no promovieron campañas o desarrollaron los logros reclamados por los medios agrícolas. Los agricultores necesitan cooperar para establecer, en los campos, una mayor justicia económica y social”. (Heredia, 2001).

La insatisfacción de los liderazgos indica la representación insuficiente de la categoría. El crecimiento de la industria de la década de 1960 fue significativo y los problemas agrarios se hicieron cada vez más explosivos, debido a la concentración regional de los centros industriales de las áreas que dependían de las exportaciones agrícolas empobrecidas.

Las tensiones crecieron en el campo, debido a los aprisionamientos de personas que hacían parte de los movimientos sociales, que exigían una urgente reforma de la tierra, como lo demuestra el lema de las Ligas Campesinas (Medeiros, 1989): “¡La reforma agraria, por la ley o por la fuerza!”. Para agravar la crisis entre los agricultores, el presidente João Goulart, el 13 de marzo de 1964, estableció el decreto de creación de la Superintendencia de Reforma Agraria - SUPRA-, que preveía la confiscación de los latifundios improductivos de más de 500 hectáreas, ubicado dentro de 10 km de carreteras y ferrocarriles de la Federación, la reforma agraria propuesta y la intención del gobierno para hacer el pago de las expropiaciones de tierras por título de la deuda pública. Sauer (2007) destaca:

“Una parte significativa de la agitación social de la década de 1950 y principios de 1960 fue el resultado de las movilizaciones y luchas por la tierra, especialmente la proliferación de las ligas campesinas y otras organizaciones agrícolas y los sindicatos. Estas movilizaciones fueron soporte ideológico de la izquierda, sobre todo en el PCB y también en la doctrina social de la Iglesia Católica. Estas movilizaciones han generado, o más bien hecho explícitos los conflictos por la tierra en varias regiones, con especial énfasis en el noreste”.

Inmediatamente, estos movimientos sufrieron venganza; el empleador del sector rural propuso medidas estratégicas, como la aprobación del Estatuto de la Tierra en sus moldes y prensas de la creación de programas provenientes del gobierno federal para conocer y fomentar esta categoría política social, los empleadores. Sauer (2007), en este sentido, expresa lo siguiente:

“Además de la persecución de las organizaciones y los movimientos y la represión y la detención de los líderes, el ejército adoptó dos mecanismos clave para ‘resolver’ la llamada cuestión agraria brasileña. Por un lado, desarrollaron y obligaron a que apruebe el Congreso Nacional, en 1964, el Estatuto de la Tierra y, por otro, se han creado programas de gobierno para estimular y financiar la modernización de la agricultura a través de la aplicación de la Revolución Verde”.

Los eventos proporcionaban un clima de revuelta de los agricultores, que respondieron a la propuesta del gobierno luchando para extinguir la SUPRA, lo que finalmente ocurrió poco después. Una divisoria de aguas se produjo en la VI Concentración rural, celebrada en 1962 en Rio de Janeiro (Maracanãzinho). La categoría de los empleadores habló con firmeza en la declaración de principios en favor de la investidura de entidades ruralistas en función de los sindicatos de los empleadores en su área.

En 1963, el sindicalismo rural reguló al trabajador en el Estatuto Rural, estableciendo la colección de la unión. Según ese estatuto, creado por la Ley N° 4.214, del 2 de marzo de 1963, las asociaciones rurales y sus órganos de gobierno, reconocidos en los plazos y en la forma de Decreto Ley N° 8.127, podrían manifestarse dentro de los 180 días frente a la Junta General para ser invertidos en las funciones y prerrogativas del órgano sindical, en la medida de su área de especialización, tales como entidades de empleadores rurales.

La nueva condición de la unión de la CRB originó la formalización del "Boletín Oficial" de 5 de enero de 1964, por el Decreto 53 516, de 31 de enero de 1964, que reconoció la CRB bajo el nombre de la CNA como un sindicato de calidad más alta, coordinador de los intereses económicos de la agricultura, la ganadería y la producción mineral como rural, en todo el

territorio nacional, de conformidad con el estatuto de los trabajadores rurales (Heredia, 2001).

En este escenario, Sauer (2007) menciona:

“Incluso en 1964, en los primeros días después del golpe militar, la formulación y presentación al Estatuto de la Tierra del Congreso han generado fuertes reacciones de estas entidades patronales rurales. La SRB, por ejemplo, organizó un evento público en São Paulo en abril de 1964, y se publicó (en noviembre del mismo año) amenazas explícitas en contra de la aprobación del Estatuto por el Parlamento”.

Los empleadores rurales hicieron todo lo posible para evitar que el congreso avanzara en la tramitación y aprobación del Estatuto de la Tierra, el establecimiento de un apoyo político al gobierno militar a cambio de privilegios. De acuerdo con Sauer (2007):

“El sector empleador se dio cuenta rápidamente de que el énfasis de la política agraria y agrícola del gobierno no era, en modo alguno, la aplicación del Estatuto de la Tierra, pero la eliminación de los obstáculos para el capital que entran en el campo volvió a apoyar políticamente al régimen militar. Incentivos fiscales a la modernización de la agricultura y la apertura de nuevas fronteras agrícolas fueron los dos instrumentos que sellaron el pacto militar latifundista, lo que elimina cualquier restricción de los órganos representativos del sector empleador del régimen de excepción”.

Los agricultores querían una confederación que pudiera infiltrarse en el Ministerio de Agricultura para asegurar sus intereses. La CNA, la unión de empresarios agrícolas de trabajos de grado superior compuesta verticalmente, federaciones rurales en el ámbito estatal (uno por Estado Federal) y asociaciones rurales en el nivel de municipio (uno por municipio), ofreciendo a los agricultores las ventajas de gobierno federal (Ramos y Carvalho, 2005).

En la década de 1970, la CNA se llevó a cabo por el Estado de Amazonas por parte del senador Flavio Brito. Durante su mandato, se produjo el traspaso definitivo de la sede de la confederación de la capital del país - Brasilia - en noviembre de 1975. En el mismo año, Brito organizó el Primer Encuentro Nacional de Agricultura durante la administración del presidente Ernesto Geisel (1974-1979), recibiendo la colaboración de Alysson Paulinelli, Ministro de la Agricultura y futuro presidente de la CNA en los años siguientes (1988-1990). De acuerdo con Sauer (2007):

“A mediados de la década de 1970, el Gobierno Militar "olvida" definitivamente el Estatuto de la Tierra, cambiando su estrategia en relación a las demandas sociales agrarias. Pasa, por un lado, mediante la represión directa en respuesta a los conflictos por la tierra y, por el otro, para fomentar proyectos privados de la colonización. Estos proyectos se han convertido en un gran problema para la colonización de las

empresas y un martirio para las familias pobres que se han trasladado desde el sur o el noreste de Brasil, ya que fueron prácticamente abandonados a su suerte. Asociado a la ocupación de las fronteras agrícolas, el gobierno dictatorial implementó un nuevo modelo agrícola, la llamada revolución verde. Esta ‘revolución’ fue causada por la implementación de un cambio en la base de la producción agrícola con la adopción de la mecanización y el uso intensivo de fertilizantes químicos, semillas seleccionadas, etc. En otras palabras, los latifundios modernizados basan la producción en grandes extensiones de tierra (no la democratización de la propiedad de la tierra), que dieron el carácter conservador de este modelo”.

Los agricultores estaban preocupados con la dirección del país con respecto al Movimiento Nacional de Trabajadores Sin Tierra - MST -, fundado en septiembre de 1984 en Cascavel, Paraná, dando relieve a las ocupaciones de tierras. La propuesta del Primer Plan Nacional de Reforma Agraria (PNRA), presentado por la Nueva República bajo el mando del Instituto de INCRA, enfureció a los agricultores y, al mismo tiempo, estuvo fuertemente unida a las clases rurales de Brasil para mantener sus privilegios (Heredia, 2001).

La ABRA fue fundada el 20 de septiembre de 1967, presentó una concepción del empleador, organización no gubernamental, sin fines de lucro, organizada para ayudar a promover la realización del proceso de reforma agraria en Brasil, así como para ayudar y mejorar el nivel de vida de la población rural mediante la ampliación de la producción, distribución de alimentos y productos agrícolas, que contiene degradación del medio ambiente y garantizaba el respeto de los derechos humanos fundamentales (1987), por la UDR, representativa de la SRB, que fue fundada en marzo de 1985 como respuesta a la propuesta del PNRA, el cual fue presentado por el gobierno de José Sarney (1985-1990). Sauer (2007), enfatiza:

“Después de más de 20 años de régimen militar, el gobierno civil ha reavivado las esperanzas de que la democracia política también puede representar una democratización de la propiedad de la tierra (Bruno, 2006). Estas esperanzas se han convertido en las fuerzas políticas que dieron como resultado el anuncio del Plan Nacional de Reforma Agraria. En primer lugar, el gobierno de Sarney en 1985. La posición absolutamente refractaria a cualquier forma de entidades ruralistas reforma agraria surgió de nuevo (...) estas reacciones sector empleador llevó a la creación Unión Democrática (UDR) y el frente amplio de la Agrícola de Brasil (FAAB). Esta segunda alianza, establecida en 1986, representó una coalición política de todos los órganos representativos de la industria, encabezados por el CNA, OCB y SRB, que actuó de manera decisiva en la redacción final de la Constitución de 1988, añadiendo el dispositivo termina la prevención la expropiación de áreas productivas para la reforma agraria”.

La UDR trabajó con una estrategia a corto plazo, cuya principal acción fue el bombardeo de la NARP y el medio de publicidad a largo plazo, criticando al gobierno federal, por un lado,

y a los sectores progresistas, de otro lado, apoyando el trabajo de los constituyentes electos y comprometidos con sus principios.

La SNA solo consideró a los empresarios más progresistas, después de haber sido derrotados en la discusión que incluía el Primer Plan Nacional de Reforma Agraria - NARP - y sus sugerencias no fueron incluidas en la versión final de ese plan; para eso, procuró reorientar su acción política para las nuevas causas, especialmente para la cuestión ecológica (Ramos y Carvalho, 2005).

La escena de la década de 1980 y principios de 1990 trajo cambios significativos en cuanto a la política agrícola del país, que llegaron directamente a las actividades agrícolas del sector financiero, provocando una reducción de los recursos asignados al crédito agrícola a través de nuevas reglas de las finanzas, la *interface* con los planes económicos y las transferencias de fondos a otros sectores de la economía brasileña, lo que provocó una deuda de este sector.

Cuadro 1: Principales organizaciones rurales de Brasil

ENTIDADES	FUNDADAS	PRESIDENTES	ORÍGENES
Sociedad Nacional de Agricultura – SNA	1897	Arthur Torres Filho	Rio de Janeiro
Sociedad Rural Brasileña – SRB	1919	Eduardo da Fonseca Cotching	São Paulo
Confederación Rural Brasileña – CRB	1951	Mario de Oliveira	Rio de Janeiro – Ex- DF
Confederación Nacional de Agricultura -CNA	1964	Flavio da Costa Brito	Brasília

Fuente: Heinz, 2006. Adaptado por AFSJ.

Los próximos años objetivaron los encaminamientos del sector rural en búsqueda de alternativas para ese tipo de problema. El 29 de julio de 2005, en Brasilia, durante la manifestación del "Tractorazo - El campo de alerta", los agricultores estaban cobrando las alternativas del gobierno federal a la "crisis de la agricultura", que implicaba problemas como la pérdida de ingresos del sector rural, demostrando que pasaban los años y sus estrategias necesitaban de renovación con el fin de mantener sus privilegios.

Según Moraes (1987), los grandes terratenientes durante décadas han buscado alternativas para resolver sus problemas, a través de la creación de sociedades, clubes, partidos, confederaciones, uniones, ligas, asociaciones, etc. Así, pretendían organizarse para luchar por el bien de sus derechos, sin mostrar preocupación por el coste social de la modernización

conservadora, la concentración de la tierra que producen y el fortalecimiento de los conflictos entre los caracteres insertados en las zonas rurales.

De acuerdo con Ramos y Carvalho (2001), la CNA dice que tiene alrededor de 2000 sindicatos y 1 millón de miembros en su base, que actúan como unificadores de organizaciones, como la SNA, la SRB, la Asociación Brasileña de Criadores de Cebú - ABCZ-, la Unión Brasileña de Avicultores - UBA -, la Federación de Asociaciones de Cultivadores de Caña de Brasil - FEPLANA -, el Consejo Nacional del Café - CNF - y Organización de Cooperativas de Brasil - OCB -, entre otras que no se consideran relevantes a nivel nacional.

Ante el contexto presentado en los órganos de representación de los empresarios rurales, Sauer (2007) explica:

“En la historia reciente del campo brasileño, la representación institucional de patrocinio rural ha sido hecha por varias organizaciones y organismos nacionales. Las dos entidades más activas son actualmente la Confederación de Agricultura y Ganadería de Brasil (CNA), el sindicato de trabajadores del sector, y la Organización de las Cooperativas Brasileñas (OCB). Estos también son directamente responsables de la asignación de fondos del sistema denominado ‘S’ para las zonas rurales, es decir, el Nacional de Educación Rural (Senar) y la Cooperativa del Servicio Nacional de Aprendizaje (SESCOOP)”.

El sector de empleador rural rápidamente se dio cuenta de que el énfasis de la política agraria y agrícola del gobierno no era, de modo alguno, la aplicación del estatuto de la tierra de los años de 1970, pero la eliminación de los obstáculos para la entrada de capital en el campo se orientó al apoyo político del gobierno. Los incentivos fiscales para la modernización de la agropecuaria y para la apertura de nuevas fronteras agrícolas fueron los dos instrumentos que sellaron el nuevo pacto.

En esa lógica, el sector de empleadores pasó a orientar las acciones a través de la CNA (2007), que trajo la presentación de temas de investigación de los oponentes, o sea, los trabajadores agrícolas, como el MST, las cuestiones indígenas y sus impactos. De acuerdo con Mendonça (2008):

“Los empresarios rurales de Brasil demuestran cómo los grandes propietarios / empresarios rurales continúan afirmando a sí mismos como precursores del anticomunismo y la propiedad rural como las anclas del orden social, el fortalecimiento del Estado y la ampliación de la legitimidad de su representación”.

Los estudios de Oliveira (2007) sobre el modo capitalista de producción, la agricultura y la reforma agraria fortalecen el debate sobre la cuestión agraria brasileña, los movimientos

sociales de lucha por la tierra y la reforma en Brasil. Estos aportes son referencias porque demuestran nuevos desafíos teóricos y políticos que evidencian la destrucción campesina y la modernización del latifundio. También menciona la creación y recreación del campesinado y del latifundio. La contribución de este autor a la evolución histórica de las organizaciones patronales rurales ocurre en función del debate construyendo en la contra-hegemonía de las organizaciones patronales. El autor demuestra que, a pesar de la ofensiva patronal, el campesinado no se quedó estático, se organizó y creó estrategias de lucha contra el latifundio, a ejemplo de la formación de las ligas campesinas.

1.2 Evolución de las organizaciones de empresarios rurales del Estado de Pará y del concepto de patronato rural

En la región norte de Brasil, desde la época colonial, el archipiélago de Marajó, se destacó la presentación de la formación de los agricultores como Antônio de Sousa Macedo, Secretario de Estado del rey D. Alfonso VI, de quien recibió la capitanía del Grão Pará y Maranhão, como heredad. Su sucesor fue Luis Gonçalo de Sousa Macedo (su hijo), considerado el primer Barón de la isla grande de Joanes, en 1754. Tuvo éxito en este concesionario y el título de Barón, su hijo Antônio de Sousa Macedo, segundo Barón de la Isla Grande de Joanes, que fue sustituido por su hijo Luis de Sousa Macedo, considerado el tercer y último Barón de la isla grande de Joanes, conservando la estructura familiar y fundiaria de posesión de la Isla (Teixeira, 1953).

El Decreto del 29 de abril de 1754, el cual extinguió el concesionario y reunió la capitanía de la propiedad del tesoro de la corona y el real, creó el cargo de inspector general de la isla, para el cual nombró en 1757 a Florentino da Silveira Frade. En el siglo siguiente, según Teixeira (1953), a mediados de 1825, el número de haciendas en la costa norte correspondía a 56, y en los campos 92, donde se destacaron como propietarios de instituciones religiosas, entre éstas, la orden de los mercedarios, jesuitas y algunos ciudadanos de las familias ilustres del archipiélago, considerados como agricultores.

La industria pastoril creció, y ese furtivo crecimiento del ganado proporcionó, entre otras medidas, la creación de grandes sindicatos y milicias privadas de gran alcance, dirigidos por los agricultores, en especial, la Asociación de Productores de Marajó de Muaná y Cachoeira do Arari y el Sindicato Industrial y Agrícola Paraense (1905). Esas organizaciones fueron responsables de 405.431 vacunos o bovinos (Teixeira, 1953).

A causa de no tener acceso a la información relativa del archipiélago que se muestra en el cuadro 2, se establece una estimación (1U.A / 5 ha / año) con respecto a la capacidad de carga de los pastos, a través de la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria - Embrapa Amazonia Oriental, bajo la dirección del Ingeniero Agrónomo Guillermo Calandrini de Azevedo. De acuerdo con el pesquisador, la estimativa llevó en consideración el período indicado en el cuadro (1908), los pastos nativos del archipiélago y el desplazamiento del ganado.

Cuadro 2: Propietarios rurales del archipiélago de Marajó, 1908.

Propietarios rurales	Municipios	Vacunos o bovinos	N.º de haciendas	Estimativas del área por Ha
Manuel Emídio Marques	Muaná	13140	58	65700
Simão Ferreira Monteiro	Muaná			
Rodrigo Lopes de Azevedo	Muaná			
João Cândia da Silva Brito	Muaná			
Joaquim Pereira Boulhosa	Ponta de Pedras	9173	33	45865
Leonardo Lobato Tavares	Ponta de Pedras			
Henrique Lobato	Ponta de Pedras			
Bento Lobato de Miranda	Cachoeira do Arari	162572	116	812860
Vicente José de Miranda	Cachoeira do Arari			
José Maria da Cunha	Cachoeira do Arari			
Manuel Lobato	Cachoeira do Arari			
Raimundo Bezerra da Rocha Morais	Soure	101050	64	505250
Artur Bezerra da Rocha Morais	Soure			
Antonino da Cunha Mendes	Soure			
Francisco de Paula Mendes	Chaves	112021	55	560105
Manuel Rui Sêco	Chaves			
Carlos Hesketh	Chaves			
Antônio de Sousa Baraúna	Afuá	7475	22	37395
Francisco Antônio de Resende	Anajás			
Vicente Ferreira Brito	Anajás			
TOTAL		405431	348	2027175

Fuente: Teixeira, 1953. Elaborado por AFSJ. Guilherme Calandrini de Azevedo (Col.) para los datos del área.

El investigador destacó que, con la utilización de la tecnología recomendada por un período más reciente del que el cuadro refiere, en la década de 1970 hubo un aumento en la tasa

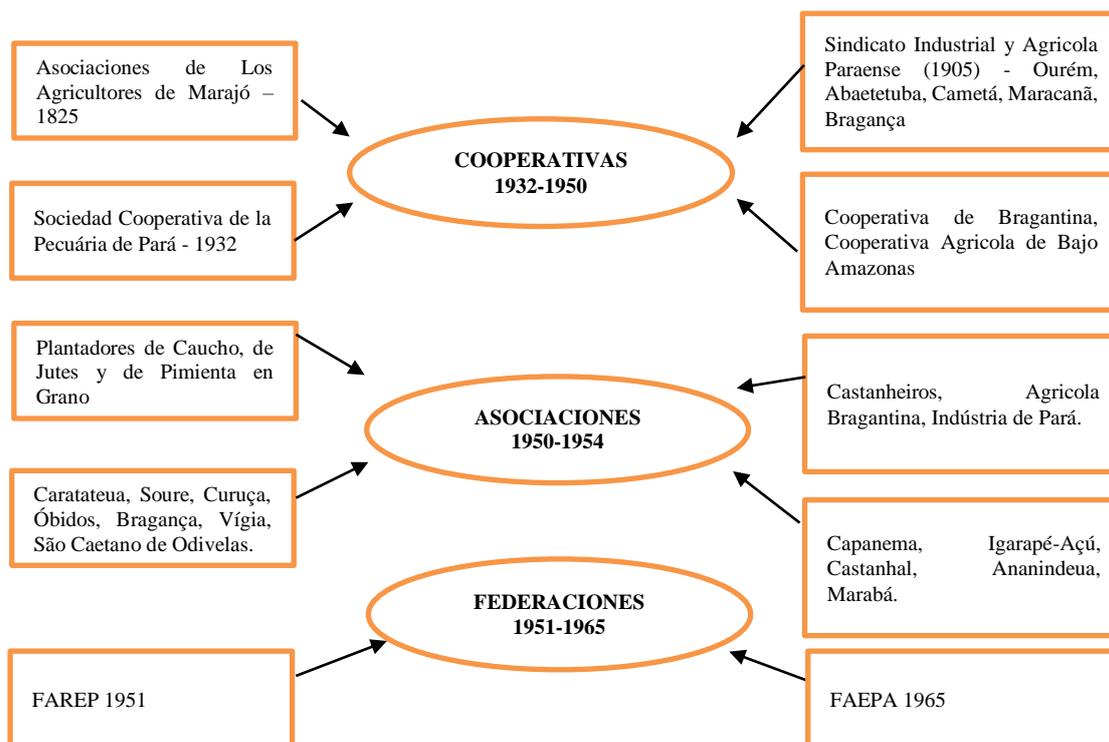
de fecundidad, reducción de la mortalidad de la manada, obtención de terneros para el abatimiento de 350 kg, los cuales presentaban 3 años y medio de edad, lo que aumentó la capacidad de soporte de los pastos nativos para (1 UA / ha 2,5 años).

El aumento de la producción por unidad de superficie, lo que ha sido sustancial, pudiendo exceder 800 kg de peso vivo / ha / año, en función de clima, del forraje utilizado y de la fertilidad del suelo. Esa última estimación pudo atender otras áreas del Estado de Pará. El hecho es que, en una estimación basada en la relación entre explotaciones dedicadas a la producción bovina y del área ocupada, las haciendas ocupaban más de 2 millones de hectáreas, lo que es evidente en la demostración del dominio territorial de los ganaderos en el archipiélago de Marajó.

Durante ese período se menciona que las actividades pastorales se desarrollaron con mayor frecuencia en el archipiélago marajoara y en algunas zonas del Bajo Amazonas, debido a las condiciones físicas y climáticas de la región (favorables para el ganado), la posición geográfica privilegiada para el tipo de transporte (buques vapor y velas), que presentó el ganado de conducción (posición legal e ilegal) y charqueada. La falta de líneas de carretera y ferrocarril hizo difícil el acceso a otras regiones del Estado.

Las ciudades, pueblos y asentamientos fueron, a lo largo de las riberas del río, un factor importante en el destaque de la supremacía de los medios de transporte de agua utilizados en esas regiones. Otro factor determinante para la organización de propiedad de la estructura fundiaria, donde el agricultor se constituyó como el personaje central de ese proceso. Desde 1905, durante el gobierno de Augusto Montenegro (1901-1909), la oligarquía del archipiélago de Marajó, a través del senador José Ferreira Teixeira, fundó y dirigió el Sindicato Industrial y Agrícola Paraense (1905).

Ilustración 2: Evolución de las organizaciones patronales rurales del Estado de Pará.



Fuente: FAEPA, 2010. Adaptado por AFSJ.

Merece atención el hecho de que la fundación de esa organización ocurrió durante el auge de la explotación del caucho (*Hevea brasiliensis* Willd. Ex Adr. De Juss), cuando la Amazonía representaba una importante contribución para la economía nacional por una actividad que vincula la exploración forestal extractiva, asociada a un procesamiento industrial más avanzado en términos de sofisticación tecnológica. El carácter extractivo de Hevea no aparece representado en nombre del sindicato de la unión y tiene por objeto, primero, ser industrial, y después, agrícola. Es en el carácter de industria que se produce el procesamiento de la Hevea, que toma relieve demostrando la preocupación con la representación de la modernidad que las actividades agropecuarias pueden asumir.

Al asumir el cargo de senador, José Ferreira Teixeira benefició a la industria agropecuaria y promovió la realización de congresos de agricultores, en cuyos trabajos se resumen los hallazgos que fueron publicados en *A Lavoura Paraense* (1907), boletín de la Dirección de Agricultura del Estado. Esas conclusiones presentaban resultados logrados con el fin de estimular y orientar la industria pecuaria paraense de ganado.

Con respecto a la actividad agropecuaria, el senador José Ferreira Teixeira defendió la creación de tres campos experimentales agrícolas en el Bajo Amazonas, Marajó y Tocantins;

donde promovió el desarrollo de la organización y la regulación de la producción de algodón de Pará; estimuló la creación de puesto de selección de ganado nacional "criolla"; participó de la organización de protección de la salud animal de servicio en Pará; hizo la concesión de tierras públicas, en las cuales los ganadores eran obligados a lo siguiente: instalar y mantener haciendas de creaciones de animales en la Guayana brasileña, organizar e instalar la industria de semillas oleaginosas, ayudar al sindicato agropecuario de Soure - Marajó, para la instalación de un puesto de estación de ganado; instalar una escuela para la formación de "dueñas de casa"; crear un patronato agrícola; entre otros servicios que beneficiaron los grandes propietarios de tierras. Eso aumentó la confianza de los capitalistas por la industria de creación de ganados, además de nuevos y valiosos elementos que conquistaron la pecuaria marajoara y otras áreas de Pará (Teixeira, 1953).

El Sindicato Industrial y Agrícola Paraense (1905) promovió la publicidad agrícola del Estado, lo que resultó en la creación de los Sindicatos Agrícolas de Ourém, Irituia, Abaetetuba, Cameté, Maracanã y Bragança. En 1907, el sindicato se reunió en el congreso de los agricultores de Pará. Las conclusiones a las que llegaron sirvieron para la orientación de las intervenciones de la pecuaria en el Estado de Pará. Tal sindicato fundó la Estación Experimental de Igarapé-Açu y estimuló la creación de la Sección de agricultura de Estado de Pará, proporcionando una expansión significativa de esta actividad que *a priori* se orientaba al archipiélago marajoara. Los municipios asociados al Sindicato Industria y Agrícola Paraense (1905) se destacaban al inicio del siglo en la expansión de la actividad pastoril, ubicada en el archipiélago de Marajó. A lo largo de los años se desplazaron hacia el noreste paraense y bajo Tocantins (Teixeira, 1953).

La expansión no se estancó en la producción ganadera del archipiélago de Marajó, mas dinamizó esa actividad en otras regiones del Estado. El noreste paraense, así como la Amazonia, en general, ganó relieve debido a la producción de látex, materia prima utilizada en función del proceso de vulcanización que era producida en los Estados Unidos e Inglaterra en 1839. Estos países pasaron a industrializar los productos derivados del caucho como los neumáticos de coches, bicicletas y otros accesorios importantes para el montaje de esos productos, proporcionando la construcción de la vía férrea Belém-Bragança, concluida en el gobierno de Augusto Montenegro (1901-1909), cuando fueron implantados varios núcleos a lo largo de la misma.

Por lo tanto, la sustitución de la embarcación por la locomotora cambió la dinámica de ocupación del noreste de Pará por la transferencia de miles de personas nativas y extranjeras en

esa región. La crisis del comercio del caucho aceleró el proceso de ocupación. Las actividades secundarias de la extracción del caucho desarrolladas por los extractores empezaron a ser ejercidas como la principal actividad, dando relieve especial a la agricultura que era utilizada por el sistema de tala y quema que, según Ludovino (2002) citado por Veiga et al (2004), la mayoría de las propiedades tienen menos de 50 hectáreas, es decir, principalmente con el predominio de la agricultura familiar.

Desde la década de 1930, la construcción de rutas locales facilitó la integración de esa región y Belém, además de las carreteras federales BR 010 (Belém-Brasilia) y la BR 316 (Pará-Maranhão) a mediados de 1959, que impulsaron el flujo de la migración de la región por la segunda vez.

“Los agricultores del archipiélago de Marajó y de otras regiones del Estado optaron por el nordeste paraense, debido a la facilidad de flujo de ganado y de su distribución de las redes de carnicerías de Belém, produciendo el aumento de la concentración de la tierra y la sindicalización de los municipios del nordeste paraense”. (Veiga y Col, 2004).

La relación entre el clientelismo rural y el Estado se fortaleció desde los principios del siglo XX, en la Antigua República, como se demostró en la revista *A Lavoura Paraense*, publicada mensualmente, editada durante cinco años - entre 1907 y 1912 - y extinta durante el gobierno de Eneas Martins (1913-1917). Los técnicos y agricultores manifestaron interés en cuanto a categorías profesionales, generalmente añadidas a un órgano público, y se organizaban en favor de sus intereses, es decir, demostraron preocupación por el aumento de la productividad, agregándola a nuevas tecnologías, como un elemento importante para el logro de esas categorías a nivel nacional e internacional, a través de representaciones de maquinaria agrícola y semillas seleccionadas de otros Estados o países.

Por lo tanto, en el cuadro 3 se destaca la difusión de tecnologías, como la fundación de las oficinas de los municipios a través del Sindicato Industrial y Agrícola Paraense, ampliando su representación en el Estado. La adquisición de arados, alambres, semillas y la compra de una usina de desmotado y enfardado de algodón representa el uso de las nuevas tecnologías del Estado mediante la descentralización de las actividades agropecuarias de la isla de Marajó (Guerra, 1999).

En cuanto a las preocupaciones por las mejoras tecnológicas, éstas son evidenciadas por el material producido y publicado en '*A Lavoura Paraense*' (1912) y en la '*Revista Comercial de Pará*' (1918). No hay indicadores de transformaciones sociales importantes que demuestren

el crecimiento de los salarios y respeto de las leyes laborales del campo. La oligarquía absorbía la tecnología, pero no hay ninguna indicación de los cambios de las situaciones de dominación.

Cuadro 3: Difusión de tecnologías del Estado de Pará, en el período de junio de 1908 a mayo de 1909.

Locales	Tipos de Tecnologías
Ourém	Adquisición de arados
Irituia	Adquisición de arados
Abaeté	Adquisición de arados y semillas
Muaná	Adquisición de arados y semillas
Monte Alegre	Usina de desmotado y enfardado de algodón
Santarém	Usina de desmotado y enfardado de algodón
Curuçá	Adquisición de semillas
Marajó	Alambres y materiales para la construcción de cercados

Fuente: Guerra (1999). Elaborado por AFSJ.

Durante el período relativo a 1910 - 1930, en el que se desarrolló un intenso proceso de descentralización de granja en el Estado, los municipios en el archipiélago de Marajó mantuvieron su producción y recibieron incentivos por parte del gobierno, por medio de la acción parlamentaria del senador José Ferreira Teixeira en dos mandatos, entre los períodos de 1913 a 1930. Ferreira Teixeira nació el 22 de julio de 1865 en la ciudad de Muaná; fue licenciado en Derecho y Ciencias Sociales, Facultad de Recife (PE), y en 1889 se convirtió en senador, representando los intereses de los agricultores del Estado y del país.

Durante su vida pública, ocupó diversos puestos, como se mencionó anteriormente en relación al Sindicato Agrícola e Industrial Paraense, con énfasis en el proyecto Zootécnico del Sindicato Agropecuario de Soure - Marajó (1918) - y demostraciones de los campos que acompañan las experiencias de la agricultura que se destina a la construcción de la primera escuela práctica de agricultura mecánica, creación racional y el Estado de Pará. Esa asociación se propuso crear puestos de selección en todos los municipios que auxiliasen con la sección de 30 hectáreas de terreno y cierto número de socios (Revista Comercial do Pará, 1918).

La economía del período fue apoyada, principalmente, por la producción de caucho, castaña de Pará o nuez de Brasil (*Bertholletia excelsa* H. B y K) y cacao (*Theobroma cacao* L). Sin embargo, a partir de 1920, con la fuerte caída de los precios del caucho en el mercado

internacional, se produjo en 1921 que pase la castaña de Pará o nuez de Brasil (*Bertholletia excelsa* H. B y K) delante del árbol del caucho como un producto más valioso para la exportación. Weinstein (1993) plantea:

“El Estado de Pará y Amazonas en su conjunto no ha sufrido ninguna transformación social y económica fundamental, como resultado de la expansión de caucho. La región fue dejada de la goma inmóvil por un sistema de producción que se parecía mucho a los modelos coloniales de explotación económica y un sistema jerárquico de relaciones sociales, que de alguna manera representa una desviación importante de la estructura de clases tradicional. Sin embargo, la ausencia de una ‘gran transformación’ no nos debe llevar a la equivocación de creer que no se ha producido ningún cambio de importancia duradera en el curso del período de sesenta años (60), durante el cual el caucho fue el principal producto de exportación Amazonas. En primer lugar, se movió sustancialmente la composición de la propia élite, aunque no de forma espectacular. Fuera de los agricultores de Marajó y el bajo Amazonas y un puñado de productores de caña de azúcar en las proximidades de la capital, la clase alta de Pará volvió predominantemente a la actividad comercial. Si eran importadores, exportadores, comerciantes y pequeños industriales paralelo con interés comercial, los ciudadanos más ricos de Pará, casi sin excepción, antes de obtener su riqueza del comercio de la tierra. Incluso los agricultores más destacados participaron ampliamente de la carne y otros productos en el mercado, en lugar de crear el ganado”.

En cuanto al reconocimiento y el apoyo del gobierno a los agricultores durante ese período, no era equivalente a problemas financieros y ecológicos heredados por la caída del caucho y que necesitaba ser remediado, a excepción de la financiación de una "granja modelo" y el subsidio a una línea de transporte marítimo entre Marajó y Belém. Weinstein enfatiza que el gobierno abandonó a los criadores y sus propios recursos, lo cual otorgó el control a los agricultores y generó especulaciones respecto al precio de la carne, lo cual provocó una grave escasez en Belém, en 1923 (Weinstein, 1993).

A pesar de que la producción y comercialización de la carne del Estado no se acercó a los beneficios obtenidos del negocio del caucho, el ganado se estableció como una fuente segura de ingresos, y los agricultores de Marajó pudieron prosperar gracias a la inflación del precio de la carne, que sirvió como fuente de préstamos para ayudar a los involucrados en la producción de caucho ya baja. Entre los agricultores tradicionales de Marajó, Weinstein menciona las familias tradicionales de los Lobato, los Pombo y los Bezerra. Durante el período descrito, la producción y comercialización del caucho, de la castaña de Pará o nuez de Brasil (*Bertholletia excelsa* H. B y K), de cacao (*Theobroma cacao* L) y de la pecuaria, es decir, la economía local, estuvo centralizada en las manos de las familias tradicionales, llamadas oligárquicas, entendidas

como sistema político o forma de dominación de cualquier tipo, en el que el poder está en manos de un grupo pequeño de personas, siendo ejercido sólo por los miembros de ese grupo.

Desde un punto de vista puramente formal, la democracia y la monarquía se diferencian (Sandroni, 2001), siendo sustituidas, gradualmente, desde la década de 1930, por otra categoría socio-política llamada patronato, conocida como empresarios, agricultores, grandes agricultores, ganaderos, personas físicas o jurídicas con extensiones de terreno superior a tres módulos rurales, empleadores de mano de obra asalariados, con cultivos y creaciones especializadas vinculadas a la agroindustria y módulo rural. Todo esto significa una unidad de medida en hectáreas, que busca expresar la interdependencia entre el tamaño de la situación geográfica de las propiedades rurales y la forma y condición de la explotación económica.

De acuerdo con el manual de orientación de la seguridad social del área rural, organizado por el servicio Nacional de Aprendizaje Rural (SANAR, 2006), el empresario rural o empleador, es persona física y jurídica, propietario o no, que desarrolla, en zonas rurales, la actividad agrícola, la pesca o la silvicultura y la extracción de materias primas, las plantas o los animales, con carácter permanente o temporal, directamente o por intermedio de prepuestos.

A partir de 1940, el patronato rural estuvo representado por las cooperativas agrícolas y la Asociación de recolectores de caucho de la Amazonia, que participaron de la reactivación de la producción de caucho de la Amazonia durante la Segunda Guerra Mundial, en función de los acuerdos de Washington. De acuerdo con Petit (2003), en marzo de 1942, los gobiernos de los EEUU, Gran Bretaña y Brasil firmaron diversos tratados de cooperación militar y económica, que fueron conocidos como los Acuerdos de Washington. En ellos, se estableció la importancia de estimular la producción de caucho en la Amazonia brasileña para satisfacer las necesidades civiles y militares del producto de los países aliados que habían perdido para Japón el control de las plantaciones de caucho de Asia.

La formación de cooperativas se realizó con el apoyo del Servicio de Asistencia al Cooperativismo – SAC –, órgano del Departamento de la Agricultura de Estado de Pará, entonces dirigidos, respectivamente, por el agrónomo Luiz Fernando Ribeiro y el productor de caucho José Manoel Ferreira Reis. Este último era presidente de la Asociación de recolectores de caucho de la Amazonia. Entre las cooperativas creadas durante el período, las más importantes fueron la Sociedad Cooperativa de Ganadería de Pará - SOCIPE - (1932), y las Cooperativas Agrícolas de la región Bragantina y del Bajo Amazonas (Fernandes, 1999).

Durante el Estado Nuevo (1937-1945), el país experimentó un reordenamiento económico y político que proporcionó un proyecto basado en el desarrollo urbano e industrial,

a través de la Oficina del Plan de Recuperación de Amazonas - SPVEA -, con el objetivo de integrar la región económica al resto del país. Los agricultores no estaban felices con el nuevo programa, que se destinaba a movilizar a sus representantes, crear nuevas organizaciones de agricultores y abrir otras fronteras en el sur y sureste del Estado de Pará.

De acuerdo con Fernandes (1999), en el cuadro 4 se describen las asociaciones rurales del Estado de Pará en 1950 y se muestra su distribución espacial, en el período 1951-1954, destacándose la ciudad de Marabá como nueva frontera del sureste del Estado.

Cuadro 4: Asociaciones rurales del Estado de Pará en la década de 1950

Nombres de las Entidades	Fechas de las Fundaciones
Asociación Rural de Ananindeua	01/04 /1951
Asociación Rural de Igarapé – Açú	24/05/1951
Asociación Rural de Marabá	17/07/1951
Asociación Rural de Vigia	02/03/1952
Asociación Rural de São Caetano de Odivelas	14/03/1952
Asociación Rural de Curuçá	24/05/1954

Fuente: Fernandes (1999).

La razón principal de formación de las entidades del sector rural no era la defensa de la estructura agraria, sino la necesidad de hacer la interferencia de esos grupos en el proceso económico que se estructuraba bajo nuevas bases, en aquel momento en que la región tenía como trampolín el Plan de Valorización de la Amazonia. La organización política, representada por las asociaciones de los municipios del noreste del Estado y las organizaciones originadas de Marajó, no correspondían a los intereses de la categoría patronal ubicada en otras áreas de actuación como el sur y sureste del Estado de Pará.

En 1964, bajo la batuta de los militares, las normas que regían las organizaciones clasistas de Brasil fueron alteradas. Por ello, las asociaciones rurales de los municipios fueron transformadas en sindicatos y la federación de las asociaciones rurales asumió la denominación de Federación de la Agricultura del Estado de Pará.

El 25 de mayo de 1968, el patronato rural de Paragominas, el sur de Pará y el Vale de Araguaia, que eran consideradas como nuevas fronteras, dieron origen a la creación de la Asociación de los Empresarios Agropecuarios de la Amazonia, con sede en São Paulo, la cual pasó a funcionar como una especie de interlocutora, dando prioridad a los intereses de los empresarios frente a los establecimientos estatales (Fernandes, 1993).

La apertura de la ruta Belém-Brasilia en 1959 originó la perspectiva de la territorialización del Estado de Pará, configurando la creación de nuevas áreas fronteras. Paragominas se constituyó en una expresión de ese proceso, significando un área de intensa explotación de madera, seguido de la pecuaria, que generó grandes conflictos entre grupos de inmigrantes, predominantemente de Pará, Goiás y Minas Gerais, de cuyas letras iniciales se hizo la construcción acróstica del nombre de ese municipio.

La sustitución de las actividades desencadenadas en el noreste paraense, en áreas consideradas como nuevas fronteras, ocurrió entre 1951 y 1954, cuando el presidente Getúlio Vargas reasumió el gobierno, estructurando el Plan de Valorización de la Amazonia - SPVEA -, basado en un programa del gobierno federal que volvía a impulsar la industrialización del país, cuando hubo grandes retrocesos con la lucha de los campesinos. Esto generó la ascensión del régimen militar, lo que vino a frustrar las expectativas campesinas, en detrimento de una política económica que se volvía a los incentivos y políticas de mercado, de créditos de intereses bajos, de ocupación del territorio nacional, con acceso fácil a la tierra y una política fiscal que contempló a los propietarios endeudados.

Todas las medidas mencionadas beneficiaron a muchos propietarios de tierras que se agregaban al sector industrial de otras regiones del país, y que adquirieron largas extensiones de tierra en el Estado de Pará. En la década siguiente, los proyectos de infraestructura diseminaron la economía de la región, facilitando la entrada y salida de productos por las carreteras PA-150, Transamazónica (BR-230) BR-158 (Mato Grosso - Pará) Belém - Brasília (BR-010) y una red de carreteras secundarias.

Según Emmi (1999), durante esa década, la coyuntura regional enseñó los síntomas de la decadencia de las oligarquías locales en cuanto los grupos dominantes que cedían espacio a las empresas estatales y particulares que se instalaron en la región, y a los campesinos que vivían ávidos por las tierras, y que disputaban los espacios para sus ocupaciones y posesiones.

En ese momento, las transformaciones del perfil de las clases dominantes del Estado de Pará se volvieron evidentes. Las actividades eran organizadas por contratos verbales, pagos de géneros y mecanismos de dominación basados en deudas de carácter imaginario que se referían a las actividades de los asalariados, tanto de forma de diaria como de contrato, donde todo era definido por medio de una relación de capital y de trabajo, apoyados en patrones contemporáneos. Eso no eliminó la ocurrencia de aberraciones, entre éstas, el trabajo en condiciones semejantes a la esclavitud. La financiación oficial de ocupación regional se dio

bajo el poder de la modernización de las realizaciones de trabajo. Los oligarcas se convirtieron en patronato.

1.3 Unidad espacial de referencia y el patronato rural paraense

El patronato rural paraense, de acuerdo con un estudio anterior (Silva Júnior, 2008), se constituyó a partir de 1825, fecha de la formación de milicias particulares del archipiélago de Marajó, comandadas por agricultores que heredaron grandes propiedades de tierras. En 1905, surgió el Sindicato Industrial y Agrícola Paraense, teniendo como base territorial los municipios localizados en el mismo archipiélago. Conviene resaltar que las principales actividades económicas desarrolladas en el Estado de Pará estaban centralizadas en el archipiélago marajoara, en especial las relativas a la ganadería vacuna y a los búfalos.

A partir de 1910 – 1920, de acuerdo con Weinstein (1993), la economía del caucho lideraba el mercado local, nacional e internacional. Al final de los años 1920, esa actividad económica fue superada por la producción de castaña de Pará o nuez de Brasil.

Durante el período mencionado (1910-1920), la falta de incentivos por parte del Estado hizo que se tratase de remediar el daño causado, principalmente, por la disminución de la producción del caucho, que impedía que las actividades económicas centralizadas del archipiélago de Marajó pudieran crecer. Tales actividades mantuvieron sus producciones, salvaron y aumentaron sus remesas de ganancias, especulando el precio del ganado, cuyo acto era realizado por las familias tradicionales del archipiélago (Weinstein, 1993).

Durante el período entre 1937 y 1945, el país pasó por un reordenamiento económico y político desencadenado por el Estado Nuevo que incentivó la entrada del capital financiero e industrial en la Amazonia. En ese lapso, el desarrollo urbano-industrial ocupó una posición central en detrimento al modelo agrario-exportador. El Estado priorizó las obras de infraestructuras y posibilitó la integración nacional entre las regiones del país, construyendo una red de carreteras federales y estatales que facilitaron la entrada de capital internacional y nacional en la Amazonia. En el campo político, el Estado Nuevo fue regido por una constitución autoritaria, inspirada en el fascismo, lo que representó la instauración de la dictadura en el país (Alencar et al, 1985).

Las obras de infraestructura fueron fundamentales para esos nuevos flujos. Entre 1951 y 1954, el patronato rural paraense progresó a través del surgimiento de las asociaciones rurales, que se centralizaban en el nordeste paraense. Durante ese período, el sureste paraense surgió

como una nueva frontera del patronato rural. En 1951 fue fundada la Asociación Rural de Pecuaria de Pará (ARPP), agregando asociaciones en tres frentes o polos, a saber: el archipiélago marajoara, el Bajo Amazonas y el sureste paraense. En ese mismo año (1951) fue fundada la Federación de las Asociaciones Rurales del Estado de Pará (FAREP).

En 1965, la FAREP fue sustituida por la FAEPA, por medio de las exigencias del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, que establecieron la Ley N° 4.214/63, revocada por la Ley N° 5.889/73, que se presenta en el Anexo 1 de esta investigación.

En un estudio anterior (Silva Júnior, 2008), se informa con vehemencia que la FAEPA, desde su formación hasta el día de hoy, fue presidida por ocho presidentes y una junta de gobierno (1964-1965), lo que se convirtió en un factor decisivo para demostrar la relación establecida por el sector con el patronal rural.

La unidad espacial de referencia, desde el siglo XIX, menciona la participación del patronato rural de las milicias particulares, asociaciones y sindicatos. A partir del siglo XX, esa representación fue evidente en los sindicatos y en las federaciones. Las representaciones del patronato rural paraense, *a priori*, eran reforzadas por los agricultores o grandes propietarios de las tierras, que se dedicaban a las actividades económicas como la ganadería y la producción del caucho, originadas por las familias tradicionales del Estado.

El capitalismo moderno se vio obligado a cambiar la base de las familias, buscando romper, paulatinamente, con las oligarquías rurales, creando nuevas categorías económicas para los productores o empresarios rurales. Esas nuevas nomenclaturas representaban los elementos importantes de disoluciones, dando origen a otras categorías socio-económicas de marco político social del patronato rural.

A lo largo de los años, el patronato rural paraense estuvo representado por las oligarquías sujetas a lazos de parentescos, representadas por las familias tradicionales, por los productores o empresarios rurales que componían la agroindustria del Estado de Pará.

Con el proceso de internacionalización de la Amazonia, el patronato fue representado también por personas jurídicas y por las empresas que pasaron a disputar las grandes hectáreas de tierra de las diferentes mesorregiones del Estado, con el fin de participar en las actividades económicas, como la ganadería vacuna o de búfalos, la producción de aceite de palma y de soja, que eran las principales de la agroindustria del Estado de Pará.

Así, la evolución histórica de las organizaciones de empleadores en Brasil rural, y las primeras organizaciones de empresarios rurales del Estado de Pará, conceptualizadas como patronato rural en la unidad espacial de referencia de la investigación, permite abrir paso – en

el siguiente capítulo – a la descripción y análisis de las formas de expresión y la territorialidad del patronato rural paraense a través de la literatura ficcional, desde un contexto brasileño, focalizando particularmente en las formas de expresión a partir de la FAEPA y el debate académico acerca de esta categoría político-social.

Capítulo 2

FORMAS DE EXPRESIÓN Y TERRITORIALIDAD DEL PATRONATO RURAL PARAENSE

Las diferentes formas de representación del patronato rural pueden ser encontradas tanto en la literatura académico-científica como en la de ficción brasilera. En el caso de la Amazonia se incluyen el Estado de Pará, representado política y socialmente por la FAEPA, y las acciones y las demandas de los centros de investigación, las universidades y otras instituciones responsables del ámbito de la producción científico-académica.

El procedimiento metodológico utilizado para la preparación de este capítulo consistió en la selección de novelas sobre temas rurales, visitas a la federación mencionada y una investigación bibliográfica que respondiera a una discusión académica de los conceptos y categorías presentes en el capítulo.

El principal objetivo no es trazar un enfoque literario, con todo el cuidado que esta rama del conocimiento requiere, sino proponer la construcción de un breve debate que se centre en las formas de expresión citadas en las novelas por los autores mencionados. Es necesario explicar la movilización de estos autores y sus novelas porque tratan sobre temas rurales, con personajes que participan en la dinámica agraria con gran detalle y precisión. Se presenta una caracterización de la clase dominante brasileña basada en la contribución de la literatura de ficción.

En cuanto a la forma de representación en la literatura de ficción, la investigación se apoyó en las novelas de Jorge Amado⁹, Graciliano Ramos¹⁰, Euclides da Cunha¹¹, Guimarães

⁹ Jorge Leal Amado de Faria (nacido el 10 de agosto de 1912, en Itabuna, Bahía, y fallecido el 6 de agosto de 2001, en Salvador, Bahía). Periodista y comunista, se formó en Derecho en Río de Janeiro, profesión que nunca ejerció. En 1945, fue electo como Diputado Federal en São Paulo, por el Partido Comunista de Brasil -PCB-, lo que le generó fuertes presiones políticas. Miembro de la Academia Brasileira de Letras desde 1961, recibió varias premiaciones en Brasil y en el exterior, como el título de Doctor Honoris causa por la Sorbona, en París. Murió el 6 de agosto de 2001, a los 88 años, en Salvador, Bahía.

¹⁰ Graciliano Ramos de Oliveira (nacido el 27 de octubre de 1892, en Quebrangulo, Alagoas, y fallecido el 20 de marzo de 1953, en la ciudad de Rio de Janeiro). Fue romancista, cronista, periodista y político. Fue prefecto de Municipio de Palmeiras dos Índios en 1927. Entre 1930 y 1936 vivó en Maceió – Alagoas, donde se desempeñó como director de la Imprenta Oficial, y como profesor y director de la Instrucción Pública del Estado. En Río de Janeiro fue Inspector Federal de Enseñanza, y en 1945 ingresó en el Partido Comunista de Brasil – PCB –.

¹¹ Euclides Rodrigues da Cunha (nacido el 20 de enero de 1866 en Cantagalo, Río de Janeiro, y fallecido el 15 de agosto de 1909, en Barrio da Piedade, Río de Janeiro). En 1885, ingresó en la Escuela Politécnica, y al año siguiente, en la Escuela Militar de Praia Vermelha. En 1888, se desvinculó del Ejército. Con la Proclamación de la República fue reintegrado al Ejército, siendo promovido. Ingresó en la Escuela Superior de Guerra y consiguió la promoción de Primer Teniente y Licenciatura en Matemáticas, Ciencias Físicas y Naturales. Autor del romance “Os sertões: campanha de Canudos”.

Rosa¹², José Cândido de Carvalho¹³, seguido de algunos autores paraenses que marcaron en las escuelas la literatura de ficción brasileira como Dalcídio Jurandir¹⁴, Inglês de Sousa¹⁵ y Benedito Monteiro¹⁶.

Con relación a la FAEPA, se realizó un estudio a través del discurso presentado y defendido en sus revistas, periódicos y otras fuentes de información producida por esta federación con el fin de demostrar su forma de expresión a lo largo de su existencia. Las instituciones patronales tienen origen antes del año de 1965, en organizaciones como el Sindicato Industrial y Agrícola Paraense (1905), las Cooperativas Agrícolas (1940), la Asociación de Recolectores de Caucho de la Amazonia (1940), la Asociación Rural de Pecuaria de Pará (ARPP, 1951), la Federación de las Asociaciones Rurales del Estado de Pará (FAREP, 1951). Parte de esto se debe a la creación de la federación estudiada.

En lo que concierne al discurso académico, fue necesaria una revisión bibliográfica sobre el tema en la que se indicaran las diferentes formas de expresión de esta categoría, mediante el análisis de conceptos y nociones, como oligarquía y patronato, centrales en esta investigación.

¹² João Guimarães Rosa (nació el 27 de junio de 1908, en Cordisburgo, Río de Janeiro, y falleció el 19 de noviembre de 1967, en Río de Janeiro, Río de Janeiro). Fue uno de los más importantes escritores brasileiros. Médico y diplomático, ejerció como primera función en el exterior el cargo de Cónsul adjunto de Brasil en Hamburgo, Alemania, de 1938 a 1942. Ingresó en la Academia Brasileira de Letras en 1963. Su muerte se convirtió en inexplicable por estar previamente anunciada en su obra más importante, *Grande Sertão: Veredas*.

¹³ José Cândido de Carvalho (nació el 5 de agosto de 1914, en Campos de Goytacazes, Río de Janeiro, y falleció el 1° de agosto de 1989, Niterói, Río de Janeiro). Hijo de portugueses que se establecieron en la ciudad mencionada, se formó en Derecho por la Facultad de Derecho de Río de Janeiro, en 1939, y trabajó como periodista en varias publicaciones.

¹⁴ Dalcídio Jurandir Pereira (nació en Ponta de Pedras, PA, en 1909, y falleció en la ciudad de Río de Janeiro en 1979). Romancista, periodista y profesor. Con un año de edad, se mudó con su familia a Vila de Cachoeira, Pará. A los trece años, se establece con su familia en la capital del Estado, Belém, donde vive hasta 1928, cuando se traslada a Río de Janeiro. Abandona el estudio formal y trabaja como camarero y revisor en la revista *Fon-Fon*. Vuelve a Belém y asume cargos públicos, además de colaborar con la imprenta local. Comunista declarado y participante activo de la Alianza Libertadora Nacional (ALN), en la década de 1930 enfrenta persecuciones políticas, por lo que es preso dos veces. En 1938, de vuelta en su Vila natal, en Ilha de Marajó, actúa como inspector escolar. Obras importantes: *Chove nos campos de Cachoeira* (1941), *Marajó* (1947), *Três casas e um rio* (1958), *Belém do Grão Pará* (1960), *Passagem dos inocentes* (1963), *Primeira manhã* (1967), *Ponte do galo* (1971), *Chão dos Lobos* (1976), *Os habitantes* (1976), *Ribanceira* (1978) y *Linha do parque* (1951).

¹⁵ Herculano Marcos Inglês de Sousa (nació en Óbidos, PA, el 28 de diciembre de 1853 y falleció en la ciudad de Río de Janeiro en 6 de setiembre de 1918). Abogado, profesor, periodista, cuentista y romancista. Iniciador de la Escuela Naturalista en Brasil. Obras importantes: *O coronel sangrado* (1877), *O missionário* (1891).

¹⁶ Benedito Wilfred Monteiro (nació en Alenquer, PA, el 1° de marzo de 1924 y falleció en Belém, el 15 de junio de 2008) fue un escritor, periodista, abogado y político brasileiro. Realizó sus estudios de Derecho en la Universidad de Brasil. Obtuvo la Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales por la Facultad de Derecho de Pará. Ejerció la magistratura y el Ministerio Público. Fue electo diputado estatal por dos legislaturas, y diputado federal. Ejerció como secretario de Estado de Obras, Tierras y Aguas. Fue acusado durante el Golpe Militar de 1964. Obras: *Verde vago mundo* (1974), *O minossauro* (1975), *Direito agrário e processo fundiário* (1980).

2.1 Caracterización de la clase dominante a partir de la contribución de la literatura de ficción brasileira

La literatura de ficción brasileira se distingue por presentar una variedad de autores que escribieron, en sus cuentos y novelas, historias relacionadas a la cuestión agraria, la influencia de las relaciones políticas, económicas y sociales de la época, guiados por un modelo de desarrollo de la exportación agraria.

En este sentido, los principales autores investigados fueron Jorge Amado, en sus obras *Gabriela, cravo e canela* (1968) y *Cacau* (1996); Graciliano Ramos en *São Bernardo* (2012) y *Vidas Secas* (2010); Euclides da Cunha, en *Os sertões: campanha de Canudos* (2002)¹⁷; José Cândido de Carvalho en la obra: *O coronel e o lobisomem* (1980).

En cuanto a las novelas de Jorge Amado (1968 y 1996), tratan sobre el sur de Bahía a mediados de 1925 y 1933 respectivamente, en un contexto que tenía como principal economía el cacao (*Theobroma cacao* L), que significaba mayor riqueza, prosperidad y abundancia. En este marco, se encontraron personajes que representaban a la oligarquía de Bahía, formada por las familias tradicionales, poseedoras de grandes áreas de tierras, que utilizaron instrumentos políticos y económicos para aumentar sus dominios, como los agricultores, comerciantes (dueños de papelería, restaurantes, hoteles) doctores (médicos y abogados), coroneles y capitanes (con o sin patente, condecorados debido a las grandes extensiones de tierras que poseían) y políticos.

En la obra *Gabriela, cravo e canela* (1968), el autor presenta detalles de la vida cotidiana de los coroneles y otros representantes de la oligarquía bahiana, su fuerza económica y organización social, diferenciándose de otras clases o categorías político-sociales menos favorecidas. Otro factor relevante fueron los cambios económicos ocasionados por el aumento de la producción del cacao, como menciona Amado (1998):

“Los hijos de los coroneles que van a asistir a las escuelas más caras de las grandes ciudades, nuevas residencias para las familias en las nuevas rutas recién abiertas, muebles de lujo mandados a venir de Rio, pianos de cola para componer las salas, las tiendas de diferentes tipos, multiplicándose, el comercio creciendo, bebida corriendo en los cabarets, mujeres desembarcando de los navíos, el juego campeando en los bares y en los hoteles, los avances en pocas palabras, la llamada civilización”.

¹⁷ *Os sertões: campanha de Canudos* fue publicada en 1902. Causó impacto en la época por su originalidad, elegancia de estilo y osadía para criticar las acciones del Ejército, que masacró a los habitantes de la Comunidad de Canudos y obedecía al reciente gobierno republicano. Esta obra presenta un género literario y estilo mezclados, entre novela y ensayo científico, relato histórico y reportaje periodístico. A pesar de no ser ficción, *Os sertões* es considerada una obra literaria por el tratamiento artístico que Euclides da Cunha imprime al sujeto y al lenguaje (Cereja, 1990).

Es importante destacar que el crecimiento económico impulsado por la actividad del cacao no escondió el carácter excluyente proporcionado por esta actividad productiva en relación a los trabajadores rurales que se dirigían desde otros Estados del noreste hacia el interior de Bahía. Sin embargo, el proceso de urbanización diluyó las relaciones agresivas presentes durante la conquista de la tierra, como señala Amado (1998):

“La ciudad iba perdiendo, a cada día, aquel aire de campamento guerrero que se caracterizaba en tiempo de la conquista de la tierra: agricultores montados a caballo, de hacer girar la cinta, amedrentadores hombres armados cruzando las calles sin aceras, o bien de barro permanente, o bien de polvareda permanente, disparos llenando de susto las noches tranquilas, vendedores ambulantes mostrando sus bolsas en las aceras... Pasaron sin embargo muchos hombres calzando botas, exhibiendo revólveres, haciendo estallar fácilmente disturbios en las esquinas de las calles, hombres armados conocidos creaban alborotos en tabernas baratas, de vez en cuando un asesinato era cometido en plena calle”.

En lo que concierne a los títulos o nomenclaturas recibidas en la ciudad en función de la cantidad de campos adquiridos durante la conquista de la tierra, el autor enfatiza:

“Que el doctor no era doctor, el capitán no era capitán. Como la mayor parte de los coroneles no eran coroneles. Pocos, en realidad, los agricultores que en los comienzos de la República y del cultivo de cacao habían adquirido patentes de coronel de la Guardia Nacional. Había sido la costumbre: el dueño de campos de más de mil kilos de maíz pasaba normalmente a usar y recibir el título que aquí no implicaba un mando militar y, si, en reconocimiento de riqueza. João Fulgêncio que amaba reír de las costumbres locales, decía a la mayoría de ellos "coroneles pistoleros", ya que muchos de ellos habían participado en la lucha por la tierra”. (Amado, 1968).

La obra *Gabriela, cravo e canela* (1968) retrata la sociedad de Ilhéus a mediados de 1925, señalando personajes envueltos en el llamado ciclo de cacao, privilegiados por la conquista de tierras y fortalecidos por el régimen político típico del nordeste del país, el coronelismo (Leal, 1986). El *Cacau* (1996), segunda obra del autor, narra acontecimientos que ocurren en la década de 1930. Presentada como una novela proletaria que relata las vidas de los trabajadores en las plantaciones de cacao en el sur de Bahía, denuncia las arbitrariedades, principalmente en la hacienda “Fraternidade”, de propiedad del coronel Manuel Misael de Sousa Teles. Las relaciones de trabajo entre agricultores y trabajadores fueron registradas por el autor de la siguiente forma:

“El coronel, la mujer, la hija y el hijo, estudiante, que en las ferias aparecía, elegante, majadero, tratando a los trabajadores como esclavos (...) Ganábamos tres mil y quinientos por día y parecíamos satisfechos. Reíamos y bromeábamos. Sin embargo, ninguno podía ahorrar uno centavo, aunque sea. La despensa llevaba todo nuestro sueldo. La mayoría de los trabajadores debía al coronel y estaban atados a la hacienda. ¿También quien entendía las cuentas de João Vermelho, el despensero? Éramos todos analfabetos. Debíamos... Honório debía más de novecientos mil reis y ahora no podía ser tratado. La malaria crónica casi le impedía caminar”. (Amado, 1996).

La novela es el fruto de la militancia del escritor en el partido comunista, lo que causó que la obra fuese vista, en su época, como revolucionaria, pues relata las relaciones de semi-esclavitud presente en las haciendas del sur de Bahía, y denuncia la situación de penuria de la clase trabajadora, la falta de generosidad y la tiranía de los patrones agricultores.

Respectivamente escritos en 1934 y 1938, *São Bernardo* (2012) y *Vidas secas* (2010) están entre las obras más importantes de Graciliano Ramos. La primera se caracteriza por un lenguaje duro, seco, frío y objetivo que narra las denuncias sociales experimentadas en la sociedad brasilera entre 1930 y 1940.

La conquista de la tierra, de manera nada ética y sin escrúpulos, y la utilización del matrimonio como estrategia para la expansión de sus negocios son algunas características principales del protagonista Paulo Honório. En este sentido, el autor teje duras críticas a los capitalistas, representados por el personaje mencionado, debido a su búsqueda incesante del poder y dinero, sin escatimar en esfuerzos para obtenerlos.

El modernismo, un amplio movimiento cultural que repercutió fuertemente en la escena artística y la sociedad brasilera en la primera mitad del siglo XX, sobre todo en el campo de la literatura y de las artes plásticas, trató temas como el régimen de las tierras y los conflictos sociales en el nordeste brasilero, enfatizados por Ramos al describir la deshumanización y la brutalidad presentes en Paulo Honório, como resultado de intereses individuales en detrimento de intereses colectivos, un carácter concentrador y una sobreestimación de la propiedad de la tierra.

São Bernardo (2012) retrata las relaciones sociales entre los del nordeste que permanecieron en sus tierras, mientras *Vidas Secas* (2010) relata la realidad brasileña a partir de una familia de migrantes condicionada a una existencia infrahumana, atravesada por una serie de problemas sociales como el hambre, la sequía, la pobreza y la desigualdad

Entre los personajes que componen la obra, se destacan Fabiano, jefe de la familia, nordestino pobre, trabajador migrante en busca de trabajo y adicto a los juegos de azar; y el

patrón (agricultor) que lo contrata para trabajar en su hacienda, caracterizado como deshonesto, agresivo y explotador de sus trabajadores.

Es evidente que la obra narra la relación del hombre con los entornos naturales y sociales de mediados de 1930, un período marcado por la fuerte crisis económica mundial de 1929, causada por la caída de la bolsa de Nueva York, que directamente sacudió la economía brasileña a través de la crisis del café y la Revolución de 1930¹⁸.

Os sertões: campanha de Canudos (2002), de Euclides da Cunha, da inicio a una escuela literaria conocida como Pre-Modernismo, período que marca la transición entre el simbolismo, el modernismo y el movimiento modernista siguiente. La obra presenta dos “Brasil” —el interior del país y el litoral, de forma cruel y pesimista— y es dividida didácticamente en tres etapas: la tierra, el hombre y la lucha.

En relación a la primera, menciona las tierras del interior de Bahía, describiendo el paisaje y el suelo sertón. En la segunda parte, caracteriza al hombre sertanero y lo asocia a los elementos naturales utilizados en la primera, a través de la historia de Antonio Conselheiro, líder del pueblo de Canudos.

Compara a los sertaneros del nordeste con los litoraleños del nordeste, clasificándolos como hombres aislados de la civilización y privados de bienes culturales y materiales. En la tercera parte, narra la lucha entre los seguidores de Antonio Conselheiro y el gobierno del Estado de Bahía, que temía la restauración de la monarquía en Brasil y utilizó este argumento para reprimir a los sertaneros de Canudos.

La obra *O coronel e o lobisomem* (1980), de José Cândido de Carvalho, publicada en 1964, presenta al protagonista Ponciano de Azeredo Furtado como un hombre vinculado al mundo rural, autoritario y patriarcal, con dificultades para adaptarse a un circuito urbano en un tiempo de nuevas políticas y costumbres.

En este sentido, el autor sigue los cambios que se produjeron en la sociedad brasilera como fruto de la transición de un modelo oligárquico, representado por demandas de pequeños grupos de personas bien relacionadas, generalmente con patentes militares, para un proceso de urbanización ocurrido en el final del siglo XX, en que sucumbió este retrógrado sistema de

¹⁸ En octubre de 1930, el gobierno del presidente Washington Luiz fue derrumbado por un movimiento armado que se iniciaba al sur del país, tuvo repercusiones en varios puntos del territorio brasilero y fue uno de los resultados asumidos por la crisis de desarrollo, que se acentuó en los últimos años de la década de 1920. De hecho, lo que se llama la Revolución de 1930 fue la culminación de una serie de revoluciones y movimientos armados que, durante el período entre 1920 y 1964, se empeñaron en promover varias perturbaciones políticas y económicas con el viejo orden social oligárquico (Romanelli, 1998).

relaciones. Por lo tanto, el autor describe al protagonista de la obra satirizando el sistema retrógrado defendido por él mismo:

“A decir verdad, soy Ponciano de Azeredo Furtado, coronel de patente, del que tengo honra y hago alarde. Heredé de mi abuelo Simeão tierras de muchas dimensiones, ganado de lo más gordo, pasto del más fino. Leo en la corriente actual y hasta un poco de latín en tiempos de mi infancia, con unos sacerdotes-maestros a diez centavos por mes. Digo, modestia aparte, que ya he discutido y jugado en el piso de más de un doctor formado. De eso no hago ostentación, pues soy un sujeto sin vanidad, amable en el trato, de palabra considerada. Ya muerto el antiguo Ponciano que mandaba saber si en la selva había un caso de hombre lobo para administrar una rauda justicia. Solo un beneficio no habría de todos estos años de pastos y el viento: el de hablar en voz alta, sin frenos en los dientes, sin medir consideración, sea en la cubierta del gobierno, sea en la sala del juez”. (Carvalho, 1980).

Carvalho (1980) describe a Ponciano como un personaje de dos metros de altura, con un inútil coraje heroico y patético de los últimos señores rurales de la región cañaverl del norte del Estado, destronado por la incontrolable urbanización de la sociedad brasilera.

El estudio realizado sobre la literatura de ficción brasilera mencionada no tiene como objetivo la sistematización minuciosa del análisis literario, teniendo en consideración sus etapas como: análisis de los personajes, análisis del tiempo y espacio, análisis de la representación y análisis del lenguaje. Entre tanto, se hizo énfasis en cada obra seleccionando la información significativa narrada por los autores sobre los temas relacionados con la dimensión rural y la dinámica de la tierra.

La síntesis anterior hace referencia a un período histórico que antecede al modelo de organización política estudiada en esta tesis, representada por el patronato rural (1940). En este sentido, este abordaje histórico es de suma importancia para hablar de la categoría político-social que predominó durante las primeras décadas del siglo XX, la oligarquía rural (1930).

El proceso de transición de las categorías estudiadas muestra que el surgimiento de una nueva noción no sucumbió al modelo anterior. Como afirma Sobrinho (1986), en el prefacio de la obra *Coronelismo, Enxada e Voto* de Victor Nunes Leal (1986):

“El prestigio y la influencia del ‘Coronel’ va disminuyendo, por la presencia de otras fuerzas, alrededor de las cuales se van estructurando nuevos líderes, en torno de profesiones liberales, de industrias o de comercios optimistas. Lo que no quiere decir que había acabado el ‘Coronelismo’. Fue, de hecho, reculando y cediendo el terreno que darían lugar a estos nuevos líderes. Sin embargo, el ‘Coronel’ continúa, apoyado por los mismos factores que lo crearon o produjeron. Qué importa que el ‘Coronel’ haya pasado a Doctor? O que la hacienda se haya transformado en fábrica? O que los auxiliares hayan pasado a asesores o a técnicos? La realidad subyacente no

cambia, en las áreas en que fue confinada. El fenómeno del ‘Coronelismo’ persiste, hasta ahora como reflejo de una situación de distribución del ingreso, en que la condición económica del proletario apenas se puede distinguir de la miseria”. (Sobrinho, 1986).

Desde un punto de vista epistemológico, la concepción de Emmi (1999) discute el término oligarquía, basado en el concepto elaborado por García (1977), que la considera como una estructura de poder característica de un capitalismo tardío, con fuertes trazos pre-burgueses en su forma de dominación, ligada a personas y familias tradicionales, con fuertes trazos pre-burgueses en su forma de dominación, ligada a personas y familias tradicionales. Para Leal (1986), es establecido por un compromiso, un intercambio de ingresos entre poder público, progresivamente fortalecido, y la decadente influencia social de los jefes locales, en particular de los señores de tierras.

Mientras sus consecuencias se proyectaron sobre toda la vida política del país, el coronelismo actúa en el escenario del gobierno local. Su hábitat es constituido por los municipios del interior, lo que equivale a decir los municipios rurales; su vitalidad es inversamente proporcional al desarrollo de las actividades urbanas, como el comercio y la industria. En consecuencia, el aislamiento es un factor crucial de incorporación y mantenimiento del fenómeno (Leal, 1986). Actuando como un sistema político, el coronelismo es dominado por una relación de compromiso entre el poder privado decadente y el poder público fortalecido. Tal situación se presencia en la Primera República (1889-1930); en este período, el coronelismo alcanzó su expresión más aguda.

Lewin (1993) afirma que las oligarquías ejercían el poder político en todo el período de la República Vieja, el cual solo declinó en 1930, cuando la economía cafetera nacional fue víctima de la depresión mundial y el régimen de oligarquía entró en el auge de la crisis. El sistema oligárquico fue respaldado por los parientes, mientras se buscaba entender las técnicas por él engendradas, con el fin de preservar un pequeño grupo de familias con el control del aparato estatal, en sus varios niveles territoriales (local, estatal o nacional), incluso en la fase de transición y cambios económicos y sociales llamada modernización.

2.1.1 Formas de expresión del patronato rural en la literatura de ficción paraense

La literatura de ficción paraense presenta un conjunto de obras que presentan personajes envueltos en la cuestión agraria, principalmente cuando se refiere a la representación del patronato rural. La polisemia de estas obras resulta en diversas formas de expresión de esta

categoría político-social. Es necesario explicar los términos presentes en las principales novelas de la literatura paraense que se consideran formas de expresión de una categoría político-social, cuya nomenclatura ha sufrido cambios con los años.

La falta de descripciones y análisis de las clases gobernantes de la región norte de Brasil es patente. Maués (2013) afirma que esta necesidad justifica que el punto de partida de la antropología amazónica sea suplido por el estudio de la literatura regional, en la que la caracterización de los actores sociales se hace con precisión.

Entre los novelistas paraenses, se optó por estudiar a Dalcídio Jurandir Pereira con sus obras *Chove nos campos de Cachoeira* (1941) y *Marajó* (1947), Herculano Marcos Inglês de Sousa con *O coronel Sangrado: cenas da vida do Amazonas* (1877) y *O cacaulista* (2004), y Benedicto Wilfred Monteiro con *Verde vago mundo* (2010), *O minossauro* (2010), *Direito agrário e processo fundiario* (1980).

O cacaulista (2004) y *O coronel sangrado* (2003) son obras importantes de Inglês de Sousa. Se destacaron en la academia y se convirtieron en lecturas obligatorias entre los investigadores, debido a la percepción de su valor histórico, sociológico, antropológico y etnográfico.

La contribución del autor para la presente investigación se hace necesaria debido a la narrativa en lo referente a la clase representada por el coronel Severino de Paiva Prestes, comandante de la Guardia Nacional y Jefe del Partido Conversador de Óbidos, y la familia de Miguel, oponiendo o enfrentando a la nueva clase y grupos partidarios que se han vuelto contra el coronel.

Las obras destacadas fueron escritas a mediados de la segunda mitad del siglo XIX; *O cacaulista* fue publicada en 1876 y *O coronel sangrado* en 1877. Vinculadas a una estructura social y sociológica, reflejan las historias de la conquista de las plantaciones de cacao y registran la decadencia de la familia rural en el Bajo Amazonas.

De las obras de Benedicto Wilfred Monteiro, se consideran específicamente *Verde vago mundo* (2010a), *O minossauro* (2010b) y *Direito agrário e processo fundiario* (1980). Abogado, profesor, activista político y novelista, Monteiro tiene escritos que toman importancia por estar anclados en problemas regionales. Su ficción tiene como escenario la Amazonia y los personajes que en ella viven, lo que justifica convertirlo en referencia. Su libro *Direito agrário e processo fundiario* es producto de la experiencia ganada como abogado y activista político en esta área, lo que le da autoridad en esta reflexión. Presenta una didáctica inteligente de

preservación, y se observa un esfuerzo a través del cual reunió documentos y acumuló experiencias centradas en el espacio amazónico.

En *Verde vago mundo* (2010), fragmentos de textos contextualizan el momento político que vivió el país. Las llamadas importantes fueron transmitidas por las emisoras de radio que se emitían en otras regiones del país, proporcionando noticias y conocimientos para una región totalmente aislada del mundo, como describe el autor sobre la información:

“Cuatro anteproyectos de ley son enviados por el presidente de la República al Congreso, la consolidación de las aclamadas reformas de base (...) Debate sobre las reformas de base – reforma agraria, reforma universitaria, reforma tributaria, reforma urbana y reforma del tipo de cambio – se vuelve el foco principal de la crisis institucional permanente en el país. La reforma agraria es la más discutida y la más combatida”. (Monteiro, 1980).

Debido al contexto histórico presentado, basado en las reformas de bases, la reforma agraria adquiere dimensiones importantes en sus obras, pues la novela narra la esperanza y la resistencia atenuada por el golpe militar venidero, mencionado en *O minossauro* (2010), que presenta un contexto de la dictadura militar en el Brasil en la década de 1970. En este sentido, se discute sobre la Amazonia, el Bajo Amazonas, una región típicamente amazónica y más típicamente paraense para el autor, con el objetivo de denunciar la violación de la civilización fundamentalmente fluvial en detrimento de la llegada del progreso conducida por la política de proyecto (carreteras).

Las dos primeras obras están relacionadas con el medioambiente amazónico, es decir, con el mundo de aguas, lo cual comprende como resultado de un trabajo mental y de la experiencia profesional que permitió registros escritos detallados sobre la región, y que contribuye a diversas áreas de conocimiento.

El *Direito agrário e processo fundiário* (1980) surge como una obra importante no solo para la ciencia jurídica, sino también para las demás áreas del conocimiento, debido a la profundización en temas relacionados al derecho agrario brasileño, teniendo como base el proceso de la tierra en el Estado de Pará. La investigación y el análisis realizados por el autor acompañan quejas y testimonios acumulados a lo largo de su vida pública.

Las diversas formas de expresión presentes entre los novelistas en esta investigación son simplificadas en una única categoría, la oligarquía, considerada como un régimen político o forma de dominación de cualquier tipo, en el cual el poder está en las manos de un grupo pequeño de personas, siendo ejercido solo por los miembros de ese grupo. A nivel general, esta forma de dominación experimentó momentos críticos a partir de 1930; sin embargo, cuando

nos referimos a la Amazonia, la inserción capitalista en esta región generó conflictos entre la oligarquía local y la otra forma de dominación venidera, el patronato, representado por el capital privado, ya sea una persona física o jurídica.

De acuerdo con Costa (2000), estas relaciones se hacen evidentes cuando se discuten los incentivos fiscales y el poder oligárquico local. La política de desarrollo de la dictadura para la Amazonia, pautada en la Operación Amazónica¹⁹, excluía a las oligarquías regionales ligadas a la propiedad del suelo rural, centrándose en su instrumento fundamental – los incentivos fiscales –, generalmente una gran empresa o propietarios de tierras en otras regiones del país.

La situación provocó el malestar y la inestabilidad de las relaciones entre las élites locales y el poder central, lo que acentuó la crisis en 1981, despertando sentimientos regionalistas, y envolvió a los sectores de las elites locales, representados por empresarios urbanos (industria y comercio), agricultores del archipiélago de Marajó, a través de un movimiento autodenominado “neocabano”, presionando a los poderes centrales, en detrimento de los intereses regionales. Los incentivos fiscales comenzaron a capitalizar viejas y decadentes oligarquías paraenses y la extensión de otras partes de la elite local (Costa, 2000).

2.1.2 Formas de expresión del patronato rural en la literatura de Dalcídio Jurandir

En lo que concierne a los dos movimientos más expresivos de Dalcídio Jurandir, se puede afirmar que *Marajó* (1947), novela semi-documental, expresa una trama erótica marcada por diferencias que reflejan la laxitud de poder establecida entre señores, propietarios de grandes extensiones de tierras y pobres, trabajadores sin propiedad, subalternos de los señores, por lo que es relevante para las ciencias sociales, así como para los estudios literarios y culturales.

El novelista demuestra, a partir de un enfoque crítico, la continuidad de estructuras coloniales en pleno siglo XX, a través de narrativas en forma de fragmentos. En un primer

¹⁹ La preocupación de la dictadura militar (1964-1985), en parte, condujo a la reformulación de la estrategia de planificación. "Operación Amazonía" en 1966 fue un gran paquete de incentivos fiscales articulados en un sistema de planificación regional, con la contribución de la inversión pública en los sectores agrícolas y minerales. La aplicación efectiva de la Zona Franca de Manaus -ZFM-, a partir de 1967, introdujo una producción industrial, por lo que la Amazonia comenzó a dejar de ser casi exclusivamente de producción primaria. En la década de 1970, la economía brasileña creció significativamente, la región experimentó cambios estructurales que resultaron de una fuerte inversión privada y pública. Las principales condiciones fueron la maduración de las inversiones industriales en la ZFM, la implementación de los planes económicos que se centró en la infraestructura, la apertura de caminos, la colonización y los polos agrícolas y minerales. Al final del período 1970-1980, la Amazonia estaba más integrada comercial, física y productivamente en el país. También se volvió a exportar a gran escala, especialmente minerales. Ver: Stella (2009).

momento, menciona a los colonizadores del archipiélago marajoara de mediados del siglo XVII y del XVIII, los padres jesuitas que establecieron mejoras — como molinos y granjas de ganado — utilizando mano de obra indígena local y esclava originaria de África.

Luego, en el siglo XVIII, después de la expulsión de los jesuitas por el gobierno portugués, surgieron los propietarios laicos, que mantuvieron las estructuras coloniales y el dominio del archipiélago y consolidaron la configuración espacial existente en esta región del Estado. Jurandir (2008, citado en Bolle, 2011) enfatiza:

“En su presentación de la sociedad marajoara, Dalcidio Jurandir pone de manifiesto la polarización entre ricos y pobres, es decir, las relaciones de poder entre los propietarios, los terratenientes y los comerciantes, los ‘blancos’, que lidian con bienes y dinero y ocupan cargos públicos – y, por otro lado, los mestizos, que son comandados, la mano de obra, los obreros. La novela *Marajó* presenta los procesos económicos, políticos y sociales en la perspectiva micro histórica de una familia, en este caso, la familia del terrateniente coronel Coutinho, con enfoque especial en su hijo, Missunga. En la relación del coronel con su entorno social se encuentran resumidas todas las estructuras del sistema colonial, inclusive fragmentos sobre fases anteriores de la colonización. (...) Aunque Missunga, en un primer momento, se presente como crítico al padre e idealizador de un proyecto que parece superar las viejas estructuras, el conjunto de su trayectoria, sobre todo el de su comportamiento como heredero de las propiedades de su padre, juntamente con la donación simbólica de su apellido, deja claro que ‘nada va a cambiar’”.

Sin embargo, el paso central de la novela se convierte en un proyecto de colonización diseñado por el hijo del coronel Coutinho, identificado como Missunga, que denominó “Felicidade”, y que consistía en la expropiación de tierras de su padre para atender a una población sin tierra. Este proyecto fracasa debido a la falta de una estructura básica necesaria para tal emprendimiento y a la irresponsabilidad del mentor, que no tenía ningún compromiso social con los trabajadores asentados. En la práctica, el resultado de la historia refuerza la tesis de la reproducción social materializada en los estudios de Bourdieu y Passeron (1982).

La muerte del coronel Coutinho provoca en Missunga un cambio radical, quien centra su sentimiento en la posesión y herencia dejada por su padre, sucumbiendo su proyecto de colonización en favor de los menos favorecidos. Ahora Missunga se convierte en el principal heredero de su fallecido padre con la responsabilidad de dar continuidad a las estructuras coloniales representadas por las grandes haciendas en el archipiélago marajoara.

No se puede ocultar la dimensión histórica de la explotación laboral presente en fragmentos de la narrativa, que registra situaciones como la caza de indios y la trata de esclavos y de cabanos. El coronel Coutinho elogiaba las obras de su abuelo, como destaca Bolle: “El

coronel Coutinho realza los hechos gloriosos de su abuelo, ‘joya portuguesa, que vino ‘con la tradición del Rey y de la Corte’ y ‘domesticó indios’, además de ‘luchar contra los cabanos, esta página negra de la historia paraense’” (Bolle, 2011: 48)

Es evidente la denuncia en *Marajó* (1947) entre gobernantes y gobernados, en la que se destaca la crueldad del coronel Coutinho respecto a sus empleados, como destaca Goulart (2006):

“La resonancia de esto puede ser vista, por ejemplo, en la crueldad concebida contra los empleados, por ejemplo, la dispensa de Parafuso, vaquero que tenía muchos hijos, por esto, representaba un problema en la vorágine del capitalismo que hace las mínimas cuentas para obtener los máximos beneficios. La situación exasperante de Parafuso está dibujado en la escena en la que hasta él mismo piensa en la necesidad de dar a su hija Rita, ya que ella era una molestia, en representación de la simplicidad de ser una boca más”.

La relación entre gobernantes y gobernados se observa también en la narrativa de *Marajó* (1947) a través de la agresividad del coronel Coutinho, quien, por ejemplo, llega a marcar con hierro a Gervásio por la simple sospecha del hurto de una vaca de valor. Son muchos los ejemplos relacionados a la agresividad de los gobernantes. No se pretende establecer un enfoque guiado por los principios literarios, pero sí destacar, como una cuestión relevante, la transferencia de los bienes, la conquista y la retención de la propiedad que se produjo entre familiares que realizaban la sucesión, lo cual establecía el mantenimiento de la relación entre el empleado y el patrón. La sucesión no estaba ligada solamente a la posesión de bienes, sino también a un conjunto de creencias y prodigios de la clase gobernante en relación con el contexto marajoara.

Escrita en un período de guerras, con su primera versión en 1929, y la definitiva en 1939, *Chove nos campos de cachoeira* (1941) describe las condiciones y modos de vida en el interior rural del archipiélago marajoara. El niño Alfredo, personaje central, corresponde a un vínculo entre la ficción y los problemas sociales, políticos y económicos que atravesaban esta época.

La obra *Chove nos campos de cachoeira* describe elementos importantes para la comprensión de la dinámica de la tierra en un pueblo que se transforma en ciudad para el beneficio político de un personaje, el Dr. Casemiro Lustosa:

“Dr. Lustosa era abogado en Belém y desea un día ser un gran agricultor en Marajó. Dispuesto de grandes inventarios, ganara mucho dinero. Era rico. El viejo Guaribão decía que él, con la ambición de ser dueño de una gran propiedad cerca de Cachoeira,

acometiera en el patrimonio municipal. Viese el fin. A lo que Sr. Gomes acudiese con la cabeza, lo que confirma”. (Jurandir, 1997).

Los personajes que poseían dominios más pequeños fueron presionados por el cerco que realizó el Dr. Casemiro Lustosa en las pequeñas propiedades localizadas en los campos alrededor de Cachoeira, con el objetivo de instalar una hacienda modelo. La convicción de que el servicio era una obra de patriotismo y desinterés.

En esta novela, las clases distinguidas son representadas por el Coronel Bernardo, el Mayor de la Guarda Nacional Alberto Coimbra, Dr. Adalberto, Dr. Casemiro Lustosa, Dr. Juiz Sr. Gomes, entre otras autoridades que utilizaban de sus recursos para mantener la estructura concentrada y tradicional de esta región del Estado.

La parte oriental del archipiélago marajoara es el foco de este autor, quien retrató el período de las primeras décadas del siglo XX, post-boom del ciclo de la economía del caucho, y escribió sobre las vidas en Marajó y en Belém a través de fragmentos relacionados a Alfredo, personaje central de su obra, que Coelho y Leite (2007) enfatizan:

“El niño Alfredo percibía todo con una mezcla de ingenuidad infantil y de complejidad, de indagaciones o emocionales o intelectuales, acerca de los distanciamientos entre la ciudad de Belém y Cachoeira en Marajó, y de los contrastes entre ricos (coroneles) y pobres (oprimidos), comerciantes de Belém y taberneros de Marajó, entre dueños de la tierra y campesinos”.

Los libros de Dacildo Jurandir presentan una lectura contemporánea. En cuanto a los estudios agrarios, sus novelas se pueden asociar con la sociología y la geografía rural (ruralidad/urbanidad), siendo las condiciones y modos de vida marajoara elementos centrales de su análisis literario. Las lecturas de ficción retratan y anuncian el debate entre los conceptos y las categorías centrales en esta tesis, como las viejas oligarquías y el nuevo patronato, las relaciones de poder y conflictos que culminan con el estudio del territorio.

2.2 Formas de expresión del patronato rural de acuerdo con la concepción de la Federación de agricultura y pecuaria del Estado de Pará – FAEPA

Para entender las diferentes formas de expresión del patronato rural, de acuerdo con los principios defendidos por la FAEPA, se hace necesario ampliar la discusión de la categoría político-social del patronato, que en la investigación es configurada por empresarios con

extensiones de tierras superiores a tres módulos rurales²⁰, empleadores de mano de obra asalariada, con cultivo de tierras especializadas. Muchas veces, estos personajes están ausentes de sus establecimientos, que son manejados por terceros y se presentan en las figuras de las personas físicas o jurídicas.

El patronato rural sustituyó paulatinamente a las oligarquías rurales a partir de los años de 1930. Sus acciones estaban concentradas en las familias tradicionales, proporcionando oportunidades de poder a un pequeño grupo de personas que tomó posesión de él y siendo el mismo ejercido sólo por los miembros de ese grupo.

En cuanto al sector rural²¹, el patronato rural se entiende como una categoría política representada por entidades como las confederaciones, las sociedades, los sindicatos, las asociaciones y las cooperativas, que congregan a diferentes actores sociales, como los productores rurales, los grandes agricultores, los agricultores, los empresarios agropecuarios y los propietarios rurales, con el fin de defender los derechos, títulos e intereses, independientemente del tamaño de la propiedad y de cada línea de negocio, ya sea de cultivos o ganado, extracción de plantas, pesca o silvicultura. En este contexto, es importante destacar que la categoría política hace referencia a un proceso histórico de transición de la FAREP a la FAEPA, en 1965.

En relación al proceso de construcción teórica, el patronato rural presenta un discurso instituido en la figura del latifundio productivo, asociado al término moderno, como sinónimo de producción y de reproducción cada vez más dependiente y vinculada al capital, dirigida para las normas de producción agroindustrial. Esta idea lleva a la noción de tecnología como un modelo de desarrollo agrícola. En esta forma de pensar, Bruno (1997), comenta que las clases gobernantes en el campo tratan de representarse y definirse a sí mismas como “productores y empresarios rurales”. Luego, este autor plantea que a estos grupos sociales les conviene presentarse como un bloque homogéneo, guiado por la unión y la diversidad interna. Subraya que esta unión y la fuerza dominante se superponen a la diversidad y fragilidad de los dominados. En este sentido, menciona:

²⁰ El concepto de módulo rural es derivado del de propiedad familiar y, de este modo, se entiende como una unidad de medida, expresada en hectáreas, que trata de formular la interdependencia entre una dimensión, la situación geográfica de las propiedades rurales y la forma y condiciones de su utilización económica. De acuerdo con el INCRA, 1 módulo rural (propiedad rural) corresponde de 1 a 4 módulos fiscales, siendo que en el Estado de Pará el mayor módulo fiscal es de 75 hectáreas, y el menor, de 5 hectáreas. Ver: <http://www.incra.gov.br/>

²¹ El término “sector rural” generalmente es empleado por los productores afiliados a los sindicatos de productores rurales y utilizado jerárquicamente por la CNA (ver Silva Junior, 2008).

“Los grandes terratenientes y empresarios se caracterizan por la diversidad interna: la inserción y los ritmos de los procesos no son los mismos para todos; el acceso al crédito y el estándar tecnológico son distintos, también la concesión de beneficios y los subsidios, las condiciones de mercado son diferentes y son desiguales las circunstancias en que se realiza la competencia. Además, hay una diversidad de estatus, de privilegios y de influencia”. (Bruno, 1997).

Por último, señala otro mecanismo ideológico centrado en la habilidad de las clases y grupos gobernantes en el campo:

“Sabemos que la modernización de la agricultura, entre otras cosas, propició innumerables beneficios y concesiones a los grandes propietarios. Tenemos como ejemplos el crédito abundante y barato, los incentivos fiscales y la inalterabilidad de la estructura de propiedad de la tierra. Estos privilegios sirven incluso para atraer a los grandes grupos económicos para el mercado de tierras o para la realización de inversiones productivos en los diferentes ramos de la producción rural”. (Bruno, 1997).

Concerniente a la discusión anterior, se presentan las diferentes formas de expresión del patronato rural paraense a partir de la FAEPA, las más frecuentes en los documentos analizados y disponibles en la federación. Se construyó un cuadro (cuadro 5) que describe las diferentes representaciones del patronato rural según esta institución.

Cuadro 5: Formas de representación del patronato rural paraense según la FAEPA.

Diferentes Representaciones	Relación en común con la propiedad rural
Productor rural	Completa separación entre gestión y trabajo, organización centralizada con énfasis en la especialización, prácticas agrícolas centralizadas, predominio de trabajo asalariado, mecanización de la propiedad rural (tecnologías dirigidas), etc.
Grandes agricultores	
Agricultor	
Empresario agropecuario	
Propietario rural	

Fuente: FAEPA, 2008. Adaptación: AFSJ.

Para la federación, los diferentes términos presentados se constituyen como elementos importantes para el fortalecimiento político de la presente categoría, que consiguió agrupar un mayor número de representantes junto a ella. Esta estrategia surge a partir de 1989, período en

que Carlos Fernandes Xavier²² inicia una sucesión de mandatos en la presidencia de esta entidad, que persiste hasta la actualidad (2016).

En relación al mérito de empresario del año de 2008 - título concedido por la Asociación Comercial de Pará (ACP) -, Carlos Fernandes Xavier se pronunció ante las entidades patronales paraenses de la siguiente forma:

“Me orgullece mucho, en la actualidad, estar al frente de la FAEPA y a la par con dignos compañeros de las entidades representativas de los empresarios, de los trabajadores y de los profesionales independientes, luchando por la elaboración de un plan integrado de desarrollo para el Estado de Pará. El ejemplo del Foro de las Entidades Empresariales en comunión de ideas, principios y fuerzas dirigidas a un amplio proyecto para el crecimiento económico y social de Pará nos ha llevado a una unión perfecta. Por lo tanto, los saludo y me llena de alegría el convivir con todos los compañeros, con los cuales he aprendido mucho”. (Xavier, 2009).

Es evidente en este discurso la participación de las entidades empresariales junto a la FAEPA, además de líderes políticos que hacen parte del Consejo Asesor de esta entidad, como destaca Xavier (2009):

“También quiero reconocer en este momento el decisivo apoyo y contribución que el Consejo Asesor de Ex-Gobernadores ha prestado al Instituto de Alerta de Pará. Son ellos: Aurélio do Carmo, Jarbas Passarinho, Alacid Nunes, Jader Barbalho, Hélio Gueiros, Carlos Santos, Almir Gabriel y Simão Jatene”.

El objetivo central de la comunión al que se refiere Carlos Fernandes Xavier se vuelca a la defensa de los intereses del Estado, con la utilización del potencial que éste ofrece para la dinamización de su economía, generando una ascensión de la sociedad paraense. La participación de actores sociales públicos o privados, físicos o jurídicos, se suma a un proyecto de agregación e innovación tecnológica dirigido para el desarrollo del Estado.

Este proyecto de desarrollo está vinculado a un conjunto de medidas elaboradas por el sector dominante, como la defensa de las grandes propiedades, mecanización del campo, toma de posesión de las haciendas improductivas, estimulación del monocultivo, entre otras medidas reproducidas por la agroindustria.

²²Carlos Fernandes Xavier, actual presidente de la FAEPA. Cuando llegó de Bahía, en 1971, su ocupación era de bancario. Ejerce la función de presidente de la Federación hace dieciocho años, a través de mandatos consecutivos. Fue fundador del Sindicato Rural de Paragominas y otros cien sindicatos de productores rurales en el Estado de Pará. Fue Diputado Estatal (1987/1991).

Es necesario discutir la contradicción presente en el discurso exhibido cuando se refiere a las diferentes formas de representación del patronato rural junto a la federación estudiada, ya que el objetivo es desarrollar el Estado agregando innovaciones tecnológicas como prioridad; es decir, la mecanización del espacio rural paraense no elimina las antiguas prácticas desencadenadas por el patronato relacionado a las pésimas condiciones de trabajo y explotación de los trabajadores rurales, inclusive en situaciones de semi-esclavitud.

Las diferentes representaciones son estrategias de esta clase político-social para agregar un número mayor de sindicalizados en conjunto a la federación, situación que fortalece a los sindicatos y centros regionales especializados por todo el Estado de Pará. La participación de partidos políticos y del sector empresarial en sectores de decisión de la federación es crucial para la defensa de sus intereses en diferentes esferas de la sociedad.

2.3 El debate académico y la representación del patronato rural paraense

El debate académico sobre las diferentes formas de expresión del patronato rural paraense permite un análisis de conceptos y categorías que envuelven la dinámica agraria. Presentamos un análisis de la oligarquía, el patronato, el poder, el territorio, la territorialidad, el conflicto y las redes económicas relacionadas con las diferentes formas de representación del patronato rural en tanto categoría político-social.

Los registros realizados por los estudiosos a principios del siglo XX —para ser precisos, a partir de 1907— demuestran que el patronato rural paraense era representado por clases profesionales que tenían como objetivo el desarrollo de los cultivos a través del uso de tecnologías. Guerra (2001), identificó las representaciones sociales de la siguiente forma:

“Las representaciones sociales asociadas al patronato rural pueden ser identificadas en los registros de los textos publicados en la revista *A Lavoura Paraense*, que representaba una especie de síntesis de los congresos realizados por el *Sindicato Industrial y Agrícola Paraense*, en 1909, y era destinado a los cuidados de las siguientes categorías: capitanes, cánones, coroneles, jueces, maestros, mayor, profesores, senadores y notarios. Compuso la misma lista, instituciones públicas y privadas como: bibliotecas, compañías, organizaciones del Estado, intendencias y gobierno federal, periódicos, museo, revistas, sindicatos y asociaciones”.

Guerra enfatiza que los colaboradores o miembros del Boletín Oficial de la 4ª Sección de Agricultura, de la Secretaría de Obras Públicas, Tierras y Visaciones del Estado de Pará y

del Sindicato Industrial y Agrícola Paraense recibieron la denominación social de Doctor, Dr. Cônego, Senador, Coronel, Frei, Teniente Coronel y Comendador.

En este contexto, la participación del Estado fue imprescindible al inicio del siglo XX para el fortalecimiento de las representaciones patronales rurales, ya que los técnicos y productores rurales manifestaban interés en cuanto a las categorías profesionales vinculadas al órgano público. La *Revista Comercial do Pará* (1918) y *A Lavoura Paraense* (1912) publicaron información respecto a estos intereses y en relación al aumento de la productividad a través de nuevas tecnologías. Sin embargo, no hay indicios de un cambio social significativo que demuestre los avances en materia de legislación laboral y mejores salarios para el trabajador del campo.

Las principales representaciones patronales rurales estaban asociadas a las actividades económicas como la pecuaria, la producción de caucho (*Hevea brasiliensis* Willd. ex Adr. de Juss), de la castaña-de-Pará (*Bertholletia excelsa* H. B e K) y del cacao (*Theobroma cacao* L). Estas actividades eran las más importantes de la economía local, se producían y comercializaban por las familias tradicionales, denominadas oligarquías, entendidas como régimen político o forma de dominación de cualquier tipo en el cual el poder está en manos de un grupo pequeño de personas, en el que el mismo es ejercido solo por elementos de ese grupo. Por lo tanto, este régimen político se esfuerza por defender y expandir una base de poder familiar, ramificado a otros segmentos sociales en su área de actuación.

Este régimen oligárquico se estableció durante la República Vieja (1889-1930), y los oligarcas controlaron el poder político durante el período entre 1912 y 1930.

“Los cambios constitucionales introducidos en la República Vieja, no obstante, explican la cristalización de la oligarquía como un sistema nacional de dominación. La identidad política de la oligarquía derivaba fundamentalmente de otra connotación del término. ‘Oligarquía’, como acentuó el mejor informado historiador de la República Vieja, implicaba más que la identidad de una elite política o económica. Al sentido primitivo de la palabra oligarquía – gobierno en que la autoridad está en las manos de pocas personas– se ajustó en el Brasil, un concepto más específico: el de gobierno basado en la estructura familiar patriarcal”. (Lewin, 1993).

Lewin afirma que, aunque la oligarquía había surgido donde los partidos nacionales se mantuvieron solo superficialmente implantados, su manifestación local, el coronelismo, se distribuía universalmente por el país. Por ello, el jefe partidario local, muy frecuentemente un coronel de la Guardia Nacional, funcionaba localmente como intermediario fundamental entre los intereses de las familias de élite y el gobierno central.

En el Estado de Pará, los estudios de Emmi (1999) constituyen una referencia cuando se debate el término, debido al análisis de los troncos familiares o de la oligarquía de sudeste paraense, formada por familias tradicionales poseedoras de enormes áreas de castañas que utilizaron instrumentos políticos y económicos para ampliar sus dominios. El capital comercial aproximó a los exportadores de la castaña-de-Pará al poder político, lo cual resultó en la constitución de grandes latifundios indispensables para el sustento y desarrollo de este poder.

La oligarquía del sureste paraense difiere de otras regiones del país como, por ejemplo, el noreste brasileiro, que utilizó el coronelismo como manifestación local, y de la región del archipiélago de Marajó en el propio Estado de Pará, porque las propiedades de la tierra en estas regiones se constituyeron como elemento fundamental en la afirmación del poder, a través de la representación de los coroneles. De acuerdo con Leal, se ha establecido el compromiso, el intercambio de ingresos entre el poder público, progresivamente fortalecido, y la decadente influencia social de los jefes locales, especialmente de los señores de tierras.

Las consecuencias de estas prácticas se encuentran en toda la vida política del país, a pesar de que el coronelismo actuase en el reducido escenario del gobierno local. Su hábitat eran los municipios del interior, es decir, los de procedencias rurales. Su vitalidad es inversamente proporcional al desarrollo de las actividades urbanas, como el comercio y la industria; a su vez, el aislamiento fue un factor importante en la formación y manutención del fenómeno (Leal, 1986).

Para Emmi, la asociación entre el control económico y el control político, cuyo ejemplo es la castaña-de-Pará, dio una connotación particular a la relación que existió entre la propiedad de la tierra y el poder político. Sin embargo, no podemos omitir las dificultades encontradas por estos segmentos en la búsqueda de la conquista del poder, ya que la resistencia de los trabajadores rurales que trabajaban en las castañas permite explicar la lucha por la posesión de la tierra en esta región. Emmi (1999) destaca lo siguiente:

“La oligarquía local tiene sus lazos ligados al capitalismo comercial y fortalecido por el dominio de las tierras, presente desde la época de esplendor del caucho, ganando pujanza con la extracción de la castaña-de-Pará, sustentando la economía local. A mediados de 1950, el cuadro de la tierra del principal municipio de la región, Marabá, podría ser presentado de forma simplificada, dividida, por tierras de indios y campesinos de un lado, en reducción y latifundios de los exploradores de castaña-de-Pará, en continua expansión. A partir de la década de 1970, se amplía la participación de todas estas categorías, todas en expansión, lo que favorece el conflicto”.

En estudios anteriores, Silva Junior (2008) destaca que la afluencia de la propiedad de la tierra introducida por el capital financiero e industrial, proveniente del centro-sur, estableció un perfil para la región, incluyendo nuevos tipos de relaciones sociales y formas de asociación del poder económico y político. Hasta 1960, la oligarquía de la castaña-de-Pará pudo ejercer el poder económico y político de manera absoluta. Al referirse a la pérdida del poder local, Emmi (1999) enfatiza:

“Pero es precisamente en la competencia por la propiedad de la tierra que comienza a manifestarse o, por lo menos, a presagiarse la declinación del poder político de estas familias. Esto es cierto a partir de la década de 1970, cuando, como resultado de la Política de Integración Nacional-PIN-, la tierra deja de ser monopolio de los comerciantes de la castaña para ser compartida con empresas capitalistas estatales (como la Compañía Vale do Rio Doce, ahora privatizada) o privadas (como el Banco Bamerindus, ahora HSBC), o ser adecuada para la construcción de la Autopista Transamazónica con vistas a la colonización por el INCRA y posteriormente por el Grupo Ejecutivo de Tierra de Araguaia Tocantins-GETAT-, o para ser tomada por los mineros bajo la fiscalización del Servicio Nacional de Investigación-SNI-, como en la Serra Pelada. Con esta expansión de la frontera para el Norte, se inaugura en la región una nueva forma de asociación del poder económico y del poder político, características de la fase del capitalismo financiero. El cambio en la configuración de la estructura de la tierra es acompañado de un cambio en las relaciones del poder político. Se abre una nueva página en la historia de Marabá”.

Otras referencias son importantes para la comprensión del término de oligarquía, como García (1977) que, citado por Emmi (1999), considera a la oligarquía como una estructura de poder característica de un capitalismo atrasado, con fuertes trazos pre-burgueses en su forma de dominación:

“Las clases dominantes han sido tradicionalmente conocidas en el Perú como la ‘oligarquía’. Haciendo referencia esta nación a su carácter, a la fuerte integración habida entre los distintos planos del poder, a los rasgos aristocratizantes de su forma de dominación y a otros aspectos que configuran un capitalismo retrasado con fuertes rasgos pre-burgueses en su forma de dominación”. (García, 1977).

Costa comenta la relación del Estado a través de incentivos fiscales y el poder oligárquico local. La política de desarrollo de la dictadura para la Amazonia, pautada en la Operación Amazónica, es importante para el debate porque excluyó a las oligarquías regionales ligadas a la propiedad del suelo rural, centrándose en su instrumento fundamental –los incentivos fiscales–, casi siempre una gran empresa o propietarios de tierras en otras regiones del país.

La situación provocó el malestar y la inestabilidad de las relaciones entre las élites locales y el poder central, lo que acentuó la crisis en 1981, despertando sentimientos regionalistas, y envolvió a los sectores de las élites locales, representados por empresarios urbanos (industria y comercio) y agricultores del archipiélago de Marajó, a través de un movimiento autodenominado “neocabano”, que presionaba a los poderes centrales en detrimento de los intereses regionales. Los incentivos fiscales comenzaron a capitalizar viejas y decadentes oligarquías paraenses y la extensión de otras partes de la élite local (Costa, 2000). En este contexto, Emmi y Marin (1996) comentan:

“Lo que aconteció en la estructura de poder en Pará se expone más notoriamente cuando se reflexiona sobre los campos de organización de grupos oligárquicos, en diversos momentos, y los vínculos de estos poderes locales con el centro de decisiones localizado en Belém, capital del Estado, y con el poder central. La naturaleza de estos poderes y la forma en que se organizan los grupos económicos y políticos no gira solamente sobre el dominio de la tierra, aunque el mecanismo sea tradicional. Es el caso de Marabá, aquí examinado (...) Las vertientes realizan la lectura de la actualidad del poder oligárquico en Pará: la revitalización o re-articulación y la crisis y la decadencia”.

A su vez, Emmi y Marin (1996) plantean lo siguiente:

“La visión de decadencia de la oligarquía constituyó una lectura procedida del proceso político marcado por el desarrollar de acontecimientos delatores de extenuación, en niveles local y nacional, de las fracciones políticas. Sin embargo, como estructura de poder en la esfera regional, se encontraron indicadores de articulación, y, sobretudo, de la continuidad de sus prácticas”.

Penetrar en los mecanismos de re-articulación constituye una perspectiva esencial para entender el suceso de políticas que aseguran el fortalecimiento, así como consentir las innovaciones utilizadas para rehacer espacios en los gobiernos, manteniendo o ampliando sus redes en las fases de autoritarismo o en un régimen democrático (Emmi y Marin, 1996).

El objeto principal de la investigación es el estudio del patronato rural paraense a partir de 1965. Se justifica la importancia de una explicación teórica sobre la categoría político-social, que antecede al término central, la oligarquía, por representar a la clase patronal hasta aproximadamente 1930. La lectura de ficción (las novelas) y el estudio de la oligarquía constituyen las bases teóricas centrales para la comprensión del patronato rural en el país y en el Estado, en el período que se pretendió estudiar.

En un trabajo anterior (Silva Junior, 2008), explicamos la diferencia entre la oligarquía y el patronato, términos que *a priori* presentan semejanzas, pero que se utilizan en diferentes momentos históricos, en personajes que buscan los mismos fines, pero con diferentes perfiles. Se entiende el patronato rural como una categoría política representada por entidades (confederación, sociedad, sindicato, asociación, cooperativa) que reúnen a diferentes actores sociales, como productores rurales, grandes agricultores, agricultores, empresarios agropecuarios y propietario rural, con el objetivo de defender los derechos, reclamos e intereses comunes, independientemente del tamaño de la propiedad y del sector de actividad de cada uno, ya sea de cultivos o ganado, extracción de plantas, la pesca o la silvicultura.

Desde un punto de vista teórico, se sigue la concepción de Bruno (1997) al hacer referencia al patronato rural brasileiro:

“Las clases gobernantes en el campo tratan de representarse y definirse a sí mismas como “productores y empresarios rurales”. Detrás de estas palabras hay toda una ofensiva política e ideológica diferente de anteriores momentos, porque expresa nuevas formas de dominación y de exploración burguesa. Existe también la búsqueda de una expresión política más exhaustiva y de un significado que reacondicione y reoriente la práctica y las formas de representación del conjunto. Nosotros, los productores y empresarios rurales somos así como el reorganizador de los símbolos y el acto dominante: palabras viejas que buscan poner de pie a nuevos significados y referencias a las nociones de competencia y del ser moderno”.

Por medio del discurso y de la omisión de grandes porciones de las otras clases sociales, el patronato pasó a instituir la figura del latifundio productivo, asociado al término moderno, como sinónimo de producción y reproducción centrado en los estándares productivos de la agroindustria. Este debate defiende la tecnología como modelo de desarrollo agrícola. Para Bruno, no existe una norma monolítica, única, de las grandes propiedades rurales, de las clases y grupos gobernantes del sector rural.

Los líderes del sector rural, representados por los productores rurales, desempeñan actividades agropecuarias en el campo o la ciudad. Son personas físicas o jurídicas, propietarias o no de tierras, que exploran la actividad económica rural, en carácter permanente o temporario, directamente o a través de representantes y con auxilio de empleados, personas que trabajan de forma no eventual en la actividad rural para el empleador rural bajo subordinación y mediante remuneración como los boya-frías, volantes, cajones de leche, vaqueros, labradores y desbrozadoras.

Otra forma de caracterizar la definición anterior es a través de la interacción entre los productores rurales y los siguientes personajes: socios, labradores, arrendatarios y prestatarios, considerados por la FAEPA y asegurados como especiales, ejerciendo sus actividades individualmente o en régimen de economía familiar, incluso con la posible ayuda de terceras personas, como sus cónyuges, parejas y niños mayores de dieciséis años. Algunas características son consideradas prioritarias para la manutención del poder y de la dominación de estos representantes; según Bruno (1997), incluyen el imperativo de una mayor organización y la ampliación de la representación que les posibilite una mayor capacidad de negociación junto al Estado y con la sociedad, la necesidad de construcción de un nuevo discurso político e ideológico, la prioridad en la definición de nuevas estrategias de política agrícola favorables a los intereses, y la defensa absoluta del monopolio de la tierra. En relación a ello, Bruno (1997) plantea lo siguiente:

“Debido a las contradicciones y a la intensa disputa por el control de la representación patronal evidente en el interior de las federaciones, sindicatos, asociaciones y cooperativas, existe una homogenización del patronato en lo que se refiere a la preocupación con el proceso de renovación política, elemento importante que busca la ampliación de las bases sociales y políticas de sustentación del patronato. La concepción política para las nuevas élites rurales se vuelca a una diversificación de la organización patronal, defendiendo la necesidad de un “comando único, políticamente homogéneo”.

Sobre la base de los supuestos analizados por Bruno, el patronato no mide esfuerzos para mantenerse hegemónico a través de la concentración de la propiedad y la utilización de la violencia. Sus oponentes, los trabajadores rurales, son víctimas de esta concentración. La utilización del monocultivo, mecanizado por el patronato rural, representado por el gran latifundio empresarial (nacional e internacional) y productores rurales (regionales y locales), ha ocasionado problemas en relación a la permanencia del agricultor familiar en sus lotes, lo que aumenta la dependencia de los mismos ante los dueños de los medios de producción, pues el monocultivo utilizado por la agroindustria necesita de áreas extensas para desenvolver ciertos cultivos.

El cambio en el perfil de las clases gobernantes, que salen de grupos familiares a empresas cuya representación se caracteriza por la impersonalidad, no altera la naturaleza de violencia practicada para imponer la lógica del capital: el lucro.

Estas expresiones en la producción literaria analizada encuentran parte de su base, fundamento y sentido en las estrategias de uso y dominio del territorio por parte de los sujetos que componen la FAEPA, cuestión que abordaremos en el capítulo siguiente.

Capítulo 3

ESTRATEGIAS DE USO Y DOMINIO DEL TERRITORIO POR LA FEDERACIÓN DE AGRICULTURA Y PECUARIA DEL ESTADO DE PARÁ – FAEPA

El abordaje de las estrategias de uso y dominio del territorio llevados a cabo por la FAEPA requiere un estudio histórico preliminar que posibilite mayor información sobre esta entidad patronal.

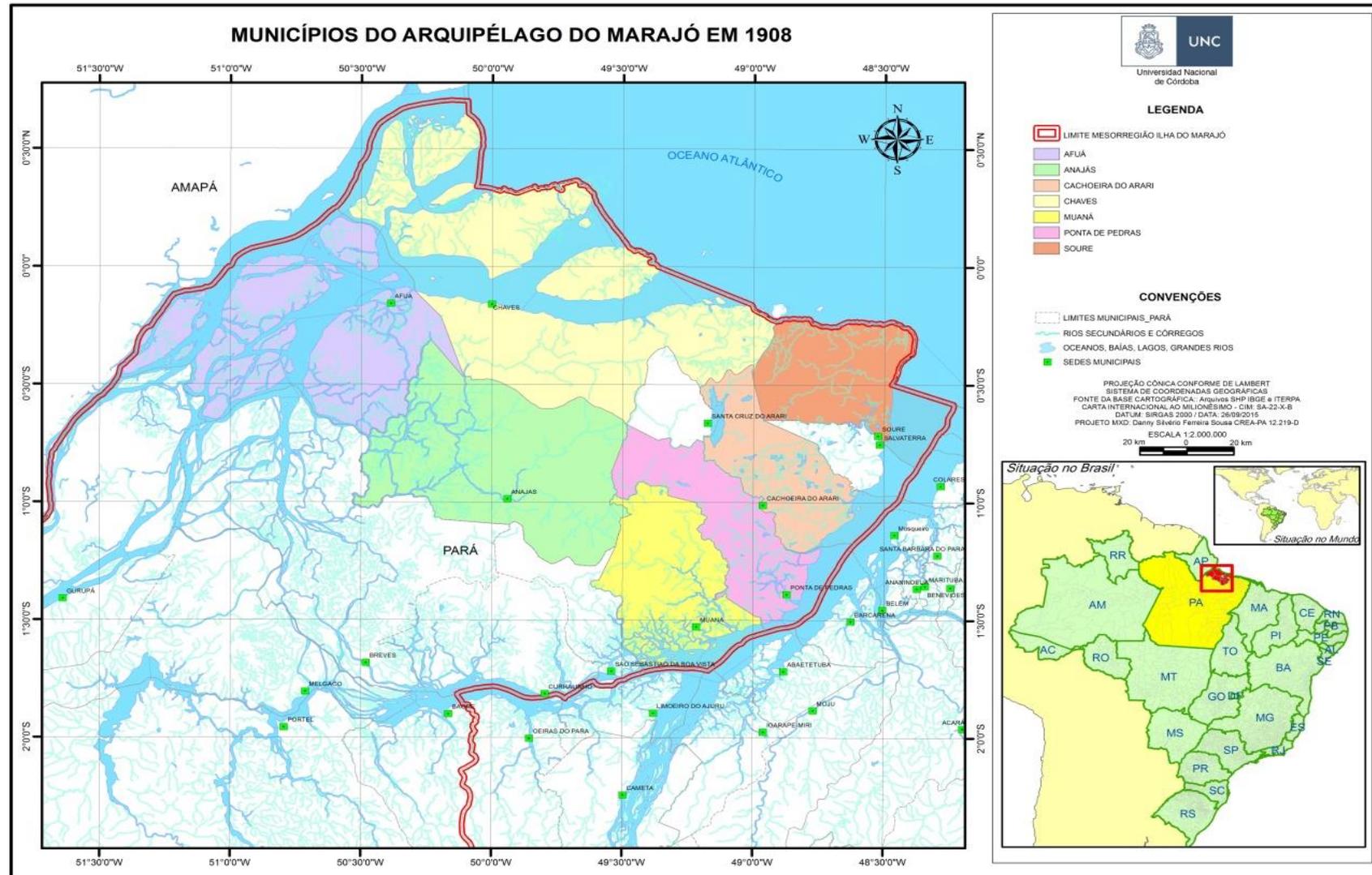
Tal como señalamos, en la evolución histórica de las organizaciones de empleadores en Brasil rural, la trayectoria de esta organización patronal tiene inicio con la fundación del Sindicato Industrial y Agrícola Paraense (1905) durante el gobierno de Augusto Montenegro (1901-1909), cuando la oligarquía del archipiélago de Marajó, bajo el mando del Senador José Ferreira Teixeira²³, funda y preside este sindicato.

Los municipios del archipiélago de Marajó con presencia en el Sindicato Industrial y Agrícola Paraense en 1908 fueron representados por Anajás, Afuá, Chaves, Cachoeira do Arari, Muaná, Ponta de Pedras y Soure.

Durante el período mencionado, las actividades pastoriles fueron practicadas con mayor frecuencia en el archipiélago marajoara y en algunas áreas del Bajo Amazonas, en virtud de las condiciones físicas y climáticas de la región.

²³ Nacido el 22 de julio de 1865 en el Municipio de Muaná (PA), se graduó en Ciencias Jurídicas y Sociales por la Facultad de Recife (PE), en 1889. Se convirtió en Senador de la República y representante de los intereses de los ganaderos del Estado de Pará y del país. Durante su vida pública asumió varios cargos, como el de Presidente del Sindicato Industrial y Agrícola Paraense (1918). Diseñó el Posto Zootécnico del Sindicato Agropecuario Soure-Marajó y campos anexos de demostraciones y experiencias de agricultura, lo cual llevó a la construcción de la primera Escuela Práctica de agricultura mecánica, creación racional y lechera del Estado de Pará, en 1918. A su vez, creó nuevos sindicatos agrícolas y difundió tecnologías para el mejoramiento de la agropecuaria en ellos (Teixeira, 1953).

Figura 2: Municípios del archipiélago marajoara con presencia en el Sindicato Industrial y Agrícola Paraense en 1908.



Fuente: FAEPA/2007a. Adaptación AFSJ.

Al asumir el cargo político de Senador de la República, José Ferreira Teixeira benefició a la industria agropecuaria, más allá de la realización de congresos de agricultores, cuyos trabajos, resumidos en conclusiones, fueron publicados por la revista *A Lavoura Paraense* (1907) y presentados también en *Boletim da Diretoria de Agricultura do Estado do Pará*. El resultado de este trabajo promovió la propaganda de la agropecuaria en el Estado, lo que proporcionó la creación de los Sindicatos Agrícolas de Ourém, Irituia, Abaetetuba, Cametá, Maracanã y Bragança.

La figura 2 presenta los municipios localizados en el archipiélago marajoara, región de origen del sindicato. En seguida nuevas regiones son insertadas como el nordeste y oeste del Estado, ampliando el radio de acción de esta entidad sindical patronal. La figura 4 muestra las nuevas regiones y nuevos municipios.

A partir de 1908, aumentó la representación de esta entidad sindical en el Estado debido a la adición de nuevos municipios localizados geográficamente en el noreste del país. La expansión no estancó la producción de ganado en el archipiélago marajoara, mas dinamizó esta actividad en otras regiones. El noreste paraense, así como la Amazonia en general, ganaron relevancia debido a la producción de látex, materia prima utilizada en función del proceso de vulcanización, el cual se llevaba a cabo en Inglaterra desde 1839, cuando Goodyer descubrió el proceso de vulcanización.

Otro factor relevante para tal expansión ocurrió con la sustitución del transporte fluvial por la locomotora. Este transporte ferroviario modificó la dinámica de ocupación en la jurisdicción territorial del Estado y, posteriormente, contribuyó a la construcción de carreteras, facilitando la integración por vía terrestre entre Belém y algunas de las demás regiones del Estado, a partir de 1930.

Desde la creación del Sindicato Industrial y Agrícola Paraense en 1905 hasta, aproximadamente, 1940, las actividades económicas producidas por las oligarquías locales se desarrollaron de forma descentralizada, atendiendo a algunas regiones del noreste, el Bajo Amazonas y el archipiélago de Marajó. Esas áreas eran representadas por haciendas modelo y sindicatos agrícolas.

A partir de 1940, la entidad patronal rural pasó a ser representada por las cooperativas agrícolas y asociaciones rurales. La formación de cooperativas se realizó con el apoyo del Servicio de Asistencia al Cooperativismo (SAC), órgano vinculado al Departamento de Agricultura del Estado de Pará. La Asociación de los Seringalistas de la Amazonia, involucrada en la reactivación de la producción de caucho en la Amazonia, se convirtió en la principal

asociación representante del patronato rural paraense, dirigida por el seringalista José Manoel Ferreira Reis²⁴.

Entre las cooperativas creadas durante este período, las más importantes fueron la Sociedad Cooperativa de la Pecuaria de Pará (Socipe, 1932) y las Cooperativas Agrícolas de la Región Bragantina y del Bajo Amazonas (Fernandes, 1999).

A partir de 1943 los profesionales de la agricultura realizaron varios encuentros, que culminaron con el Decreto de la Ley N° 7.449, del 9 de abril de 1945, que instituyó la estructura organizacional rural constituida por asociaciones rurales en los municipios, sociedades rurales en los Estados y la unión rural brasilera como entidad centralizadora en el escenario nacional. El antagonismo presente en este sector fortaleció objeciones hacia algunas disposiciones de ese Decreto de Ley, entre los cuales se incluyen las denominaciones de Sociedades Rurales en los Estados y la Unión Rural Brasileira a nivel nacional. Esto dio origen al Decreto de Ley N° 8.127, promulgado por Getúlio Vargas el 24 de octubre de 1945, que sustituyó la nomenclatura de Sociedades Rurales por Federaciones de Asociaciones Rurales en los Estados, y se consolidó el término de Confederación Rural Brasileira en sustitución de la Unión Rural Brasileira.

El Estado de Pará se organizó para realizar su transición creando un mecanismo de control de las actividades agrícolas. El surgimiento de una legislación adecuada a las organizaciones profesionales y de carácter sindical implicó un procedimiento del Estado moderno, en el sentido de identificar y legitimar los interlocutores de la sociedad civil.

La primera entidad designada a partir de estos cambios fue la Asociación Rural de Pecuaria de Pará (ARPP), creada en 1932. Los productores rurales fortalecieron sus relaciones con los órganos gubernamentales a través del asociativismo (asociaciones, sindicatos), para el desarrollo y la mejora de las actividades rurales.

El 3 de septiembre de 1951 se llevó a cabo la primera reunión preparatoria para la creación de la Federación de las Asociaciones Rurales del Estado de Pará (FAREP). El 8 de septiembre de 1951 se hizo efectiva la fundación. De acuerdo con la Ley 1.459, del 29 de julio de 1957, la FAREP pasó a ser considerada órgano asesor del poder público y reconocida como entidad de interés público.

El Decreto de Ley N° 19.882, del 24 de octubre de 1945, establecía que la Federación de las Asociaciones Rurales debería ser constituida por no menos de tres asociaciones rurales.

²⁴ Abogado paraense, residente en Belém, fue ex-consultor jurídico del Servicio de Asistencia al Cooperativismo -SAC-, Director-Secretario de la Cooperativa Central de Crédito. Presidió la Asociación de Seringalistas de la Amazonia en la década de 1940. Fue electo Diputado Estatal por cinco (5) legislaturas, vinculado al grupo político liderado por el ex-interventor Manoel Barata (1930-1965). Fue el primer presidente de la Federación de las Asociaciones Rurales del Estado de Pará (Farep/1951).

Más tarde, esas asociaciones se transformaron en sindicatos. La Federación de las Asociaciones Rurales del Estado de Pará poseía tres sindicatos de productores rurales, aunque el Sindicato de Ananindeua corría el riesgo de ser cerrado, debido a las dificultades financieras resultantes de la deficiencia de sus socios.

En 1963 la Confederación Rural Brasileira (CRB) decretó la intervención en la federación paraense, en la presidencia del entonces diputado José Manoel Reis Ferreira, líder del gobierno en la Asamblea Legislativa del Estado de Pará. Durante el período de 1963 a 1965, la CRB trató de nombrar una Junta Gubernativa, dirigida por Alair Antônio da Silva (presidente) y Vicente Balby Reale Junior (secretario).

La Ley N° 4.214 del Ministerio de Trabajo y Previsión Social otorgó, el 2 de marzo de 1965, la denominación de FAEPA con sede en Belém, capital del Estado de Pará, en sustitución de la federación de las FAREP con vínculo con el Ministerio de Agricultura. La carta sindical reconoce la nueva entidad de grado superior, coordinadora de las categorías económicas de empleadores rurales, constituida por tiempo indeterminado para fines de estudios, coordinación, protección y representación legal de las clases de la rama de la agricultura.

Los cambios ocasionaron inestabilidades en la cotidianeidad de la entidad paraense, en el momento en que se conocía a su segundo presidente, Carlos Pinto de Almeida (1966). La rutina institucional de la entidad volvería a lo normal en 1968, cuando el Consejo de Representantes de la FAEPA se reunió para deliberar sobre la reforma estatutaria de ésta.

Durante el evento, se anunció que el Ministerio de Trabajo y Previsión Social había homologado el nuevo estatuto de la entidad —en anexo en esta investigación—. El artículo 15 de este estatuto decía que sería administrada por un directorio compuesto por un presidente, dos vice-presidentes, dos secretarios, dos tesoreros y más de quince personas electas para el mandato de tres años (1968-1971), con tantos suplentes como fuesen los titulares.

A partir de 1968, la entidad eligió un directorio ejecutivo con mandato de tres años (1968/1971), que fue representado por el presidente Vicente Balby Reale Júnior, quien permaneció hasta 1980 dirigiendo los trienios (1971-1974, 1974-1977, 1977-1980).

Durante el intersticio de 1980-1986, que corresponde a dos trienios, asumió el directorio de la federación Clodomir de Lima Begot. La chapa electa para el trienio de 1986-1989 tuvo como presidente a José Maria Pinheiro Conduru. A mediados de 1989, asume la presidencia de la federación Carlos Fernandes Xavier, actual dirigente de la entidad, con mandato previsto hasta 2019. A partir de 11 de marzo de 1996, la entidad obtuvo exención de cualesquier impuestos o tasas incidentes sobre los bienes donados a ella, por organizaciones públicas o

privadas, nacionales o internacionales, prescrito en el Decreto de Ley N° 756, del 11 de agosto de 1996 (FAEPA, 2004).

Continuando en el cargo por sucesivos mandatos (1989-1992, 1992-1995, 1995-1998, 1998-2001, 2001-2004, 2004-2007, 2007-2010, 2010-2013, 2013-2016 y 2016-2019), la chapa encabezada por Carlos Fernandes Xavier, octavo presidente de la federación, en el inicio de su mandato demostró preocupación por la ampliación de la representación sindical rural en los municipios paraenses, estableciendo metas para ampliar el número de sindicalizados. Obtuvo éxito con la sindicalización que superó los 100 sindicatos y se llegó a un total de 132 asociados a la federación.

3.1 Regionalización de la FAEPA

El estudio sobre la regionalización de la FAEPA está relacionado con las estrategias de uso y dominio del territorio establecidos por esta federación para ampliar y mantener su radio de actuación en el Estado. Es necesaria la construcción de un abordaje teórico sobre las categorías político-sociales del territorio, la territorialidad, el poder y el conflictividad existentes y practicados por esta organización.

El concepto de territorio fue utilizado *a priori* por las ciencias de la naturaleza, principalmente la Biología. A partir siglo XIX, comenzó a ser utilizado por diferentes ciencias humanas, lo cual amplió su discusión. Debido a la amplitud del término, el geógrafo “tiende a enfatizar la materialidad del territorio, en sus múltiples dimensiones” (Costa, 2004). A partir de la lectura de este autor, que cita la entrada del diccionario *Les mots de la Géographie*, organizado por Roger Brunet y otros (1993), en el que se enumeran seis definiciones para el territorio, es posible verificar la polisemia del concepto.

Friedrich Ratzel (1882) dedicó sus estudios a varios desarrollos, teniendo de referencia como objeto central el estudio de las influencias que las condiciones humanas ejercen sobre la evolución de las sociedades. Sin embargo, la constitución de la geopolítica es el desarrollo que interesa, pues está dedicada al estudio de la dominación de los territorios a partir de la acción de la clase socio-profesional, como el patronato rural, sobre el espacio, a través de la cual busca formas de defender, mantener y conquistar el territorio, de hacer operativo y legitimar su dominio.

En la percepción ratzeliana, la sociedad es un organismo que mantiene relaciones duraderas con el suelo, vistas en las necesidades de viviendas (casas) y alimentación. De esta

forma, el progreso significa un mayor uso de los recursos del medio, o sea, una relación más próxima con la naturaleza. De acuerdo con Moraes (2003), por esta razón la sociedad crea el Estado. Ratzel enfatiza que la sociedad se transforma en Estado cuando la sociedad se organiza para defender el territorio. Así, Moraes (2003) señala:

“La pérdida de territorio sería la mayor prueba de decadencia de una sociedad. Por otro lado, el progreso implica la necesidad de aumentar el territorio, luego de conquistar nuevas áreas (...) el concepto de ‘espacio vital’ representa una proporción de equilibrio entre la población de una sociedad dada y los recursos disponibles para suplir sus necesidades, definido, por tanto, su potencial para el progreso y sus exigencias territoriales”.

El concepto de territorio y espacio vital en Ratzel se aproxima al enfoque usado por las ciencias de la naturaleza, ya que define y delimita las áreas de dominio de una determinada especie animal o vegetal, principalmente en la Zoología y la Botánica. Sin embargo, no podemos descuidar la relación entre hombre-naturaleza asociada a la idea de necesidad, que permite la definición de territorio a partir de la relación práctica entre sociedad y naturaleza. De acuerdo con Friedrich Ratzel (1982), citado por Moraes (2000), el territorio puede ser:

“Un espacio cualificado por el dominio de un grupo humano, siendo definido por el control político de un ámbito espacial dado. Según Ratzel, en el mundo moderno se constituyen áreas de dominación ‘estatal’ y, más recientemente, ‘estatal nacional’. Se puede decir, por tanto, que el ejercicio de una soberanía impone una territorialidad a ciertas parcelas delimitada de la superficie terrestre. Ese proceso de ‘formación de territorios’ es afirmado por Ratzel como parte substancial de la ‘triple repartición’ del objeto antro-po-geográfico. El territorio sería en su génesis un movimiento de expansión y conquista de espacios, que se localiza también en un lugar importante en el universo de inquietud de la Geografía Política y de la Geopolítica”.

Ratzel (1982) considera al territorio como un espacio de poder y de gobierno, generalmente establecido por las sociedades organizadas en forma de Estado, en la búsqueda de conquista de territorios.

En la concepción de Raffestin (2003), para obtener la definición de territorio es necesario comprender que el espacio lo antecede. Enfatiza que el territorio es formado a partir del espacio, siendo el resultado de una acción conducida por un actor sintagmático (actor que realiza un programa) en cualquier nivel. Al apropiarse de un espacio, concreta o abstractamente (por ejemplo, por la representación), el actor “expande el territorio”, el espacio, da el nombre, sentido, le proporciona significado.

Para Rogério Haesbeart da Costa (2004), la discusión de territorio se enfoca desde una perspectiva geográfica, intrínsecamente integradora, que ve a la territorialización como el proceso de dominio (político-económico) y/o de apropiación (simbólico-cultural) del espacio por los grupos humanos. En este sentido, al discutir el concepto de territorio y territorialidad, que es central para la geografía, apunta diferentes concepciones empleadas por diversas áreas del conocimiento. Dentro de la ciencia geográfica, como citamos anteriormente, al respecto de la polisemia de este concepto, por incluir la espacialidad humana, el autor tiene la preocupación de sintetizar nociones de territorio a través de tres vertientes básicas:

“Política (referida a las relaciones espacio y poder en general) o jurídico-política (relativa también a todas las relaciones espacio-poder institucionalizadas): la más difundida, donde el territorio es visto como un espacio delimitado y controlado, a través del cual se ejerce un determinado poder, la mayoría de las veces - mas no exclusivamente - relacionado al poder político del Estado. Cultural (muchas veces culturalista) o simbólico-cultural: prioriza la dimensión simbólica y más subjetiva en que el territorio es visto, sobre todo, como producto de la apropiación/valorización simbólica de un grupo en relación a su espacio vivido. Económica (muchas veces economía): menos difundida, enfatiza la dimensión espacial de las relaciones económicas, el territorio como fuente de recursos y/o incorporado en el embate entre clases sociales y en la relación capital-trabajo, como producto de la división ‘territorial’ del trabajo, por ejemplo”. (Costa, 2004).

Además de las dimensiones política, cultural y económica, se puede mencionar la "natural", que no está presente en la cita anterior, es más antigua y poco difundida por las ciencias sociales, y aunque sea importante para distinguir los diferentes usos del concepto de territorio, no es suficiente para analizar los fundamentos filosóficos que estas dimensiones proporcionan. Siendo así, se puede seguir la recomendación de Costa cuando discute un conjunto de perspectivas teóricas en que la conceptualización de territorio es abordada por medio de:

“Binomio materialismo-idealismo, desarrollado en función de dos perspectivas: 1. La visión que denominamos ‘parcial’ del territorio, al enfatizar una dimensión (sea ‘natural’, económica, política o cultural); 2. La perspectiva ‘integradora’ del territorio, en respuesta a las problemáticas que, ‘condensadas’ a través del espacio, envuelven conjuntamente todas aquellas esferas.

Binomio espacio-tiempo, en dos sentidos: 1. Su carácter más absoluto o relacional: sea en el sentido de incorporar o no la dinámica temporal (revitalizadora), sea en la distinción entre entidad físico - material (como ‘cosa’ u objeto) y social-histórica (como relación); 2. Su historicidad y geograficidad, es decir, se trata de un componente o condición general de cualquier sociedad y espacio geográfico o está históricamente circunscrito a determinado(s) período(s), grupo(s) social (es) y/o espacio(s) geográfico(s)”. (Costa, 2004)

Además de los autores citados, Costa indica otros geógrafos que se dedicaron al estudio del territorio, como Souza (2002), Santos (1994), Sack (1986) y Lefebvre (1984). En función de las cuestiones priorizadas en esta investigación, respecto a los procesos de expansión de la frontera agrícola en relación a la territorialidad y representación del patronato, se ha utilizado la concepción de territorio presentada por Bernardo Mançano Fernandes (2009). El autor defiende la idea de que la significación y la definición del territorio es una relación de poder que debe ser debatida con frecuencia. Con el estudio del territorio, en la actualidad, este poder es muy utilizado por las instituciones y por los estudiosos para desarrollar proyectos de investigación y desarrollo territorial rural que involucra a millones de personas en sus lugares.

Para Fernandes (2009), el punto de partida para una reflexión sobre el territorio se vuelve al estudio del espacio, que Lefebvre (1991) definió como la materialización de la existencia humana. De acuerdo con Milton Santos (1996), el territorio contempla la naturaleza y la sociedad, pudiendo ser definido como un conjunto de sistemas de objetos y acciones, los cuales pueden hacerlo inseparable, solidario y contradictorio. Fernandes (2009), mencionando a Santos (1996), afirma:

“Por sistemas de objetos se comprenden los elementos naturales y los objetos sociales, o los objetos producidos por mediación de las relaciones sociales, que modifican y transforman la naturaleza, lo que explica su indivisibilidad. La indivisibilidad es una palabra clave porque une los sistemas de objetos con los sistemas de acciones de modo contradictorio y solidario, lo que se expresa por los conflictos generados por las diferentes intencionalidades. Al analizar los espacios no podemos separar los sistemas, los objetos y las acciones que se complementan con el movimiento de la vida, en el cual las relaciones sociales producen los espacios, y los espacios, a su vez, las relaciones sociales. Desde esta perspectiva, el punto de partida contiene el de llegada, y viceversa, porque el espacio y las relaciones sociales están en pleno movimiento en el tiempo, construyendo la historia. Este movimiento continuo es un proceso de producción de espacio y de territorios”.

En la concepción de Fernandes, el concepto de territorio está asociado a una construcción política, es decir, a un proceso de construcción, donde el espacio no puede ser dividido o apartado y las relaciones sociales son responsables de la producción de este espacio. No se separa nunca el espacio de las relaciones sociales. En este sentido, el autor llama la atención por medio de la siguiente cita:

“En los ‘abordajes territoriales’ predominan los análisis de la dimensión económica y de la social, junto con una acepción de territorio como unidad geográfica

determinada, casi siempre como un espacio de gobernanza. La definición de ‘territorio’ por parte de órganos gubernamentales y agencias multilaterales no considera las conflictividades de los diferentes tipos de territorios contenidos en el ‘territorio’ de un determinado proyecto de desarrollo territorial. Cuando se ignoran los distintos tipos de territorios se pierde la multiescalaridad, porque ellos están organizados en diversas escalas geográficas, desde la local hasta la internacional. En este caso, el concepto de territorio pasa a ser instrumentalizado para atender los intereses de instituciones y expresa su propiedad más inestimable: la relación de poder. Por esa razón, me parece que la multidimensionalidad está presente en el significado del concepto de territorio en muchos artículos y documentos, pero no se realiza porque implicaría en la socialización de las tomas de decisiones. Así también pues, la multiescalaridad no se utiliza porque significaría reconocer los territorios de diferentes clases sociales”. (Fernandes, 2009).

El estudio del territorio utilizado por la FAEPA a partir de la concepción de Fernandes (2009) contribuye al análisis de las estrategias de uso y dominio del territorio según su regionalización, las principales actividades económicas, las organizaciones y eventos patronales. El concepto de territorio es utilizado como un instrumento de control social para oprimir y subordinar las comunidades rurales a los modelos de desarrollo de las empresas multinacionales, o sea, del agronegocio.

La construcción del concepto de territorio asociado al debate político establece que las relaciones sociales y el espacio son inseparables. Así, las relaciones de poder son evidentes en el estudio de la territorialidad que surge como una categoría de reconocimiento de otros instrumentos de territorialización, sea por medio de una institución, organización o categoría, establecidas a través de relaciones de poder. De esa forma, el término territorialidad adiciona la expresión referente a la ampliación del concepto, destacando diferentes formas de poder y de uso del territorio.

De acuerdo con Marcelo Lopes de Souza (2003), el significado de la palabra territorialidad puede estar asociado al comportamiento espacio-territorial de un grupo social, cuando la referencia es profundizada en los estudios de Raffestin (1993) y Sack (1986). En este sentido, Souza (2003) destaca:

“La territorialidad, en singular, se refiere a algo extremadamente abstracto: aquello que hace de cualquiera un territorio, es decir, de acuerdo con lo que se dijo hace poco, relaciones de poder especialmente delimitadas y operando sobre un substrato referencial. Las territorialidades, en plural, significan los tipos generales en que pueden ser clasificados los territorios, conforme sus propiedades, dinámicas, etc.; para ejemplificar, territorios continuos y territorios discontinuos singulares son representantes de dos territorialidades distintas, continuas y discontinuas. Sea como fuere, es obvio que, al hablar de territorialidad, lo que el autor de este artículo tiene en mente es un cierto tipo de interacción entre hombre y espacio, el cual es, alias, siempre una interacción entre seres humanos mediatizados por el espacio”.

Tomando en consideración los presupuestos antropológicos, Paul Little (2002) define la territorialidad partiendo del esfuerzo colectivo de un grupo social para ocupar, usar, controlar e identificarse con una parcela específica de su ambiente biofísico, convirtiéndola, así, en su territorio. El autor enfatiza que las conductas de las territorialidades de un grupo social implican que cualquier territorio es un producto histórico de procesos sociales y políticos (Little, 2002).

La discusión respecto de la territorialidad envuelve la conducta territorial que es parte integral de todos los grupos humanos. Este término puede ser latente o manifestarse a través de contingencias históricas, es decir, ondas de territorialización, ya que su expresión es múltiple y precisa ser estudiada en su particularidad

El estudio de la categoría antes mencionada es crucial para la comprensión de la dinámica de la tierra en el Estado de Pará que envuelve a grupos o actores sociales que disputan el mismo espacio pero de forma desigual. A mediados de 1970, el conflicto por la posesión de la tierra se volvió fuerte, lo que generó graves problemas sociales, incluyendo personajes y clases diferentes.

Los problemas sociales originados por la cuestión de la tierra no ocurrieron en el Estado de Pará de forma homogénea, ya que las áreas limítrofes con el Estado de Maranhão (MA), Mato Grosso (MT) y el norte de Goiás (GO), actualmente, Estado de Tocantins (TO), representan áreas de fronteras en movimiento, lo cual genera conflictos significativos. En otras regiones del Estado, como la región nordeste, sudoeste y el archipiélago de Marajó, la conflictividad se hace presente, de forma latente o no.

El concepto de conflicto empleado por Bernardo Mançano Fernandes (2004) en estudios referentes a la cuestión agraria: conflictividad y desarrollo territorial. El mismo autor define el término de la siguiente manera:

“La conflictividad es un proceso constante alimentado por las contradicciones y desigualdades del capitalismo. El movimiento de la conflictividad es paradójal al promover, concomitantemente, la territorialización – desterritorialización – reterritorialización de diferentes relaciones sociales. La realización de esos procesos geográficos generados por el conflicto es mejor comprendida cuando es analizada em sus temporalidades y espacialidades. Son procesos del desarrollo territorial rural formadores de diferentes organizaciones sociales. La conflictividad es inherente al proceso de formación del capitalismo y del campesinado. Ella se da por causa de la contradicción creada por la destrucción, creación y recreación simultáneas de esas relaciones sociales”.

Como señala Porto-Gonçalves (2001), en los procesos de territorialización se forman contradictoriamente diferentes grupos sociales. La territorialidad es el significado que los diferentes grupos sociales dan a sus prácticas de las cuales las tensiones territoriales emanan a través del conflicto. La conflictividad es la condición para la posibilidad de conflictos, por lo tanto, solo a posteriori, es decir, con el conflicto mismo se puede anunciar. El conflicto es la contradicción en un estado práctico y como se manifiesta concretamente por los grupos, clases sociales interesadas y que se constituyen a través de las relaciones sociales.

Fernandes (2009) concibe la conflictividad como un conjunto de conflictos que constituye un proceso generador e inseparable de desarrollo. Así, comenta que el concepto tiene como referencia las siguientes cuestiones:

- 1) “La complejidad de las relaciones sociales construidas de formas diversas y contradictorias, produciendo espacios y territorios heterogéneos;
- 2) La historicidad y espacialidad de los procesos y conflictos sociales, dinamizadoras y no determinadas;
- 3) La construcción política de una perspectiva relacional de las clases sociales en trayectorias divergentes y diferentes de reproducción social;
- 4) El reconocimiento de la polarización regla-conflicto como contradicción en oposición al orden y al “consenso”;
- 5) Los efectos de la globalización de la sociedad, de la economía y de los espacios y territorios, marcados por la exclusión de las políticas neoliberales, productoras de desigualdades que amenazan la consolidación de la democracia”.

En esta pesquisa, el estudio de la territorialidad y representación del patronato rural concentra el esfuerzo en el debate sobre el territorio del agronegocio en el Estado de Pará, teniendo como elementos clave para la comprensión de esta problemática los conceptos y categorías utilizados anteriormente, añadidos a la discusión de las relaciones del poder establecidas por la categoría patronal bajo otras territorialidades formadas por grupos o actores sociales, destinadas al uso y dominio del territorio, de forma consistente, a partir de la expansión de la FAEPA.

Fernandes (2004) explica que la conflictividad y el desarrollo ocurren de forma simultánea y dinámica, y pueden ser entendidos de la siguiente manera:

“La conflictividad y el desarrollo ocurren simultánea y consecuentemente, promoviendo la transformación de territorios, modificando paisajes, creando comunidades, empresas, municipios, cambiando sistemas agrarios y bases técnicas, complementando mercados, rehaciendo costumbres y culturas, reinventando modos de vida, reeditando permanentemente el mapa de geografía agraria, reelaborado por diferentes modelos de desarrollo”.

En el transcurrir de los períodos históricos y fases económicas de este Estado, se percibe que las territorialidades en marcha reciben diversas nomenclaturas en relación a la hegemonía o en la contra hegemonía, incitando la lucha por la posesión y uso del territorio. Bruno menciona que los procesos económicos en la agricultura pasan por una despersonalización creciente, y enfatiza que la agroindustria, aparentemente, no tiene sujeto. Así, plantea lo siguiente:

“Es el capitalista colectivo el que rige todo el proceso. Antes, la figura del patrón era un componente de la relación personal. Él era el padre-patrón. Este personaje prácticamente desapareció en medio de las innumerables cadenas productivas y una cierta dispersión de la representación patronal”. (Bruno, 1997).

Las transformaciones ocurridas en el espacio agrario paraense y, consecuentemente, en la cadena de producción, a partir del fortalecimiento de la federación estudiada, posibilitan el incremento de medios de producción sofisticados para la utilización del monocultivo, y modifican el perfil de los empleadores que antes establecían una relación próxima y personal, en un contexto regional. El gran latifundio empresarial, según Francisco de Assis Costa (2000):

“Es un establecimiento rural cuyo uso o no de la tierra y de los recursos naturales bajo su defensa resulta de criterios empresariales y capitalista. Las decisiones a él inherentes son orientadas por la rentabilidad media y el costo de oportunidad de aplicación del capital equivalente, de lo que hace parte el análisis sistemático entre posibilidades actuales y futuras... resulta de procesos de apropiación definidos por el poder económico o político de sus titulares y de estar fundamentado en una relación de propiedad que supone la tierra como fuente de riqueza: o en cuanto un medio de producción a ser accionado en la obtención de lucro operacional generado en el proceso productivo, o en cuanto forma de acceso a rentas, captadas en Brasil también por diversas y peculiares mecanismos manejados por el Estado, entre los cuales se destacan formas de concesión subsidiada de crédito e incentivos fiscales, en fin, el sentido capitalista de la propiedad de la tierra, con los rasgos que eso adquiere en el capitalismo autoritario brasileiro”. (Costa, 2000).

Parfraseando a Bruno, esta tendencia de la despersonalización presente en el modelo de la sociedad brasilera fue construida en un entretejido entre los viejos procesos y relaciones patrimonialistas, y permite a la agroindustria comportamientos desiguales relacionados al proceso productivo, respecto a las prácticas de dominación e incluso la supuesta racionalidad empresarial, conservando el dominio personal y recreando los vínculos de dependencia en los contratos de integración en el crédito y en la comercialización. Por otro lado, se ha presenciado nuevos padrones emergentes.

No se pueden descartar los privilegios de la era informacional, desarrollada a través de las tecnologías, que llega a los latifundios en consorcio con el capital financiero industrial nacional e internacional; entre tanto, sus prácticas reproducen la improductividad y se encuentran vinculadas a la violencia y la impunidad contra trabajadores rurales en sus múltiples representaciones. De acuerdo con Bruno (1997):

“El propio desarrollo económico y el aguzamiento de la competencia hicieron surgir nuevas y sofisticadas técnicas de gestión y de control sobre los trabajadores rurales, que se transformaron en poderosos medios de explotación y que profundizaron y ampliaron la subordinación”.

Se observa la supremacía de la territorialidad patronal en relación a las otras territorialidades presentes en el espacio agrario paraense, en lo que refiere al uso y dominio del territorio, considerando que para el agronegocio las mayores dificultades giran alrededor de los desafíos de la infraestructura, el retraso en el uso de la biotecnología, la dimensión socio-ambiental, cuestiones de la tierra, indígenas, cimarrones, valorización cambial y concentración de mercados de insumos y de la agroindustria.

El uso de la violencia es frecuente contra los líderes que representan las otras territorialidades, sean ellas religiosas, sindicales o profesionales liberales (abogados, agrónomos, asistentes sociales). El acaparamiento de tierras, la extracción de maderas y los asesinatos de líderes y trabajadores rurales hacen parte de lo cotidiano de las familias insertadas en la dinámica de la tierra.

Sobre la base de los supuestos analizados por Bruno (1997), el patronato no mide esfuerzos para mantenerse hegemónico a través de la concentración de la propiedad y la utilización de la violencia. Sus subordinados, los trabajadores rurales, son víctimas de esa concentración. La utilización del monocultivo mecanizado por el patronato rural, representado por el gran latifundio empresarial (nacional e internacional) y productores rurales (regionales y locales), ocasiona problemas relacionados a la permanencia del trabajador rural en sus lotes. Consecuentemente, aumenta la dependencia de los mismos delante de los dueños de la tierra y del capital, ya que el monocultivo utilizado por la agroindustria necesita de áreas extensas para desarrollar ciertos cultivos.

El discurso de la federación que representa estas clases se orienta al desarrollo del Estado, el aumento del Índice de Desarrollo Humano (IDH), políticas que puedan resolver los problemas entre estos, la reforma agraria, infraestructura para el campo y la capacitación del hombre rural. Para que la efectuación de este discurso pueda ocurrir, se entiende que es preciso,

primeramente, ver la redistribución de tierras y la creación de políticas públicas con el fin de dar asistencia al trabajador rural sin o con poca tierra. Estas medidas no son aceptas por el patronato, pues la reforma agraria para la federación es la mecanización del campo y no la distribución de tierras con políticas públicas que se vuelven a quien de hecho necesita, es decir, el trabajador rural.

Las otras territorialidades representadas por los trabajadores rurales, por los grupos indígenas, por los cimarrones y demás actores o grupos sociales presentes en el espacio rural, no se encuentran paralizadas delante de esta situación, sino que se congregan en asociaciones, sindicatos y otras formas de organización, luchando para adquirir la posesión de la tierra y disminuir las desigualdades resultantes del lucro del que se ha apropiado el agronegocio.

En el contexto presentado, la noción de territorio requiere estudios respecto a relaciones y conflictos de poder. Los conceptos presentados destacan que el territorio es el espacio donde se incitan las relaciones y conflictos de poder, lo que provoca, en los actores involucrados en ellas, la sensación de pérdida del dominio. En este sentido, se puede emplear el concepto de Arendt (2001):

“El poder corresponde a la habilidad humana no solo para actuar, sino para actuar en concierto. El poder nunca es propiedad de un individuo, pertenece a un grupo y permanece en existencia apenas en la medida en que el grupo se conserva unido. Cuando decimos que alguien está ‘en el poder’, en realidad nos referimos al hecho de que él fue juramentado por un cierto número de personas para que actuara en su nombre. A partir del momento en que el grupo del cual se origina el poder desde el comienzo (protestas in populo, sin un pueblo o grupo no hay poder) desaparece, ‘su poder’ también se desvanece”.

Arendt acentúa que algunas metáforas son utilizadas con el sentido común para designar el término poder, por lo que se atribuyen otras nociones, como: vigor, fuerza, autoridad y violencia. Estos términos indican los medios a través de los cuales el hombre domina al hombre y, de esa forma, son empleados como sinónimos, ya que presentan la misma función. Entretanto, la autora abre una discusión respecto a la claridad de los conceptos utilizados en el campo científico. En esta perspectiva, el poder se diferencia, radicalmente, de los otros conceptos. Por ejemplo: la distinción entre poder y vigor. Este último se vuelve hacia una realidad que es esencial e individual, como atributo inherente a una cosa o persona, que puede o no ser utilizado en la relación con otros individuos y que, presentando un carácter eminentemente particular, puede ofrecer siempre una amenaza al poder. Arendt también discute el término de violencia,

que resulta inherente al acto de “hacer”, “fabricar” y “producir” y, en la secuencia de su exposición, lo identifica con el acto de “matar” y “violar”.

Para Raffestin (1993), la palabra presenta ambigüedad, a partir del momento en que puede ser escrita de forma mayúscula (P) o minúscula (p). Cuando se presenta de forma mayúscula, asume la concepción de Foucault (1976), equiparada a un conjunto de instituciones y aparatos que garantizan la sujeción de los ciudadanos a un Estado determinado, y hace presente su soberanía. Entre tanto, pretender que el Poder es el Estado significa enmascarar el poder (p). El poder (p) se esconde detrás del Poder (P), afirmando la ambigüedad, pues el segundo es más fácil de cercar, ya que se manifiesta por medio de los aparejos complejos que envuelven el territorio, controlan la población y dominan los recursos. Y el segundo, a su vez, es peligroso e inquietante, inspira la desconfianza por la amenaza que representa, porque es visible, macizo e identificable. De esa forma, el poder es parte intrínseca de toda la relación.

Para Claval (1979), poder no es solo estar en condiciones de realizar por sí mismo las cosas, sino también ser capaz de hacer con las que sean realizadas por otros. Destaca que el poder se traduce en las relaciones de una forma pura, a través de una relación perfectamente asimétrica, o sea, aquel que ordena nada debe a los que dirige; natural, cuando reconoce la naturaleza legítima de la autoridad; de los juegos de influencia, surgiendo de las relaciones en que cada uno da y recibe, y de dominación inconsciente, cuando la libertad de algunos es reducida sin que ellos lo perciban.

Para dar continuidad al desarrollo de la investigación, entiéndase que los subsidios teóricos presentados contribuyen a la reflexión acerca de la regionalización, categoría utilizada por Gramsci (1987), al analizar el sur de Italia, a partir del concepto de Bloque Histórico, discutido más adelante en el capítulo 4. La federación estudiada, considera que ese tipo de organización de espacio, que incluye centros sindicales y sindicatos patronales, son estrategias de dominio y uso del territorio conducido por el agronegocio. El cambio en el perfil de las clases dominantes en el país y, principalmente, en el Estado de Pará, a partir de grupos familiares para las empresas cuya representación se caracteriza por la impersonalidad, no altera la naturaleza de violencias practicadas para imponer la lógica del capital: el lucro. Al contrario, hay momentos de intensificación de la violencia en la misma medida en que hay posibilidades de enfrentamiento por los movimientos sociales.

3.1.1 Centros sindicales de productores rurales

Desde la década de 1950 hasta mediados de 1990, la FAEPA actuó en los municipios de forma desintegrada y puntual. Es de suponerse que el tipo de cobertura espacial establecida por el patronato seguía la lógica de sindicatos localizados en municipios de referencia, con representantes de áreas polarizadas por la sede. Esta estrategia resultó menos ineficaz en relación al movimiento sindical de trabajadores rurales que hizo representar, prácticamente, todos los municipios paraenses, con un sindicato en cada municipio. El adversario, sin embargo, era el latifundio y el Estado patrimonializado por él.

La propuesta de regionalización de la FAEPA surgió a partir del VI Encuentro Ruralista, realizado en Belém, los días 7 y 8 de diciembre de 1996, durante el tercer mandato del productor rural Carlos Fernandes Xavier. En aquel momento los diversos líderes del sector se manifestaron en favor del fortalecimiento de la representación del sector productivo patronal rural, exigiendo de la FAEPA un Plan de Política Agrícola (PPA) ya que, para esos liderazgos, no tener un plan implicaría que los esfuerzos para valorizar el sector rural corrían el riesgo de diluirse en el entretejido de desencuentros y acciones aisladas. El plano citado fue utilizado como estrategia de este sector para discutir sus problemas y necesidades y encaminar a los órganos competentes a sus reivindicaciones.

De acuerdo con los estudios del FIBGE (2010), el Estado de Pará presenta 6 mesorregiones y 22 microrregiones, comprendiendo un total de 144 municipios. La formación de las mesorregiones está ligada principalmente a las semejanzas económicas, sociales y políticas, mientras que las microrregiones geoeconómicas consideran la estructura productiva de cada comunidad económica.

La extensión territorial del Estado de Pará (1.247.689,515 km²) dificultaba la locomoción y la comunicación, dirigidas al pleno desarrollo de las acciones del Sistema FAEPA/SENAR. El Servicio Nacional de Aprendizaje Rural (SENAR), creado por la Ley N° 8.315, del 23 de diciembre de 1991, administrado por la CNA, desarrolla actividades de formación profesional y promoción social para el público representado por la federación. Las actividades de formación profesional del SENAR se destinan a mejorar la calidad de la mano de obra empleada por los agricultores y empresas agropecuarias.

Para reducir esas limitaciones, se estableció el proyecto de descentralización de las acciones del sistema FAEPA, por medio de la creación de centros regionales, partiendo de la aglutinación de sindicatos vecinos, con características y problemas similares. Siguiendo el

criterio de distribución de las microrregiones geoeconómicas del Estado, se buscaba reducir significativamente los costos operacionales, estimular la participación de los sindicatos y aproximar las acciones de la federación con los anhelos de los productores rurales de cada región.

De acuerdo con las reivindicaciones presentadas por los líderes del sector rural en el VI Encuentro Ruralista, la FAEPA creó 10 centros de sindicatos rurales paraenses. Cada centro, bajo la responsabilidad de un coordinador, pasó a englobar una cantidad de municipios y a congrega a los sindicatos de la región. El primer centro que presentó el estatuto fue el Centro Rural de Tapajós, pero el primero instalado fue el de Marabá, en 1997, durante el Encuentro Ruralista Regional. (FAEPA, 2004). Los centros son los presentados en el cuadro 5, que cubre los 144 municipios del Estado de Pará.

Cuadro 6: Centros sindicales por microrregiones geoeconómicas del Estado de Pará utilizado por la FAEPA.

Centro	Sede	Municipios
Bajo Amazonas	Santarém	Alenquer, Almeirim, Belterra, Curuá, Faro, Juruti, Monte Alegre, Mojui dos Campos, Óbidos, Oriximiná, Prainha, Santarém y Terra Santa. (13 – 2) 11.
Región Bragantina	Capanema	Augusto Correa, Bonito, Bragança, Cachoeira do Piriá, Capanema, Capitão Poço, Garrafão do Norte, Nova Esperança do Piriá, Nova Timboteua, Ourém, Peixe-Boi, Primavera, Quatipuru, Salinópolis, Santa Luzia do Pará, Santarém Novo, São João de Pirabas, Tracuateua y Vizeu. (19-4) 15.
Región de Transamazónica	Altamira	Altamira, Anapu, Brasil Novo, Medicilândia, Pacajás, Placas, Senador José Porfírio, Uruará y Vitória do Xingu. (9) 9.
Región Guajarina	Castanhal	Bujaru, Castanhal, Colares, Concórdia do Pará, Curuçá, Igarapé-Açu, Inhangapi, Magalhães Barata, Maracanã, Marapanim, Santa Isabel do Pará, Santa Maria do Pará, Santo Antonio do Tauá, São Caetano de Odivelas, São Francisco do Pará, São Domingos do Capim, São João da Ponta, Terra Alta, Tomé-Açu y Vigia. (20-2) 18.
Región de Marajó	Belém	Abaetetuba, Acará, Afuá, Anajás, Ananindeua, Bagre, Barcarena, Belém, Benevides, Breves, Cachoeira do Arari, Chaves, Curralinho, Gurupá, Igarapé-Miri, Limoeiro do Ajuru, Marituba, Melgaço, Muaná, Oeiras do Pará, Ponta de Pedras, Portel, Porto de Moz, Salvaterra, Santa Bárbara do Pará, Santa Cruz do Arari, São Sebastião da Boa Vista y Soure. (28-1) 27.
Región de Tocantins	Tucuruí	Baião, Breu Branco, Cametá, Goianésia do Pará, Mocajuba, Moju, Novo Repartimento, Tailândia y Tucuruí. (9) 9.
Nordeste Paraense	Paragominas	Aurora do Pará, Dom Eliseu, Ipixuna do Pará, Irituia, Mãe do Rio, Paragominas, Rondon do Pará, São Miguel do Guamá, y Ulianópolis. (9) 9.
Región de Tapajós	Itaituba	Aveiro, Itaituba, Jacareacanga, Novo Progresso, Rurópolis y Trairão. (6) 6.

Región de Carajás	Marabá	Abel Figueiredo, Bom Jesus do Tocantins, Brejo Grande do Araguaia, Canaã dos Carajás, Curionópolis, Eldorado dos Carajás, Itupiranga, Jacundá, Marabá, Nova Ipixuna, Palestina do Pará, Parauapebas, Piçarra, São Domingos do Araguaia, São João do Araguaia, São Geraldo do Araguaia y Sapucaia. (17) 17.
Región Sur de Pará	Redenção	Água Azul do Norte, Bannach, Conceição do Araguaia, Cumaru do Norte, Floresta do Araguaia, Ourilândia do Norte, Pau D'arco, Redenção, Rio Maria, Santa Maria das Barreiras, Santana do Araguaia, São Feliz do Xingu, Tucumã y Xingua. (14 -3) 11.

Fuente: FAEPA (2004). Adaptación: AFSJ.

La organización de los centros demuestra la preocupación de la federación por cubrir el área de todo el Estado de Pará con la representación patronal rural a través de los sindicatos por municipios, dejando clara la jurisdicción orgánica de cada uno de estos centros.

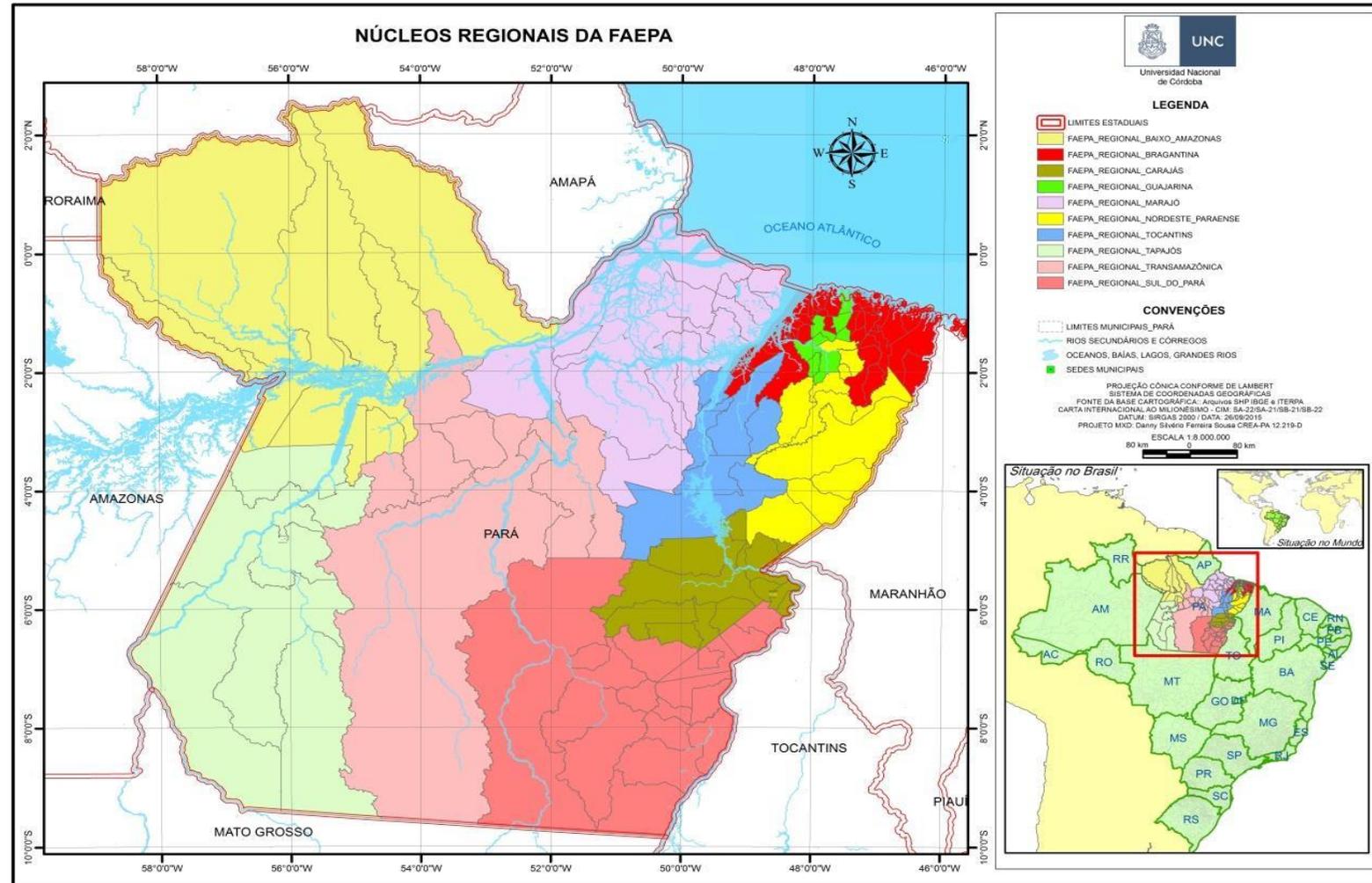
Cuadro 7: Regionalización en los centros según la Federación de Agricultura y Pecuaria del Estado de Pará (FAEPA).

Centro	Coordinador	Sede	N° de Municipios	N° de Sindicatos
Bajo Amazonas	Adinor Batista dos Santos	Santarém	13	11
Tapajós	Antônia Lemos Gurgel	Itaituba	06	06
Transamazónica	Francisco Alberto de Castro	Altamira	09	09
Sur de Pará	Jordam Timo Carvalho	Redenção	14	11
Carajás	Antônio Miranda Sobrinho	Marabá	17	17
Tocantins	Jahyr Seixas Gonçalves	Tucuruí	09	09
Nordeste Paraense	Luiz Carneiro de Oliveira	Paragominas	09	09
Guajarina	Gilberto Nascimento Brito	Castanhal	20	18
Bragantina	José Nelson de Araújo	Capanema	19	15
Marajó	Antônio Francisco de Araújo	Belém	28	27
Total			144	132

Fuente: FAEPA (2007a). Adaptación: AFSJ.

La totalidad de los municipios insertados en los centros creados por la federación corresponde al total de municipios del Estado de Pará (144). Según esta forma de organización, todos los municipios del Estado poseen un vínculo con la federación, a través de los centros, lo que es diferente de la organización vía los sindicatos, que excluye 14 municipios: Abaetetuba, Bannach, Belém, Bujaru, Cachoeira do Piriá, Currálinho, Curuá, Marituba, Melgaço, Mojui dos Campos, Oeiras do Pará, Salinópolis, Santa Luzia de Pará y São João de Pirabas (consultar figura 5). Los centros están organizados de acuerdo con el cuadro 6, que indica la coordinación, sede, número de municipios y sindicatos.

Figura 3: Centros regionales de la Federación de Agricultura y Pecuaria del Estado de Pará – FAEPA (2016).



Fuente: FAEPA, 2010. Adaptación: AFSJ.

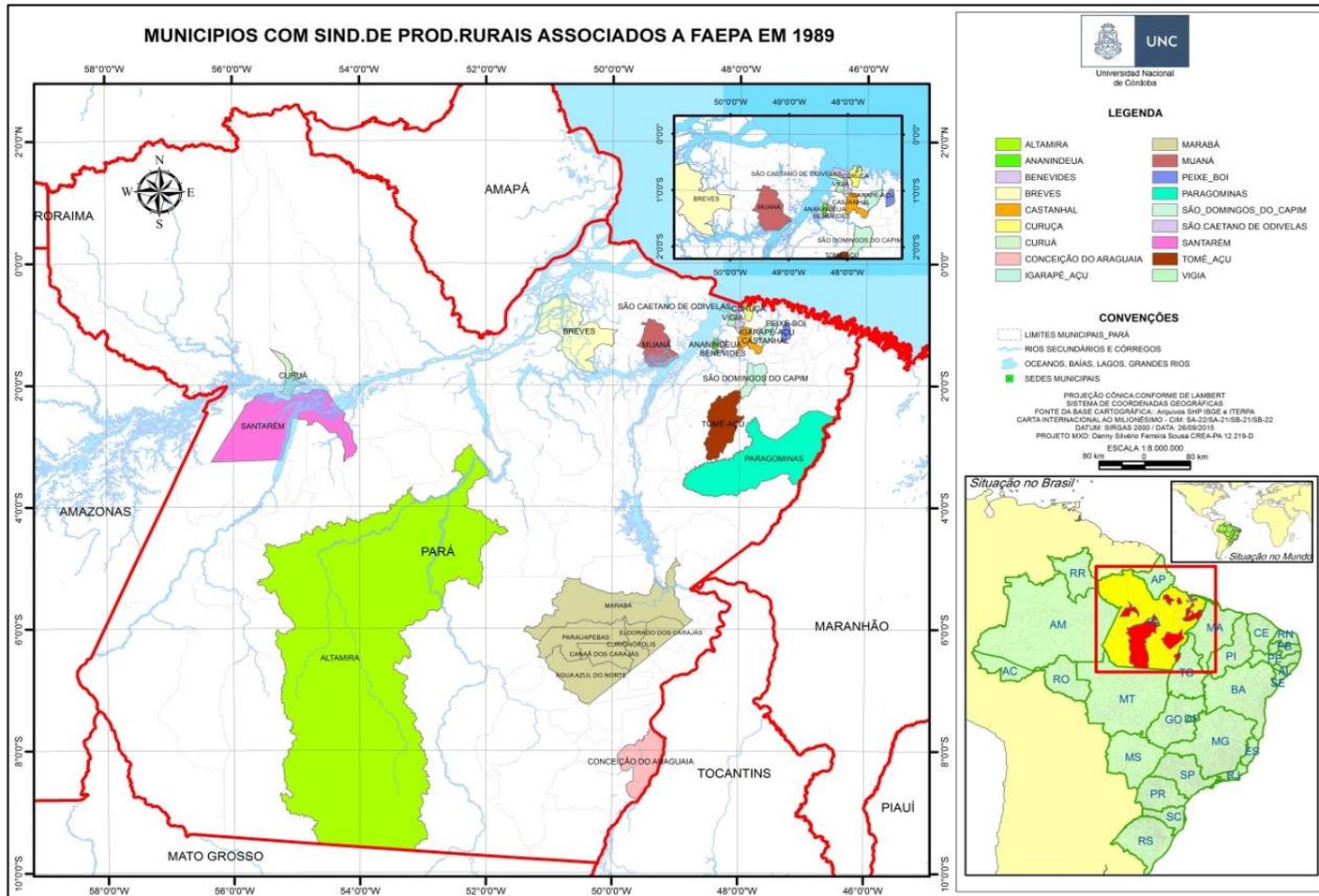
La figura 3 ilustra la regionalización de la federación y su cobertura en todo el territorio estatal, configuración completamente diferente de aquella observada en décadas anteriores. El patronato rural gana una visibilidad diferenciada, lo que se confirma si se consideran los aspectos efectivos de la organización.

3.1.2 Sindicatos de productores rurales

La historia de los sindicatos patronales antecede al discurso respecto a los centros sindicales. El origen de éstos se da en función del aumento de sindicatos junto a la federación y de la necesidad de dar organicidad a la entidad y sistematizar problemas por identidad regional y proximidad geográfica. Esta regionalización y organicidad ocurren conforme al modelo adoptado anteriormente por los sindicatos de trabajadores rurales, oponentes de los sindicatos patronales. Para la FAEPA, el sindicato patronal rural es una asociación constituida en la forma de la ley, clasificada como asociación de primer grado, que reúne productores rurales y personas físicas o jurídicas, para el estudio, defensa y coordinación de los intereses de los asociados, conforme lo previsto en su estatuto.

De acuerdo con los estudios realizados por Guerra (1999) y Silva Júnior (2008) sobre los directorios de esta federación, hasta 1989, apenas 17 sindicatos de productores rurales estaban afiliados a la entidad: Altamira, Ananindeua, Benevides, Breves, Castanhal, Conceição do Araguaia, Curuçá, Igarapé-Açú, Marabá, Muaná, Paragominas, Peixe-Boi, Santarém, São Caetano de Odivelas, São Domingos do Capim, Tomé-Açú y Vigia (ver figura 4).

Figura 4: Sindicatos asociados a la FAEPA/1989.



Fuente: FAEPA/2007. Adaptación: AFSJ.

A partir de la presidencia del productor rural Carlos Fernandes Xavier (1989), hubo un aumento significativo de sindicatos junto a esta entidad. Vale resaltar que las organizaciones y eventos patronales en el Estado de Pará se volvieron cruciales para agregar nuevos sindicatos, además de las directrices conducidas por el nuevo directorio, lo que fortaleció la política de sindicalización entre los municipios, invirtiendo la situación del inicio de 1989. Actualmente (2016), la federación congrega cerca de 132 sindicatos.

Se hace necesario esclarecer que el Sindicato de los Acuicultores del Estado de Pará (SINAQUIC), Sindicato de los Criadores de Caprinos y Ovinos de Pará (SINDCCOPA), Sindicato de los Productores de Palmáceas Económicas del Estado de Pará (SINDPALMA), Sindicato Paraense de Pecuaria de Corte (SINDCORTE) y el Sindicato de los criadores de peces ornamentales y de consumo, de animales terrarios, de animales, ornamentos, aves, reptiles, batracios y anfibios para ornamento y consumo de plantas ornamentales, medicinales y hierbas del Estado de Pará (SINDIFAUNA) están asociados a la federación y poseen sede en la capital del Estado y en Ananindeua, siendo incluidos en el centro de Marajó. El Sindicato Rural de Redenção, Pau D'arco y Cumaru del Norte cubre los 3 municipios, con un único presidente, con sede en Redenção. Los sindicatos de productores rurales de Santa Isabel y Santo Antonio do Tauá poseen una única sede en Santa Isabel. Siguiendo el modelo anterior, los sindicatos de productores rurales de Tucumã y Ourilândia del Norte, tiene sede en Tucumã.

Los sindicatos de productores rurales que presentaban comisión provisoria junto a la FAEPA hasta el 2007, como Belterra, Floresta do Araguaia, Limoeiro do Ajuru, Marapanim, Moju, Porto de Moz, São João da Ponta, São Sebastião da Boa Vista y Tracuateua, están aptos y hacen parte del cuadro de sindicatos permanentes (FAEPA, 2007a), lo que indica el proceso de construcción de representación. En este contexto, la figura 5 espacializa la evolución de los sindicatos patronales desde 1989 hasta 2016.

Cuadro 8: Regionales de la Federación de los Trabajadores de la Agricultura de Estado de Pará - FETAGRI.

Regionales	Coordinador	Sede	N° de Municipios	N° de Sindicatos
Guajarina	João da Costa Neves	Barcarena	08	09
Sureste	Francisco de Assis Solidade das Costa	Marabá	21	21
Salgado	Elza Bernardes de Araújo	Castanhal	19	19

Bajo Amazonas	Maria Rosa Silva de Almeida	Santarém	18	18
Tocantina	Raimundo Ferreira da Silva	Cametá	07	07
Bragantina	Antônio Pedro de Araújo Silva	Capanema	28	28
Islas de Marajó	Pedro Paulo Santos da Conceição	Belém	16	16
Transamazónica	Carlindo Lima da Silva	Altamira	11	11
Sur do Pará	Lucileide de Sousa Bezerra	Redenção	15	15
Total			144	144

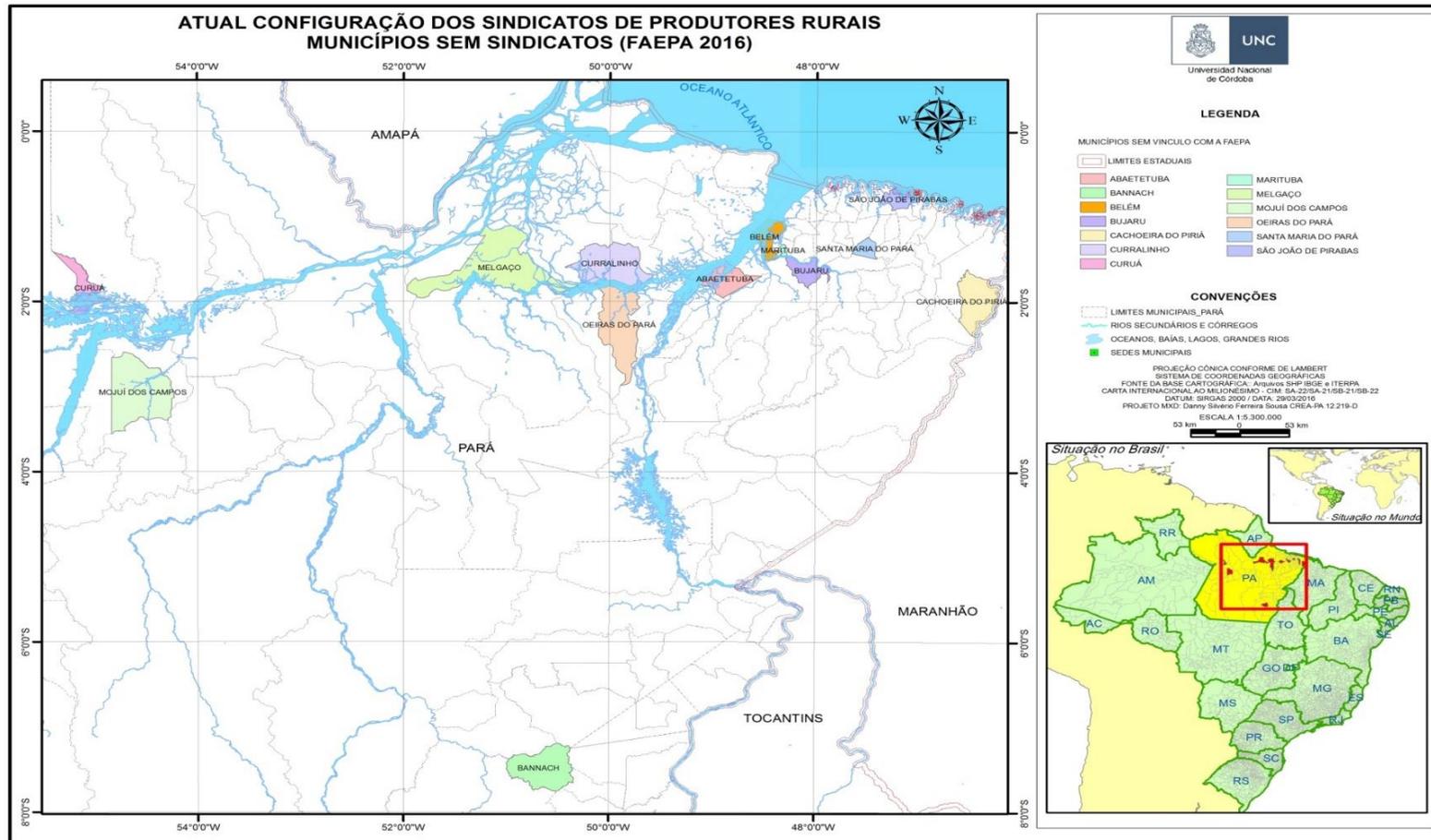
Fuente: Fetagri (2008). Adaptación: AFSJ.

De modo diferente de la regionalización presentada por la FAEPA, la Federación de los Trabajadores de la Agricultura del Estado de Pará (FETAGRI) estableció, como criterio para las sedes regionales, las ciudades polos del Estado y sus proximidades con las demás ciudades, creando 9 regionales como forma de congregar el mayor número posible de trabajadores rurales, considerado todo trabajador rural agro-extractivista asalariado o no, o empleador con no más de dos empleados fijos (cuadro 7).

En comparación con la regionalización de la FAEPA, las diferencias incluyen el desmembramiento por FETAGRI de las regionales sureste y sur, y la existencia de una regional en el Salgado.

La FAEPA tiene segmentadas las regionales de Bajo Amazonas y Tapajós. El hecho es que ambas cubren todo el Estado y tienen estructuras de representación territorial semejantes.

Figura 5: Configuração de los Sindicatos de Productores Rurales vinculados a la FAEPA (2016).



Fuente: FAEPA, 2010. **Adaptación:** AFSJ.

El municipio de Mojuí de los Campos, localizado en el oeste paraense e insertado por el centro del Bajo Amazonas, con sede en Santarém, fue separado del municipio de Santarém, el primero de enero de 2010.

3.2 Las principales actividades económicas producidas por el patronato rural paraense

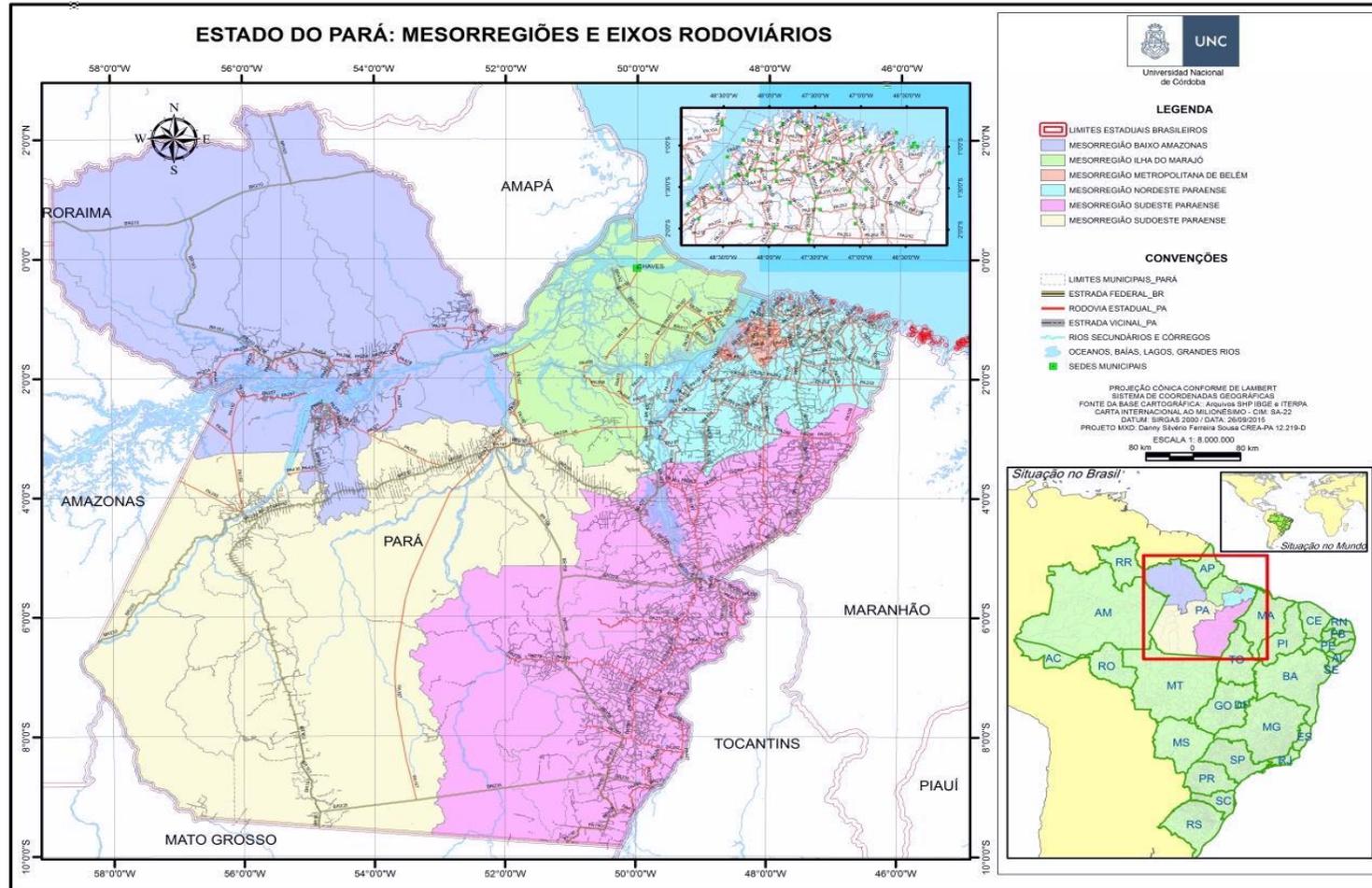
Respecto a las principales actividades económicas del patronato rural paraense, se optó por estudiarlas desde 1965, momento en que esta federación comenzó a actuar de forma precisa y organizada, agregando un número mayor de sindicatos patronales por medio de políticas públicas de afiliación o sindicalización.

En la década anterior a 1950, las principales actividades económicas (pastoriles) estaban localizadas en el nordeste del Estado, y fueron paulatinamente transferidas para las áreas del sudeste y sur, que eran consideradas nuevas fronteras. Entre 1951 a 1954, Getúlio Vargas reasumió el gobierno y estructuró el Plan de Valorización Económica de la Amazonia, a través de la Superintendencia del Plan de Valorización de la Amazonia (SPVEA), cuyo principal objetivo era impulsar la industrialización en el país. Como consecuencia, la región norte de Brasil comenzó a recibir numerosas empresas públicas y particulares.

En ese sentido, la década posterior (1960), causó grandes contratiempos para la lucha campesina, que veía en la ascensión del régimen militar la frustración de sus sueños, en detrimento de una política económica orientada a incentivos y políticas de mercados, de créditos, de intereses bajos y de ocupación del territorio nacional, con fácil acceso a la tierra, y la política fiscal que incluía los propietarios morosos.

Todas las medidas mencionadas beneficiaron a los grandes propietarios de tierras que estaban ligados al sector industrial de otras regiones del país y que adquirieron grandes extensiones de tierras en el Estado de Pará. Los proyectos de infraestructura dinamizaron la economía de la región, facilitando la entrada y salida de productos por la carreteras: Transamazónica (BR-020), BR-158 (trcho de Mato Grosso-Pará), Belém-Brasilia (BR-010), Cuiabá-Santarém (BR-163), PA-150, y una serie de carreteras secundarias (ver figura 6).

Figura 6: Estado de Pará: mesorregiones y carreteras.



Fuente: IBGE, 2010. Adaptación: AFSJ.

Emmi (1999), informa que, durante esa década, la coyuntura regional indicaba síntomas de decadencia de las oligarquías locales en cuanto grupos dominantes, que cedieron espacios a las empresas estatales y particulares que se instalaron en la región y, a los campesinos ávidos por tierras, disputaban por la ocupación de un espacio.

En ese momento, las transformaciones del perfil de las clases dominantes en Pará se tornaron evidentes. Por ejemplo, se pasó de actividades organizadas sobre contratos verbales, pagos por especias y mecanismos de dominación (basados en deudas imaginarias) a las actividades de los asalariados, en forma diaria o por contrato, lo que significaba una relación entre capital y trabajo apoyada en patrones contemporáneos. Eso no eliminó la aparición de aberraciones como el trabajo en condiciones degradantes, parecidas a la esclavitud. El financiamiento oficial de ocupación regional se llevaba a cabo bajo el auspicio de la modernización de las relaciones de trabajo, lo que ha permitido que las oligarquías se transformasen en patronato.

A partir de 1964, las normas que regían las organizaciones de representación en el país fueron alteradas y, en función de ese hecho, las asociaciones rurales de los municipios fueron sometidos a los sindicatos y a la federación de las asociaciones rurales, asumiendo la nomenclatura de la FAEPA. En este contexto, la federación fortaleció los liderazgos locales, proporcionando la difusión de nuevos sindicatos.

El 25 de mayo de 1968 se fundó la Asociación de los Empresarios Agropecuarios de la Amazonía (AEA), con sede en São Paulo, vinculada a las agropecuarias paulistas que se extendieron a la región. Fernandes (1999) destaca como miembros de esa entidad a los siguientes empresarios: Hermínio Ometto (Suiá-Missu, Agropecuaria Cachimbo S/A), Manoel Elpídio de Queiroz (Puerto Viejo Agropecuaria S/A), João Lanari do Vale (Compañía de la Mata General S/A), y, además de los empresarios: José Augusto de Medeiros y José Aparecido. Al fin del año 1980 esta asociación ya acreditaba aproximadamente a 200 empresas.

La base económica del patronato rural paraense, siguiendo el orden nacional, se vuelve al agronegocio y, sobre eso, Fernandes y Welch (2008) señalan:

“La primera formulación del concepto de agronegocio (agrobusiness) es de Davis y Goldberg (1957). Para los actores, agrobusiness es un complejo de sistemas que comprenden agricultura, industria, mercado y finanzas. El movimiento de ese complejo y sus políticas forman un modelo de desarrollo económico controlado por corporaciones transaccionales, que trabajan con una o más materias primas y actúan en diversos sectores de la economía. Comprendemos que esta condición confiere a las transaccionales del agronegocio un poder extraordinario que posibilita la manipulación de los procesos en todos los sistemas del complejo”.

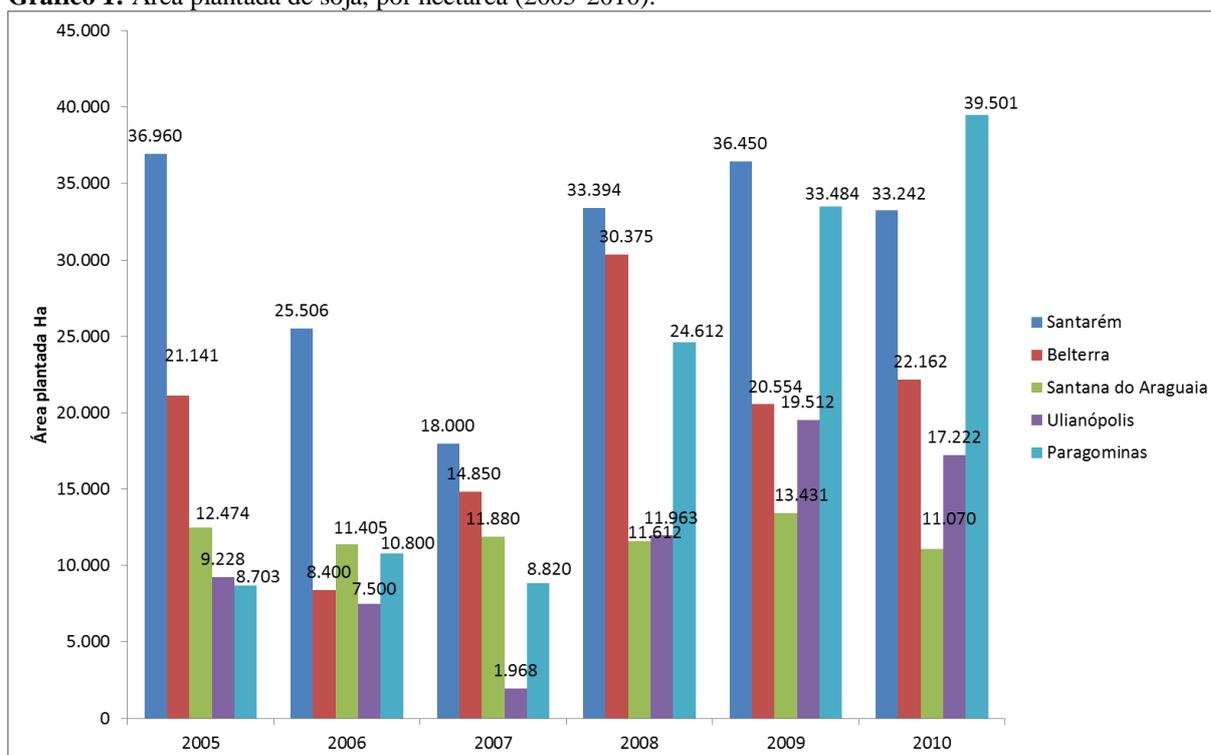
Entre las principales referencias acerca del sistema agrícola del agronegocio están los monocultivos, el trabajo asalariado en condiciones precarias y la producción a larga escala. Para Fernandes y Welch (2008b), en el agronegocio, el capital controla la tecnología, el conocimiento, el mercado y las políticas agrícolas.

El agronegocio en el Estado de Pará puede ser identificado en el transcurrir de los períodos históricos o las fases económicas presentes en la historia de este Estado, siendo que los procesos económicos en la agricultura pasan, de acuerdo con Bruno (1997), por una despersonalización creciente, y que la agroindustria, aparentemente, no tiene sujeto, o se trata de un colectivo difuso.

Para Bruno, esa tendencia a la despersonalización presente en el modelo de sociedad brasilera fue construido en un entretejido entre viejos procesos y relaciones personalistas, posibilitando a la agroindustria comportamientos desiguales relacionados al proceso productivo en lo que refiere a las prácticas de dominación y a la supuesta racionalidad empresarial, conservando el dominio personal y recreando los vínculos de dependencia en los contratos de integración, crédito y comercialización. En ese contexto, nuevos estándares emergentes también pudieron ser presenciados. Las principales actividades económicas desencadenadas por el patronato rural paraense con vínculo en la FAEPA pueden ser representadas por la soja (*Glycine max* L), el aceite de palma (*Elaeis guineenses* Jacq), la piña (*Ananas sativus* Schultes) y el cacao (*Theobroma cacao* L) en la agricultura; madera en rollo y caucho (*Hevea brasiliensis* Willd ex. Adr. de Juss) en la extracción vegetal; cría de búfalos y de ganado bovino, en la pecuaria. A continuación, los gráficos presentan los principales cultivos empleados por el patronato rural paraense, incentivado por la FAEPA, como sinónimo de desarrollo y avance de la economía en este Estado.

La producción de la soja (*Glycine max* L), a la que se le exigen medios sofisticados para su elaboración, ha sido introducida en 3 polos en el Estado: en el sur (centralizado en Redenção y Santana do Araguaia), en noreste (centralizado en Paragominas) y en el Bajo Amazonas (centralizado en Santarém), modificando así el perfil de los empleadores rurales de esas zonas que, antes, establecían una relación próxima y personal en un contexto regional.

Gráfico 1: Área plantada de soja, por hectárea (2005-2010).

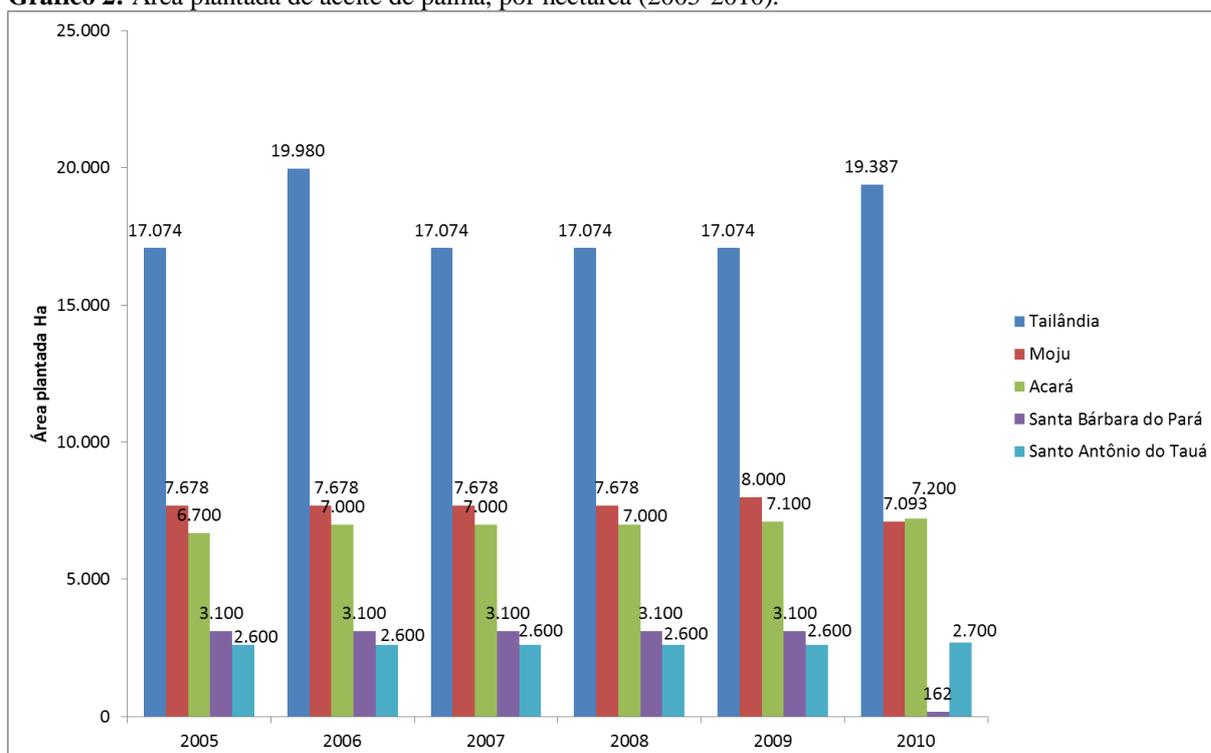


Fuente: IDESP (2012). Adaptación: AFSJ.

De acuerdo con Homma (2013), el municipio de Santarém en el oeste del Estado se destaca por ser el epicentro productivo reciente, donde están localizadas las unidades de producción, agroindustriales beneficiadoras de granos y la multinacional Cargill Agrícola S. A. (Cargill). Sin embargo, no hay estudios sistematizados sobre el desempeño de la actividad de granos en la BR- 163 (Cuiabá - Santarém).

En lo que concierne al aceite de palma (*Elaeis guineenses* Jacq.), el Estado de Pará es el mayor productor del país, pues está implantado en el Programa Nacional de Producción y Uso de Biodiesel (PNPB). Entre las principales agroindustrias procesadoras de aceite de palma se encuentran la Compañía Real Agroindustrial S.A (CRAI), Asociación Brasileira de los Productores de Óleo de Palma (AGROPALMA) y Compañía Agroindustrial de Pará (AGROPAR), Dendê de Pará S.A (DENPASA), Compañía Agrícola de Acará (COACARA), Compañía Dendê Norte Paraense (CODENPA), Dendê de Tauá S.A (DENTAUA), Agroindustrial PALMASA S.A (PALMASA), MARBORGES Agroindustrial S.A (MARBORGES) y Dendê MOEMA S.A (MOEMA).

Gráfico 2: Área plantada de aceite de palma, por hectárea (2005-2010).

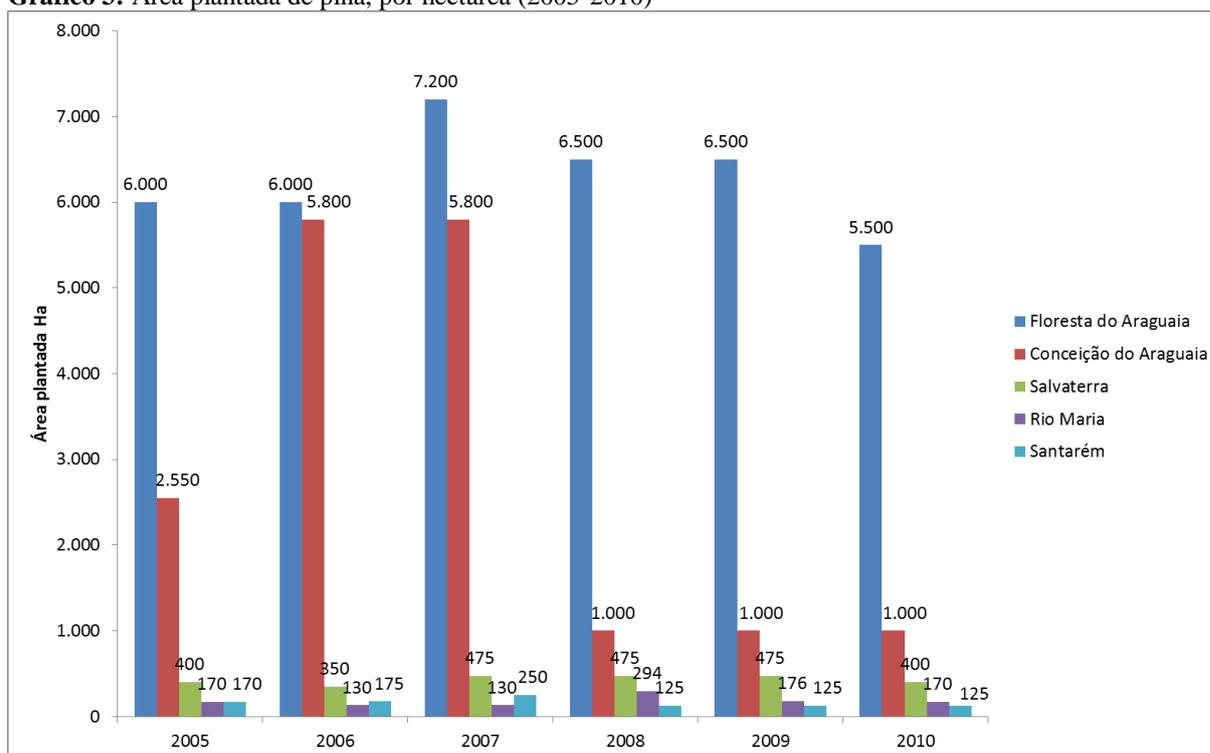


Fuente: IDESP (2012). Adaptación: AFSJ.

De acuerdo con el gráfico 2, los municipios de Tailândia, Moju, Acará, Santa Bárbara do Pará y Santo Antônio do Tauá son consideradas los más activos en relación al área plantada por hectárea. En la perspectiva de nuevas fuentes de energía, este cultivo ganó fuerza en el Estado, principalmente con la ayuda del Proyecto Biopalma, que ha sido instaurado en el país como agroindustrial. En Pará, este proyecto está presente en seis polos de producción, en fase de implantación en la región del Vale de Acará y Bajo Tocantins.

La producción de piña (*Ananas comosus* Schultes) presenta una dinámica que involucra a los municipios de Floresta do Araguaia, Conceição do Araguaia, Rio Maria (sur y sureste del Estado), Santarém (oeste de Pará) y Salvaterra (en el archipiélago de Marajó). Este cultivo corresponde al 10 % de las frutas exportadas por el Estado. Floresta Araguaia ya cuenta con una agroindustria que fabrica y exporta jugo concentrado de esta fruta.

Gráfico 3: Área plantada de piña, por hectárea (2005-2010)

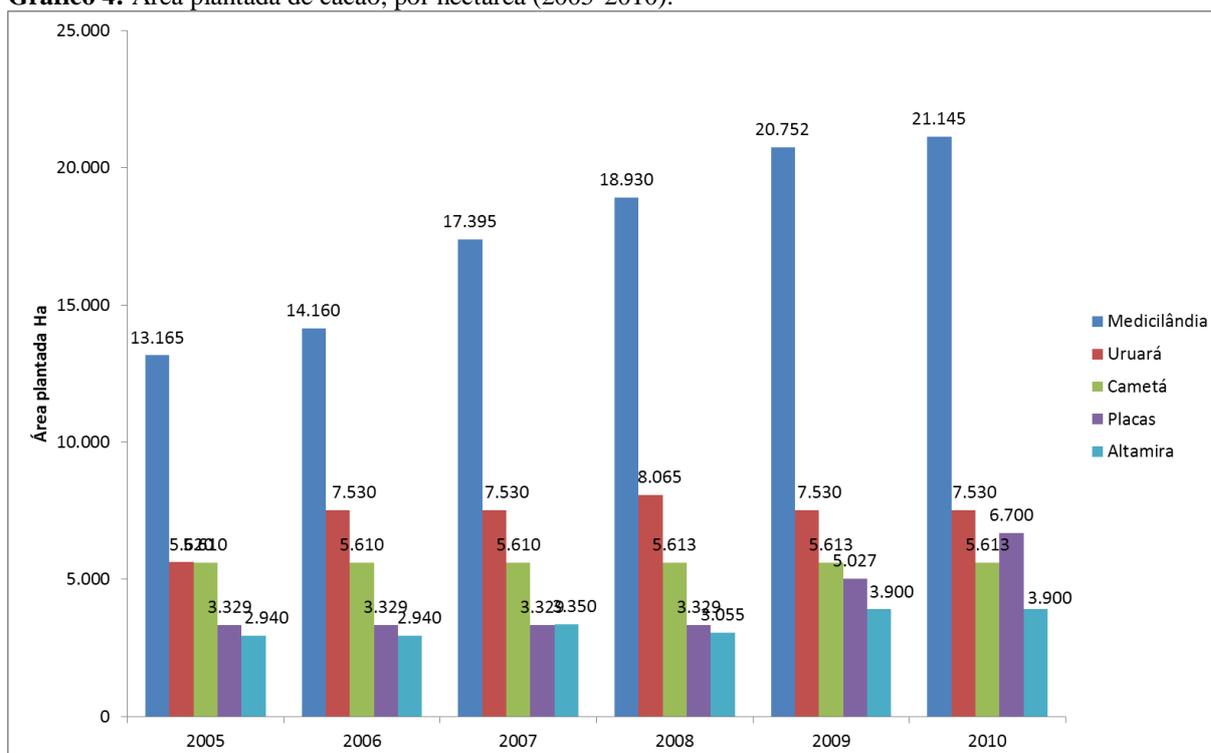


Fuente: IDESP (2012). Adaptación: AFSJ.

La industria FLORA - Floresta do Araguaia Conservas Alimenticias - actúa en el municipio desde 1998, donde procesa más de 100 toneladas de piña por día durante el año, siendo la mayor fábrica de este género en Brasil.

La producción de cacao (*Theobroma cacao* L) ocurre con mayor frecuencia en los municipios de Medicilândia, Uruará, Cametá, Placas y Altamira. Cuatro de estos municipios están localizadas en la región de la Transamazónica. Según la CEPLAC (2013), el cacao es producido en Medicilândia, en Transamazónica, el municipio de mayor producción individual de Brasil, siendo responsable por 70 % de la producción, que es de 45 mil toneladas. La producción exportada es de la Cooperativa de Productos Orgánicos de la Amazonía (COOPAM) de ese municipio. Otras tres cooperativas están en Brasil Novo, Vitória do Xingú y Senador José Porfírio, los cuales ya poseen el sello del Instituto de Mercado Ecológico (IMO) por su producción de cacao orgánico.

Gráfico 4: Área plantada de cacao, por hectárea (2005-2010).

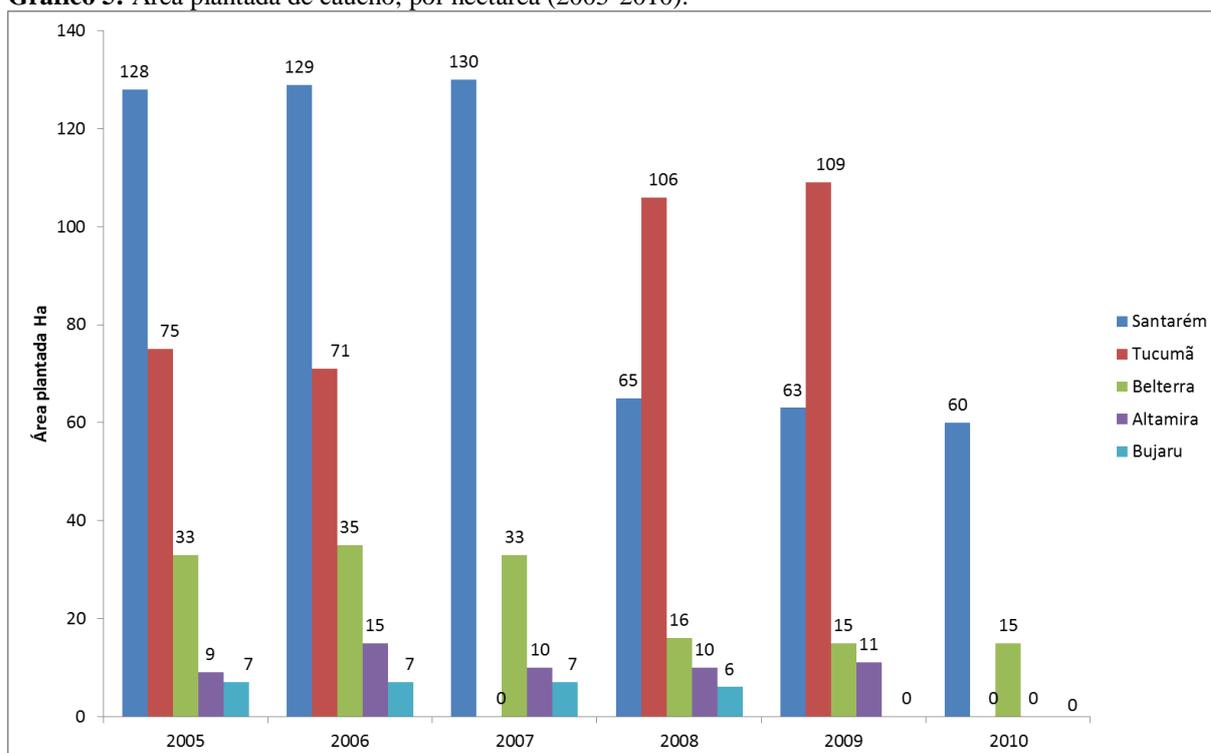


Fuente: IDESP (2012). Adaptación: AFSJ.

La producción de caucho (*Hevea brasiliensis* Willd ex Adr.de Juss) en el Estado se realiza con mayor frecuencia en los municipios de Santarém, Tucumã, Belterra, Altamira y Bujaru. La comercialización de caucho nativo constituyó una de las mejores fases de la economía paraense, época en que el Estado de Pará y su capital vivieron el apogeo del período conocido como Belle Époque (Sarges, 2010).

El programa de desarrollo de la cadena productiva del caucho natural en Pará tuvo su lanzamiento oficial en septiembre de 2013, en la programación del I Festival Internacional de Chocolate y Cacao de la Amazonía y Flor Pará 2013. En aquel momento se hizo una proyección de las acciones y de los trabajos de campo, que cubría cerca de 20 años, presentando metas para el 2030. El programa tiene tres líneas de acción. La primera es la que prevé la plantación de árbol de caucho en SAFs (Sistemas Agroforestales), la segunda contempla la plantación en áreas de escape climático, y la tercera trata de la revitalización del árbol de caucho nativo.

Gráfico 5: Área plantada de caucho, por hectárea (2005-2010).



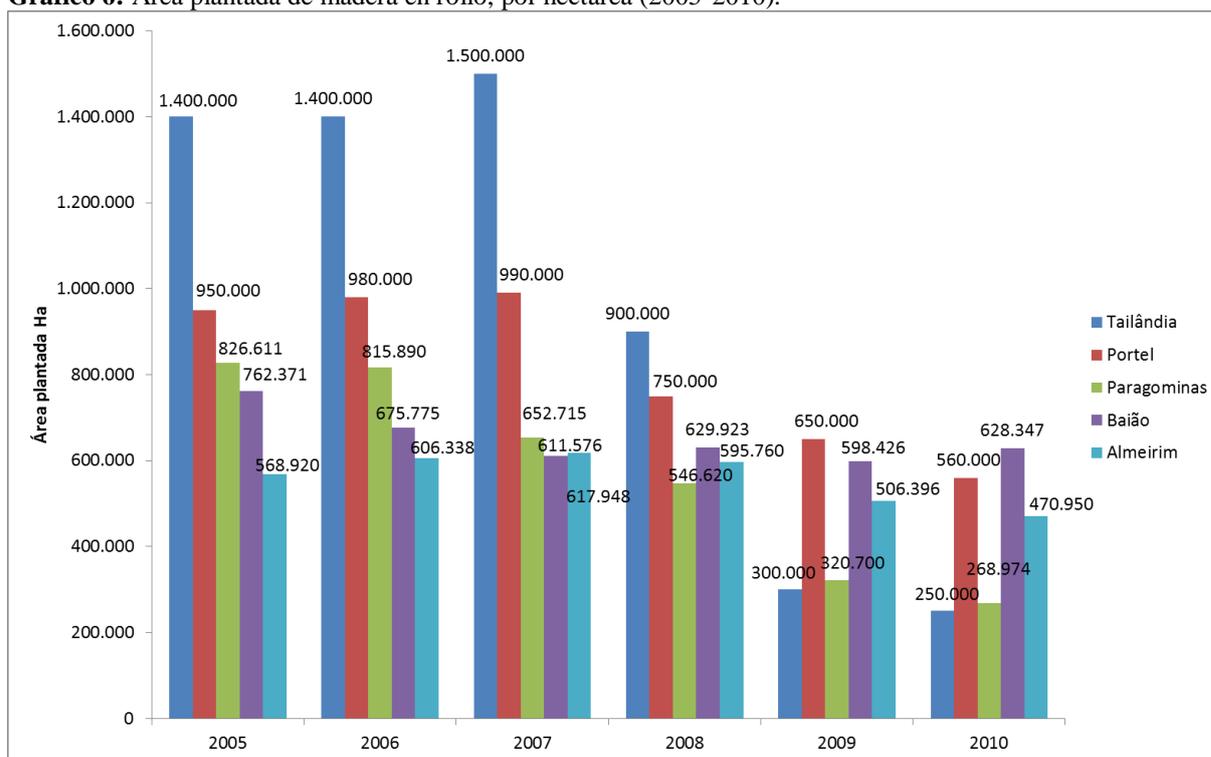
Fuente: IDESP (2012). Adaptación: AFSJ.

De acuerdo con Veríssimo et al. (2002), los equipos de exploración de las empresas madereras son responsables del 56 % del volumen extraído de los bosques del Estado de Pará, mientras el 44 % es realizado por terceros (en especial, extractores autónomos). Aproximadamente, 5,1 millones de metros cúbicos de madera en rollos (45%) fueron provenientes de grandes propiedades (mayores de 5 mil hectáreas), incluyendo las áreas públicas.

La actividad maderera en gran escala es un fenómeno reciente en el Estado de Pará. La mitad de las madereras fue instalada en la década de 1990, en cuanto 39% de las industrias fueron establecidas en los años 1980 y el restante, 11% en las décadas anteriores, especialmente en 1970.

El gráfico 6 identifica los principales municipios por área plantada de madera en rollos, por hectárea, durante el período de 2005 a 2010, destacando de los municipios de Tailândia, Portel, Paragominas, Baião y Almeirim.

Gráfico 6: Área plantada de madera en rollo, por hectárea (2005-2010).

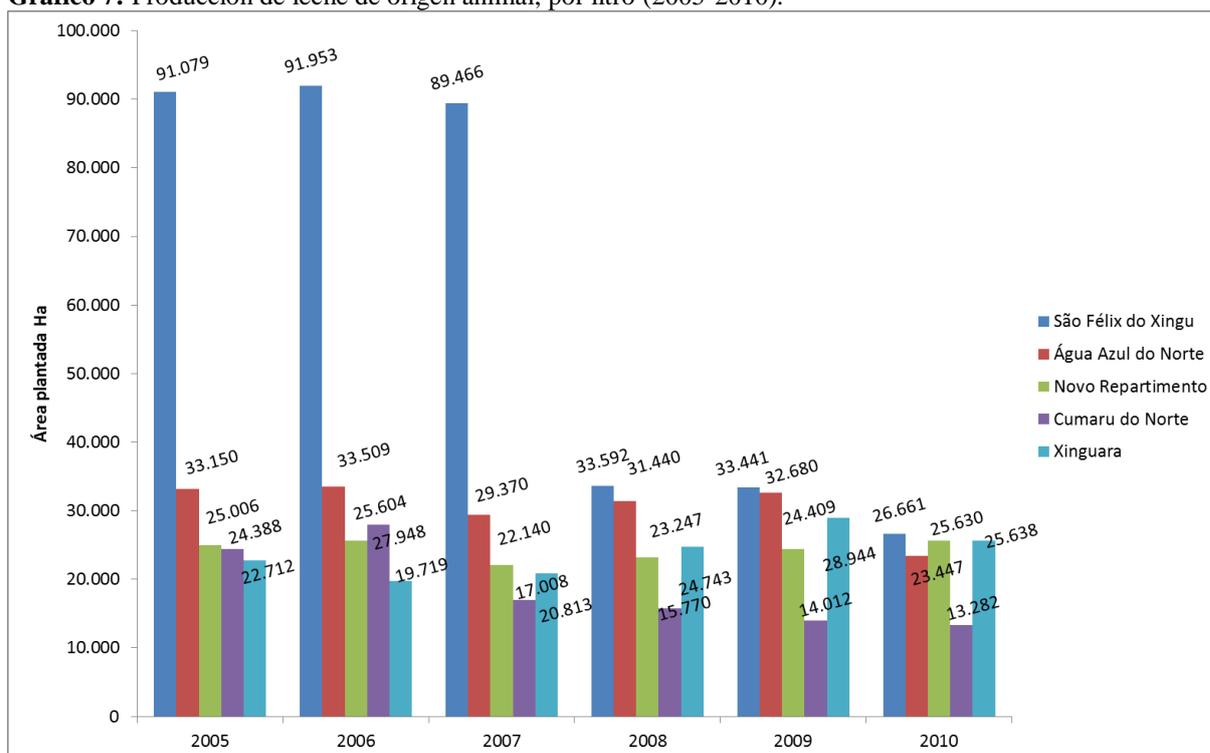


Fuente: IDESP (2012). Adaptación: AFSJ.

En referencia a la producción de leche de origen animal, el gráfico 7 indica los municipios de São Félix do Xingú, Água Azul do Norte, Novo Repartimento, Cumaru do Norte y Xinguará. Tal situación confirma la hegemonía de regiones del sur y del sureste paraense en comparación con las demás regiones del Estado de Pará.

Estas regiones fueron consideradas nuevas fronteras por medio del Plan de Valorización Económica de la Amazonía (SPVEA), cuando Getúlio Vargas reasumió el gobierno, de 1951 a 1954. Este plan estaba apoyado en un programa del gobierno federal que tenía el objetivo de impulsar la industrialización en el país.

Gráfico 7: Producción de leche de origen animal, por litro (2005-2010).

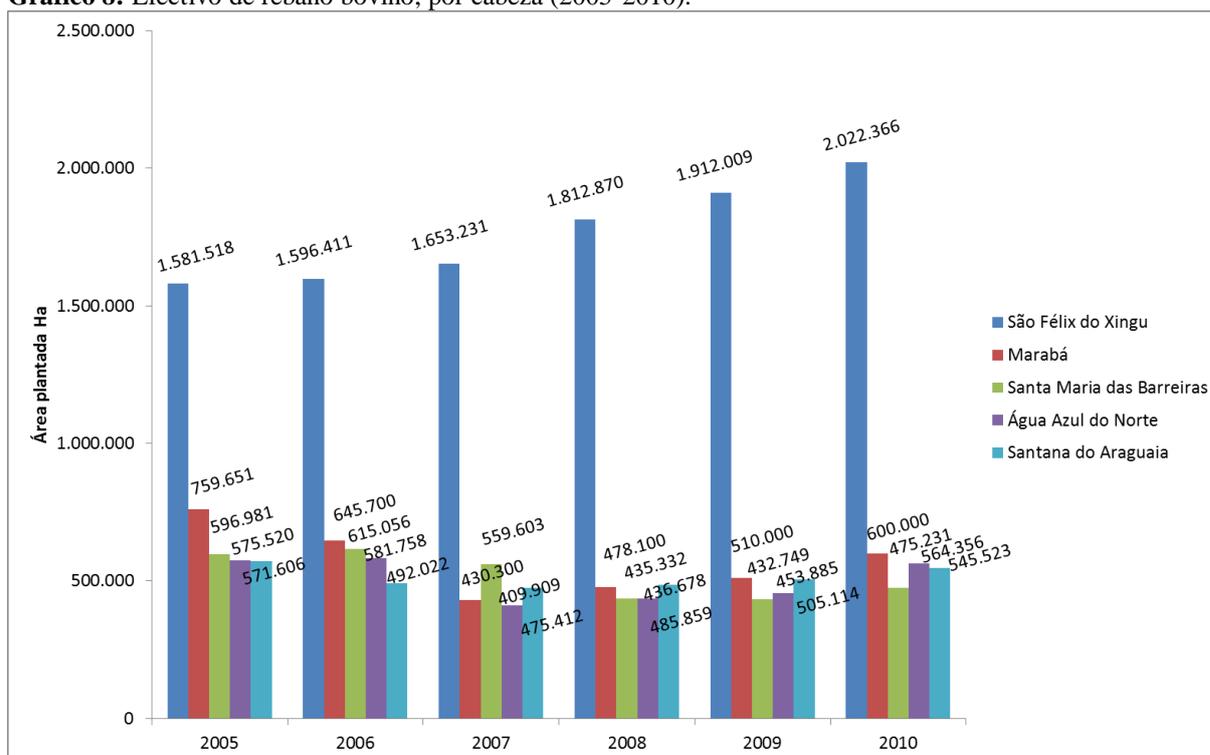


Fuente: IDESP (2012). Adaptación: AFSJ.

La política económica estaba orientada por incentivos y políticas de mercado, de intereses bajos, de ocupación del territorio nacional con acceso fácil a la tierra, una política fiscal que contempló los propietarios morosos, propietarios de tierras agregados al sector industrial de otras regiones del país, que adquirieron grandes extensiones de tierras en el Estado de Pará, lo que favoreció, históricamente, al patronato, de modo general.

El gráfico 8 destaca los municipios de São Félix do Xingu, Marabá, Santa Maria das Barreiras, Água Azul do Norte y Santana do Araguaia, comprendidos como los mayores productores de efectivos de rebaño bovino por cabeza. El Estado de Pará es el tercero del *ranking* en esta actividad.

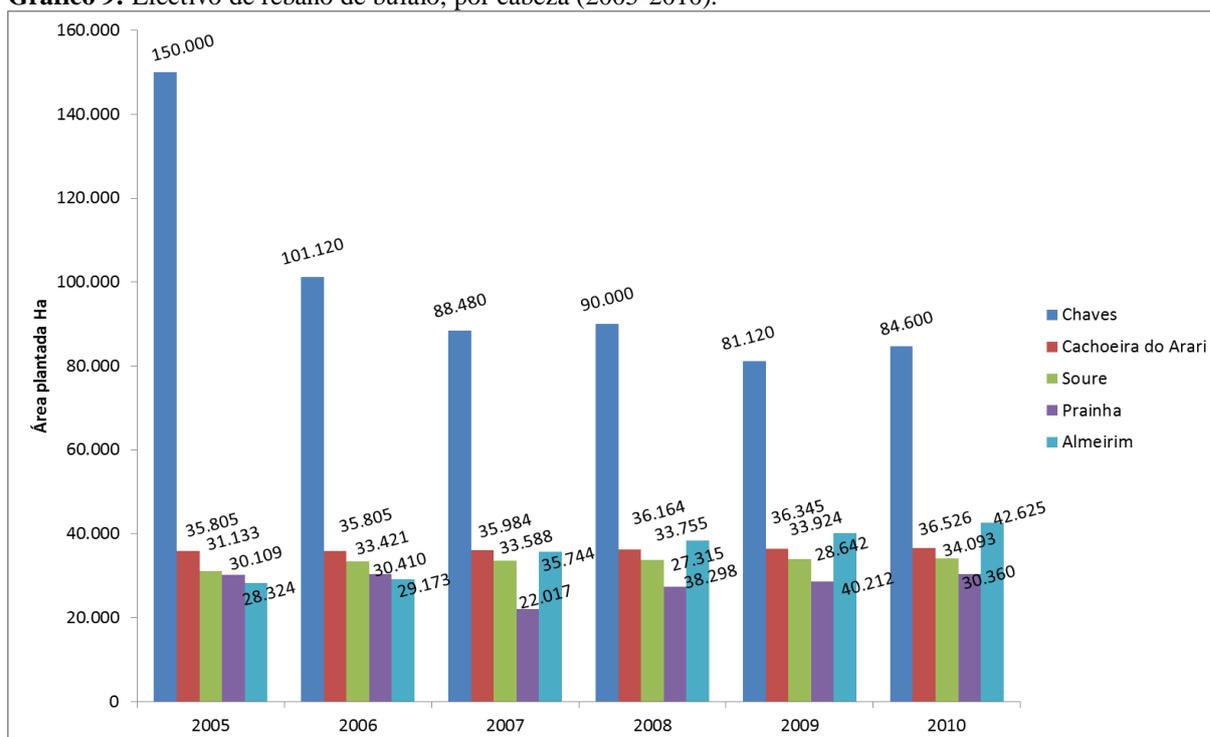
Gráfico 8: Efectivo de rebaño bovino, por cabeça (2005-2010).



Fuente: IDESP (2012). Adaptación: AFSJ.

Con respecto al efectivo de rebaño de búfalo, por cabeza, el archipiélago de Marajó sobresale a través de los municipios de Chaves, Cachoeira do Arari y Soure, seguido de Prainha y Almeirim, localizadas en el oeste paraense.

Gráfico 9: Efectivo de rebaño de búfalo, por cabeza (2005-2010).



Fuente: IDESP (2012). Adaptación: AFSJ.

Vale resaltar que las actividades pastorales fueron, preliminarmente, desencadenadas con mayor frecuencia en el archipiélago de Marajó y en algunas áreas del Bajo Amazonas, debido a las condiciones físicas y climáticas apropiadas para la cría de búfalos. Otro factor determinante fue la organización de la estructura de la tierra, siendo el granjero el personaje central de este proceso. En los gráficos, se puede verificar la disminución de la producción de búfalo en el archipiélago de Marajó, la producción creciente en el sur y sureste de Pará, así como la regionalización de los cinco mayores productores de cada uno de los ítems analizados.

3.3 Organizaciones y eventos patronales agendados por la FAEPA

Las organizaciones y eventos patronales del Estado de Pará contribuyeron y contribuyen al fortalecimiento de la política sindical, al agregar nuevos sindicatos a la federación y proporcionar una nueva configuración espacial en el Estado. El cuadro 8 indica los principales eventos y sus respectivas entidades a lo largo de los años, que ayudaron a establecer esa nueva configuración espacial de los sindicatos, mencionando los encuentros ruralistas que, desde 1994, ocurren dos veces al año, generalmente, en junio y diciembre. Su estrategia es utilizada por la FAEPA para reunir a los productores rurales de todo el Estado y fortalecer a los sindicatos

de productores rurales. Los encuentros cuentan con la presencia de representantes de la CNA y autoridades públicas, lo que demuestra la intención de ampliar el círculo de las articulaciones de la entidad en el Estado y el país.

Para la FAEPA, la realización de los encuentros está relacionada con el aumento del número de entidades afiliadas y la imposibilidad de visitarlas para apoyarlas y orientarlas. La solución vino a través de lo que se denominó como encuentros ruralistas. Esos eventos reúnen a los principales líderes sindicales rurales, para discutir problemas, calcular soluciones e intercambiar y repasar información relevante para el buen funcionamiento y el éxito de la producción rural. El espíritu de cuerpo y grado de cohesión de la categoría se fortaleció en función de las tácticas empleadas (en las dos décadas bajo su liderazgo) por Carlos Fernandes Xavier, presidente de la federación (FAEPA, 2007a).

Cuadro 9: Organizaciones y eventos patronales del Estado de Pará (1905-1913).

Año	Evento	Entidad
1905	Creación de Sindicato Industrial y Agrícola Paraense	Sindicato Industrial y Agrícola Paraense
1907	I Congreso de Agricultores de Pará	Sindicato Industrial y Agrícola Paraense
1907	Fundación de la Estación Experimental de Igarapé-Açu y Creación de Sección de Agricultura	Sindicato Industrial y Agrícola Paraense
1907	Creación de Revista <i>A Lavoura Paraense</i>	Sindicato Industrial y Agrícola Paraense
1908 /1909	Aquisición de Tecnologías para el Estado de Pará	Sindicato Industrial y Agrícola Paraense
1913	Creación de los Campos Experimentales Agrícolas de Bajo Amazonas, Marajó y Tocantins.	Senador José Ferreira Teixeira
	Suspensión de Revista <i>A Lavoura Paraense</i>	Gobierno Enéias Martins (1913-17)

Fuente: FAEPA (2007 a). Adaptación: AFSJ.

En el intervalo mencionado, los eventos realizados pueden ser identificados con precisión. Entre tanto, esta demostración del perfil patronal se orienta hacia la mecanización en el campo, con incremento de nuevas tecnologías patrocinadas por el recién creado Sindicato Industrial y Agrícola Paraense.

Los cuadros 8 y 9 demuestran un intervalo (de 1913 a 1940) con la ausencia de eventos patronales. Esta situación puede estar relacionada con la suspensión del principal vehículo de comunicación del sector patronal, la revista *A Lavoura Paraense*. Otro factor preponderante es mencionado por Weinstein cuando comenta sobre la abrupta decadencia del caucho de la Amazonia en 1921 y el fortalecimiento de la producción de la castaña de Pará o nuez de Brasil y de la pecuaria en el archipiélago de Marajó, en 1921 y 1930. Esta reestructuración de la economía en 1940 anuncia el fortalecimiento del patronato rural a partir de la creación de cooperativas agrícolas y asociaciones rurales.

Cuadro 10: Organizaciones y eventos patronales del Estado de Pará (1940-1979).

Año	Evento	Entidad
1940 /1954	Creación de Cooperativas Agrícolas y Asociaciones Rurales	Asociación Rural de Pecuaria de Pará – ARPP
1951	1ra. Reunión Preparatoria para la Creación de la Federación de las Asociaciones Rurales del Estado de Pará – FAREP.	Confederación Rural Brasileira - CRB, y el Patronato Paraense.
1951	1ra. Elección para la Federación de las Asociaciones Rurales del Estado de Pará – FAREP.	Confederación Rural Brasileira - CRB, y el Patronato Paraense.
1963	Creación de la Ley N° 4.214, que reconoce a la Federación como Coordinadora de las Categorías Económicas de los Empleadores Rurales.	Ministerio del Trabajo y Previsión Social
1964	Intervención en la Federación de las Asociaciones Rurales del Estado de Pará - FAREP	Confederación Rural Brasileira - CRB
1965	Expedición de la Carta Sindical a la Federación de la Agricultura del Estado de Pará - FAEPA	Ministerio de Trabajo y Previsión Social
1974	Modificaciones en el Estatuto de la Federación de la Agricultura del Estado de Pará - FAEPA	FAEPA
1979	Creación del 1er. Cuadro de Funcionarios de la Federación de la Agricultura del Estado de Pará - FAEPA	FAEPA

Fuente: FAEPA (2007 a). Adaptación: AFSJ.

Desde 1940 hasta, aproximadamente, 1979, se observa la creación de cooperativas agrícolas y asociaciones rurales con vínculo con la Asociación Rural de Pecuaria de Pará (ARPP), así como la participación directa de la Confederación Rural Brasileira (CBR), entidad máxima a nivel nacional, en la organización de la transición entre las entidades sindicales patronales.

Los productores rurales tenían interés en fortalecer sus relaciones con los órganos gubernamentales. Percibieron que el asociativismo (asociaciones y sindicatos) era la salida para articular este sector con el Estado, para desarrollar y mejorar las actividades rurales, así como disminuir las adversidades presentes en el sector rural paraense.

El 3 de septiembre de 1951 se llevó a cabo la primera reunión preparatoria para la creación de la federación de las FAREP, que incluyó a personalidades del mundo rural paraense y representantes del gobierno. El 8 de septiembre del mismo año, se realizó la fundación de la federación de las FAREP. La transición se consolidó de acuerdo con la Ley N° 4.214 del Ministerio del Trabajo y Previsión Social, que otorgó, el 2 de marzo 1965, la denominación de FAEPA.

Cuadro 11: Organizaciones y eventos patronales del Estado de Pará (1985-1999).

1985	Alteración en el estatuto de la FAEPA	FAEPA
1993	I Encuentro Ruralista	Sindicato de los Productores Rurales de Parauapebas y FAEPA. 01 y 02/04
1994	II Encuentro Ruralista	FAEPA - Belém y 08/12
1995	III y IV Encuentro Ruralista	FAEPA - Belém 17 y 18/04 y 26 y 27/11
1996	V y VI Encuentro Ruralista	FAEPA - Belém 17 y 18/06 y 07 y 08/12
1997	VII y VIII Encuentro Ruralista	FAEPA - Belém 17 y 18/06 y 13 y 14/12
1998	IX y X Encuentro Ruralista	FAEPA - Belém 30/06 y 01/07 y 01 y 02/12
1999	XI y XII Encuentro Ruralista	FAEPA - Belém 15 y 16/06 y 21 y 22/12

Fuente: FAEPA (2007 a). Adaptación: AFSJ.

El estatuto de la FAEPA en 1985 sufrió una alteración, ya que elevó el número de miembros de la directiva de 7 a 15, con un presidente y 4 vicepresidentes. De esa forma, en 1989, Carlos Fernandes Xavier asumió la presidencia y dio inicio a los encuentros ruralistas,

agregando productores rurales de todo el Estado de Pará. A partir de 1995, los encuentros comenzaron a realizarse semestralmente, para poder identificar la actividad cooperativa.

Cuadro 12: Organizaciones y eventos patronales del Estado de Pará (2000-2010).

2000	XIII y XIV Encuentro Ruralista	FAEPA - Belém 06 y 07/06 y 20 y 21/12
2001	XV y XVI Encuentro Ruralista	FAEPA - Belém 18 y 19/06 y 04 y 05/12
2002	XVII y XVIII Encuentro Ruralista	FAEPA - Belém 13 y 14/06 y 12 y 13/12
2003	XIX y XX Encuentro Ruralista	FAEPA - Belém 11 a 13/06 y 28 a 30/12
2004	XXI y XXII Encuentro Ruralista	FAEPA - Belém 19 y 20/06 y 07 y 08/12
2005	XXIII y XXIV Encuentro Ruralista	FAEPA - Belém 20 y 21/06 y 06 y 07/12
2006	XXV y XXVI Encuentro Ruralista	FAEPA - Belém 05 y 06/06 21 y 22/12
2006	Cabalgada en Belém	FAEPA - Belém 26/11/2006
2007	XXVII y XXVIII Encuentro Ruralista	FAEPA - Belém 21 y 22/06 y 04 y 05/12
2007	El Grito de la Producción (Tractorazo)	FAEPA - SENAR y FUNDEPEC 11 a 13/06.
2008	XXIX y XXX Encuentro Ruralista	FAEPA - Belém 03 y 04/06 y 30 y 31/10
2009	XXXI y XXXII Encuentro Ruralista	FAEPA - Belém 16 y 17/06 y 25 y 26/11
2010	XXXIII y XXXIV Encuentro Ruralista	FAEPA - Belém 16 y 17/06 y 23 y 24/11.

Fuente: FAEPA (2007 a). Adaptación: AFSJ.

A partir de la gestión de Carlos Fernandes Xavier, los encuentros se volvieron momentos importantes en la estrategia utilizada por el patronato con el objetivo de demostrar a los órganos estatales y a la sociedad civil las dificultades encontradas en el sector rural, principalmente, en lo que refiere a la reintegración de posesión de las propiedades ocupadas, encaminadas a los órganos públicos responsables de atender las reivindicaciones del patronato, reforzando así sus posiciones ideológicas.

Tales momentos son privilegiados para dar cohesión a la clase, reforzar la elaboración de argumentos y contraponer a los oponentes de las clases, ya sean ellas de movimientos como el MST, FETAGRI y organizaciones de apoyo al movimiento social, como la iglesia católica y partidos políticos de la izquierda. La visibilidad de la organización y de sus representantes, en esta situación, asume un nuevo modelo de marketing.



Foto 1: Ruralista de Pará, el 01 y 02/04/1993. **Fuente:** FAEPA (2004).

En esa foto hay una interpretación posible sobre una conexión entre el patronato rural paraense y el gobierno del Estado, con manifestación del apoyo del Gobernador Jader Barbalho, aunque no la representa necesariamente.

Además de los encuentros ruralistas, la FAEPA todos los años establece un calendario de eventos orientados al agronegocio paraense e incluyen exposiciones, subastas, ferias agropecuarias, rodeos, festivales, cabalgadas, torneos, pruebas y cursos de rodeo. Estas actividades ocurren en todo el Estado, promovidas por los centros sindicales, sindicatos de productores rurales o gestiones municipales con vínculo con la federación y el agronegocio, lo que demuestra la prominencia de los criadores de ganados bovinos de la entidad.

En los últimos años, dos eventos marcaron la fuerza y articulación de productores rurales y el poder de negociación junto al gobierno del Estado de Pará. El 26 de noviembre de 2006, la FAEPA promovió una cabalgada por las principales vías de Belém. El evento contó con la participación de productores rurales de diversos municipios, vinculados a esa federación a través de sindicatos y centros sindicales, con el objetivo de demostrar a la población de la capital del Estado de Pará la importancia del sector productivo rural, resaltando que es el responsable del abastecimiento de alimentos indispensables y, además, el generador de empleos, renta y divisas para el Estado.

Ese evento puede ser interpretado como una demostración de ruralidad o uso de animales y vestimentas características que simbolizan la agregación con el campo. Hecha la

manifestación en la ciudad, se puede observar que un grito político de enfrentamiento a las propuestas de sindicalización fue asumido por el gobierno de Lula, quien se declaró defensor de los menos favorecidos. El desfile montado demostró la expresión de dominio de los empresarios rurales y el estilo del patronato, que se ha hecho visible al presentar elementos simbólicos como el caballo que es de gran utilidad a la categoría patronal.



Foto 2: Cabalgada por las Principales Vías de Belém, el 26/11/2006. **Fuente:** FAEPA (2006).

Del 11 al 13 de junio de 2007 se realizó otro evento organizado por la FAEPA, el Servicio Nacional de Aprendizaje Rural (SENAR), creado por la Ley N° 8.315 de 23 de diciembre de 1991, administrado por la CNA y dirigido por un colegiado compuesto por representantes del poder ejecutivo, la Organización de las Cooperativas Brasileñas (OCB), el Sector de la Agroindustria, de la Confederación Nacional de la Industria (CNI) de la CNA y el Fondo de Desarrollo de Pecuaria de Corte (FUNDEPEC).



Foto 3: Concentración de los productores rurales después de la caravana en el Palacio de los Despachos en Belém, el 13/06/2007. **Fuente:** Farias, Edmar (2007).

El evento mencionado anteriormente (ver final del capítulo 1) se conoció como I grito de la producción, pero, enseguida, recibió la denominación de “tractorazo”. Buscaba movilizar unos siete mil productores rurales de 126 municipios paraenses; fueron registrados, aproximadamente, cerca de 300 representantes, en el trayecto desde el parque de exposición de la federación hasta el Palacio de los Despachos, donde presentaron las reivindicaciones de la categoría a la gobernadora. Las pautas principales incluían la regularización de la tierra, regularización ambiental y la reforma agraria. A pesar de ello, el discurso de los productores no descartó un convenio con el gobierno, independientemente de la bandera política.

“Venimos aquí a proponer el fortalecimiento de convenios, pues es solo con ellos que vamos a conseguir realizar alguna cosa. Palabra del presidente de la FAEPA, para una platea de productores rurales que llegó al palacio de los despachos en caravana”. (FAEPA, 2007 b)

Después de la presentación de los representantes de los productores rurales, la gobernadora del Estado de Pará, Ana Júlia Carepa, entregó un documento con medidas que respondían a algunas de las demandas presentadas en otras reuniones entre las partes. Entre esas medidas, consta el apoyo del Tribunal de Justicia del Estado (TJE) al cumplimiento de 48 mandatos de seguridad que existían en aquel momento.

La semana siguiente al acto desencadenado por la clase patronal en Belém, el comando de operaciones especiales de la policía militar fue transferido hacia los municipios de la mesorregión del sureste paraense, con la misión de determinar y dar cumplimiento inmediato a las órdenes de reintegración de posesión, por medio de la operación “Paz en el campo” que, según la FAEPA, eran alrededor de ochenta las propiedades ocupadas.

Las noticias divulgadas por los medios periodistas y televisivos anunciaron que el proceso de reintegración se había realizado de forma pacífica y organizada, ocultando los sucesivos conflictos y la cobardía de la policía militar y civil frente a los trabajadores rurales de esa región, tal como se ilustra en la foto 4. Esa situación generó la convocación de una audiencia pública por la Comisión de Derechos Humanos de la Asamblea Legislativa del Estado de Pará, como resultado de denuncias hechas por los trabajadores rurales.



Foto 4: Reintegración de la posesión en Santa Maria de las Barreiras, sureste paraense, el 11/01/2008.

Fuente: Santos, Cláudio (2008).

La situación era muy grave, ya que después de siete meses, los acontecimientos ocurridos en la región fueron divulgados la prensa. Allí, las celdas de las comisarías de policía estaban ocupadas por los representantes de los trabajadores rurales que defendían su sobrevivencia y su lucha por la posesión de la tierra en la región.

De acuerdo con el periódico *A Nova Democracia* (2008), los trabajadores rurales fueron sorprendidos la madrugada del 19 de noviembre de 2007 con una verdadera operación de guerra. Muchas familias aún dormían cuando las tropas del ejército cerraron la carretera BR-

158, entre Redenção y Santa María de las Barreiras, en el sureste de Pará. Los efectivos de la policía militar y civil, caminera y ejército, fuertemente armados y de forma amenazadora, invadieron el área de la hacienda Forkilha.

“Cuatrocientos soldados de tropas regulares y especiales de la Policía Militar del Estado de Pará, incluyendo tropas de choque, comando de las misiones especiales (CME), policía civil, policía caminera y ejército, coches, cuatro helicópteros y un avión. Prisiones de campesinos y ocupantes, mujeres y niños, fueron torturados y amenazados de muerte. Esta es la descripción de la actual situación del sur de Pará, para ser precisos, en el área de 20 mil hectáreas donde en 22 de septiembre último, trabajadores pobres tomaron la hacienda Forkilha. Una verdadera operación de guerra ordenada por la gobernadora Ana Júlia Carepa-PT que resultó en la prisión de centenas de trabajadores y la persecución de los líderes populares”. (Jornal A Nova Democracia, enero de 2008).

Teniendo en cuenta lo anterior, una comisión de abogados, movilizada por el centro de los abogados del pueblo (NAP), se trasladó a los municipios referidos con el fin de investigar las agresiones a los trabajadores rurales. Recolectaron testimonios a través de quejas y denuncias sobre las torturas a los adultos, ancianos y niños.

La movilización de los empresarios bajo el comando de la FAEPA demostró ser eficaz al presionar a la gobernadora, que fue electa por el partido de los trabajadores (PT) y con manifiesta simpatía por las organizaciones campesinas, recibió su apoyo cuando fue su elección.

Analizadas las estrategias de uso y dominio del territorio por parte de la FAEPA, se contextualizan la forma de regionalización de esta federación, la formación de centros sindicales y el avance de sindicatos patronales en el Estado. También se demuestran las principales actividades económicas producidas por el patronato rural y las organizaciones y eventos programados por esa federación. Así, el estudio del territorio, de la territorialidad, del poder y de la conflictividad fueron discutidos por diferentes autores, como requisito previo para la construcción del siguiente capítulo, que trata de la regionalización fundiaria y la territorialidad patronal rural de Estado de Pará.

Capítulo 4

REGIONALIZACIÓN FUNDIARIA Y LA TERRITORIALIDAD PATRONAL RURAL DE ESTADO DE PARÁ

La discusión respecto de la regionalización fundiaria y la territorialidad patronal rural del Estado de Pará permite dialogar sobre el concepto de regionalización que, de acuerdo con el Diccionario de Desarrollo Regional (2006), es la división de espacio, conforme diferentes criterios, que varían de acuerdo con intenciones y explicativas del agente regionalizador. El documento mencionado indica diferentes formas de recortar el espacio o realizar las regionalizaciones:

“En Brasil, históricamente, el IBGE tiene definido diferentes regionalizaciones, siendo que la más conocida es la división en cinco regiones: Norte, Nordeste, Sudeste, Centroeste y Sur. Para fines de planteamiento y pesquisa de datos censitarios, el IBGE divide Brasil en microrregiones, de las cuales resultan los distritos censitarios. Mundialmente, son muchas las regionalizaciones, algunas más aceptadas que otras: por los continentes: primero, segundo y tercer mundo; países del norte y países del sur; países desarrollados y países subdesarrollados. Otra experiencia de regionalización mundial es la que agrupa países de diferentes formas de integración, tales como, por ejemplo, la Comunidad Europea – CE y el Mercado Común del Cono Sur (MERCOSUR). Diferentes obras tratan la temática, como las de Santos; Souza y Silveira (1994); Castro; Gomes y Corrêa (1995)”. (Dallabrida, 2006).

Otra forma de debatir este concepto se relaciona con el discurso regionalista proveniente de la mistificación y manipulación política. Esa práctica es utilizada como una estrategia orientada a la formación de una identidad regional, y es empleada por partidos políticos y por las clases populares. Dallabrida (2006) enfatiza lo siguiente:

“Tanto la idea de región como el discurso regionalista pueden ser utilizados como estrategias para crear una identidad, regional por ejemplo, entre sus electores. En ese caso, podemos hablar de una identidad regional forjada, conforme resalta Lencioni (2003). Tal identidad puede estar fundada en la idea de que por ser todos de un mismo lugar, habría el mismo interés y las necesidades y proyectos no dependerían de la posición social o inserción de cada uno en la sociedad. Es claro que puede haber intereses comunes de base territorial que aglutinen estratos sociales diferentes, en los que el uso de la identidad regional corresponde a la realidad y es utilizada para garantizar los objetivos relativos a las cuestiones territoriales. Pero cuando esa identidad es forjada o utilizada para garantizar algunos privilegios, ocurre una manipulación política de la identidad regional”.

El debate sobre la regionalización deriva y está unido al concepto de región que, según Gomes (2003), tiene también un sentido conocido como unidad administrativa y, en ese caso, la división regional es el medio por el cual se ejerce, frecuentemente, la jerarquía y el control de la administración de los Estados. Debates sobre los diversos dominios de la noción de región pueden ser socializados y discutidos en Castro, Gomes y Corrêa (2003). En ese sentido, Gomes (2003) plantea lo siguiente:

“La noción de región, en el lenguaje cotidiano del sentido común, parece estar relacionada a dos principios fundamentales: el de localización y el de extensión. En ese sentido, el término es empleado como una referencia asociada a límites más o menos habituales atribuidos a la diversidad espacial. Así, por ejemplo, el término es empleado para referirse a la región más pobre, a la región más montañosa”.

De esa manera, se puede afirmar que la región es una realidad concreta y física, que existe como un cuadro de referencia para la población que en ella vive. Al geógrafo cabe desvendar y desvelar la combinación de factores responsables de su configuración. La región pasa a ser vista como un producto real, construido dentro de un cuadro de solidaridad territorial. Se refuta, así, la regionalización y el análisis regional como clasificación a partir de criterios externos a la vida regional. Para comprender una región, es preciso que se viva en ella (Gomes, 2003).

Desde esa perspectiva, de acuerdo con los estudios del IBGE (2010), el Estado de Pará se caracteriza por presentar seis mesorregiones y veintidós microrregiones, comprendiendo un total de 144 municipios. La formación de las mesorregiones está relacionada, principalmente, con las similitudes económicas, sociales y políticas. Las microrregiones geoeconómicas consideran la estructura productiva de cada comunidad.

Otra forma de regionalización del espacio paraense se orienta al diseño presentado por el Instituto de Desarrollo Económico, Social y Ambiental de Pará (IDESP, 2010), que comprende un total de doce regiones de integración. Esa forma de organización del espacio paraense tiene el objetivo de proporcionar, a través de indicadores económicos y sociales, información regional del Estado para subsidiar el gobierno en la elaboración de políticas públicas regionalizadas.

La regionalización fundiaria y la territorialidad patronal rural paraense se presentan a partir de una organización espacial de actividades económicas que predominan en el archipiélago de Marajó, en el noreste, sureste y suroeste paraense, siendo establecidos cuatro

momentos o fases, por medio de un zonamiento cartográfico del agronegocio en el Estado de Pará.

Dado lo anterior, el estudio sobre el concepto del bloque histórico elaborado por Gramsci (1987), indica algunas posibilidades para pensar sobre la regionalización en el Estado de Pará desde una perspectiva económica, política e ideológica, a través del estudio de la estructura, el conjunto relaciones materiales y superestructura, y el conjunto de reacciones ideológicas-culturales. En este sentido, Gramsci clasificaría este bloque como histórico porque remitiría a la unidad entre la naturaleza y el espíritu (estructura y superestructura), la unidad de los opuestos y de lo distinto.

Para Gramsci (1987), el bloque histórico sería la elaboración de un anhelo colectivo desde el interior de ciertas relaciones de producción, sería una nueva formación histórica con la posibilidad de establecer, en un momento de transición, una dirección determinada para el aparato productivo. La unidad entre práctica y teoría, entre naturaleza y espíritu o estructura y superestructura, que conforma el bloque, adquiere concreción aquí con respecto, por ejemplo, al tema de la transición o sociedad de transición.

El estudio de la regionalización de la tierra y la territorialidad del empleador en el Estado de Pará se puede profundizar, además del concepto de un bloque histórico, por la pregunta del sur de Italia presentada por Gramsci (2007), cuando presenta la cuestión del sur asociado con la división de la propiedad de la tierra entre los trabajadores rurales, cuando debate la desesperación del campesino pobre. A continuación, presentaremos las cuatro principales regiones económicas del Estado y su dinámica.

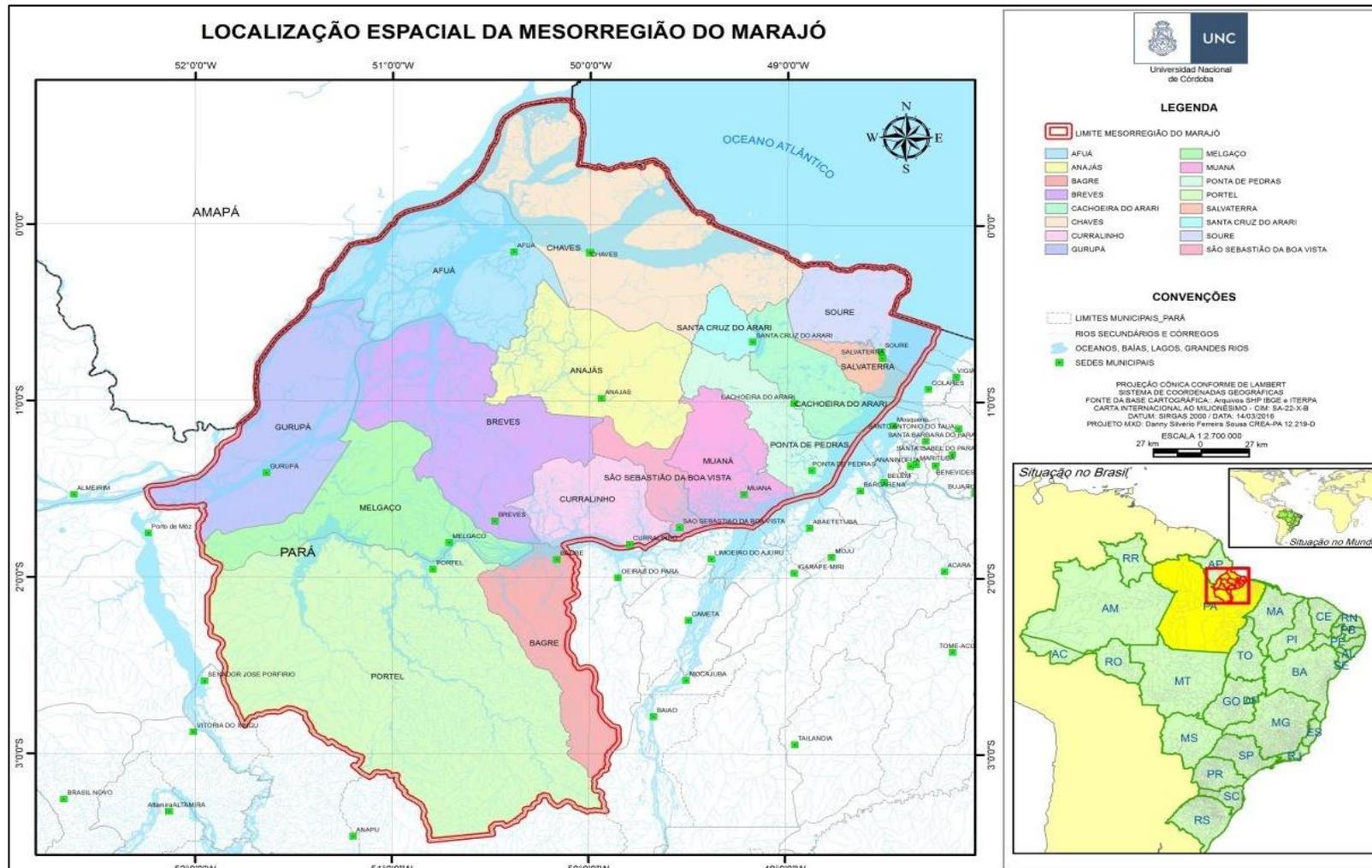
4.1 El archipiélago de Marajó y la hegemonía del patronato rural

De acuerdo con el Informe Analítico de Territorio de Marajó (2012), el archipiélago marajoara se compone de un total de 16 municipios: Afuá, Anajás, Bagre, Breves, Cachoeira do Arari, Chaves, Currealinho, Gurupá, Melgaço, Muaná, Ponta de Pedras, Portel, Salvaterra, Santa Cruz do Arari, São Sebastião da Boa Vista y Soure, que presentan potencial en términos de recursos hídricos y biológicos.

La figura 7 demuestra la localización espacial de la mesorregión de Marajó, concordando con el IBGE, que identifica las municipalidades y límites territoriales en un contexto regional. En esta figura se presenta una geografía recortada por el océano atlántico,

ríos y arroyos con predominio de transportes fluviales para el traslado de personas y de servicios.

Figura 7: Localización espacial de la mesorregión de Marajó.

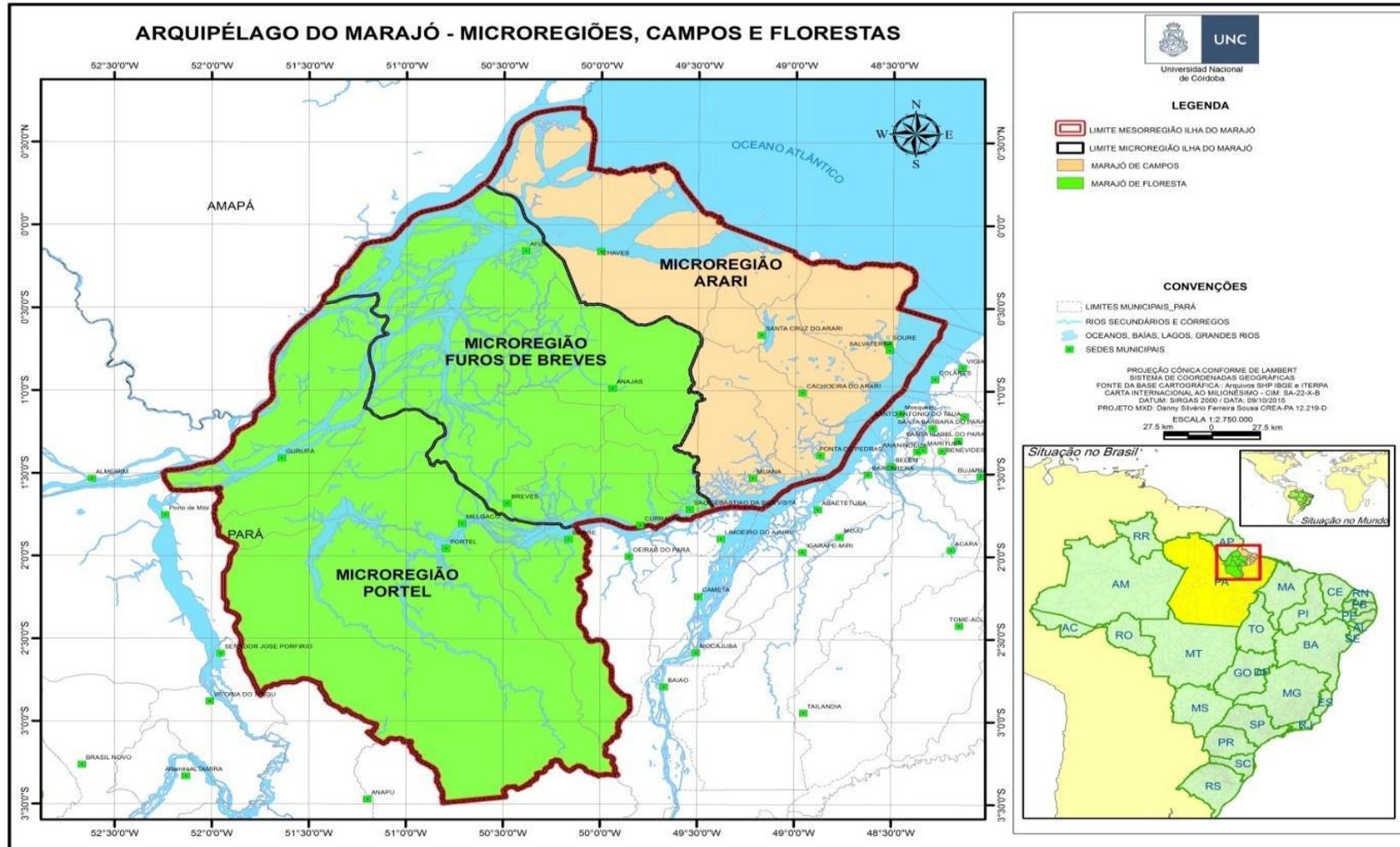


Fuente: IBGE (2010). Adaptación: AFSJ (2015).

Marajó está formado geográficamente por un conjunto de islas, y constituye el mayor archipiélago fluvio-marino del mundo, con 49.606 Km², caracterizándose así como una de las mayores biodiversidades del planeta. Para Pacheco (2013), ese archipiélago puede ser definido, también, como los municipios del Marajó de Campos: Soure, Salvaterra, Chaves, Santa Cruz Arari, Cachoeira do Arari, Ponta de Pedras y Muaná y de Marajó de Florestas (Afuá, Breves, Anajás, Portel, Melgaço, Gurupá, Currealinho, São Sebastião da Boa Vista y Bagre).

Esas nomenclaturas fueron utilizadas por Pacheco et al (2013), en relación a la lectura de trayectorias históricas y socioculturales de las municipalidades marajoaras, destacando la reproducción continua de acciones de coroneles y clientes por las gestiones municipales. En la figura 8 se observa la mesorregión de Marajó, distribuida en tres microrregiones: Arari, Furo de Breves y Portel. Es posible identificar los municipios de esa mesorregión asociándolos a sus actividades económicas. Los de Marajó de Floresta, en su mayor parte, presentan actividades madereras que hoy se encuentran en decaimiento. Los municipios que se orientan a Marajó de Campos buscan desarrollar la pecuaria bovina y de búfalo.

Figura 8: Microrregiones del archipiélago de Marajó, campos y bosques.



Fuente: Pacheco (2013). Adaptación: AFSJ (2015).

El proceso histórico de la ocupación en esa región del Estado proporcionó, a lo largo de los años, la formación de muchas propiedades con el dominio de agricultores. Esas grandes propiedades (haciendas), fueron recibidas a través de donaciones de interés o heredadas por medio de la familia real, lo que conservó la estructura familiar y fundiaria de posesión del archipiélago mencionado.

4.1.1 La producción de búfalos

El archipiélago de Marajó es considerado pionero en la producción bovina y de búfalo hasta la década de 1970, cuando las actividades campesinas eran desarrolladas con mayor frecuencia en el archipiélago y en algunas áreas del Bajo Amazonas, debido a las condiciones físicas y climáticas de la región, a su posición geográfica privilegiada y al tipo de transporte utilizado: las embarcaciones de vapor y de vela, que proporcionaban la conducción de ganado, legal e ilegalmente, de pie o seco. La foto 5 destaca la producción de búfalo como la actividad económica que caracteriza al archipiélago de Marajó.



Foto 5: Cría de búfalo, en haciendas (área de pasto). **Fuente:** Trabajo de campo (2014).

La falta de líneas ferroviarias y de autobuses dificultaba el acceso a otras regiones del Estado. Los poblados, villas y núcleos poblacionales estaban a las orillas de los ríos, lo que constituyó un factor crucial para destacar la supremacía de los medios de transportes acuáticos

utilizados en esas regiones. En la foto 6 se observa la principal vía de circulación de esa mesorregión, el río.



Foto 6: Áreas circundadas por el río para el flujo fluvial de la producción. **Fuente:** Trabajo de campo (2014).

A mediados de 1825, el número de haciendas en la costa norte del archipiélago de Marajó correspondía a 56 y, en los campos, a 92. Así, había destaque para los propietarios, instituciones religiosas —como las órdenes de los mercedarios y jesuitas— y algunos ciudadanos de familias ilustres considerados agricultores. La producción bovina y de búfalos crecía y, en consecuencia, también el robo de ganado. Esa situación permitió, entre otras medidas, la creación de grandes sindicatos y poderosas milicias particulares, lideradas por agricultores, destacándose la Asociación de Agricultores de Marajó, de Muaná y de Cachoeira do Arari (Teixeira, 1953).

A partir de 1905, durante el gobierno de Augusto Montenegro (1901-1909), la oligarquía del archipiélago de Marajó, a través del senador José Ferreira Teixeira, funda y preside el Sindicato Industrial y Agrícola Paraense. Esto se lleva a cabo en el apogeo de la exploración de caucho, cuando la Amazonia representaba una importante contribución a la economía nacional por una actividad que asociaba la exploración extractiva de bosques a la transformación industrial más avanzada en términos de sofisticación tecnológica.

El carácter extractivo de la *hevea* no aparece representado en el nombre del sindicato que se pretende, primero, industrial, y segundo, agrícola. En ese carácter de industria ocurre el

beneficio de la *hevea*, lo que demuestra la preocupación por la representación de la modernidad que la actividad agropecuaria puede asumir.

José Ferreira Teixeira, al asumir el cargo de senador, benefició la industria agropecuaria y promovió la realización de congresos para los agricultores, cuyas conclusiones de trabajos fueron resumidas y publicadas en la revista *A Lavoura Paraense* (1907) por el Boletín de la Dirección de Agricultura del Estado. Esas conclusiones presentaban los resultados que servirían para estimular y orientar la industria pecuaria paraense.

Respecto a la actividad agropecuaria, el senador José Ferreira Teixeira defendió la creación de tres campos experimentales agrícolas: en el Bajo Amazonas, en Marajó y Tocantins, en la búsqueda de promover o fomentar la organización y regulación de la producción de algodón en Pará; estimular la creación de puestos de selección de ganado nacional criollo; involucrarse en la organización de servicios de defensa sanitaria animal en Pará; conceder tierras desocupadas a quien se obligase a instalar y mantener haciendas de creación en la Guiana brasileña; organizar y crear industrias de aprovechamiento de semillas oleaginosas; auxiliar al sindicato agropecuario de Soure en Marajó; instalar un puesto zootécnico; fundar una escuela doméstica para formación de amas de casa; crear un patronato agrícola, entre otros servicios que beneficiaban a los grandes propietarios de tierras. Aquella decisión aumentó la confianza de los capitalistas de la industria de cría, a causa de los nuevos y valiosos elementos que conquistaron la pecuaria marajoara y de otras áreas de Pará (Teixeira, 1953).

La forma de organización y ocupación del espacio marajoara se fortaleció por las actividades económicas desarrolladas por los grandes propietarios (agricultores) que ocuparon la región, sugiriendo el desarrollo de actividad pecuaria bovina y de búfalo como una producción económica más importante. En ese sentido, Lourenço Júnior (1989) afirma que la historia del búfalo doméstico (*Bubalus bubalis*) en Brasil se desarrolló en 1895, con animales de la raza mediterránea, oriunda de Italia, en el archipiélago de Marajó y en algunas áreas del Estado, por medio del creador Vicente Chermont de Miranda²⁵. A partir de esa experiencia, se iniciaron varias importaciones de lotes de búfalos (*bubalis*, *kerebau* y *fulvus*) para diferentes regiones de Brasil.

²⁵Abogado y folclorista brasileño. Publicó diversos libros, como *Estatuto da Lavoura Canavieira* y su interpretación, *La reforma agraria y la experiencia del Estatuto da Lavoura Canavieira*. En el área del folclore, publicó *Estudos Sobre o Nhêngatú* (1946) y *Glossário Paraense – Colección de vocablo peculiares de la Amazonía y especialmente de la Isla de Marajó* (1968). Homónimo de Vicente Chermont de Miranda (1849-1907), que escribió *Apontamentos Genealógicos da Família Chermont*, y también publicó un *Glossário Paraense* en 1905.

Lourenço Júnior (1989) menciona que las condiciones naturales del archipiélago marajoara constituyen un importante factor para el desarrollo de esa actividad económica y que, a partir de la década de 1950, los agricultores marajoaras decidieron explorarla como actividad productiva. Así, otras razas fueron introducidas: *murrah*, *jafarabadi* y *carabao* (Mediterráneo), los cuales se adaptaron bien las condiciones tropicales, siendo el archipiélago de Marajó el “hábitat” ideal, por poseer una excelente aptitud para la producción de carne y leche, lo que puede representar índices reproductivos satisfactorios sin causar daños al medioambiente.

A partir de la década de 1970, la EMBRAPA divulgó resultados de investigaciones relativas al desempeño de búfalos en la producción de carne, leche en la Amazonía, lo que proporcionó un significativo acervo de conocimiento sobre estos animales y permitió configurar una nueva opción ecológica para la ocupación de las inmensas áreas de pastos naturales de la Amazonia, en especial, el archipiélago marajoara.

De acuerdo con el documento de *Agronegocio competitivo: relatório intermediario del Estado de Pará* (2015), organizado por la FAEPA, la producción de búfalo, en escala, para explorar el mercado internacional, queda restringida al Estado de Pará. Según ese documento, el mercado internacional de búfalos y carne de búfalo es totalmente dominado por la India, siendo considerado un mercado de carne muy barata en comparación con la carne bovina.

La pecuaria de búfalos en el archipiélago de Marajó, en las últimas décadas, experimentó un extraordinario crecimiento, con resultados sorprendentes y una satisfactoria rentabilidad, lo cual elevó la renta del producto y produjo empleos en varios segmentos de la cadena productiva. Por otro lado, en otras regiones de Brasil, la expansión perdió fuerza a medida que las áreas que podrían ser abiertas a la pecuaria se fueron agotando o se utilizaron en la agricultura (Lourenço Junior, 1998).

El Estado de Pará, a través del archipiélago de Marajó, se destaca por presentar ese tipo de actividad económica con fuerza, principalmente en su parte oriental, donde hay pastos naturales que cubren cerca de 23 mil Km². La EMBRAPA (1977) apunta a la actividad de la pecuaria bovina y de búfalo como la principal - y casi única - aptitud, utilizando un sistema tradicional de manejo integrado de cría, reproducción y engorde. Los búfalos, en comparación con los bovinos, son animales más rústicos y se adaptan mejor a ese tipo de ecosistemas, además de poseer una tarifa de mortalidad inferior a la de natalidad.

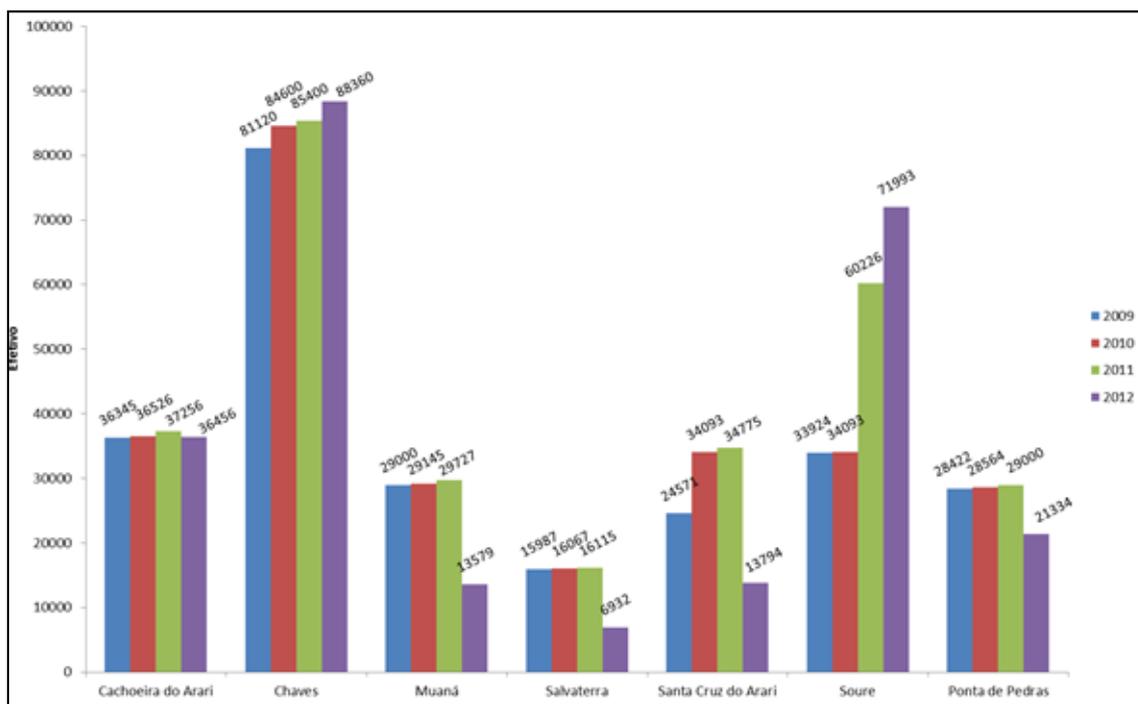
En el gráfico 10 se presentan datos de 2009 a 2012, y se indica la producción de búfalo por efectivos, destacando a los municipios Chaves y Soure como los mayores productores, seguidos de Cachoeira do Arari, Santa Cruz do Arari, Muaná, Ponta de Pedras y Salvaterra.

Todos ellos hacen parte del archipiélago de Marajó de Campos, donde predominan áreas favorables al desarrollo de este tipo de actividad económica, los campos naturales.

El crecimiento de esa actividad en Chaves y Soure es atribuido a factores como la infraestructura de las haciendas, producción de búfalos en gran cantidad con el fin de explorar el mercado regional, y su aplicación en la industria de lácteos.

La figura 9 presenta la espacialización de los municipios del archipiélago de Marajó que presentan mejores desempeños en esta actividad económica. En este sentido, es necesario mencionar que otros municipios de ese archipiélago no están indicadas en el gráfico 10 y en la figura 9, porque presentan una producción inferior en comparación con las demás.

Gráfico 10: Archipiélago de Marajó: producción de búfalo (2009-2012).



Fuente: IDESP (2013). Adaptación: AFSJ.

Otro factor relevante es que los municipios en que se destaca la producción de búfalo, en la actualidad, estuvieron asociados al Sindicato Industrial y Agrícola Paraense en 1908. Hoy, están vinculados al núcleo de Marajó, en sus respectivos sindicatos, manteniendo una relación directa con la FAEPA.

Se observa que la cría de búfalos constituye una alternativa viable al aprovechamiento de áreas inundables, debido a su difícil utilización por otras especies animales, áreas de campos naturales de los municipios mencionados. De acuerdo con Lourenço Junior (1998), existen

tecnologías para el desarrollo de la cría de búfalos en ecosistemas de pastos cultivados en tierra firmes, a través de la recuperación de esas áreas degradadas.



Foto 7: Producción de búfalo en haciendas (corrales). **Fuente:** Trabajo de campo (2014).

La baja rentabilidad de la cría de búfalos en los sistemas tradicionales de cría de la Amazonia la torna poco atractiva económicamente, ya que se pronostica que, a medio y largo plazo, solo permanecerán en ella los que sean competentes y se adapten a esa nueva realidad de cambios económicos. Esto incita a los ganaderos a trasladar parte de los búfalos a las áreas ya formadas con pastos cultivados en tierra firme o que estén recibiendo inversiones para recuperación de áreas alteradas, como forma de elevar la productividad y tornarla competitiva.

En la foto 9 se observa que los municipios de Chaves y Soure ocupan una posición geográfica privilegiada, configurada como una gran área de campos naturales. Entre tanto, los municipios indicados desarrollan esas actividades económicas en áreas de tierra firme y con pastos cultivados, lo que permite un mayor desarrollo y manejo. Esta situación puede ser comprobada con los datos que presenta el gráfico 10.



Foto 8: Producción de búfalo en área de campos (2014).

La producción de búfalo se desarrolla con mayor frecuencia en las áreas de campos naturales. En las fotos 8 y 9, los búfalos son mostrados en áreas alargadas, alimentándose de restos de frutas de los campos marajoaras. Estas imágenes permiten visualizar la resistencia de ese animal en el medio físico típico de esa región del Estado.



Foto 9: Producción de búfalo (2014).

Tonhati y Faciola (2015), en relación al mercado de carne de búfalo en Brasil, plantean que la región de archipiélago marajoara encuentra menos problemas con aquella actividad económica. En este sentido, destacan lo siguiente:

“El mercado de la carne de búfalo en Brasil posee marcados contrastes, volviendo difícil y complejo el establecimiento de estrategias y metas que buscan identificar los enlaces débiles de la cadena. Entre los mayores ‘villanos’ de la comercialización de carne de búfalo se destacan la falta de escala de abate – que no es solo un problema en la región norte del país– y el desconocimiento de las calidades de la carne de búfalo por parte de los consumidores. La solución para la organización de la cadena productiva no tiene una sola ‘receta’ y es ciertamente diferente para cada realidad regional”. (Tonhati y Faciola, 2015).

Se han tomado pocas iniciativas en la tentativa de organizar y fortalecer la cadena productiva. El Estado de Pará ha realizado un trabajo orientado a la comercialización de la carne de búfalo, denominada “Baby Búfalo”, que coloca en el mercado 120 toneladas de carne por mes en la región sur. La Asociación Sudamericana de Criadores de Búfalos (ASCRIBU) mantiene relación con frigoríficos hace más de diez años.

La iniciativa viene aumentando la producción de búfalo del archipiélago de Marajó; en especial, en los municipios citados en el gráfico 10, lo que muestra que el empleo de tecnologías en las haciendas tradicionales es posible, así como la aplicación de vacunas en escala en áreas

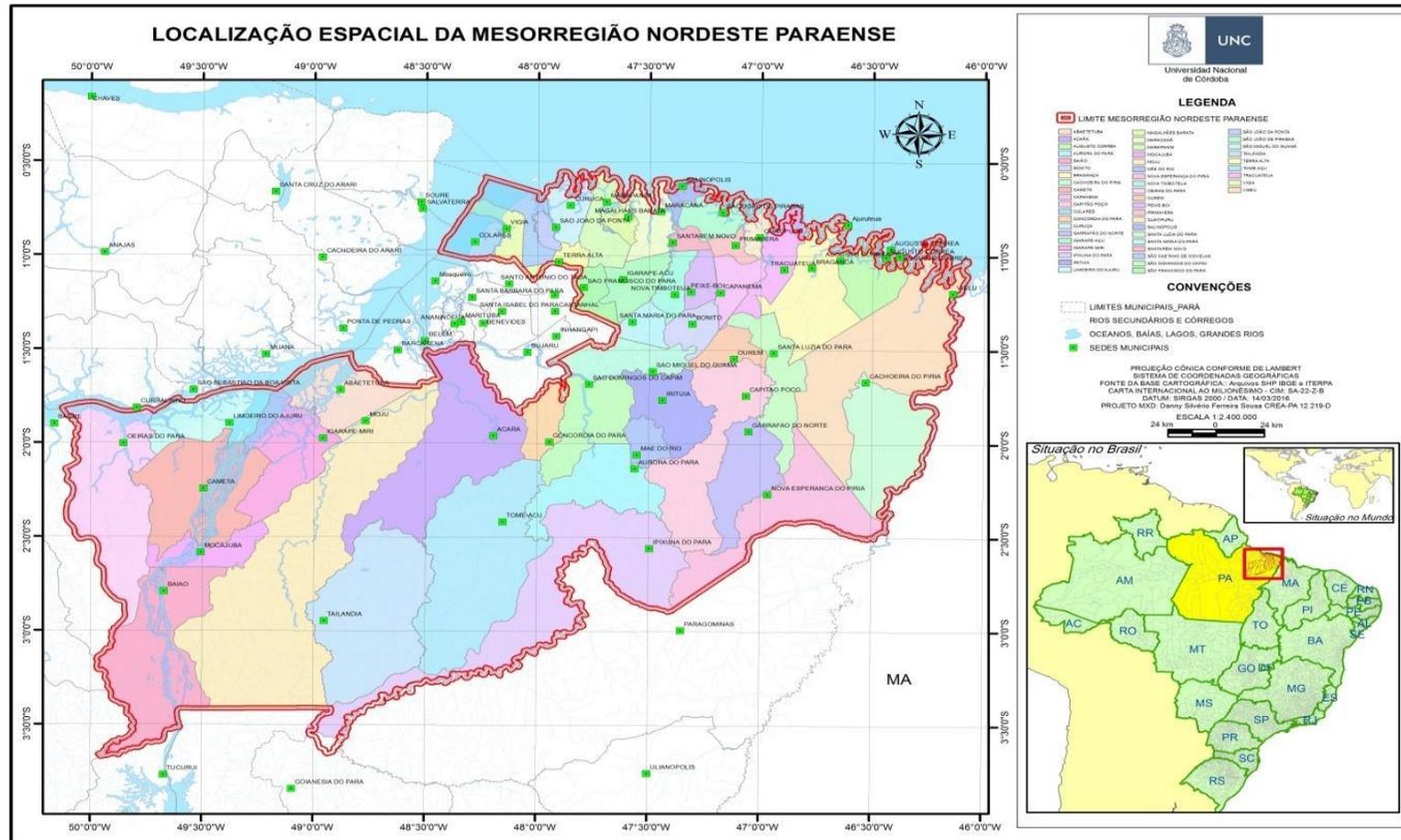
de abatimiento o muerte del ganado. Esa actividad económica caracteriza el archipiélago de Marajó como el principal productor de búfalos asociándolo a la actividad económica del territorio marajoara.

Por ser un área tradicional de la ganadería paraense, la FAEPA despliega diferentes frentes para atender sus asociados, a través del núcleo de Marajó, y de este modo incentiva a los productores rurales por medio de los sindicatos de productores rurales. Otras actividades económicas son desarrolladas en el archipiélago de Marajó, como la producción de arroz, de piña, pecuaria bovina, pesca y horti-fruti-granjero —oriundo de la producción familiar—.

4.2 El noreste paraense y la territorialidad consolidada

Según el IBGE (2007), la mesorregión del noreste paraense es una de las seis del Estado de Pará. Posee un área de 194.199,80 Km², donde están situadas 49 municipios, distribuidos en cinco microrregiones: Bragantina (13 municipios), Cametá (7 municipios), Salgado (11 municipios), Guamá (13 municipios) y Tomé-Açu (5 municipios).

Figura 10: Localización espacial de la mesorregión noreste paraense.



Fuente: IBGE (2010). Adaptación: AFSJ (2015).

El noreste paraense, así como la Amazonia en general, ganó relevancia debido a la producción de látex, materia prima utilizada en función del proceso de vulcanización, desarrollado en los Estados Unidos e Inglaterra, a partir de 1839. Estos países comenzaron a industrializar productos derivados del caucho, cuya producción está vinculada a la necesidad de jambas y correas de transmisión para máquinas, directamente relacionada con una nueva revolución industrial.

Esto permitió la construcción de la carretera de hierro Belém-Bragança, concluida durante el gobierno de Augusto Montenegro (1901-1909), siendo implantados en esa fase muchos núcleos a su alrededor.

La sustitución del barco por la locomotora modificó la dinámica de ocupación del noreste paraense y permitió el traslado de millares de personas brasileñas y extranjeras hacia esa región. La crisis del comercio de caucho aceleró el proceso de ocupación. Las actividades secundarias a la extracción de caucho desarrolladas por recolectores pasan a considerarse como principales, destacando la agricultura utilizada por medio del sistema de tala y quema. Siguiendo a Ludovino (2002), citado por Veiga et al (2004: 39), la mayoría de las propiedades tiene menos de 50 hectáreas, así, lo que predomina es la agricultura familiar.

De acuerdo con Milanez y Tafner Jr. (2008), la colonización de esa mesorregión se llevó a cabo a través del extractivismo vegetal, ocupando, primeramente, Belém y Bragança. Las ocupaciones fueron necesarias ya que implicaban defender la Amazonia de invasiones de otras naciones. Se realizaron por medio de la implantación de la agricultura en muchas áreas. La producción agrícola en la mesorregión del noreste paraense se fue desarrollando poco a poco, hasta ganar importancia a nivel nacional con la plantación de pimienta negra (*Piper nigrum* L) por los inmigrantes japoneses, que llegaron a estas tierras en 1929, a través de un acuerdo entre los gobiernos de ambos países.

A partir de 1930, la construcción de carreteras locales facilitó la integración entre esa región y Belém. Además, las carreteras federales BR 010 (Belém-Brasilia) y la BR 316 (Pará-Maranhão), a mediados de 1959, impulsaron el flujo migratorio en la región, por segunda vez. Los productores rurales de diferentes regiones del Estado optaron por el noreste paraense, debido a la facilidad de traslado del ganado y su distribución en las redes de mataderos de Belém, lo que aumentó la concentración fundiaria en esa mesorregión. En el nordeste paraense, en especial en la zona Bragantina, la presión fundiaria creció en las tierras libres, de fácil acceso, localizadas a lo largo de las carreteras, y en áreas de bosques primarios entonces disponibles.

Las carreteras o rutas sustituyeron la carretera de hierro que ya había cerrado sus actividades en 1966 (Veiga et al, 2004).

Los agricultores optaron por ocupar esa mesorregión. Allí alimentaban al ganado que era criado en otras regiones, cuyo traslado se realizaba a través de balsas y camiones, y que era abatido en los mataderos, antes de su comercialización por la redes de carnicerías de Belém. Según Veiga et al (2004), así fueron establecidas las redes de haciendas de cría, reproducción y engorde. Por ser la ganadería bovina una actividad rentable y con finalidad de administración, comerciantes y profesionales liberales de Belém y de otros centros urbanos regionales invirtieron en ella en sitios y haciendas.

De acuerdo con Billot (1994), otras actividades económicas también merecen ser registradas, como la producción de carbón, harina de mandioca, frutas, pimienta negra, maíz, arroz y frijoles producidos en pequeñas propiedades de carácter familiar, por medio de un sistema de corte y quema, destinados al mercado consumidor de Belém. Destaca, también, un desarrollo significativo de la avicultura y un fuerte crecimiento de las huertas propias para la agricultura familiar, con sistema intensivo, realizado con pequeñas y grandes cantidades de insumos e irrigación.

4.2.1 El noreste paraense y la reducción del dendê

El cultivo de palma (*Elaeis guineenses* Jacq.), del cual es extraído el aceite de palma - que ya es bastante desarrollado en el Estado de Pará -, cuenta con la presencia de las mayores empresas nacionales de esa rama y un área de cultivo de más de 164 mil hectáreas. Existen planos para la expansión del cultivo estimada en 365 mil hectáreas plantadas; hecho que debe duplicar la producción actual en Pará.

Entre las características de ese cultivo se incluyen un elevado período de implantación y una relativa complejidad de procesamiento, lo que constituye un obstáculo para el desarrollo de esta cadena productiva. Además, el Estado de Pará posee algunos problemas estructurales que limitan la capacidad de avance de la producción de aceite de palma, como las cuestiones fundiarias y las dificultades originadas en una legislación ambiental compleja respecto de las condiciones efectivas de la mayoría de los productores locales.

A su vez, existen muchos factores positivos que potencian su desarrollo en el estado, como excelentes condiciones climáticas y la disponibilidad de agua, lo cual permite perspectivas muy estimulantes para el progreso de esa cultura.

De acuerdo con la información que aporta el agronegocio competitivo, según el Informe Intermediario del Estado de Pará (2015), se han exportado 70 mil toneladas de aceite de palma en 2012, y su principal destino es Holanda, con 95% del total exportado. Este Estado es el principal productor de aceite de palma del país: en 2012, fue responsable del 83 % de la producción brasileña, seguido del Bahía, que ha producido un total de 16,5 %.



Foto 10: Producción de aceite de palma (AGROPALMA). **Fuente:** Archivo de AGROPALMA, 2014.

En 2010, el área cosechada fue de 52,2 mil hectáreas; y en 2012, aumentó a 58,7 mil hectáreas, lo que representó un crecimiento del 12 % con la plantación de la palmera aceite de palma. La cantidad producida, entre tanto, no acompañó el avance del área cosechada, y presentó una decaída de 2,3% en la cantidad total de su producción, lo que indica una pérdida en la productividad de cultivo del Estado de Pará.

La existencia de lluvias adecuadas, en términos de cantidad y distribución, luminosidad por encima de 2400 horas anuales, las características físicas óptimas y la disponibilidad de agua en abundancia confieren una condición especial para la expansión de este cultivo en el Estado. Las condiciones naturales favorables pueden proporcionar índices mayores de productividad, lo que representa bajos costos, dentro de un mercado con expresivo déficit de producción. Esto

indica el gran potencial que la cadena posee para expandirse y convertirse en una importante inductora del crecimiento económico y social del Estado.

El gran desarrollo en la estructura de producción y procesamiento del aceite de palma es incorporado al proceso por medio de la alta tecnología, lo que hace que este producto nacional alcance niveles de productividad totalmente compatibles con los modelos internacionales. En el proceso de producción y procesamiento del aceite de palma en el Estado de Pará operan empresas como Biopalma da Vale, Agropalma, Yossan y Petrobras en conjunto con Galp Energia (empresa portuguesa), entre otras.



Foto 11: Plantación de palma (AGROPALMA). **Fuente:** Archivo de AGROPALMA (2014).

Cuadro 13: Área del aceite de palma por empresa en el Estado de Pará.

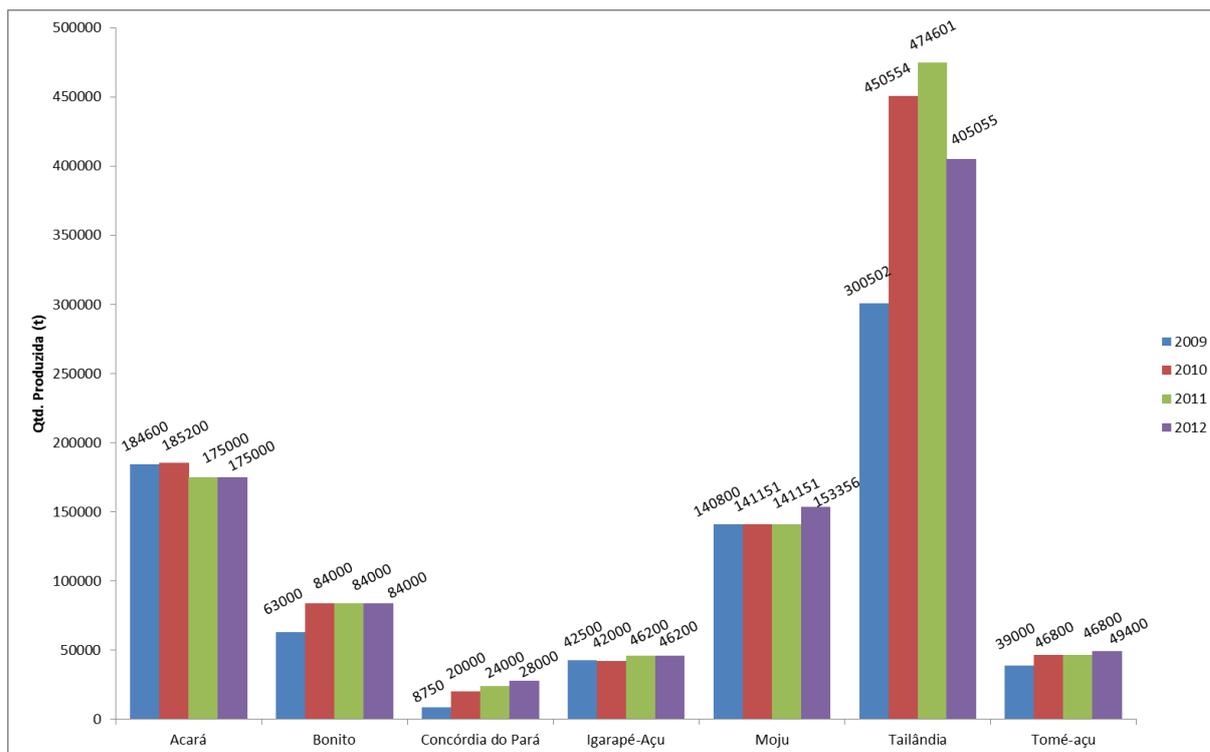
EMPRESAS PRODUCTORAS DE ACEITE DE PALMA EN EL ESTADO DE PARÁ			
EMPRESA	MUNICIPIOS SEDE DEL ESTADO	ÁREA PLANTADA (ha)	ÁREA DE EXPANSIÓN (ha)
Biopalma Vale	Abaetetuba, Acará, Concórdia do Pará, Mojú, Tomé – Açú y São Domingos de Capim	52.962	80.000
Agropalma	Acará, Moju y Tailândia	50.513	70.000
Industria Yossan Ltda	Santa Isabel de Pará	16.128	20.000
Petrobras Biocombustible (Pbio) + Galp Energia	Tailandia, Acará, Mojú, Tomé – Açú, Concórdia de Pará, Bujaru y Abaetetuba	13.479	75.000
Marborges Agroindústria S/A	Mojú	6.740	10.000
Dendê do Tauá S/A (Dentauá)	Concórdia de Pará, Santo Antônio do Tauá y Santa Izabel de Pará	5.997	20.000
Agroindustrial Palmasa S/A	Iguarapé - Açú	5.954	10.000
Dendê de Pará S/A (Denpasa)	Santa Bárbara de Pará	4.664	10.000
Archer Daniels Midland Company (ADM)	São Domingos de Capim, Irituia, Mãe do Rio y São Miguel de Guamá.	2.006	50.000
Otros		6.000	20.000
TOTAL		164.443	365.000

Fonte: Elaboración: AFSJ. Adaptación ABRAPALMA: Análisis macrologístico (2012).

De acuerdo con ABRAPALMA (2012), se estima que existen en el Estado de Pará entre 150 y 200 mil hectáreas plantadas con palma aceitera. Poco más del 15 % de esa producción es generada por productores familiares, en gran parte asistidos por las grandes empresas procesadoras del sector, lo que permite el desarrollo de un sistema de integración llevado a cabo con el objetivo de orientar a las familias productoras.

La producción de aceite de palma está concentrada en polos localizados en los municipios citados en el gráfico 11, representados por: Tailândia, Acará, Bonito, Tomé – Açú, Igarapé Açú y Concórdia do Pará. El Instituto de Desarrollo Económico del Estado de Pará (Idesp, 2013), por medio de las estadísticas municipales, indica un crecimiento de esa producción, también, en Tailândia y Acará. Vale resaltar que otros municipios ya producen el aceite de palma, como Bujaru, Santa Bárbara do Pará y Santo Antônio do Tauá, pero en cantidades menores que las identificadas en el gráfico 11.

Gráfico 11: Noreste paraense: producción de aceite de palma (2009-2012).

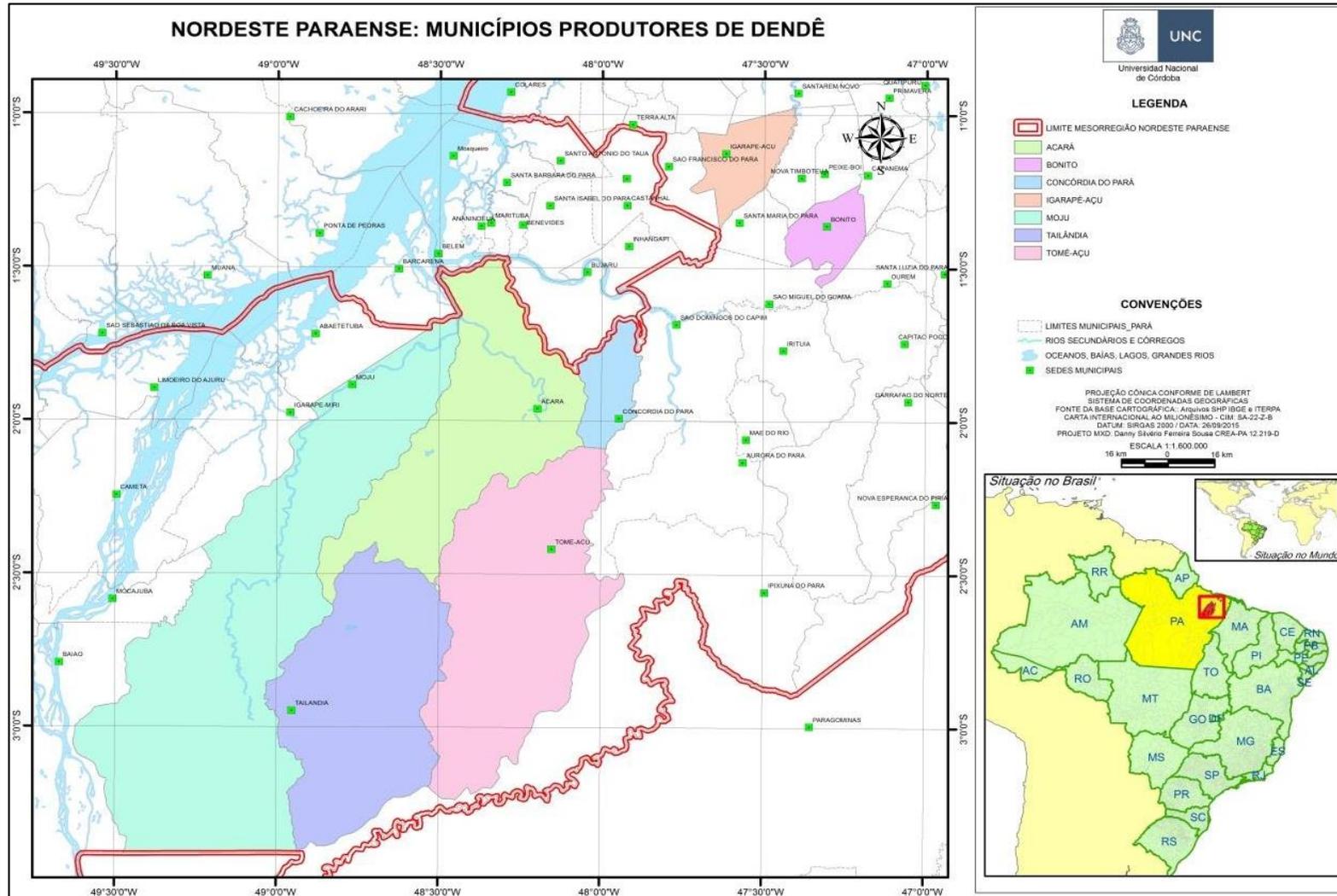


Fuente: IDESP, Estadística Municipal (2013).

Además de las empresas productoras citadas en el cuadro 13, muchos productores familiares desarrollan esta actividad. En este proceso encuentran dificultades, como la regularización fundiaria y ambiental de la propiedad, la falta de recursos o de acceso a líneas y programas de apoyo, los cuales están disponibles solo eventualmente, los costos medios de producción —que les impiden lograr una buen rentabilidad—, el elevado costo de la implantación del cultivo, el tiempo prolongado que se requiere para que la implantación industrial entre en producción, entre otros factores que limitan el interés de muchos inversionistas.

En relación a estas cuestiones, los productores familiares no consiguen mantener a sus familias durante el proceso de implantación del cultivo, ni logran colocar esa producción en la unidad industrial. En este sentido, el cultivo del aceite de palma es, básicamente, explotado por grandes empresas que utilizan y reproducen un discurso sobre desarrollo regional, generación de empleo y responsabilidad social, lo cual no siempre es posible de llevar a cabo.

Figura 11: Nordeste paraense: municípios produtores de azeite de palma.



Fuente: IDESP: Estadísticas municipales. Adaptación: AFSJ.

Los municipios indicados en la figura 11 son sedes de empresas vinculadas a la Asociación Brasileña de los Productores de Aceite de Palma (ABRAPALMA), las cuales trabajan con la producción de forma verticalizada o integrada a la industria. Las empresas menores tienen acceso a paquetes tecnológicos muy desarrollados, lo que permite que participen de la cadena de producción con el apoyo efectivo de la industria. Toda producción de aceite de palma del Estado de Pará se desarrolla para las industrias ubicadas cerca de las plantaciones. Después de la transformación de ese aceite, el 75 % es enviado al sector industrial, principalmente al sector de alimentos de la región sudeste de Brasil, y el 25 % continúa en forma de exportación para Holanda, en el continente europeo.

La exportación de aceite de palma en el Estado de Pará se desarrolla por el sistema modal por carreteras, hacia los polos de transformación localizados en el trayecto de la BR – 150 y BR – 010, en las regiones de Tailândia, Igarapé-Açu y en el entorno de la capital del Estado. Las principales rutas pasan por las carreteras BR- 316/BR- 010 y PA-150/PA- 151, en dirección a los puertos de Belém, como Vila do Conde, y también por el terminal de uso privativo de la AGROPALMA.



Foto 12: Industrialización de aceite de palma (AGROPALMA). **Fuente:** Trabajo de campo, 2014.

Las condiciones de producción de aceite palma, elaborado a partir del productor del mismo, son excepcionales, y este aceite es considerado el mayor de los comestibles. De acuerdo con el documento de la FAEPA, el agronegocio competitivo, según el Informe Intermediario del Estado de Pará (2015) de 2012, fue transaccionado en el mercado mundial en alrededor de 31 millones de toneladas, en el valor de US\$ 33 billones, año.

El aceite de palma, además de ser el único aceite vegetal libre de grasas trans, por lo que es calificado como excelente para el uso en la industria alimenticia, también es uno de los más viables para la producción de biodiésel, y cuenta con una serie de co-productos altamente valorados por la industria alimenticia y química, como el aceite de almendra de palma, aceite de láurico, entre otros. Por lo tanto, las expectativas de crecimiento de aceite de palma son promisorias.

Brasil puede convertirse en un país muy competitivo en esta producción, y ya hay grandes proyectos de desarrollo en el Estado de Pará. El aceite de palma posee un potencial de aumento del *Market Share* (que representa la participación de mercado) brasileño, en relación al aumento de esta producción y la mejor organización de la cadena productiva, teniendo en cuenta lo que refiere a los aspectos de infraestructura logística, ya que las áreas más aptas para la producción se localizan en las regiones de infraestructura de transporte precaria.

Los grandes obstáculos que impiden un mayor desarrollo del cultivo de este producto en el país son, por un lado, el prolongado tiempo para su implantación y su efectiva entrada como producción, y por otra parte, la enfermedad conocida como amarillamiento fatal (AF), ambos perfectamente superables por el agronegocio.

Los productores que optaron por este cultivo en convenio con las empresas, por lo general, abandonaron las plantaciones y los cultivos alimenticios. De todos los testimonios recaudados en el campo durante cinco años de investigación en el Centro de Monitoreo de Agrocombustibles (CMA) del programa Repórter Brasil, en los municipios de Abaetetuba, Acará, Concórdia do Pará, Moju, Tomé Açu y Tailândia, solo un productor no dejó de cultivar alimentos y realizar agricultura de rozas, en función de un sistema de organización microempresarial de la propiedad. Estos fenómenos han sido relacionados por especialistas con el alto precio de los artículos de los alimentos básicos, tanto en la región noreste como en Belém. Conforme los relevamientos del Departamento Intersindical de Estadística y Estudios Socioeconómicos en Pará (Dieese/PA), el principal responsable por la alta de 12 % de la canasta básica del Estado, entre enero y diciembre de 2012 (casi dos veces la inflación del año, calculada por el IBGE), fue la harina de mandioca, que tuvo un aumento de 90 % en ese período.

Uno de los principales impactos ambientales de la producción de aceite de palma, según el informe de expansión de aceite de palma de la Amazonia brasileña (2012), ha sido detectado en el noreste paraense, después de la ola de deforestación, practicada (por orden de empresas) en lotes de agricultura familiar para la palma entre 2008 y 2010. Tal situación ha generado la contaminación por agrotóxicos de cauces que alimentan los ríos, como el Pará, Tocantins, Moju, Acará, Acará Miri, Capim, Aiu- -Açu, Maracanã y Camari, entre otros de la región. El problema se extiende, también, tanto a los habitantes de las comunidades vecinas como a las plantaciones. Muchos de esos habitantes están vendiendo sus áreas, como destaca Sakamoto (2012) al entrevistar, en Concórdia do Pará, al agricultor Antonio Ribeiro, quien posee un pequeño lote de tierra en la comunidad Castanhalzinho (próxima a la comunidad quilombola Curuperé), localizada directamente en la frontera de una gran plantación de aceite de palma de la Biopalma Vale. Según Antonio Ribeiro, durante los días de aplicación de veneno en la palma, la familia sufrió fuertes dolores de cabeza. Como testimonia el agricultor Antonio Ribeiro:

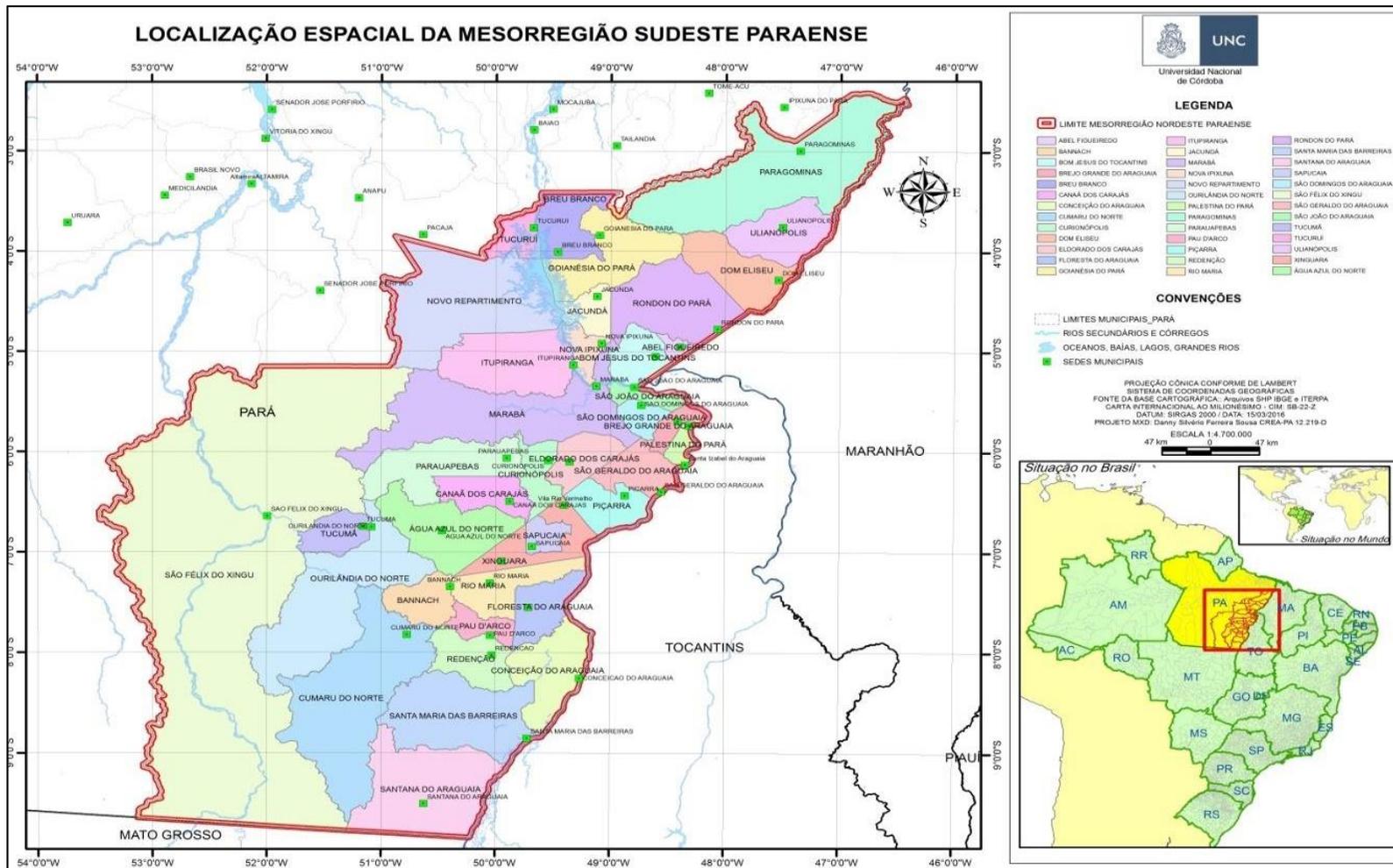
“Ayer pasé veinticuatro horas en el hospital por culpa del dolor. y no es posible mantener ninguna creación de aves, como gallinas y patos. Hasta intenté, pero ahí están enfermas, empieza a melar el pico, y ellas mueren. No sé si es por el veneno, pero creo que sí”. (Sakamoto, 2012).

El principal problema de la familia, en este sentido, es que la única fuente de agua para el consumo es un pozo artesiano, localizado a menos de 50 metros del área de su productor.

4.3 El sureste paraense: la lucha por la territorialidad

Con base en los estudios del IBGE (2010), la mesorregión del sureste paraense se compone por las microrregiones de Paragominas (7), Conceição do Araguaia (4), Marabá (5), Parauapebas (5), Redenção (7), São Félix do Xingu (0) y Tucuruí (6), constituyendo un total de 39 municipios.

Figura 12: Localización espacial de la mesorregión sureste paraense.



Fuente: IBGE (2010). Adaptación: AFSJ. (2015).

El sureste paraense puede ser estudiado a través de la obra *Frentes de expansão e estrutura agrária* de Velho (1972), de los siglos XVIII y XIX. Este estudio discute la expansión de la pecuaria en el territorio brasileño, en particular, frente a la expansión agropecuaria de la Amazonia oriental. El lugar de estudio de Velho se vuelve un verdadero punto de contacto entre la Amazonia, nordeste y el Brasil central. La microrregión de Marabá, como es definida hoy por el IBGE, es considerada como un área de encuentro de población oriunda del Estado de Pará, Estado de Goiás y Estado de Maranhão.

“Ambos movimientos – para el Oeste y para el Norte – son vistos por el gobierno de Pará como una oportunidad de afirmar su dominio sobre los límites litigiosos entre los tres Estados, teniendo en vista, ahora, especialmente, las riquezas extractivas vegetales. Esperábase también, probablemente, que permitiese la creación de una fuente de abastecimiento para el frente extractivista, que tendía a absorber todas las energías de sus protagonistas, bien como realizar la antigua intención que se prolongará hasta mediados de este siglo (XIX) de volver Belém menos dependiente del ganado de Marajó”. (Velho, 1972).

Los estudios de Reynal, Muchagata, Topall y Hébette (1995) sobre agriculturas familiares y desarrollo en el frente pionero amazónico mencionan que la microrregión de Marabá es ocupada por una red hidrográfica hacia el final del siglo XIX. Esa colonización está asociada a la búsqueda de piedras preciosas, del desarrollo del ganado, de la exploración del caucho y, después, de la castaña de Pará o nuez de Brasil.

La mesorregión mencionada, entre tanto, sufrió una intervención mayor por parte del Estado Nuevo (1937-1945), cuando el país pasó por un reordenamiento económico y político, en el que se fomentó la creación de un proyecto, apoyado en el desarrollo urbano-industrial, por medio de la SPVEA, con el objetivo de integración económica de la región norte con las restantes del país.

Los productores rurales, no satisfechos con el nuevo modelo, establecieron directrices que se orientaron a movilizar a sus representantes, creando nuevas organizaciones de propietarios rurales y abriendo nuevas fronteras en el sur y sudeste del Estado de Pará. La razón central de la formación de las entidades del sector rural no fue la defensa de la estructura agraria, sino la necesidad de crear grupos que pudieran interferir en el proceso económico que se estructuraba, en nuevas bases en aquel momento en la región, teniendo como trampolín el Plan de Valorización de la Amazonía. La organización política representada por las asociaciones municipales del noreste del Estado y las organizaciones oriundas de Marajó no correspondía a

los intereses de la categoría patronal localizada en otras áreas, como el sur y sureste del Estado de Pará.

En 1964, bajo el comando de los militares, las normas que regían las organizaciones clasistas en Brasil fueron alteradas. Como consecuencia, las asociaciones rurales municipales se transformaron en sindicatos, y la federación de las asociaciones rurales asumió la denominación de Federación de Agricultura del Estado de Pará. El 25 de mayo de 1968, el patronato rural de Paragominas, del sur de Pará y del Vale de Araguaia, consideradas nuevas fronteras, crean la Asociación de los Empresarios Agropecuarios de la Amazonía, con sede en São Paulo, que funcionó como una especie de interlocutora privilegiada de los intereses de los empresarios frente a las instancias estatales (Fernandes, 1993).

La apertura de la carretera Belém-Brasília, en 1959, abrió perspectivas de territorialización en el Estado de Pará, configurando nuevas áreas de fronteras. Paragominas es expresión de ese proceso, ya que se considera un área de intensa explotación maderera, después de la pecuária, con enormes conflictos entre los migrantes, predominantemente de Pará, Goiás y Minas Gerais, y cuya combinación de sus letras iniciales permitió la construcción acróstica del nombre del municipio, evocando esos orígenes.

La sustitución de las actividades campesinas desencadenadas en el noreste paraense para las áreas consideradas nuevas fronteras, ocurrieron entre 1951 y 1954, cuando Getúlio Vargas reasumió el gobierno y estructuró el Plan de Valorización Económica de la Amazonía, a través de la SPVEA, apoyado en un programa del gobierno federal con el objetivo de impulsar la industrialización en el país.

En la década de 1960 se desarrollaron grandes retrocesos en relación a la lucha de los campesinos, que veían en la ascensión del régimen militar su sueño frustrado, en detrimento de una política económica destinada a los incentivos, y de las siguientes políticas: de mercado, crediticias de interés bajos, de ocupación del territorio nacional, con acceso fácil a la tierra y la política fiscal que contempló a los propietarios morosos. Las medidas mencionadas beneficiaron los grandes propietarios de tierras agregados al sector industrial de otras regiones del país, que adquirieron grandes extensiones de tierras en el Estado de Pará. En la década siguiente, los proyectos de infraestructura dinamizaron la economía de la región, facilitando la entrada y salida de productos por las carreteras PA-150, Transamazónica (BR-230), BR-158 (en el trecho de Mato Grosso - Pará), Belém - Brasília (BR-010) y una red de carreteras secundarias (ver figura 6).

Según Emmi, durante esa década, la coyuntura regional indicó síntomas de decadencia de las oligarquías locales en cuanto grupos dominantes, que cedían espacio a empresas estatales y particulares que se instalaron en la región, y para los campesinos ávidos por tierra, que disputaban el espacio para su ocupación. En ese momento, las transformaciones del perfil de las clases dominantes en el Estado de Pará resultaron evidentes.

Las actividades organizadas sobre contratos verbales, pagos en mercancías y mecanismos de dominación, basados en una deuda imaginaria para actividades asalariadas, en la base de sueldos diarios o contratos, se definían como una relación de capital con trabajo basado en modelos contemporáneos. Esto no ha eliminado el desarrollo de aberraciones como el trabajo en condiciones indignas, semejantes a la esclavitud. El financiamiento oficial de ocupación regional ocurría bajo la protección de la modernización de las relaciones de trabajo. Las oligarquías se convirtieron en patronato.

Es importante señalar que el proceso de construcción de la territorialidad patronal no ocurrió de forma armoniosa, ya que los espacios de migración del este hacia el oeste, en 1960, y del sur al norte, en 1970, generaron conflictos con otras territorialidades preexistentes, es decir, diferentes grupos indígenas, población nacida en localidades de origen nordestina de Maranhão (MA), Piauí (PI) y Ceará (CE). El patronato rural, migrante de Bahia (BA), Minas Gerais (MG) y Espírito Santo (ES) dominaban económicamente la región y eran representados por grandes propietarios, en su mayoría familiarizados con el ganado. Al respecto, Reynal, Muchagata, Topall y Hébette (1995) sostienen lo siguiente:

“Esta ocupación es también marcada por la violencia en el curso de los años 70 y en los primeros años de los 80. A diferencia de la primera región, donde los conflictos se sucedieron y se repitieron hasta hoy y se dislocan de manera rápida, los conflictos se generalizaron una región de cien kilómetros entre Nova Ipixuna y Goianésia. Después, se establece una cierta coexistencia, siempre clara, relativa. Resulta, de un lado y otro de la PA – 150, un importante espacio donde el diseño catastral se abre sobre la marca de ganado; ahí se observa una predominancia de lotes ligeramente superiores aquellos de la otra margen del Tocantins adecuados a una pecuaria de 25 a 30 o 40 cabezas de ganado, vecinas de las grandes propiedades de producción de ganado extensiva. Estas últimas no pertenecen ni a las antiguas familias locales, ni a grandes empresas; ellas fueron talladas sea por conveniencia con los poderes públicos, sea por la fuerza y violencia, la voluntad y ambición de sus fundadores. El bosque fue prácticamente sustituida por pastos”.

Frente el avance de otras fracciones del capitalismo nacional y internacional se hizo visible la decadencia de las viejas oligarquías castañas del sur y sureste de Pará. Para Emmi

(1999), esto obligó a un nuevo pacto social y político en la región, ya que tenía ante sí una variada gama de sujetos sociales con peso político y económico.

Con las nuevas direcciones de la política económica, la estructura del poder local respaldada por el comercio y la exportación de nueces se verá perturbada. Los cambios se producen a nivel de la tierra, de las relaciones laborales, condicionando una nueva estructura de poder (EMMI, 1999).

A partir del concepto de bloque histórico propuesto por Gramsci (1987), es incluso posible suponer que existe un arreglo sociopolítico en la frontera de Pará como se observa en la realidad italiana, es decir, una cuadra por el norte y otra por el sur. Estas aclaraciones sirven para identificar el debate sobre los matices internos de la representatividad patronal de Pará, ya que identifican los polos activos del poder.

La política de la dictadura, sin embargo, excluyó a las oligarquías regionales vinculadas a la propiedad de la tierra rural, privilegiando de su instrumento fundamental - los incentivos fiscales - casi absolutamente la gran empresa o el terrateniente en otras regiones del país, notablemente São Paulo [. ..] (COSTA, 2000).

Sin embargo, en realidad, en la pantalla no había espacio solo para estos dos sujetos, dado que también contribuían de manera muy activa a la frontera de nuevos campesinos y profesionales liberales, por ejemplo. Algunos sujetos sociales que fueron traído y consolidados a partir del intenso flujo migratorio que se dio en ese momento por el avance de capitales sobre la Amazonía de grandes proyectos (EMMI, 1999; BECKER, 1991).

Entonces, lo que se estaba creando en la estructura agraria de la frontera de Pará era una situación conflictiva con un alto potencial destructivo para la propiedad privada de la tierra:

El alto grado de violencia registrado en estos últimos conflictos, en los que los propietarios de castaños, combinan con los tradicionales mecanismos de coacción la contratación de “servicios” por parte de pistoleros profesionales, es un indicio más de que el debilitamiento del poder oligárquico debe estar relacionado, antes nada más, con la explosión de las capas subordinadas unidas al yugo dominante. (EMMI, 1999).

La organización de los movimientos rurales que se oponían no solo a la vieja oligarquía sino también a los “nuevos agricultores” del sur comenzó a cobrar proporciones preocupantes, como lo muestra Emmi (1999):

La llegada de migrantes y trabajadores de todos los ámbitos de la vida cambió la composición de este “pueblo” y lo transformó. Esta nueva gente ganó una fuerza incontrolable por los instrumentos del poder oligárquico [...].

Evidentemente, la situación debe resolverse de inmediato, a pesar de que el Gobierno Federal actúa con vehemencia en la región de la manera más incívil posible: nombrando intervenciones municipales, creando el GTAT, federalizando la tierra y otras acciones políticas y burocráticas.

Ante esta amenaza campesina y otros movimientos sociales en el campo, se logró rearticular las estructuras internas del patronato rural paraense. Así, no se pretende negar la existencia de dos bloques hegemónicos operando en la estructura agraria regional, sino centrarse en la amenaza que enfrentaban en ese momento.

Una lectura que aclare esta oposición de estos dos bloques de empresarios rurales paraenses es interesante y arroja muchas reflexiones interesantes. Sin embargo, está fuera del alcance de esta tesis, dado que se enfoca en consolidar este poder político agrario paraense. Es decir, asumimos la premisa de que en el ámbito de la representación patronal, estos dos bloques lograron resolver sus diferencias para contrarrestar a quienes veían como una amenaza: las personas.

A partir de entonces, con las diferencias y bordes recortados, estos dos bloques hegemónicos: la vieja oligarquía y los “nuevos” empresarios rurales del sur, el papel de representante patronal actuará en defensa de la propiedad privada de la tierra. A pesar de hoy, existe un arreglo consolidado en la frontera que actualmente permitió el crecimiento de otras actividades económicas como la soja.

Sobre la cuestión de la ganadería y la madera en la frontera es posible plantear algunas preguntas propuestas por Margulis (2003). Para este autor, el movimiento de la frontera de Pará se da desde el consorcio altamente rentable entre las actividades madereras y ganaderas. El primero sirve para “limpiar” el terreno y el segundo para consolidar esa limpieza y la ocupación de la tierra.

Sin embargo, no es posible aislar a los dos y tomarlos como un solo polo económico activo en la frontera. El impulso de la actividad maderera viene impuesto por el del ganado y así sucesivamente donde los dos retroalimentan.

La expansión del capitalismo en la Amazonia fue crucial para el fin de la hegemonía oligárquica, que tenía como base las actividades mercantiles. Como afirma Emmi, las oligarquías restantes ejercían un poder absoluto en el municipio hasta el fin de la década de 1960, controlando la tierra y el poder político local. El inicio de la década de 1970 proporcionó una extraordinaria expansión del capital, lo que produjo un derramamiento de las

multinacionales, a partir de creaciones de filiales en el país y en la Amazonía, convirtiendo en el espacio privilegiado a la expansión espacial del mercado interno brasileño.

Los cambios generados por el gobierno brasileño, promovidos por la burguesía industrial - en crecimiento y fortalecida económicamente por el capital internacional -, posibilitaron grandes transformaciones en el espacio amazónico, principalmente en el sureste paraense. Emmi (1999) destaca la participación del Estado:

“El Estado, por tanto, proporciona al capital condiciones favorables a su avance por medio de programas, de su política económica, de su aparato represivo, de sus mecanismos ideológicos. El poder económico, en fase de penetración apoyada en el Estado, se confronta necesariamente, en su expansión, con la base de penetración apoyada en el Estado, se confronta necesariamente, en su expansión, con la base de sustentación del poder tradicional: la propiedad de la tierra”.

El Estado sucumbió al carácter conciliador de los intereses contradictorios entrelazados en el sureste del Estado, siendo la ciudad de Marabá punto de referencia del sector público para asumir un papel de patrocinador de la reproducción de las relaciones de explotación, que proviene del modo de producción capitalista. Aquella economía, centrada en el extrativismo vegetal, queda atrasada en detrimento de nuevas formas de reproducción del capital. La mineración industrial, la pecuaria, la construcción civil (obras de infraestructura), además de la tímida producción agrícola de propietarios autónomos, contribuyen a la ampliación de los servicios (sector terciario) en esa región, consolidando la hegemonía patronal por medios físicos o jurídicos, públicos o particulares.

Las estrategias de uso y dominio del territorio son sustituidas debido a la diversificación de la función de la tierra. Los agentes públicos, como el INCRA —que actuará organizando propiedades agrícolas para pequeños productores— y la SUDAM, beneficiaron la formación de grandes propietarios de tierras a través de incentivos y exenciones fiscales. El valor agregado a la tierra aumenta, además de las transacciones comerciales públicas y particulares, en favor de los grandes emprendimientos.

4.3.1 La pecuaria bovina

De acuerdo con el Proyecto Preservar (2009), hasta el final de 1950, la pecuaria bovina del Estado de Pará no presentaba gran expresión económica. Era practicada, en su mayoría, en áreas de pastos nativos, en los campos del archipiélago de Marajó y del Bajo Amazonas, con

baja productividad. En este contexto, el abastecimiento de carne bovina para la población y la importación de animales eran precarios y realizados de forma incipiente.

La geopolítica del gobierno federal, objetivando la ocupación socioeconómica del complejo regional de la Amazonia, posibilitó la dinámica de integración con otras regiones del país, visiblemente presentada en las grandes obras de infraestructura asociadas al establecimiento de incentivos fiscales y de crédito rural subsidiado. La tabla 1 presenta la distribución de las inversiones del Fondo Constitucional del Norte (FNO) rural entre 1989 y 2002.

Tabla 1: Distribución las inversiones del Fondo Constitucional del Norte (FNO) rural entre 1989 y 2002. Valores (en miles de US\$) de diciembre de 2002

UF	Categorías de inversiones						
Adubación Pará intensiva del suelo	Agropecuaria	Inversiones de costo general	Mejora- mientos no especificados	Pecuaria bovina	De fores- tación	Total general	% en el Estado
1.593	919.293	205.787	586.653	1.087.819		2.801.148	47,9

Fuente: Arima, Barreto y Brito (2005). Adaptación: Banco de la Amazonía – BASA, 2002.

Esos atractivos permitieron desplazamientos de productores rurales de otras regiones del país a la Amazonia, asociados a los bajos costos de producción y las condiciones climáticas necesarias para desempeño de los pastos.

“Además de la mejor vuelta de la inversión en las regiones más productivas, la pecuaria de la Amazonía contó con ventajas adicionales para su expansión expresiva. Por ejemplo, el acceso relativamente fácil a tierras públicas y la baja aplicación de la ley forestal permiten el acúmulo de capital por medio de la exploración ilegal de madera; parte de ese capital es invertida en la pecuaria”. (Arima, Barreto y Brito 2005).

A pesar de la inversión originada en otras actividades económicas, la pecuaria en la Amazonía presenta, en su mayoría, un carácter extensivo y grandes propiedades con baja densidad animal; a su vez, no es manejada de manera apropiada, los pastos frecuentemente son susceptibles a la plagas y enfermedades, el aumento de peso animal es bajo y el lucro generalmente no excede a US\$ 10/ha/año (Imazon, 1998).

En el Estado de Pará, el Boletín Agropecuario (2011), elaborado por el IDESP, de responsabilidad del gobierno del Estado, considera los municipios de origen de la mesorregión sureste paraense como los principales productores de ganado en el año de 2009, excepto el municipio de Novo Progresso, localizado en la mesorregión de suroeste del Estado, en la microrregión de Itaituba (IBGE, 2010). El cuadro 14 distribuye los municipios y sus respectivas producciones en el año 2009.



Foto 13: Hacienda Cedro en Marabá-PA. **Fuente:** Trabajo de campo (2014).

Es común en esos municipios el afrentamiento entre trabajadores y productores rurales, lo que demuestra que el territorio se encuentra en disputa y litigio. En la foto 13 se destaca la ocupación de trabajadores rurales agregados al MST en la hacienda Cedro en el municipio de Marabá. Esa hacienda pertenece a la Agropecuaria Santa Bárbara, que posee sus propiedades en otros municipios del sudeste paraense, como Xinguara, Redenção, Santana do Araguaia, Cumaru do Norte y São Félix do Xingu.

Cuadro 14: Principales municipios de productores de ganado en el Estado de Pará (2009).

Principales municipios de productores de ganado en el Estado de Pará	Mesorregión	Microrregión	Bovinos per capita
São Félix do Xingu	Sureste	São Félix do Xingu	1.912,009
Novo Progresso	Suroeste	Itaituba	763.088
Cumarú do Norte	Sureste	São Félix do Xingu	588.925
Marabá	Sureste	Marabá	510.000
Santana do Araguaia	Sureste	Conceição do Araguaia	505.114
Xinguara	Sureste	Redenção	468.619
Água Azul do Norte	Sureste	Parauapebas	453.885
Santa Maria das Barreiras	Sureste	Conceição do Araguaia	432.749

Fuente: Investigación de la Pecuaria Municipal – PPM/IBGE, 2011. Elaboración: Núcleo de Análisis Conjuntural – IDESP. Adaptación: AFSJ.

Los datos presentados en el cuadro 14 proporcionaron al Estado de Pará la segunda colocación de la Amazonía Legal²⁶, detrás del Estado de Mato Grosso. La producción bovina del Estado de Pará ascendió significativamente en 2009, registrando 16,8 millones de cabezas de ganado.

En la figura 13 se especifican los emprendimientos de la Agropecuaria Santa Bárbara en el sudeste del Estado de Pará, a través de la identificación de las haciendas: Cedro (Marabá), Espírito Santo (Xingura), São Roberto (Santana do Araguaia), Lagoa do Triunfo (São Félix do Xingu) y Sereno (Cumarú do Norte). Ese grupo no reconoce los trabajos degradantes en sus propiedades, sin embargo, en 2013 se inició un proceso de indemnización por daño moral colectivo en el Ministerio Público del Trabajo (MPT) hasta junio de 2014. Ese proceso resultó en la labranza de 44 autos de infracción en una de las haciendas de propiedad de la agropecuaria, y en el rescate de 5 trabajadores encontrados en condiciones degradantes de trabajo.

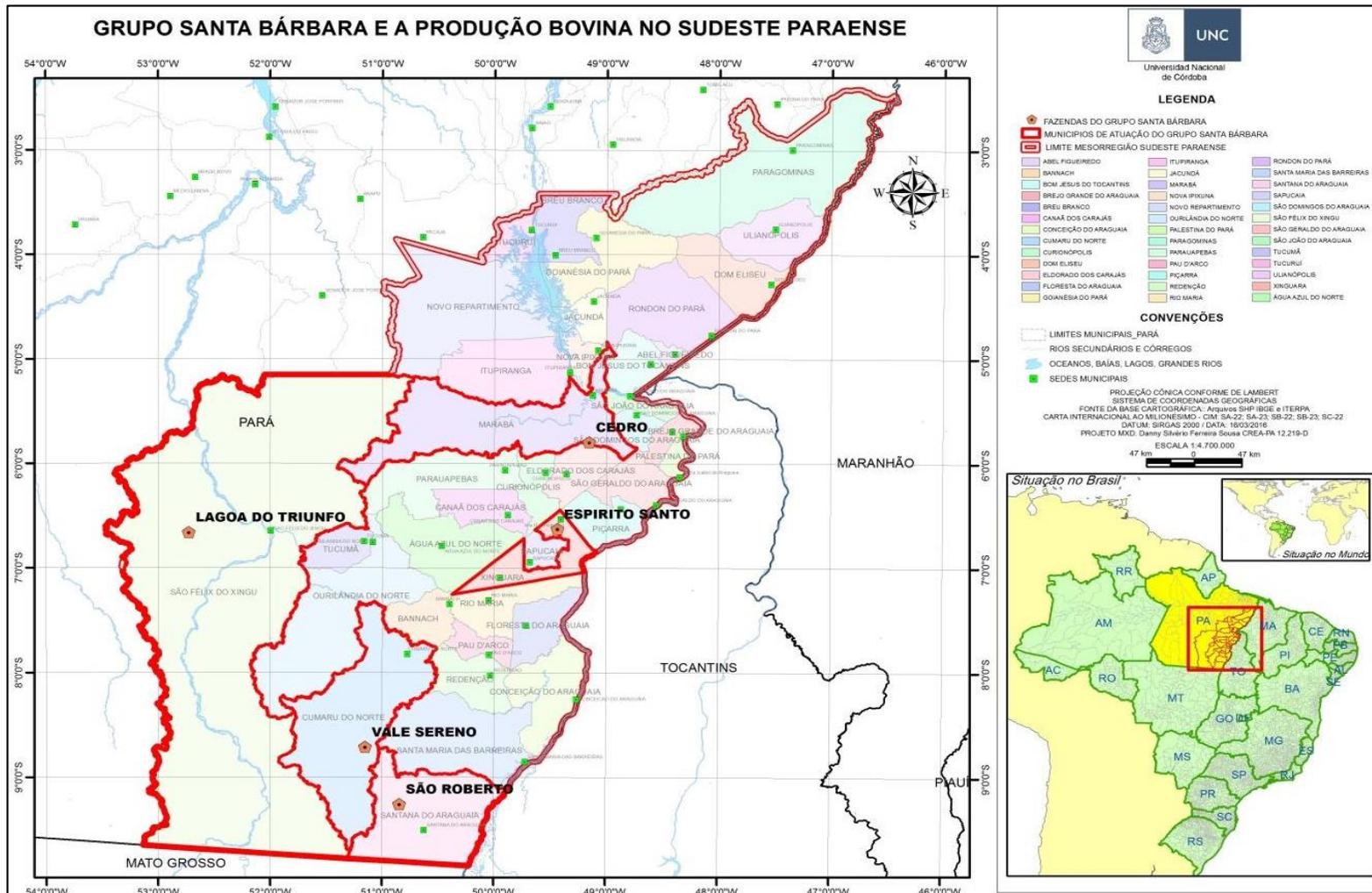
²⁶La Amazonía Legal fue creada inicialmente como área de actuación de la Superintendencia del SPVEA, en 1953. Actualmente, corresponde al área de los Estados de la Región Norte (Acre, Amapá, Amazonas, Pará, Rondônia, Roraima y Tocantins), más la totalidad del Estado de Mato Grosso y de las municipalidades del Estado de Maranhão, situados al oeste del meridiano 44° O. En su configuración actual, equivale el área de actuación de la SUDAM (IBGE, 2013).



Foto 14: Producción bovina (Xinguara-Pa). **Fuente:** Trabajo de campo (2014).

En la foto 14 (arriba), se registra una hacienda en la municipalidad de Xinguara. Estas haciendas se caracterizan por presentar grandes extensiones de tierras asociadas a números significativos de ganado, producción que se orienta al mercado externo. Entre tanto, las condiciones de trabajo y la relación establecida entre los propietarios y los trabajadores son degradantes e insalubres.

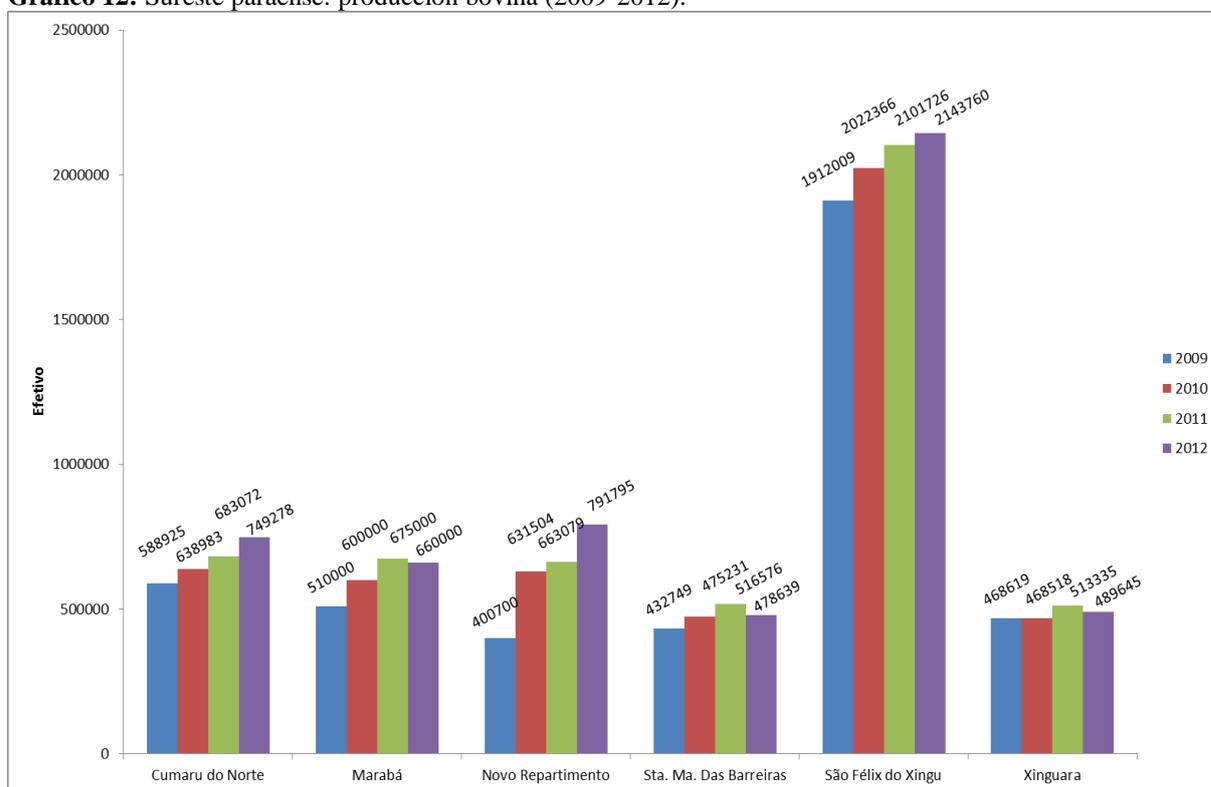
Figura 13: Agro Santa Bárbara y la producción bovina del sureste paraense



Fuente: IBGE (2010). Adaptación: AFSJ (2015).

El gráfico 12 hace referencia a la producción bovina en el sureste paraense, entre 2009 y 2012, e indica respectivamente los municipios de São Félix do Xingu, Novo Repartimento, Cumaru do Norte, Marabá, Xinguara y Santa Maria das Barreiras como los mayores productores de efectivo bovino del Estado.

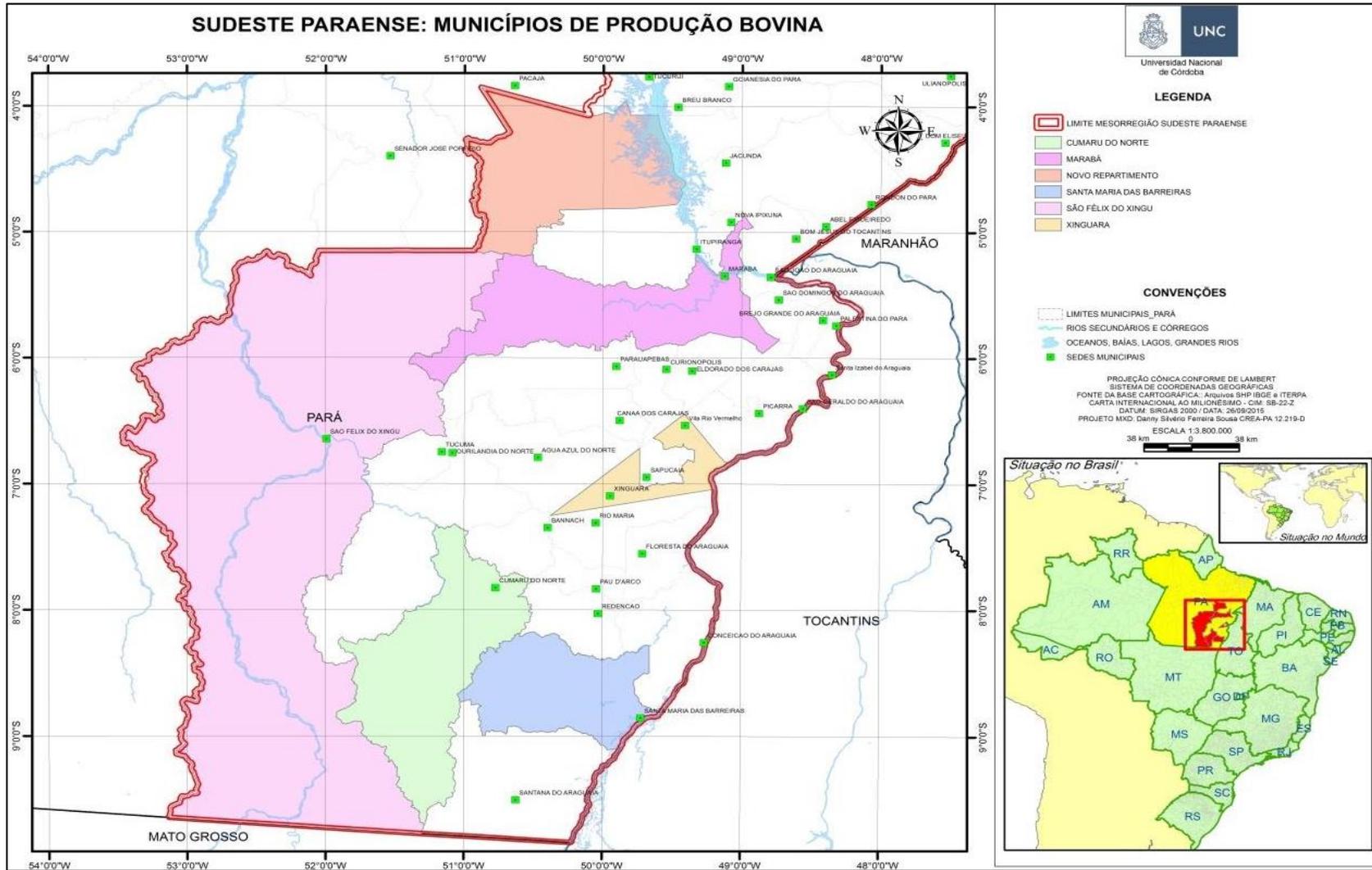
Gráfico 12: Sureste paraense: producción bovina (2009-2012).



Fuente: IDESP, Estadística Municipal (2013).

De acuerdo con la información del gráfico 12, el municipio de Novo Repartimento presenta números significativos a partir de 2009, siendo considerado el segundo mayor productor, tras pasando los municipios con tradición en ese tipo de actividad, como Xinguara, Marabá, Cumaru do Norte y Santa Maria das Barreiras.

Figura 14: Sureste paraense: municipios de producción bovina.



Fuente: IDESP: Estadísticas municipales - Adaptación: AFSJ.

De acuerdo con Barreto (2013), el municipio de São Félix do Xingu tiene el mayor número de cabezas de ganado en el Estado, y presenta una tendencia positiva a lo largo del período presentado. En tanto, otros municipios con baja productividad están asociados a problemas referentes a pastos sucios, bajo aprovechamiento de pasto disponible, baja tasa de preñez y prácticas inadecuadas de manejo de los animales.

La figura 14 especifica los municipios productores de bovinos en el Estado de Pará, situación que caracteriza al sudeste paraense como el mayor productor de aquella actividad económica. El valor de la producción incluye componentes importantes como el valor de la renta bruta de carne más el de la venta del buey vivo y de la venta de leche.

Arima, Barreto y Brito comentan sobre el comercio de animales vivos realizado en casi todos los municipios mencionados en la figura 14, destacando Xingua y Redenção, que hospedan muchas oficinas de compra y venta de ganado pertenecientes a los intermediarios de animales. Según estos autores, la comercialización se inicia con la venta de animales de los productores a las oficinas de intermediarios, frigoríficos o aun mataderos clandestinos.

Ilustración 3: Cadena de comercialización de ganados vivos.



Fuente: Arima, Barreto y Brito (2005)

Lo que llama la atención en la ilustración 3 es la ausencia de registro de agentes internacionales en ese flujo de comercialización, pues, de acuerdo con el agronegocio competitivo, el Informe Intermediario del Estado de Pará (FAEPA, 2015), por cuestiones logísticas, sólo el Estado de Pará es actualmente un exportador de bovinos vivos. Países importan animales vivos para preservar una industria frigorífica local. Como aquellas industrias carecen de materia prima, importan; como es el caso específico de Venezuela.

Además del buey vivo, la pecuaria paraense presenta el desafío particular de superar la fase de la carne como materia prima. El valor agregado a la carne debe ser por medio de cortes especiales, a ejemplo del solomillo y contra filete, productos exportados por avión para países importadores como los Estados Unidos de América, Rusia, Japón y países de la Unión Europea

El potencial de la cadena productiva de la pecuaria paraense gana fuerza a medida que las estrategias importantes sean redimensionadas, como el desarrollo de convenios entre criadores y frigoríficos con en el foco en la productividad y calidad del producto ofertado; el fortalecimiento del mercado; incorporación de los consumidores de menor renta; valorización de la carne natural de animales criados en el pasto; estimulación a la producción de novillos tempranos; colocación de todo el Estado como área libre de aftosa y establecimiento de competencias para la participación en el mercado internacional de carne bovina (Falesi et al, 2009).

Los municipios que se destacan como mayores productores de carne bovina del Estado de Pará, mencionados en la figura 14 y en el gráfico 12, presentan aspectos importantes respecto a la modernización de la pecuaria, en relación a la innovación y tecnología, lo que posibilita el aumento de la cadena de producción de ese segmento. Se puede afirmar que algunos municipios sufrieron una acentuada caída en la producción bovina en 2007, como es el caso de Marabá. La baja en la producción es resultado de la gran masacre de hembras en el intersticio de 2003 a 2006. Por otro lado, el crecimiento de esa actividad económica en São Félix do Xingu contribuyó a la manutención de la tarifa de crecimiento de rebaño bovino del Estado y en la Amazonía, por encima de la media nacional (IDESP, 2011).

La pecuaria bovina del Estado de Pará es una causa inmediata de deforestación en gran escala, asociada a la utilización de madera. Los agentes del agronegocio invierten en políticas o en medidas que puedan revertir este cuadro. La expansión de pastos en menor cantidad contribuyó a una menor degradación de bosques nativos. A su vez, algunas medidas son realizadas para hacer asociaciones con entidades estatales y particulares, en busca de inversiones tecnológicas e incentivos fiscales y financieros. En el ámbito internacional, los países que importan ese producto exigen mayores inversiones sobre la cuestión ambiental, reduciendo los impactos ambientales y requiriendo la cualificación del producto.

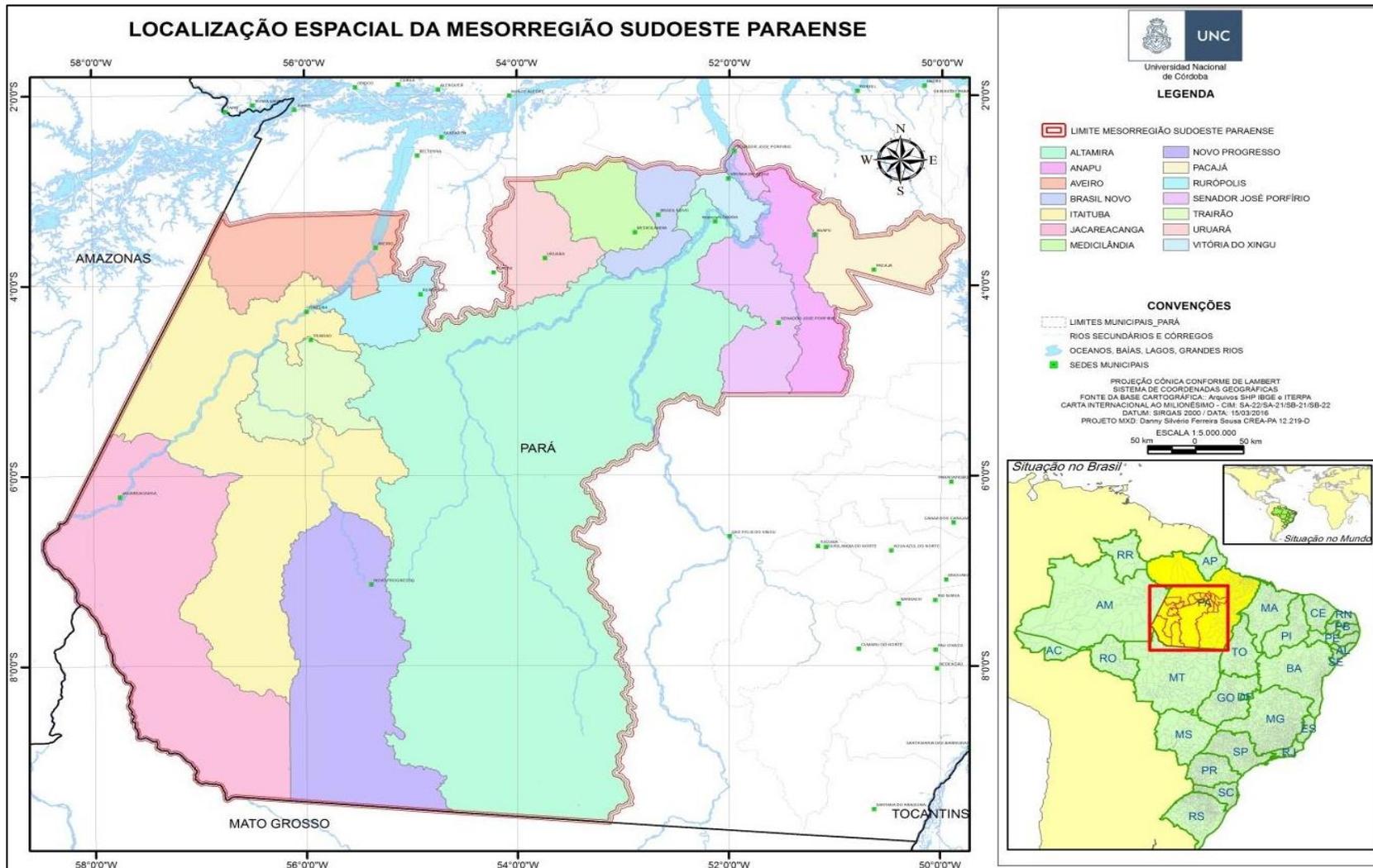
4.4 El suroeste: el avance de la frontera y las estrategias de ocupación del territorio por el patronato rural

Según el IBGE (2010), la mesorregión del suroeste paraense comprende las microrregiones de Altamira e Itaituba. La microrregión de Altamira está compuesta por los municipios de Altamira, Anapu, Brasil Novo, Medicilândia, Pacajá, Senador José Porfírio,

Uruará y Vitória do Xingu (8). La microrregión de Itaituba está formada por los municipios de Aveiro, Itaituba, Jacareacanga, Novo Progresso, Rurópolis y Trairão (6).

La figura 15 espacializa la mesorregión del suroeste paraense, a través de un mapa político, que demuestra avance de la intervención estatal por medio de un consorcio de servicios públicos incentivados por el PAC que consolida territorios activos estratégicos para subsidiar el agronegocio.

Figura 15: Localización espacial de la mesorregión suroeste paraense.



Fuente: IBGE (2010). Adaptación: AFSJ (2015).

La mesorregión del suroeste paraense se presenta como una nueva frontera o una frontera en expansión de las actividades agro madereras en la Amazonía. Comprende Tierras indígenas (TI), Unidad de Conservación Federal (UCF), Tierras Militares (TM) y Unidad de Conservación Estatal (UCE), siendo esas áreas consideradas “protegidas” por el gobierno. La Flona de Jamaxim (UCF), Flona de Altamira (UCF), APA de Tapajós (UCF), Cachoeira Seca de Iriri (TI) son áreas protegidas en el sudoeste del Estado de Pará, identificadas por el Instituto del Hombre y Medio Ambiente de Amazonía (Imazon, 2012). Esa mesorregión estuvo entre las diez más deforestadas, en los meses de agosto de 2007 y septiembre de 2008.

A pesar de los avances en los últimos años, la relación con la creación de Áreas Protegidas (APA), la fiscalización y cancelamiento de títulos falsos de tierra, esa región se encuentra vulnerable y sin definición. En este sentido, Brito, Baima y Sales (2013) plantean lo siguiente:

“Concluimos que 39 % del territorio estatal presenta pendencies de regularización fundiaria, concentrando también la mayor parte (71 %) de la deforestación en el Estado. La mayor parte del área (92 %) sin regularización no posee procesos en curso para definición fundiaria”.

La región mencionada necesita en carácter urgente la regularización fundiaria, que puede ser elaborada a partir de la información presente en el Catastro Ambiental Rural (CAR). Esa acción es necesaria para amenizar la situación fundiaria en el Estado de Pará que, estando asociado al conflicto en el campo, se constituye como el campeón del conflicto de tierra en la Amazonía en los últimos 15 años (Brito, Baima y Sales, 2013).



Foto 15: Madera ilegal aprisionada por IBAMA en el sudoeste paraense. **Fuente:** IBAMA (2015).

El avance del sector maderero en la Amazonia y en el Estado de Pará estableció fronteras madereras: antiguas (más de 30 años), intermedias (10 a 30 años), nuevas (menos de 10 años) y estuarina (exploración selectiva y esporádica desde el siglo XVII). Así, el sudoeste del Estado de Pará comprende la frontera maderera nueva, especialmente para los municipios de Novo Progresso y Altamira (Castelo dos Sonhos). De acuerdo con Lentini et al (2005), “esas nuevas fronteras, recién colonizadas, contienen importantes existencias de bosques económicamente valiosos, pero aún poseen baja infraestructura” (Lentini et al, 2005: 37).

En la foto 16 se retrata la fiscalización del Instituto Brasileño de Medio Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables (IBAMA) en el municipio de Novo Progresso, en el suroeste paraense.



Foto 16: Fiscalización del IBAMA en Novo Progresso/PA. **Fuente:** IBAMA (2015).

De acuerdo con Lentini et al, “el municipio de Novo Progresso es considerado el sexto polo maderero de la Amazonía Legal” (Lentini et al, 2005: 37). Vale resaltar que el Distrito de Castelo dos Sonhos (Altamira), los municipios de Trairão, Uruará, Itaituba, Altamira (sede), Senador José Porfirio, Pacajá y Porto de Moz son considerados polos madereros de medio porte y corresponden de 100 a 600 mil m³.



Foto 17: Perímetro urbano de Novo Progresso/PA. **Fuente:** Departamento Nacional de Infraestructura de Transportes – DNIT (2015).

Los datos brindados por el Imazon (2003) por medio del Catastro Ambiental Rural (CAR) indican que 20 % del territorio paraense equivale a 253.341 kilómetros cuadrados, y no presentan información oficial disponible sobre ocupaciones localizadas en gran parte de los municipios de Novo Progresso y Jacareacanga. En ese ámbito, la estimación del Instituto apunta que 71 % del área deforestada en el Estado de Pará corresponde a 175.535 kilómetros cuadrados, siendo que la mayor parte está en las áreas que posee el Catastro Ambiental Rural (CAR), pero sin información fundiaria, lo que ocurre, también, en esos municipios (Imazon, 2003).

Las áreas de nuevas fronteras en la Amazonía, específicamente en el suroeste de paraense, se caracterizan por la explotación económica de la madera, seguida de la pecuaria bovina. Los municipios citados constituyen una vía de producción de ganado bovino entre los Estados de Mato Grosso y Pará. En la foto 18, la deforestación es apuntada, pero se indica, por un lado, la disponibilidad de grandes extensiones de pastos para la utilización de la pecuaria bovina.



Foto 18: Pecuaria bovina: actividad secundaria en el sudoeste paraense (Novo Progresso/PA). **Fuente:** MF Rural (2015).

Además de la exploración de madera, otras actividades económicas ganan fuerza, tanto para la pecuaria bovina como para la producción de granos; particularmente, se destaca la soja en el recorrido de la BR – 163 que conecta los Estados de Mato Grosso y Pará.

La participación del gobierno, a través del Programa de Aceleración de Crecimiento (PAC)²⁷, influyó decisivamente en el avance de obras en ese trayecto, como la pavimentación de la carretera federal BR- 163 (Cuiabá – Santarém), en el trecho de Guarantã de Norte (MT), La Santarém (PA). Es posible identificar en ese trecho la construcción de la Pequeña Central Hidroeléctrica (PCH) de la Cachoeira do Curuá o Salto de Curuá, ubicada cerca de la Serra do Cachimbo, en el municipio de Novo Progresso.

²⁷ Programa de Gobierno Federal que busca estimular el crecimiento de la economía brasileña, a través de inversiones en obras de infraestructura (puertos, carreteras, aeropuertos, alcantarillado, generación de energía, hidrovías, ferrovías etc.). El Programa de Aceleración de Crecimiento fue lanzado por el Gobierno del Presidente Luís Inácio Lula da Silva, el 28 de enero de 2007. El capital utilizado en este programa tiene su origen en los recursos de la Unión (Presupuestos del Gobierno Federal), capitales de inversiones de empresas estatales e inversiones particulares con estímulos de inversionistas públicos y asociados.



Foto 19: Una de las cuatro caídas de Cachoeira do Curuá o Salto do Curuá/Cachoeira da Serra/Novo Progresso/PA.
Fuente: Trabajo de campo (2007).

La Pequeña Central Hidrelétrica (PCH) de la Cachoeira do Curuá o Salto de Curuá, con potencial para 30 MW y un costo de 168,2 millones; en operación a inicios del 2009, bajo la responsabilidad del Grupo Bertin, fue financiada por el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDS). Es un ejemplo de la participación decisiva del gobierno federal, al financiar obras de pequeñas, medianas y grandes estructuras para viabilizar flujos y servicios en favor del agronegocio en la región estudiada.



Foto 20: Cachoeira do Curuá o Salto do Curuá en operación desde 2009. **Fuente:** Barragens na Amazônia. Recuperado de: http://dams-info.org/pt/dams/view/salto_curua/ (2015).

Además de las obras relacionadas con la generación de energía, es posible mencionar en este corredor la construcción del Puerto de Miritituba en Itaituba/Pará, con el objetivo de mejorar la logística, como el transporte de granos por los puertos del norte de país.



Foto 21: Puerto de Miritituba (Itaituba/PA). **Fuente:** Trabajo de campo (2015).

En el campo de la infraestructura, el gobierno federal invirtió de forma significativa en la pavimentación de la ruta BR – 163, que durante años constituyó un obstáculo para el proceso de logística y transporte de las actividades económicas oriundas del agronegocio de la región.

En la foto 22 se muestra el desplazamiento, a través de la BR – 163, para los siguientes municipios: Altamira (Castelo dos Sonhos), Novo Progresso (Serra da Cachoeira) e Itaituba (Miritituba); trechos que, antes de la pavimentación, eran realizados en días o semanas.



Foto 22: Trecho de la BR – 163, cerca de Altamira/PA. **Fuente:** DNIT (2015).

Antes del proceso de pavimentación, esa carretera federal presentaba muchos problemas asociados a las condiciones climáticas de la región, la cual presenta dos períodos distintos, uno lluvioso y otro de poca precipitación, más seco. Durante el primero, la condición de traficabilidad era deficiente, presentando atolladeros y largas filas a la espera de vehículos de cargas (foto 23). Durante el período seco, la visibilidad ocasiona accidentes debido gran cantidad de polvo, lo que generaba demoras en los viajes.

La pavimentación de esta ruta disminuye el tiempo de recorrido entre las ciudades de Mato Grosso y Pará, lo que ha permitido un flujo considerable de vehículos de grandes portes. A su vez, este proceso de urbanización promovido por la pavimentación produjo innumerables problemas a las poblaciones locales, que pasaron a ocupar la carretera en forma de protestas por a la falta de políticas públicas necesarias para esos sujetos sociales.



Foto 23: Imágenes de la BR – 163 - Trecho de Novo Progresso/PA, antes de la pavimentación. **Fuente:** DNIT (2009).

Otra situación que se puede identificar en la foto 24 es la rutina en que se ha convertido el municipio de Nuevo Progreso, a causa del bloqueo en la carretera llevado a cabo por diferentes sujetos. Entre ellos, se incluyen los mineros, comerciantes, madereros y trabajadores rurales que residen en la Floresta Nacional de Jamanxin (Flona de Jamanxin), el accionar del Instituto Chico Mendes de Conservación de la Biodiversidad (ICMBIO), que ha impedido la entrada de esos agentes en la Flona para explotar los recursos naturales. La región estudiada y el municipio de Novo Progresso presentan datos alarmantes, según el IMAZON (2002), en relación a la explotación ilegal de madera.

En este sentido, la fiscalización del Instituto Chico Mendes de Conservación de la Biodiversidad (ICMBIO), del Instituto Brasileño de Medio Ambiente y Recursos Naturales Renovables (IBAMA), así como del INCRA, que se orienta a la legalización y regularización de acciones pertinentes al uso sustentable de los recursos naturales, no son aceptadas por los sujetos que trabajan con recursos de forma ilegal, desobedeciendo las leyes ambientales en Brasil.



Foto 24: Trecho de la BR - 163 (Novo Progresso/PA), vedado debido a acciones públicas en la Flona de Jamanxin.

Fuente: G1 - Grupo Globo. (2013). *Manifestantes bloquean carretera BR-163, en Nuevo Progreso, en el PA.* Recuperado de: <http://g1.globo.com/pa/para/noticia/2013/10/manifestantes-bloqueiam-rodovia-br-163-em-novo-progresso-no-pa.html>

El proceso de integración de ese recorrido que acompaña gran parte del país constituye la principal obra de infraestructura, que ha sido una antigua exigencia de la bancada ruralista, representada por los productores rurales, cuyos intereses económicos se destinan al agronegocio y a la producción de materias primas, en especial, la soja. De acuerdo con los datos del DNIT, están pavimentados más de 520 kilómetros del área de influencia del Estado de Pará, con inversiones que exceden el valor de 1,5 mil millones de reales.

Conforme la información de ese órgano federal, son 10 consorcios de constructores contratados y 2 batallones de ingeniería del ejército brasileño, sumando un total de dieciocho empresas para la construcción del trecho de Garantã de Norte (MT) a Santarém (PA). El problema grave se encuentra en el municipio de Trairão, debido al retraso de la empresa Constructora Brasileña y Mineradora Ltda (CBEMI), que debería pavimentar cerca de 102 kilómetros. El trecho mencionado coincide con la ruta de la BR – Transamazónica (BR-230) y la BR – Cuiabá-Santarém (BR-163). Ese retraso permitió la sustitución de esa empresa por la Sanches Tripoloni, que dio continuidad a los servicios, incluso el de construcción de puentes.

4.4.1 La producción de soja

De acuerdo con los datos presentados por la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria sobre la cosecha (2014/2015), la región centro-oeste (IBGE), a través del Estado de Mato Grosso, lidera la producción de soja en el territorio brasileño, y se observa que Brasil es el segundo mayor productor mundial de grano, quedando únicamente detrás de los Estados Unidos de América (USA) con una producción de 108,041 millones de toneladas y con un área plantada de alrededor de 33,614 millones de hectáreas. Brasil presentó una producción de 95,070 millones de toneladas, lo que corresponde a 31,573 millones de hectáreas de área plantada, con una productividad aproximada de 3.011 kg/há. El Estado de Mato Grosso, el mayor productor brasileño de soja, presenta una producción de 27, 868 millones de toneladas, con un área plantada de 8.805 millones de hectáreas, con productividad de 3.165 kg/ha (Embrapa/Conab, 2015).

Ante esta situación, la localización geográfica de ese Estado permite un costo elevado de flete, en torno a U\$ 145,00/toneladas, lo que reduce la rentabilidad del productor. La región de influencia de las BR - 163, BR - 230, y PA – 254, además de la Hidrovía Tapajos – Teles Pires, convergente con los puertos de Santarém (PA) y de Miritituba (PA), se volvieron cruciales y se presentan como estratégicas y competitivas respecto al flujo de productos brasileños, con énfasis en el emergente cultivo de granos producidos en los Estados de Mato Grosso y de Pará.

El gobierno brasileño, presionado por el agronegocio, posibilitó nuevas concesiones de carreteras para la iniciativa particular, atendiendo a las exigencias de los productores rurales matogrossenses.

Esas nuevas concesiones fueron incluidas en el plan de integración y logística del gobierno federal, consideradas muy importantes para la logística nacional, lo que promovió la pavimentación del recorrido hasta el Puerto de Miritituba, en Itaituba (PA).

Los productores rurales del Estado de Mato Grosso y del de Pará promovieron dos seminarios en cada uno ellos, con el objetivo de garantizar la conclusión del asfalto de la BR - 163 en toda su extensión, hasta el final del año 2015, por considerar esa obra como uno de los pilares de aceleración del proceso de desarrollo de la Amazonia y el país.

Los municipios de Jacareacanga, Trairão, Itaituba y Novo Progresso, localizados en el sudoeste paraense, y Santarém, en el Bajo Amazonas, pueden generar un aprovechamiento de 1,2 millón de hectáreas de sabana con expectativa de producción de 2,1 millones de toneladas

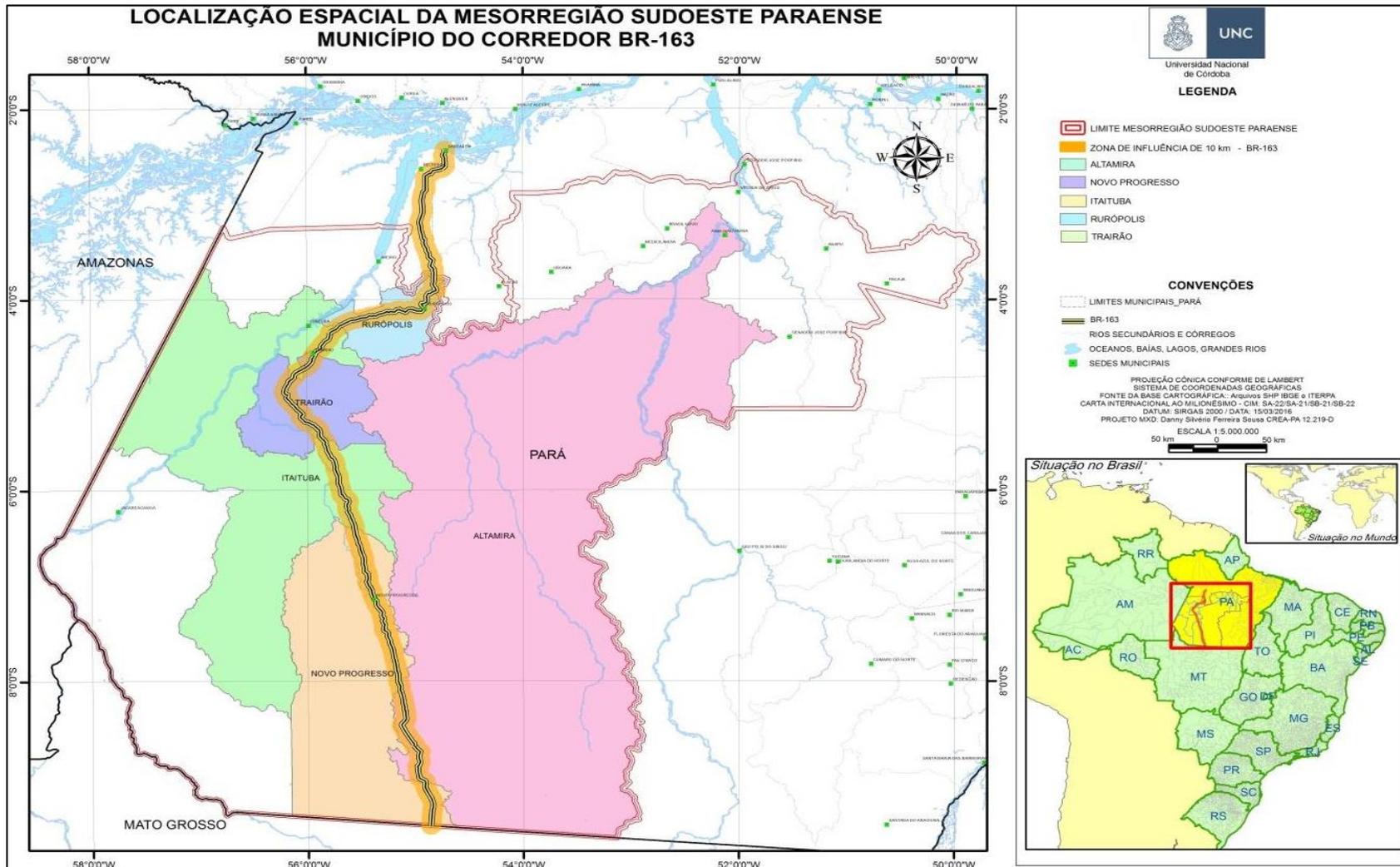
de soja (SAGRI, 2014). De acuerdo con la Secretaria de Estado de Agricultura (SAGRI), estos municipios constituyen nuevos polos de soja, incentivados por el gobierno del Estado de Pará con la consultoría técnica de la empresa Campo Agropecuaria, responsable de la parte tecnológica de la soja implantada en la región centro-oeste, actualmente la mayor productora nacional de grano.



Foto 25: Producción de soja en el municipio de Novo Progresso (PA). **Fuente:** Sagri (2014).

La producción de soja en el suroeste paraense es resultado del avance de la región, definida como nueva frontera, lo cual posibilita la aceleración de compras de lotes por productores rurales del Rio Grande de Sul, de Paraná y de Mato Grosso. El bajo precio de lotes en la nueva frontera fue decisivo para el desplazamiento de productores rurales que comercializaron sus propiedades, principalmente, en Rio Grande de Sul y Paraná, y se desplazaron hacia el centro-oeste y norte de Brasil, con la expectativa de lograr mejores condiciones de vida con el apoyo de actividades económicas como la explotación de madera, de pecuaria bovina y, en la actualidad, la producción de granos.

Figura 16: Localización espacial de la mesorregión de suroeste paraense (Municipio de recorrido de la BR-163)



Fuente: IBGE (2010). Adaptación: AFSJ (2015).

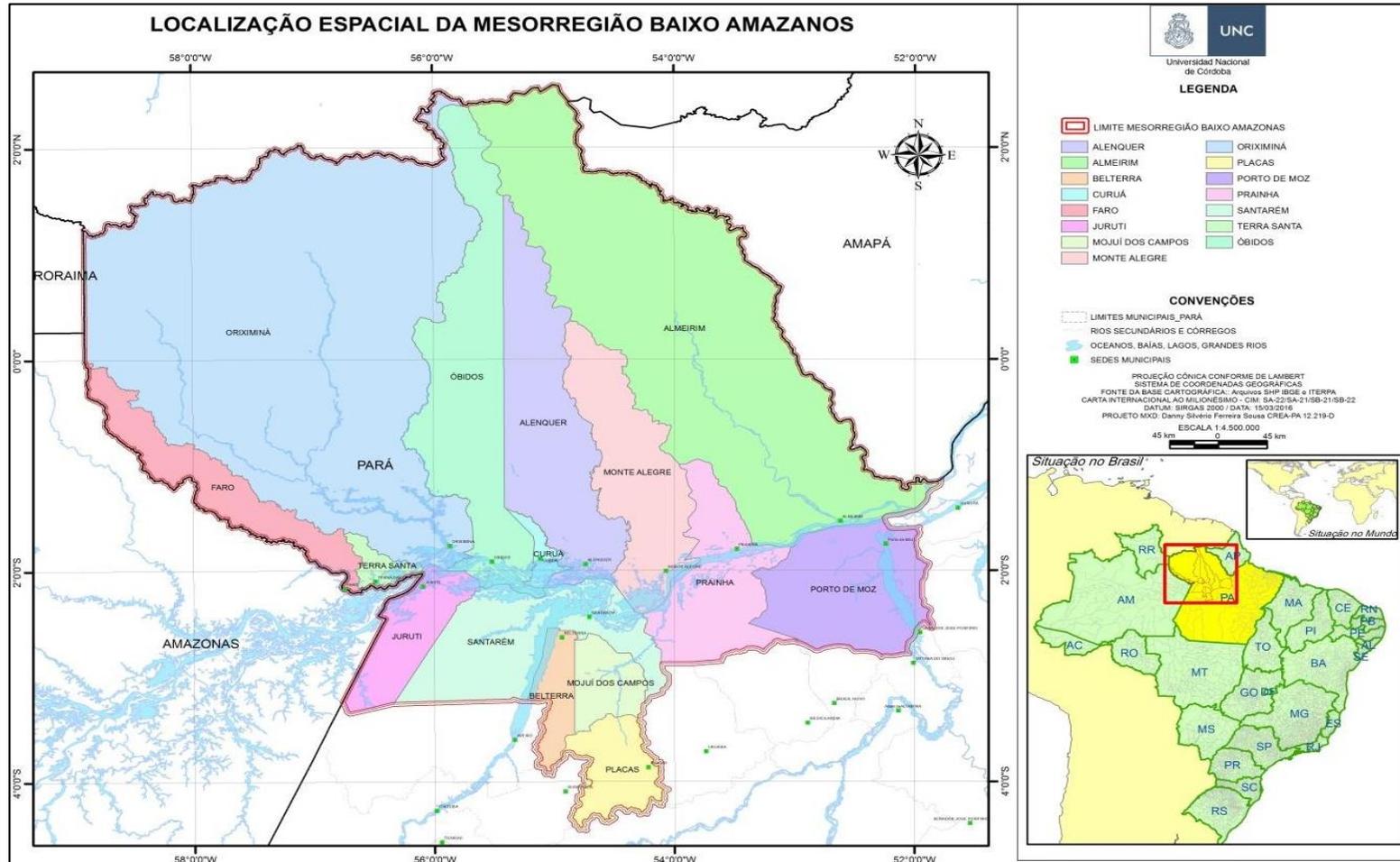
En el recorrido del agronegocio (figura 16), la relación entre los productores rurales y comunidades locales está en conflicto. Un ejemplo ocurrió en la Comunidad de Açaizal, localizada a 40 kilómetros del centro de la ciudad de Santarém, considerado el mayor municipio de Tapajós, con aproximadamente 300 mil habitantes. La entrevista del Sr. Itaguaí Mendes da Silva al periódico *O Liberal*, en 2011, denuncia la agresión sufrida por esas comunidades cuando se enfrentaron con los los productores rurales recién llegados de otras regiones del país.

El aumento de la población en los recorridos de la Br – 163 (1.739 km) y en los márgenes del río Tapajós se relaciona con el conjunto de grandes emprendimientos, que van desde la construcción de hidroeléctricas, pasando por las carreteras, hidrovías, puertos fluviales y, con éstos, proyectos direccionados a la mineración.

“Esa comunidad además de plantar la propia roza y sacar pescado de arroyos que bañan el poblado, las cincuenta y cuatro (54) familias descendientes de indígenas y nordestinos también ejercían trabajo como vaqueros o capinadores de pasto en las haciendas de ganado que circundaban el Açaizal. Entre tanto, con la llegada de los “gauchos”, como son rotulados los productores rurales de granos que compraron las tierras de los creadores de bueyes a partir del año de 2001, la relación con los nuevos vecinos nunca fue tan tensa. Nosotros estamos cercados por la soja. La gente no puede ni criar gallinas. Antes, los animales quedaban libres. Ahora, no da para soltar. Si los sueltan y van para el área de los gauchos, mueren”. (*O Liberal*, 2011 - Entrevista a Mendes da Silva).

Asociadas a la expropiación de tierras, esas comunidades sufren problemas ambientales como el asentamiento de ríos y la contaminación por agrotóxicos provenientes de los arroyos originados de la cultura de soja. En ese sentido, las propiedades que actúan en la producción de soja crecieron en torno al puerto de la multinacional Cargill, instalada en la boca del río Tapajós, en la ciudad de Santarém y en el municipio vecino de Belterra, en el Bajo Amazonas, como se observa en la figura 17.

Figura 17: Localización espacial de la mesorregión de Bajo Amazonas

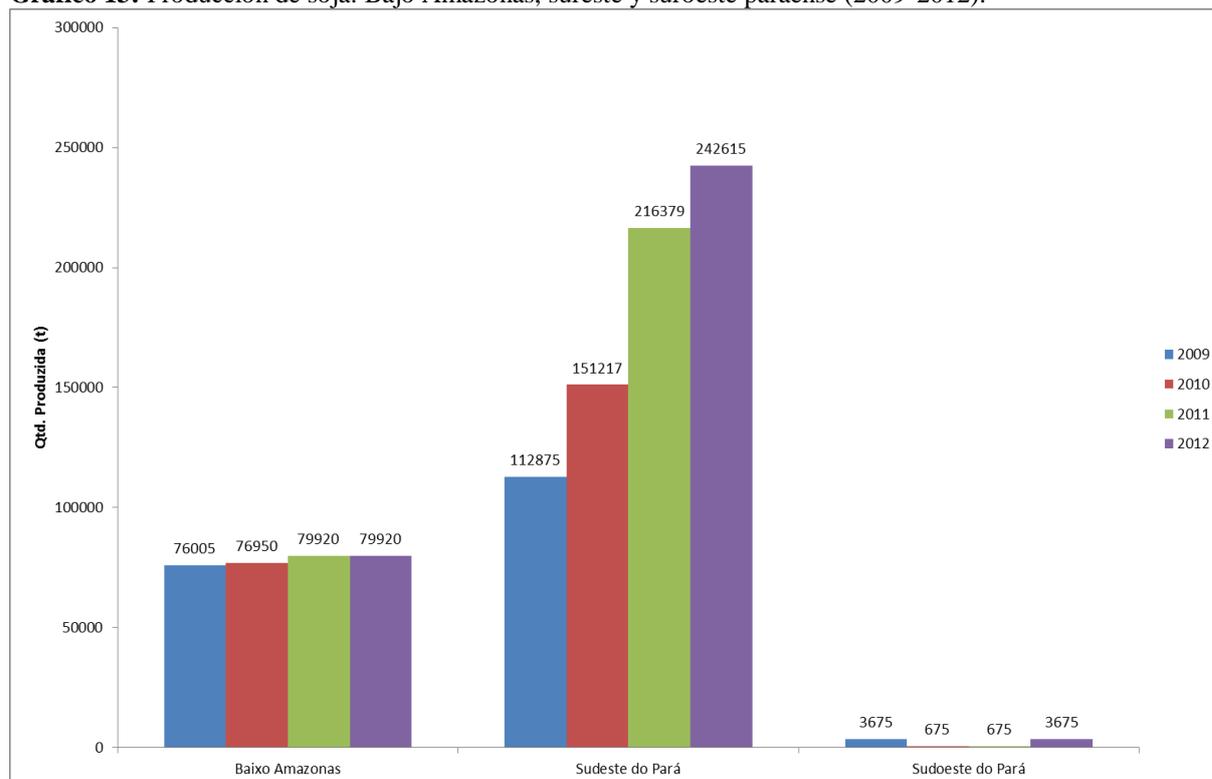


Fuente: IBGE (2010). Adaptación: AFSJ (2015).

La FAEPA (2013) indica que existían 170 productores rurales registrados en la Cargill en el año 2013. En la multinacional norteamericana se cargan las bodegas de buques capaces de transportar hasta 60 mil toneladas de granos. En Itaituba, en el puerto de Miritituba, barcasas de pequeños portes son de La Trading norteamericana, considerada una de las mayores comerciantes de materia prima agrícola del mundo, siendo la principal fuente de financiamiento de los productores rurales del oeste y sudoeste del Estado de Pará. Los cargamentos son principalmente granos, y viajan por los ríos Tapajós y Amazonas, con destino a otros puertos de mejor infraestructura, como los de los municipios de Santarém, Barcarena y Santana. En ese recorrido marítimo no fluyen solo granos, sino también productos de la Zona Franca de Manaus (ZFM), minerales y personas.

Es importante destacar que la producción de soja es diferente de los cultivos que fueron estudiados, ya que se identifica en una única región del Estado de Pará. Este cultivo puede ser encontrado en el sur de Pará, entre las carreteras BR – 158, PA – 150 y el Río Araguaia, a través de incentivos del gobierno del Estado de Pará y la Compañía Vale del Río Dulce (CVRD), comprendiendo áreas de las municipalidades de Redenção, Pau D’Arco, Conceição do Araguaia y Santa Maria das Barreiras.

Gráfico 13: Producción de soja: Bajo Amazonas, sureste y suroeste paraense (2009-2012).



Fuente: IDESP, Estadística Municipal (2013).

El gráfico 13 destaca 3 mesorregiones del Estado de Pará insertadas en la producción de ese grano. Se menciona el Bajo Amazonas, el sureste y el suroeste paraense. Es importante destacar que el sudeste paraense está representado por las microrregiones de Conceição do Araguaia, de Paragominas y de Redenção. El Bajo Amazonas incluye la microrregión de Santarém y el sudoeste paraense, y presenta las microrregiones de Itaituba y Altamira como polos de granos del Estado de Pará. El mismo gráfico demuestra la cantidad producida.

Es necesario entender que esa mesorregión fue la pionera en la producción de ese grano. El hecho de que el suroeste paraense pueda ser demostrado con números inferiores a los de otras mesorregiones no quiere decir que esa región no sea significativa. Eso demuestra cuánto va a crecer, siendo considerada la frontera más nueva del Estado de Pará, lo cual se consolida con la cantidad de obras de infraestructura direccionadas hacia ese eje.



Foto 26: Equipamientos utilizados en la producción de soja en Uruará/PA. **Fuente:** Trabajo de Campo, 2007.

La producción de soja, además de exigir medios de producción sofisticados, como destaca la foto 26, fue introducida en 3 polos en el Estado de Pará, como se observa en el gráfico 13. Se pueden destacar los municipios de Redenção y Paragominas (sureste), el de Santarém (Bajo Amazonas), y más recientemente los de Uruará y Novo Progresso (suroeste), que modificaron el perfil de los empleadores rurales de esos polos que antes establecían una relación

más cercana y personal, en un contexto regional. Estos empleadores asumen un establecimiento rural, haciendo uso o no de la tierra y de los recursos naturales bajo su protección, resultado de criterios empresariales capitalistas (Costa, 2000).

De acuerdo con Bruno, existe una tendencia a la despersonalización en el modelo actual de sociedad brasileña, que durante décadas fue construido en un entretrejo de los viejos procesos y viejas relaciones paternalistas. Esto ha permitido a la agroindustria generar comportamientos desiguales relacionados al proceso productivo, en lo relativo a las prácticas de dominación y la supuesta racionalidad empresarial, de modo que se conserva el dominio personal y se recrean los vínculos de dependencias en los contratos de integración, en el crédito y en la comercialización y, por otro lado, en la emergencia de nuevos modelos.

El avance del agronegocio a través de *commodities* no se hace presente solamente en Brasil, sino que nuestros países latinoamericanos también son contemplados por esa dinámica en el espacio rural, como resultado de un capitalismo agrario. En Paraguay, Viladesau (2008) destaca el agronegocio de la soja y sus impactos sociales y económicos durante la segunda mitad de la década de 1980 y principios de 1990. En el cambio de siglo (1999-2000), las grandes corporaciones actuaron de forma puntual, con la agroexportación de soja genéticamente modificada y con uso intensivo de insumos. Esta política constituyó un riesgo para la salud humana, debido a la intoxicación y contaminación de la flora y la fauna por uso intensivo e inadecuado de herbicidas y pesticidas.

La foto 27 destaca grandes extensiones de tierra y la utilización de incrementos tecnológicos en el ciclo de la soja, en los municipios de Uruará y Santarém, en el Estado de Pará. Es importante mencionar que, a partir de 1990, la política de expansión agroexportadora registra un aumento en toda América Latina.

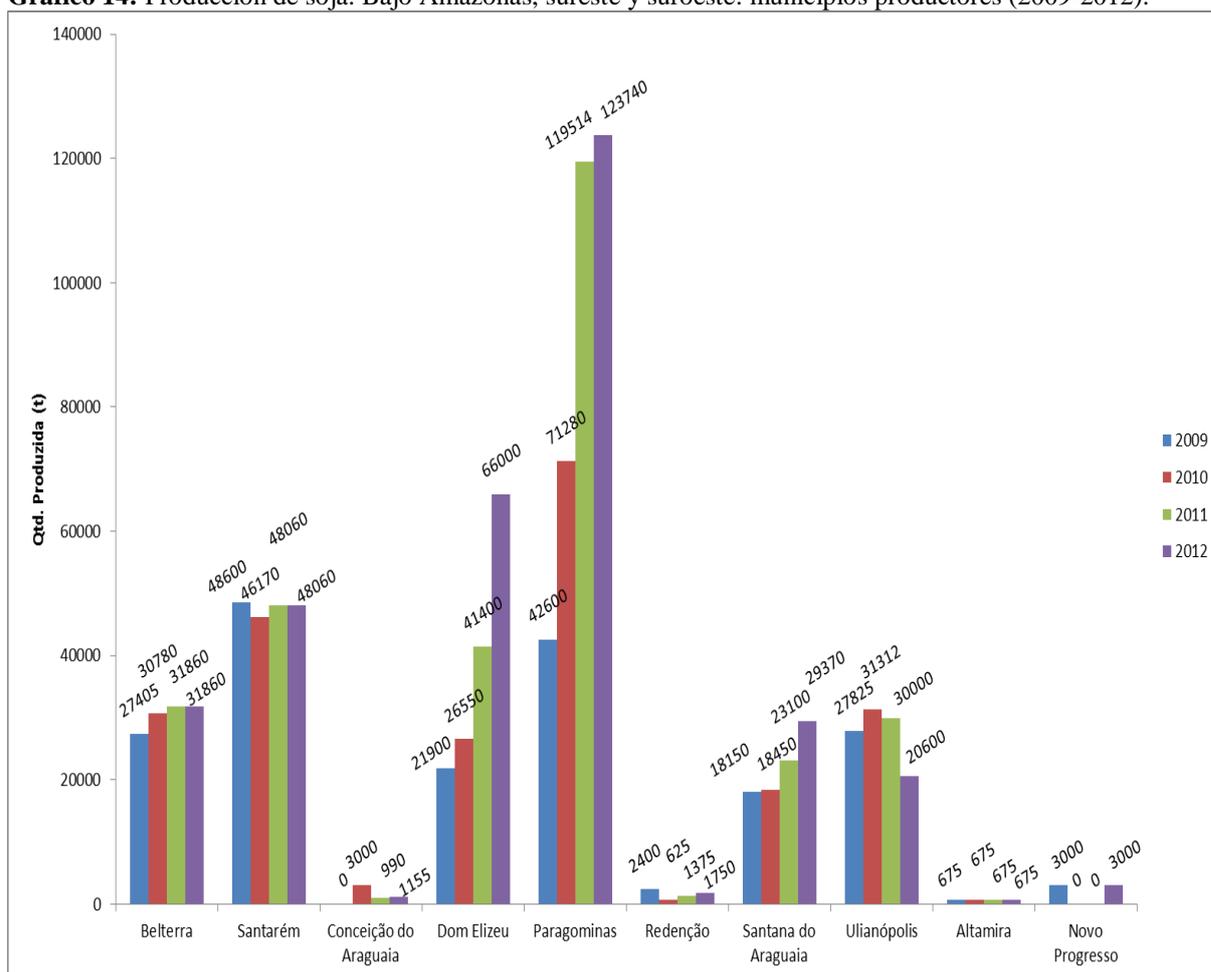


Foto 27: Ciclo de producción de soja, camino vecinal 180 Norte de la PA 370, entre los municipios de Uruará y Santarém (PA). **Fuente:** Trabajo de campo (2007).

Estos nuevos estándares también acompañan los privilegios de la era informacional, empleados en las sociedades contemporáneas por medio de nuevas tecnologías, instalados en los latifundios en asociación o consorcios con el capital financiero industrial nacional e internacional. Sin embargo, los polos de inserción de la soja discutidos en esta investigación son caracterizados por la concentración de la tierra, aliados a la violencia y a la impunidad contra trabajadores rurales en diferentes representaciones.

Bruno enfatiza que el propio desarrollo y el aguzamiento de la concurrencia hicieron surgir nuevas y sofisticadas técnicas de gestión y de control sobre los trabajadores rurales, que se transformaron en poderosos medios de explotación y que profundizan la subordinación.

Gráfico 14: Producción de soja. Bajo Amazonas, sureste y suroeste: municipios productores (2009-2012).



Fuente: IDESP, Estadística Municipal (2013).

En el Estado de Pará esta dinámica no fue diferente, principalmente en los municipios que pasaron a producir materias primas, por ejemplo, de la soja. De acuerdo con el gráfico 14, nuevos municipios emergen entre 2009 y 2012. Dentro de los indicados, merece mencionarse Novo Progresso en el suroeste paraense, por el sindicato de productores rurales vinculado a la FAEPA que más crece económicamente en esta región (FAEPA, 2013). Esto evidencia la supremacía de la territorialidad patronal en relación a las otras territorialidades presentes en el espacio agrario paraense y, principalmente, de esta región conocida como nueva frontera. El patronato rural presiona al gobierno federal para que posibilite la infraestructura, se incentive el uso de la biotecnología y se resuelvan problemas de naturaleza socio-ambiental y de la tierra que involucran indígenas, cimarrones y ribereños, además de la valorización cambiaria y la concentración de mercados de insumos y del agronegocio.

Es frecuente en la región estudiada el uso de la violencia contra los líderes que representan otras territorialidades, ya sean ellas católicas, sindicales o profesionales liberales.

La ocupación ilegal de tierras, la extracción de maderas y los asesinatos de trabajadores rurales forman parte de lo cotidiano de las familias que ocupan este municipio. La situación fue observada en el lugar a través de la realización de un trabajo de prospección arqueológica en el año de 2007.

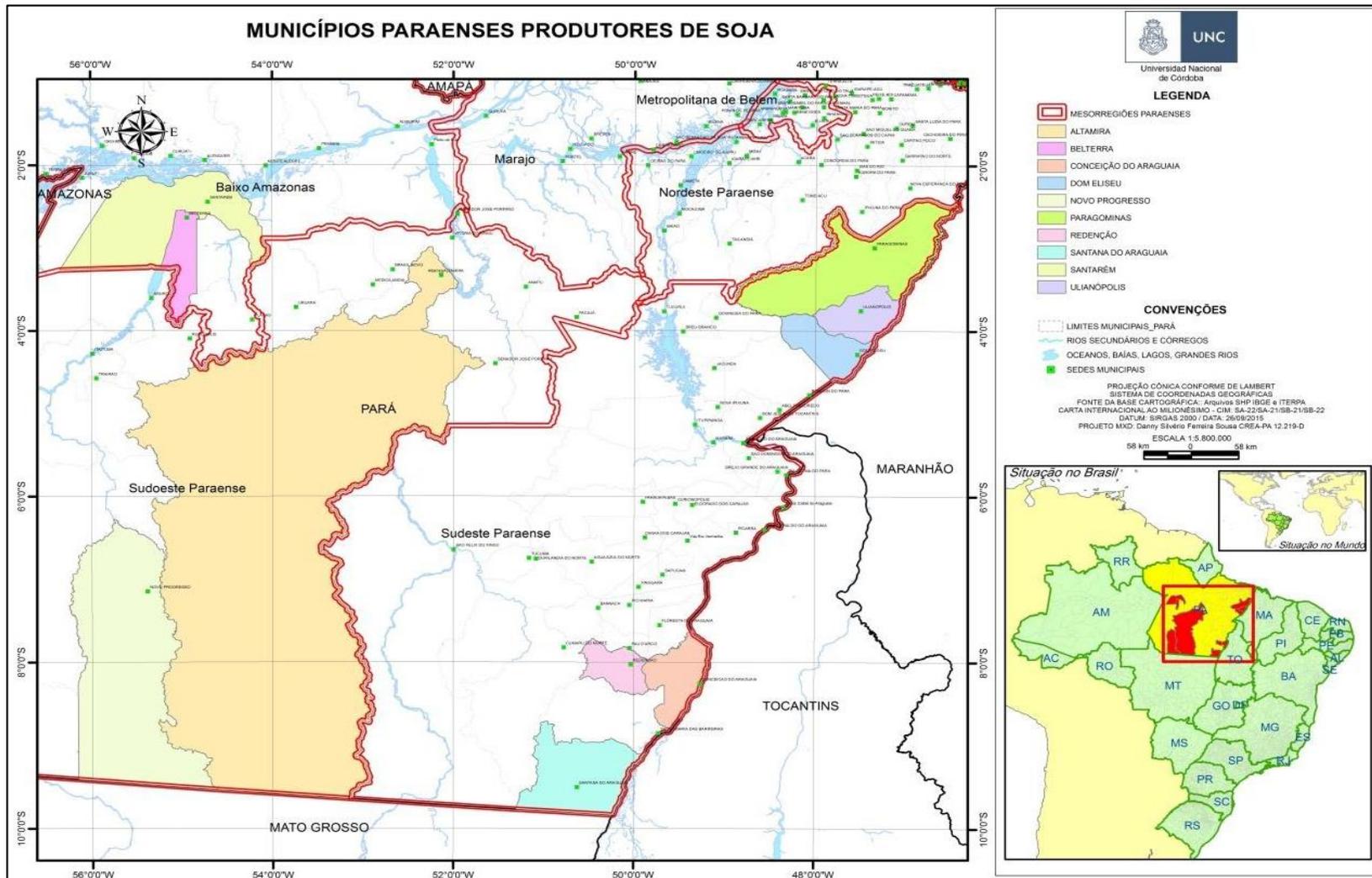
En el año de 2015, la policía federal promovió una operación conocida como “Operación Castañera”, que había dirigido un grupo que actuaba a lo largo de la carretera BR- 163, en la región entre los municipios de Altamira y Novo Progresso, investigando crímenes ambientales y otros delitos. El resultado de esta operación culminó en la prisión de 6 personas, además del empresario (EAC) que, según la policía federal, comandaba una cuadrilla organizada que operaba 100 millones de reales (Ministerio Público Federal – MPF, 2015).

El empaquetado en los bosques nacionales, reservas indígenas y asentamientos proporcionó una deforestación equivalente a 15 mil campos de fútbol. Esta área concentraba cerca del 10 % de toda la deforestación de la Amazonia de 2012 a 2014. De acuerdo con el IBAMA (2015), los mayores focos de deforestación ilegal en la Amazonia están localizados en los márgenes de la BR – 163, entre los municipios de Novo Progresso, Itaituba y Altamira.

De acuerdo a los gráficos 13 y 14, la mesorregión del sudoeste es representada principalmente por los municipios de Altamira y Novo Progresso, destacado como nueva frontera. En comparación con otras mesorregiones del Estado presenta datos inferiores, sin embargo, se observa que sufre un elevado índice de deforestación e invasiones ilegales de tierras asociadas a otros delitos, relacionados al avance del agronegocio en la región.

Las actividades económicas como la pecuaria y producción de granos ganan pujanza en esta región del Estado, lo que ocasiona la llegada de productores rurales de otras regiones de Brasil que se benefician de la compra ilegal de tierras por precios considerados bajos y razonables en el mercado inmobiliario rural.

Figura 18: Municípios paraenses produtores de soja.

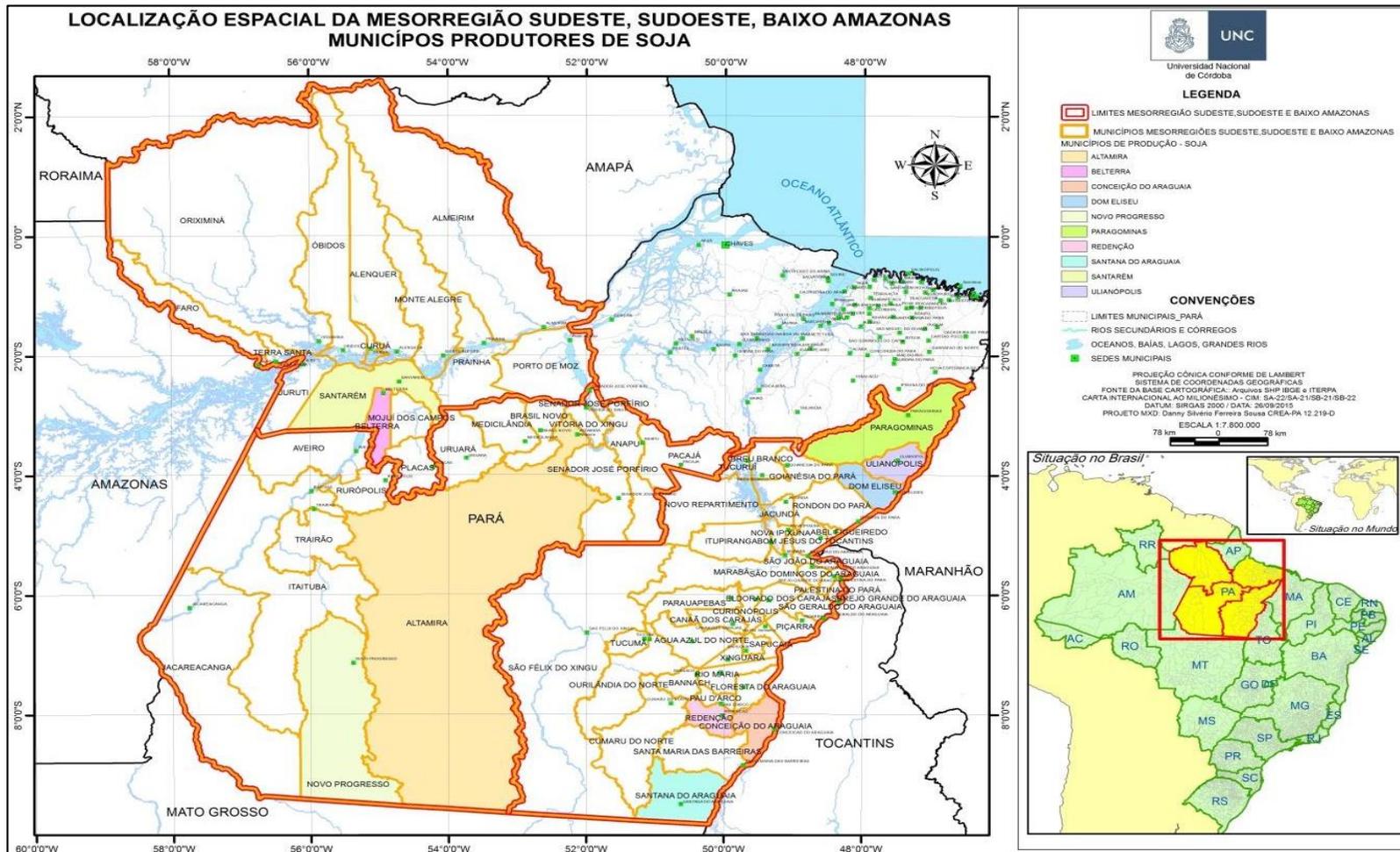


Fuente: IDESP: Estadísticas Municipales. Adaptación: AFSJ.

La figura 18 representa la cartografía de los municipios paraenses productores de soja. Es posible observar que esta actividad económica tuvo inicio por la región sureste del Estado y, de forma acelerada, realizó un desplazamiento hacia las regiones de Bajo Amazonas y suroeste paraense. De las actividades económicas estudiadas, la soja es la única que se consigue cultivar por casi todo el Estado de Pará, y agrupa un número significativo de municipios, como demuestra la leyenda de la figura mencionada.

La intervención del gobierno estatal y del federal posibilita la inserción de nuevos actores sociales, principalmente en la región que denominamos nueva frontera. Estos actores fortalecen la dinámica de la tierra, y proveen disputas por la posesión y el uso de la tierra. Poseen recursos financieros debido a las ventas de sus propiedades en otras regiones del país, como el sur, sureste y centro-oeste, con el mercado inmobiliario, consolidado por el agronegocio, asociado a la política de incentivo gubernamental que beneficia a estos productores rurales.

Figura 19: Localización espacial de la soja en el Estado de Pará, por mesorregión.



Fuente: IBGE (2010). Adaptación: AFSJ (2015).

Los trabajadores rurales, representados por diferentes sujetos, luchan contra el avance del agronegocio, cuyo objetivo es constituirse como la principal actividad económica de esta región. La falta de incentivo, los problemas de orden de la tierra y la violencia debilitan el movimiento de trabajadores rurales que, organizados en fundaciones, asociaciones y sindicatos, buscan alternativas para frenar la expropiación frecuente en esta región.

La figura 19 espacializa los municipios productores de soja en el Estado de Pará, y destaca 3 mesorregiones importantes, citadas anteriormente. El suroeste paraense se presenta como la nueva frontera, por lo que esta región es investida de gran capital, lo que presiona al Estado a promover obras de grandes, medianos y pequeños portes al servicio del agronegocio.

Al finalizar el capítulo que trata de la regionalización fundiaria y la territorialidad patronal rural en el Estado de Pará, se analizó una organización espacial de actividades económicas que predominan en el archipiélago de Marajó, en el noreste, sureste y suroeste paraense, donde se establecieron cuatro momentos o fases de una zonificación cartográfica del agronegocio en el Estado.

La Amazonia sufrió diferentes formas de despojo y expropiación. El primer término es definido por Lopes (2013) como la acción de privar a alguien de la propiedad o quitar o de hacer perder la propiedad. En este caso, la expropiación se vuelve hacia un procedimiento generalmente estatal. El segundo término, es utilizado por Oliveira (1990), como sinónimo de saqueos de recursos naturales muy empleados a la región amazónica. Los agentes nacionales e internacionales y su alianza con el capital multinacional aceleró la internacionalización de los recursos de la Amazonía.

La ocupación de la Amazonia era una cuestión central, un nuevo formato de ocupación que viniera a romper como el modelo colonial y milenarista, involucrando a los indígenas, ribereños y otros ocupantes de tierras. El nuevo formato anuncia los grandes proyectos y fortalece la exportación de esos recursos, internacionalizando la economía brasileña. Así, Porto-Gonçalves (2001) afirma:

“En la Amazonia, desde los años 1960, conviven dos patrones socio-geográficos. Por un lado, el patrón antiguo que se organiza a través del río, desde el llamado ‘ciclo de las drogas del sertão’. De otro, el patrón que se estructura a partir de la carretera, inspirado en razones geopolíticas, que nos dio, por ejemplo, la carretera Transamazónica en 1970, con el Programa de Integración Nacional (PIN). Este patrón inaugura la fase actual de violencia y devastación de la Amazonia. Son las carreteras Transamazónica, la Cuiabá-Santarém, la Cuiabá-Porto Velho, Porto Velho-Manaus y la Manaus-Caracas, en fin, las carreteras que cortan la Amazonía con absoluto desdén por los ecosistemas y sus pueblos. Junto vinieron las grandes hidroeléctricas, como las de Tucuruí y la de Balbina, que daban soporte a los

proyectos de industrialización de la Zona Franca de Manaus y del Programa Grande Carajás y de explotación de aluminio en Barcarena, estos últimos en Pará”.

La internacionalización de la Amazonia proyectó un nuevo debate acerca de la naturaleza; en este caso, el Estado de Pará se inserta en ese nuevo modelo. Los sectores capitalistas presentan horizontes contradictorios sobre el destino de la región. Como afirma Porto-Gonçalves (2001), cuando se refiere a los sectores capitalistas:

“Ya no existe, sin embargo, más consenso, incluso entre los sectores capitalistas, sobre el destino a ser dado a la región. Para el sector de la burguesía ligado a la ingeniería genética, la diversidad genética es fundamental, y derribar la selva ya no genera consenso entre las clases capitalistas. En resumen, un maderero tradicional, un gran ganadero, no piensa el destino de la mata de la misma forma que una empresa de ingeniería genética o de venta de "cosméticos naturales". Además, el movimiento ecológico gana fuerza señalando los límites de la intervención de las sociedades en la naturaleza”.

El escenario político y económico anunció la fragilidad del Estado en función del neoliberalismo de los años de 1980 y del avance técnico-científico informacional que trae consigo nuevos medios de comunicación, llegando a ser evidentes otras territorialidades representadas por caucheros, castañeros, buritizeiros, açazeiros, balairos, cimarrones e indígenas. De acuerdo con Porto-Gonçalves (2015), esas poblaciones campesinas y extractivas ponen en cuestión el proceso de ocupación y concentración agraria, se suman, así, al movimiento ambientalista (Porto-Gonçalves, 2015).

Esos estudios son necesarios y fundamentan el quinto y último capítulo de la tesis, orientado a la territorialización del patronato rural en el Estado de Pará, que trata del avance de la territorialidad patronal y sus reflejos, como por ejemplo los conflictos y homicidios, y la caracterización de los empresarios rurales en el espacio agrario paraense.

Capítulo 5

TERRITORIALIZACIÓN DEL PATRONATO RURAL EN EL ESTADO DE PARÁ

5.1 Territorialización de empleadores rurales

El estudio de la territorialización del patronato rural de Brasil y, en particular, del Estado de Pará no se diferencia de la lógica organizacional de esa categoría de análisis en otros países latinoamericanos, cómo podemos demostrar en los trabajos de Porto-Gonçalves y Hoscmann (2016), Viladesau (2008), Graz y Fernández (2009 y 2017).

La obra organizada por Fernandes (2008), *Campesinado y agronegocio en América Latina: la cuestión agraria actual*, demuestra que su significación y definición se orientan a la relación de poder que se debate constantemente. En este sentido, diferentes territorios se componen en un escenario de conflictos, causados a partir de las relaciones de dependencia entre los campesinos con el agronegocio, los cuales, en esta investigación, se presentan como patronato rural.

La referida obra contextualiza los resultados del Grupo de Trabajo en Desarrollo Rural del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso) de 2005, divididos didácticamente en 2 partes. La primera, orientada al estudio del agronegocio en América Latina, pone énfasis en el agronegocio y la producción de soja en Paraguay, el campesinado y agronegocio de la naranja en Estados Unidos y Brasil, estudios sobre agronegocio y agroecología en el contexto del desarrollo rural brasileño, la agroindustria y la expansión del agronegocio en Argentina, pequeños productores y agronegocios en México, así como el agronegocio y nuevos modos de conflictividad. La segunda, por su parte, destaca el desarrollo territorial y la resistencia campesina en América Latina, discutiendo el proyecto de dominación y resistencia campesina en Bolivia (Tarija), Brasil (São Paulo), Argentina (Salta y Misiones).

La obra requiere atención por la dimensión académica que implica estudiar el avance del agronegocio y la resistencia campesina en diferentes países latinoamericanos. Si bien no agota el universo de trabajos o investigaciones realizadas en esos países, enriquece el tema en cuestión.

Los estudios sobre los distintos tipos de territorios y de movimientos socioterritoriales reflejan el fortalecimiento de conflictos entre los sujetos involucrados en la cuestión agraria en América Latina. Por ejemplo, el texto *Despojos y resistencias en América Latina / Abya Yala*,

de los organizadores Porto-Gonçalves y Hoszman (2016), recoge trabajos que reflexionan a partir de procesos de resistencias frente a procesos de despojo actualmente en curso. Las instituciones, las organizaciones y los sujetos construyen su propio territorio, utilizando factores específicos para mantenerlo, donde paralelamente interviene el poder político o el capital internacional.

Al discutir la territorialización del agronegocio, asociado a la expansión de la frontera agrícola, merece mención el ejemplo argentino. En este caso, Bernardes y Maldonato (2017), contextualizan el denominado proceso de "agriculturización" en este país, en el que la soja es la principal protagonista. En las provincias de la región pampeana, según datos del Ministerio de Agroindustria de la Nación, como Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, la soja fue introducida en la cosecha 1971-1972, con apenas 800 hectáreas plantadas, alcanzando, posteriormente, en la cosecha 1989-1990, cerca de 1,4 millones de hectáreas.

Así, al estudiar los orígenes históricos del desarrollo del agropampeano en Argentina, Ameghino (1988) destaca que la producción agraria pampeana ingresó en una etapa "moderna" por la influencia de la extensa propiedad del territorio y por la creciente presencia del capital extranjero, lo que la hizo funcionar de forma decisiva en las instalaciones del nombrado "modelo agroexportador". La "Conquista del Desierto"²⁸ generalizó la desapropiación indebida de tierras pertenecientes a los pueblos originarios de otras partes del país que se localizaron al sur de las Provincias de Buenos Aires y en la Patagonia.

La forma de dominación del patronato rural brasileño es similar desde el punto de vista de las estrategias utilizadas para la construcción y fortalecimiento de territorios, y la promoción de la expropiación de tierras y arrendamientos por medios de los productores, debilitando de manera significativa a los trabajadores rurales organizados por una base de carácter familiar.

Cuando el patronato rural presenta grandes propiedades, que pueden o no ser mecanizadas, alquiladas. Cuando eso ocurre, se presentan situaciones abusivas, lo que generaliza la explotación de los trabajadores rurales, que pasan a vivir en condiciones precarias de vida y reciben salarios bajos.

En ese escenario, el espacio agrario de Argentina sufrió una fuerte concentración de derecho de la propiedad en manos de nacies oligarquías rurales, asociadas a la burguesía intermediaria, que era dirigida por el capital extranjero. Tal situación consolidó el avance del capitalismo y proporcionó otras formas de producción y paquetes tecnológicos, por medio de

²⁸ La denominada "Conquista del Desierto" fue una campaña militar genocida para la apropiación de tierras por parte de la élite gobernante en la Argentina, en los fines de la década de 1970, comandada por el General Julio Argentino Roca.

la intensificación de la agricultura, la importancia de la renta sobre el suelo y el desarrollo del proceso de concentración de la economía capitalista (Ameghino, 1988).

El nuevo modelo, desplegado a partir de la crisis de 2001, impulsó la producción de soja en diferentes dimensiones: productivas, sociales y simbólicas de la globalización en la agricultura argentina. La exportación de grano, en especial la soja, asume un papel importante en la economía de ese país. Las reformas de 1990 y el proceso de innovación tecnológica fueron esenciales para la implantación de este nuevo modelo.

Las grandes protagonistas del proceso son las empresas multinacionales como, por ejemplo, Monsanto, que dominará el mercado. Entre los resultados de esto, se incluyen profundos cambios técnicos y agronómicos y una nueva representación social del sector. Cabe señalar que la división social del trabajo sufrirá cambios. El agronegocio se legitima, personaliza un productor moderno e innovador, con una organización flexible, hábil para la gestión y dotado de alta tecnología, debilitando la agricultura familiar. Independientemente de la región o el país, el agronegocio se fortalece legitimando su modelo perverso, concentrando tierra y mecanizando el espacio agrario.

La territorialización y el fortalecimiento del patronato rural del Estado de Pará se evidencian en la investigación realizada en cuatro mesorregiones que estaban asociadas a actividades económicas específicas, las cuales alteraron drásticamente el campesinado paraense que, a su vez, se definió a través de las luchas de los campesinos por las condiciones de vida precaria, los dilemas, las conquistas del campesinado y los términos políticos de las décadas de 1950 hasta 1980. Al respecto, Fernandes, Medeiros y Paulilo (2009) plantean lo siguiente:

“En términos generales, podemos decir que es el campesinado una categoría analítica e histórica, se compone de poliproductores, integrado en el juego de las fuerzas sociales del mundo contemporáneo. Para la construcción de la historia social del campesinado de Brasil, la categoría será reconocida por el modo de producción y las variables de nivel en el mercado, un término que abarca, salvó las singularidades propias de cada formulario, los mercados locales, mercados de redes, nacional e internacional. Si la relación con el mercado es característica distintiva de estos productores (productores, agricultores, recolectores), las condiciones de producción mantienen características específicas que se basan en la asignación o la contratación de mano de obra familiar”.

Para contextualizar la categoría política, es necesario explicar la formación de la sociedad brasileña y la diversidad de las condiciones de vida de los campesinos, por medio de una designación de los colonos, arrendatarios, poseedores, añadidos, cuyos términos no pueden

ser comprendidos sin una articulación con la gran producción agroindustrial o pastoril (Consejo Editorial Académico, 2009).

El movimiento campesino de Brasil comenzó a ganar fuerza debido a la propia dinámica social, organización y lucha del campesinado. Como plantea Wanderley (2014), la representación de la agricultura brasileña asociada a grandes propiedades de monocultivos y agroexportadoras es fruto de una "amnesia social" que niega la contribución del campesinado a la sociedad y su contribución a lo largo de nuestra historia.

Desde mediados de 2003, de acuerdo con Fernandes et al (2009), se llevó a cabo una articulación colectiva bajo el liderazgo de Movimiento de Pequeños Agricultores (MPA), la cual agregó, en seguida, la Vía Campesina de Brasil, compuesta por el Movimiento de Pequeños Agricultores (MPA), el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), el Movimiento de los que fueron Afectados por represas inundadas (MAB), el Movimiento de Mujeres Campesinas (MMC), la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT), la Pastoral de la Juventud Rural (PJR), el Consejo Indigenista Misionero (CIMI) y la Federación de los Estudiantes de Agronomía de Brasil (FEAB).

La organización política de ese movimiento en la interfaz con estudiosos y pesquisadores vinculados a grupos de investigadores de universidades y otros centros de producción de conocimiento sobre la temática en cuestión ha surgido en función del avance de la territorialización del patronato rural de América Latina. En Brasil, este movimiento se ha fortalecido en áreas de fuertes tensiones sociales. El Estado de Pará y el norte de país se establecen como un espacio de constantes disputas entre el patronato rural y el movimiento de los campesinos.

Fernandes, Medeiros y Paulilo (2009) afirman que las luchas de los campesinos son señales de resistencias del campesinado frente a la desterritorialización de esa categoría político-social, la cual, en los últimos años, atraviesa un intenso proceso de expropiación.

Los resultados de esos conflictos propiciaron la formación de identidades múltiples, que se añadieron a una diversidad de situaciones y búsquedas, principalmente en el espacio de la Amazonia. En esos espacios, los seringueiros, las rompedoras de coco, los fluviales, los sin tierra, los agricultores familiares, los cimarrones, los asentados y los afectados por represas se constituyen como representantes de los múltiples movimientos sociales y/o territoriales que buscan afirmar sus particularidades y reivindicaciones frente al Estado de Pará, a través de políticas públicas que pugnan por un reconocimiento social y político.

El estudio de Assis (2009) sobre los asentamientos de Marabá, en el sureste del estado de Pará, enfatiza la estrategia de politización y participación de los líderes campesinos en los actos públicos oficiales realizados por el gobierno estatal. Esta estrategia sirvió para lograr el reconocimiento de la categoría ante los organismos oficiales, además de atender temas relacionados con la expropiación de nuevas áreas, cambios en la gestión del INCRA, asistencia técnica, créditos, recursos para capacitación y educación, entre otras demandas sociales.

En ese horizonte, el artículo “Las caras ocultas de un conflicto: la lucha por la tierra el Eldorado de Carajás”, de Costa (2009), localizado en el sureste paraense, atribuye nuevas nomenclaturas relacionadas con la cuestión agraria de esa mesorregión. “Viejos poseros” (ocupadores de tierras), “nuevos invasores” y “comerciantes de tierras”, personas que hacen parte del cuadro analítico que resultaron de las principales causas y consecuencias del ciclo de la violencia vivida en los municipios paraenses.

Los representantes de los productores rurales solicitaron una audiencia junto a gobernadora del Estado de Pará, Ana Júlia Carepa (2007/2011), y entregaron un documento con las medidas que respondían algunas de las solicitudes presentadas en otras reuniones por las partes involucradas. En esas solicitudes, estaba el pedido apoyo al Tribunal de Justicia del Estado (TJE) para el cumplimiento de 48 mandatos de seguridad existentes en aquel momento.

En este escenario, el patronato rural paraense organizó una agenda con diferentes pautas de reivindicaciones, teniendo como punto central la reintegración de posesión de las propiedades ocupadas. Así, el Estado, a través de su aparato represivo, trasladó el mando de operaciones especiales a la mesorregión del sureste. El acto del Estado repercutió en el ámbito internacional, como mencionamos en el tercer capítulo de este documento.

La organización de la Comisión Pastoral de la Tierra, Sociedad Paraense de Derechos Humanos y otros segmentos simpatizantes del movimiento de trabajadores rurales protestaron contra la decisión arbitraria del Estado.

Pasados seis meses, hubo una serie de conflictos en los municipios del sureste paraense, como atentados contra niños, adultos, ancianos y trabajadores rurales en general, que marcaron al espacio rural paraense como uno de los más conflictivos del país.

Los empleadores rurales de la clase antagónica, vinculada a los sindicatos de los trabajadores rurales, ganaron fuerza y exigieron al patronato una mayor organización, principalmente en relación a la propiedad. El patronal creó nuevos mecanismos políticos con el fin de garantizar los intereses de los propietarios y añadió, además de las empresas agropecuarias, a los propietarios de tierras que se veían amenazados. Con ello aumentó el

número de sindicatos junto a la FAEPA y, al mismo tiempo, aumentaron el conflicto y las muertes, situación en la que se vieron afectados los liderazgos sindicales y trabajadores rurales.

De acuerdo con la Red Social de Justicia y Derechos Humanos (2007), vinculada a la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT), desde 1980 las muertes ocurridas en el campo sucedieron de forma selectiva, siendo común la presencia de los líderes en las listas de amenazas de muerte.

5.2 Conflictos y homicidios en espacio rural

El uso de la violencia sucede, a menudo, contra los líderes que representan otras territorialidades, ya sean católicas, de uniones sindicales o profesionales liberales. El asesinato de la misionera estadounidense Dorothy Stang, por ejemplo, ocurrió por orden de un consorcio de propietarios que se consideraban dueños de las tierras, en áreas situadas en una región conocida como “Terra do Meio”, en el oeste paraense, que involucra dominios de los municipios de Altamira, Anapú, Senador José Porfirio, Pacajá, Vitória do Xingu, Almeirim, Porto de Moz y otros municipios de la zona centro oeste del Estado de Pará. El acaparamiento de tierras, la extracción de madera y los asesinatos de líderes rurales y de trabajadores hacen parte de la cotidianeidad de las familias que habitan estos municipios.



Foto 28: Cuerpo de la misionera Dorothy Stang, asesinada en 12/02/2005, Anapú-PA. **Fuente:** Refkalefsky et al (2006).

Sobre la base de los supuestos discutidos por Bruno, el patronato no mide esfuerzos para mantenerse hegemónico, a través de la concentración de la propiedad y la práctica de la violencia. Sus oponentes, los trabajadores rurales, continúan siendo víctimas de esa concentración. El uso de la violencia sucede con frecuencia contra los líderes que representan otras territorialidades, por el gran número de propietarios empresariales (nacionales e internacionales) y los agricultores (regionales y locales), que sufren problemas causados por la permanencia de los mismos delante de los dueños de los medios de producción, pues el monocultivo aumenta su dependencia por la agroindustria, la cual necesita de áreas extensas para desarrollar ciertas producciones.

Cuadro 15: Violencia en el sureste paraense.

MUNICIPIO	LOCAL	MES/AÑO	Nº DE MUERTOS
Xinguara	Dois Irmãos	Junio/1985	06
Conceição do Araguaia	Ingá	Mayo/1985	03
Xinguara	Surubim	Junio/1985	17
São João do Araguaia	Ubá	Junio/1985	08
Marabá	Fazenda Princesa	Septiembre/1985	05
São Geraldo do Araguaia	Paraúnas	Junio/1986	10
Goianésia do Pará	Goianésia	Octubre/1987	03
São João do Araguaia	Fazenda Pastoriza	Agosto/1995	03
Eldorado do Carajás	Curva do S	Abril/1996	19
Eldorado do Carajás	Fazenda São Francisco	Agosto/1996 - Enero/1997	05
Ourilândia do Norte	Fazenda Santa Clara	Enero/1997	03
Marabá	Morada Nova	Julio/2001	03
TOTAL			85

Fuente: Red Social de Justicia y Derechos Humanos, 2007. Elaborado por AFSJ.

La llegada de las grandes empresas a la mesorregión del sureste paraense aumentó el nivel de violencia y asesinatos de los líderes y trabajadores rurales, hecho que se demuestra en el cuadro 16. Durante el período de 1985-2001, se puede registrar, a través de la Red Social de

los Derechos Humanos, la muerte de 85 trabajadores rurales de las propiedades de los patronales, que se distribuyen en los municipios del sureste paraense.

A partir de 1980, los asesinatos fueron realizados de forma selectiva. Esa violencia comenzó a tratarse desde su carácter político y social, porque buscaba alcanzar a los trabajadores rurales y los líderes sindicales. Los instigadores de las muertes selectivas son los empresarios rurales, representados por los agricultores rurales y los comerciantes de la región, aunque esto no se compruebe a pesar de las pruebas y los procesos posteriores de penas aplicadas a los infractores.

Cuadro 16: Asesinato de los líderes del Estado de Pará (1964 – 2016).

Nombre	Categoría	Municipios	Día/mes/año
1. Benedito Serra	Presidente de la Unión de los Agricultores de la Zona Bragantina	Castanhal	18/05/1964
2. Raimundo Ferreira Lima	Candidato al STR	Conceição do Araguaia	29/05/1980
3. Sebastião Souza de Oliveira	Líder sindical	Vizeu	08/01/1981
4. Avelino Ribeiro da Silva	Delegado sindical	Santarém	24/03/1982
5. Gabriel Sales Pimenta	Abogado	Marabá	18/07/1982
6. Benedito Alves Bandeira	Presidente STR	Tomé-Açú	04/07/1984
7. Lázaro Pereira Sobrinho	Delegado sindical	Xinguara	20/01/1985
8. Adelaide Molinari	Religiosa	Curionópolis	02/05/1985
9. Ariston Alves dos Santos	Delegado sindical	Paragominas	04/07/1985
10. Salvador Alves Santos	Delegado sindical	Paragominas	16/09/1985
11. Raimundo Maia	Delegado sindical	Rio Maria	19/09/1985
12. João Canuto Oliveira	Dirigente sindical	Rio Maria	18/12/1985
13. Paulo Fonteles	Abogado	Ananindeua	11/06/1987
14. João Batista	Político	Belém	06/12/1988
15. Expedito Ribeiro	Dirigente sindical	Rio Maria	02/02/1991
16. José Canuto	Dirigente sindical	Rio Maria	22/04/1991
17. Paulo Canuto	Dirigente sindical	Rio Maria	22/04/1991
18. Arnaldo Delcídio Ferreira	Dirigente sindical	Eldorado dos Carajás	02/05/1993
19. Antônio Teles	Dirigente sindical	Sin información	12/10/1994
20. Alcina Gomes	Dirigente sindical	Sin información	12/10/1994
21. Onalício Araújo Barros	Dirigente do MST	Parauapebas	26/03/1998
22. Valentin Serra	Dirigente MST	Parauapebas	26/03/1998
23. Rosilda Conceição da Silva	Profesora	Eldorado dos Carajás	25/03/1999
24. Euclides Francisco de Paula	Dirigente sindical	Parauapebas	20/05/1999
25. José Dutra da Costa	Dirigente sindical	Rondon do Pará	22/11/2000
26. José Pinheiro Lima	Dirigente sindical	Sin información	09/07/2001
27. Ribamar Francisco dos Santos	Presidente STR	Rondon do Pará	06/02/2004
28. Adilson Prestes	Agente pastoral	Novo Progresso	03/07/2004

29. Ivandro Rodrigues	Presidente STR	Castanhal	09/01/2005
30. Daniel Soares da Costa Filho	Sindicalista	Parauapebas	12/02/2005
31. Dorothy Mae Stang	Religiosa	Anapu	12/02/2005
32. Raimundo Moraes Pinheiro	Líder sindical	Santarém	20/05/2005
33. Antônio Matos Filho	Sindicalista	Parauapebas	08/06/2005
34. Domingos Farias dos Santos	Sindicalista	Itupiranga	08/11/2005
35. Pedro Laurindo da Silva	Líder sindical	Marabá	17/11/2005
36. Domingos Carneiro	Sindicalista	Bannach	08/01/2006
37. Manoel Coelho dos Santos	Líder sindical	Tucuruí	05/07/2006
38. Francisco Cleves Guimarães de Araújo	Líder sindical	Tucuruí	10/07/2006
39. Raimundo Nonato da Silva	Líder sindical	Mojú	20/09/2006
40. Gerson Cristo	Político	São Félix do Xingu	07/10/2006
41. Jorge das Meces Roque	Líder sindical	Tucuruí	03/12/2006
42. Marcos José Moraes Pereira	Pequeno proprietário	Conceição do Araguaia	10/05/2007
43. Antônio Raimundo dos Santos	Lider sindical	Tucurui	26/04/2007
44. Manoel da Conceição Cruz Filho	Lider sindical	Rondon do Pará/Dom Eliseu	23/10/2007
45. Josimar Elízio Barbosa	Sindicalista	Parauapebas	07/05/2008
46. Alderico Mário de Brito	Sindicalista	São João do Araguaia	24/10/2008
47. Raimundo Agnaldo Dourado de Almeida	Lider sindical	Tucurui	27/09/2008
48. Manoel Francisco Silva Souza	Lider sindical	Breu Branco	01/02/2009
49. Luiz Lopes Barros	Lider sindical	Santa Maria das Barreiras	12/06/2009
50. Adair da Silva Almeida	Lider sindical	Tailandia	20/10/2009
51. Raimundo Nonato	Lider sindical	Novo Repartimento	01/01/2010
52. Cícero Santiago dos Santos	Lider sindical	Pacajá	18/09/2010
53. Pedro Alcântara de Sousa	Lider sindical	Redenção	31/03/2010
54. Paulo Roberto Paim	Lider sindical	Santana do Araguaia	28/05/2010
55. Francisco Alves Macedo	Lider sindical	Breu Branco	03/03/2011
56. João Chupel Primo	Agente Pastoral	Itaituba	22/10/2011
57. Pedro Oliveira Teixeira	Sindicalista	Itupiranga	29/01/2011
58. Valdemar Oliveira Barbosa	Lider sindical	Maraba	25/08/2011
59. Maria do Espirito Santo da Silva	Lider sindical	Nova Ipixuna	24/05/2011
60. José Claudio Ribeiro da Silva	Lider sindical	Nova Ipixuna	24/05/2011
61. José Ribamar Teixeira dos Santos,	Lider sindical	Rondo do Pará	07/10/2011
62. Mamede Gomes de Oliveira	Lider sindical	Belém	23/12/2012
63. Gilzan Teixeira Lima	Lider sindical	Altamira	16/03/2013
64. Artemio Gusmão	Lider sindical Quilombola	Acará	04/07/2014
65. Félix Leite dos Santos	Lider sindical	São Félix do Xingu	18/07/2014
66. Wislen Gonçalves Barbosa	Funcionário Público	Anapú	17/11/2015
67. João Luiz de Maria Pereira	Funcionário Público	Novo Progresso	17/06/2016
68. Luiz Antonio Bonfim	Lider sindical	São Domingos do Araguaia	12/02/2016
69. Ronair José de Lima	Lider sindical	São Félix do Xingu	04/08/2016

Fuente: Red Social de Justicia y Derechos Humanos (2007), MST (1987) y CPT (2020). Elaborado por AFSJ.

Durante los años 1964-2016, fueron registradas 69 muertes de líderes del Estado de Pará, según los datos de la CPT (2020), por medio de la Red Social de Justicia y Derechos Humanos (2007) y del MST (1987). En relación al espacio, los asesinatos han ocurrido por todas las mesorregiones del Estado. Sin embargo, hay una mayor concentración de muertes en la mesorregión del sureste de paraense, desde el año 1980. Esa zona pasó a ser considerada como una puerta de entrada de grandes empresas nacionales e internacionales, lo que propició un gran flujo de población en la región y un agravamiento de los conflictos agrarios entre los sujetos que componen la dinámica de la tierra.

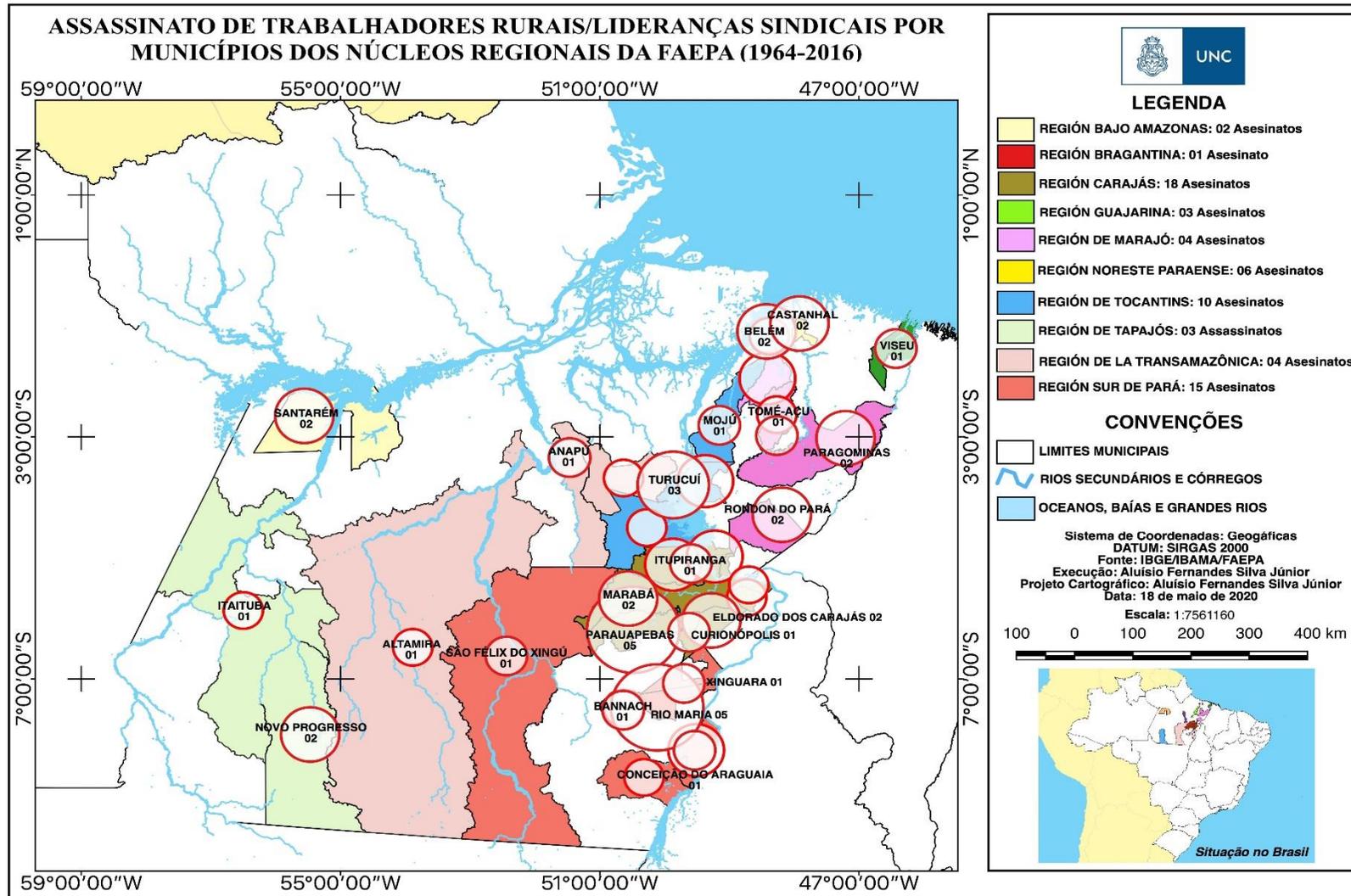
Siguiendo la secuencia presentada en el cuadro 16, de 69 asesinatos, hay 3 de los cuales no hay información respecto de los municipios en los que ocurrieron, según los dirigentes sindicales Antonio Teles, Alcinda Gomes y José Pinheiro Lima.

De acuerdo con la figura 20, los asesinatos ocurrieron en los núcleos regionales de la FAEPA, en la siguiente secuencia: En el **Bajo Amazonas**: dos (2) asesinatos, en la Santarém (2); en la **Región de Tapajós**: tres (3) asesinato, en Novo Progresso (2) y un (1) asesinato en Itaituba; en la **Región de Marajó**: cuatro (4) asesinato, dos (2) asesinatos en Belém, un (1) asesinato en Ananindeua y un (1) asesinato en Acará; en la **Región Guajarina**: tres (3) asesinatos, dos (2) asesinatos en la Castanhal y un (1) en Tomé - Açú; en la **Región Bragantina**: un (1) asesinato, en la Vizeu (1); en la **Región del Noreste Paraense**: seis (6) asesinatos, en Paragominas (2) y Rondon de Pará (4); en la **Región de Tocantins**: diez (10) asesinatos, en Tucuruí (4), un (1) en Novo Repartimento, dos (2) en Breu Branco, un (1) en Tailândia (1) y un en Mojú (1); en la **Región de la Transamazónica**: cuatro (4) asesinatos, dos (2) asesinato en la Anapú, un (1) en Altamira y un (1) en Pacajá; en la **Región de Carajás**: dieciocho (18) asesinatos, en Curionópolis (1), en Eldorado dos Carajás (2), en Itupiranga (2), en Marabá (3), en São João do Araguaia (1), en Nova Ipixuna (2), São Domingos do Araguaia (1) y en Parauapebas (6) y en la **Región de Sur de Pará**: quince (15) asesinatos, en Bannach (1), en Conceição do Araguaia (2), Santa Maria das Barreiras (1), en Redenção (1), Santana do Araguaia (1), en Rio Maria (5), en São Feliz do Xingu (3) y en Xinguara (1).

Los sindicatos patronales fueron y continúan siendo dirigidos por líderes locales, agregados a las grandes propiedades de tierra, los cuales eran vinculados a empresas agropecuarias, como destaca Fernandes (1999) cuando se refiere al sindicato rural de Redenção, que en esa época era dirigido por Geovanni Correia Queiroz, un médico que ejerció el cargo de alcalde de Conceição do Araguaia. Además, fue propietario rural, y su liderazgo estaba dirigido por una política partidaria, llegando a cumplir funciones en el Poder Ejecutivo Municipal y el

Poder Legislativo Estatal y Federal. A continuación, hace mención al sindicato rural de Xinguara, comandado por Elvirio Arantes, líder político y gerente de las empresas del grupo Quagliato; y del sindicato rural de Rio Maria, de cual participa el grupo Renor, de la Serraria Maginco, a través de Darci Luiz C. Renor y el alcalde de la época, Vantuir Gonçalves de Paula.

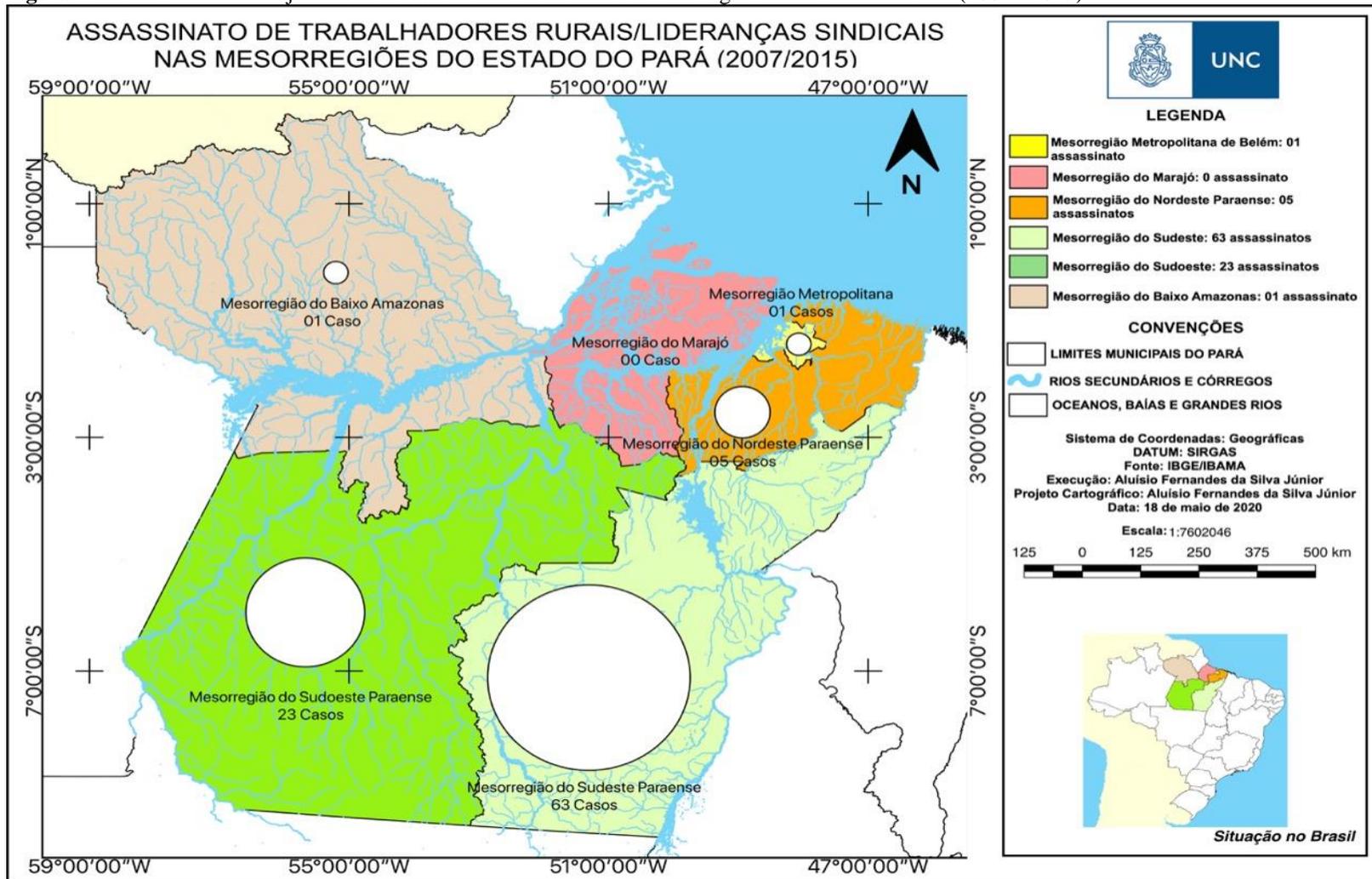
Figura 20: Asesinatos de trabajadores rurales / líderes sindicales, según los municipios de centros regionales de FAEPA (1964-2016)



Fuente: Red Social de Justicia y Derechos Humanos (2007), y MST (1987). Adaptación: AFSJ.

La figura 20 expone una estadística sobre los asesinatos de los trabajadores rurales y líderes sindicales, presentados en cuadro 16, durante el período de 1964 a 2016. La distribución espacial cubre todo el Estado de Pará, a través de la regionalización de núcleos sindicales establecida por FAEPA. Estos datos llaman la atención sobre el número de homicidios en la región de Carajás, en donde la actividad ganadera tiene una concentración asociada a las grandes empresas, públicas y privadas. La lucha por la tierra también es digna de mención, porque el número de sacrificios de y ataques contra los trabajadores rurales son parte de la vida cotidiana de este núcleo regional. Se verifica, con esta demostración, que en todas las regiones del Estado de Pará la violencia practicada generalmente culminó en muertes, en distintas épocas, invadiendo todo el período de la reciente historia de la organización patronal paraense.

Figura 21: Asesinatos de trabajadores rurales / líderes sindicales en la mesorregiones del Estado de Pará (2007 - 2015).



Fuente: Comisión Pastoral de la Tierra - CPT. El asesinato y la violencia en el campo. Adaptado: AFSJ.

La figura 21 muestra la distribución espacial de los asesinatos de trabajadores rurales y líderes sindicales en mesorregiones del Estado de Pará, del 2007 al 2015. Esta forma de regionalización acompaña el formato del IBGE, y pone de relieve a la mesorregión del sureste de Pará como poseedora de la mayor tasa de homicidios, con un total de 63 muertes. Estos datos merecen atención debido a que el sureste de Pará entra en el núcleo sindical de Carajás con una gran acumulación de asesinatos de trabajadores rurales y dirigentes sindicales en esta región. Otro factor importante es que la nueva frontera de la agronegocio, al suroeste del Estado de Pará, aparece como una zona secundaria cuando está asociada al número de homicidios, con un total de 23 muertes. La nueva frontera anuncia que los diferentes sujetos que participan en la cuestión agraria están en constante disputa, cambiando considerablemente los datos estadísticos del Estado en el estudio cuando se muestran asociados a homicidios.

5.3 Caracterización de los empresarios rurales: perfil social

Como indicadores o criterios para plantear la caracterización del perfil social del patronato rural paraense frente a la FAEPA, fueron seleccionados los siguientes aspectos: 1) la actividad profesional principal, anterior y/o paralela a los últimas cuatro Dirigencias de la federación; 2) identificación de la banca ruralista de la Asamblea Legislativa de Pará y de la Cámara Federal; 3) análisis de datos del Instituto de Colonización y Reforma Agraria (INCRA), Instituto Brasileño de Medio Ambiente (IBAMA), Instituto de Tierras de Pará (ITERPA) y Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Sustentabilidad (SEMAS), procesos que refieren a la regularización de las grandes propiedades junto a división de catastro de las entidades en cuestión.

En relación al primer aspecto, las actividades fueron reunidas en dos categorías: productores rurales (concepto utilizado por la federación) y profesionales liberales. Si bien la organización de esta información produjo consideraciones que no constituyen novedades, son importantes para liderar la discusión y lograr los objetivos propuestos en esta investigación.

Tabla 2: Actividad profesional principal de los directores de la FAEPA

Período/Dirigencia	Profesionales Liberales	Productores Rurales	Sub-totales
2004/2007	08	27	35
2007/2010	10	25	35
2010/2013	02	33	35
2013/2016	01	34	35
Total	21	119	140

Fuente: FAEPA, 2016. Adaptación: AFSJ.

En el análisis de los datos sobre la actividad profesional principal de las cuatro últimas dirigencias de la FAEPA, llama la atención, primeramente, el reducido número de profesionales liberales con mandatos para los años 2010-2013/2013/2016. En el período ocurrió una disminución aún mayor. Entre los miembros que se autodenominan profesionales liberales (21), se encuentran las siguientes profesiones: bancario (02), economista (04), ingeniero agrónomo (06), pedagoga (02), abogado (02), administrador de empresas (03) y empresario (02).

Con respecto a la categoría de productores rurales (119) dedicada a la rama agropecuaria, considerando su importancia numérica y funcional, se identificó una generalización de términos agregados a la categoría del patronato rural, entre los que se incluyen los agricultores, ganaderos, empresarios rurales y ruralistas. Generalmente los productores rurales, en sus distintas representaciones, poseen actividades en las ciudades de sus orígenes, suelen ser representados por los empresarios y comerciantes locales y vinculados, incluso, a otros sindicatos de los productores rurales de los municipios locales.

El análisis evidenció la renovación en los cargos ocupados en la federación, que se llevó a cabo de forma hereditaria por medio de una estructura tradicional, con el objetivo de mantener intereses y privilegios en la entidad. Los miembros de las dirigencias dirigencias en muchas ocasiones estaban agregados a los núcleos sindicales de los sindicatos representativos que poseían números excesivos de afiliados, como por ejemplo el de Novo Progresso, que contaba con cinco mil afiliados, aproximadamente, hasta el año 2008.

Los profesionales liberales insertados en la composición de las dirigencias ocuparon y ocupan funciones de jefe en las secretarías estatales y en órganos asociados al gobierno, como: Secretaría Ejecutiva de Agricultura del Estado de Pará (SAGRI), Servicio Brasileño de Apoyo a las Micro y Pequeñas Empresas (SEBRAE), Junta

Comercial de Pará (JUCEPA), Servicio Nacional de Aprendizaje Rural (SENAR), Academia Paraense de Periodismo (APP).

Otro hecho relevante fue la presencia de solamente cinco mujeres en la composición de las listas estudiadas que representan los sindicatos de productores rurales de Curionópolis y el de productores rurales de Santa Isabel de Pará de Santo Antônio do Tauá, hasta el año 2010. Con la suma de la participación de las mujeres en la federación, se pueden señalar los sindicatos Muaná, Almeirim y Altamira, a partir del año 2010, en cuya situación se registraron características de tradicionalismo y verticalización de la estructura organizacional de la federación.

En relación a la identificación de los diputados estatales y federales vinculados a la FAEPA, de los 41 diputados estatales, 21 fueron añadidos a la federación. Los datos fueron comprobados según el análisis realizado frente a la Asamblea Legislativa del Estado de Pará (ALEPA, 2016), en el sector del Departamento de Personal, que informó el área de actuación y la actividad profesional que ejercían antes de ser diputados.

Además, el análisis de los posicionamientos de los diputados, en sus discursos políticos e historias de vida, así como sus relaciones con las actividades económicas, brindaban información general sobre ellos. Los partidos políticos eran representados por el PSDB (06): Ana Cunha, Celso Sabino, Cilene Couto, Eliane Lima, Luth Rebelo, Nilton Campos; PMDB (08): Chiçã, Eraldo Pimenta, Iran Lima, João Chamon, José Scaff, Martinho Carmona, Ozório Juvenil y Dr. Wwanderlan; PDT (03): Antônio Tonheiro, Júnior Hage y Miro Sanova; DEM (03): Eliel Faustino, Haroldo Martins y Márcio Miranda; PP (01): Luiz Seffer. PTB (01): Eduardo Costa. PT (03): Airton Faleiro, Carlos Bordalo y Dirceu Pen Caten; PCdoB (01): Lélío Costa. PSB (02): Cassio Andrade y Sidney Rosa; PSC (02): Dr. Jaques Neves y Olival Marques; PPS (01): Tiago Araújo; PSL (01): Fernando Coimbra; PRB (01): Divino; PR (01): Renato Ogawa; PSD (03): Coronel Neil, Gesmar Costa y Júnior Ferrari; PEN (01): Raimundo Santos; PROS (02): Raimundo Belo y Soldado Tércio; SD (01): Hilton Aguiar.

El compromiso con el sector patronal rural retornó cuando fueron analizados los discursos realizados por los parlamentarios que interesados en la solución de los problemas de la pecuaria paraense, que era administrada por los productores rurales unidos a la FAEPA, responsables de la concentración fundiaria y el aumento de los conflictos en el espacio agrario paraense.

Tabla 3: Identificación de los diputados estatales y federales vinculados a la FAEPA

Partido Político	N° Dip. Estatales	N° Dip. Federales	N° Dip. Estatales con Vínculo	N° Dip. Federales con Vínculo
PR	01	01	01	01
PSDB	06	01	06	01
PSD	03	03	02	-
PT	03	02	-	-
PMDB	08	03	06	03
PPS	01	01	-	-
PSB	02	-	01	-
SD	01	01	-	-
PTB	01	01	-	01
EM	03	01	01	01
PP	01	-	-	-
PSC	02	01	-	01
PSOL	-	01	-	-
PCdoB	01	-	-	-
PSL	01	-	01	-
PDT	03	-	02	-
PROS	02	01	-	-
PEN	01	-	01	-
PRB	01	-	-	-
Total	41	17	21	08

Fuente: Asamblea Legislativa de Pará (2016). Adaptación: AFSJ.

El discurso del diputado estatal Márcio Miranda (DEM) sobre la responsabilidad de la federación, presentado al periódico *Pará Rural*, demuestra su vínculo con la federación y funciona como un muestreo de sucesivos discursos que se encuentran en la ALEPA y FAEPA. El diputado enfatiza lo siguiente:

“La clase política no puede permanecer en silencio, mirando al hombre que mata al hombre por la posesión de la tierra, ya que hay tanta tierra en ese Estado. Soy testigo de que la FAEPA ha propuesto a la presidencia de la Asamblea Legislativa la disponibilidad de miles de hectáreas de tierras para fines de la reforma agraria en el Estado, en un gran pacto social por la paz en el campo. Esto es encomiable. Una sociedad con justicia social solo llegará con el ingreso y el empleo generados por la producción urbana y rural. En Pará, la agroindustria necesita ser fortalecida, incluso con una garantía de la ley para la promoción de los beneficios sociales. Las medidas legislativas,

ejecutivas y judiciales tienen el deber de dialogar y construir ese pacto”. (Pará Rural, noviembre de 2007).

En cuanto a los diputados federales, de los 17 que pertenecen a la banca paraense, 8 poseen vínculo con la federación. Estos datos se comprueban a través del discurso presentado por esos diputados y el área de la zona de actuación de prácticas y actividades profesionales desarrolladas antes de sus mandatos.

Los partidos políticos en esa época fueron representados por el PSDB (01): Nilson Pinto; PMDB (03): José Priante, Barbalho Elcione y Simone Morgado; DEM (01): Hélio Leite; PSC (1): Julia Marinho; PSD (03): Delegado Eder Mauro, Joaquim Passarinho y Chapadinha; PSOL (01): Edmilson Rodrigues; PR (01): Lúcio Vale; PT (02): Beto Faro y Zé Geraldo. SD (01): Wladimir Costa; PTB (01): Josué Bengtson; PROS (01): Beto Salame y PPS (01): Arnaldo Jordir. De acuerdo con los discursos de los diputados, se pueden analizar sus compromisos con los representantes de la federación.

En la entrevista realizada al presidente de la federación, el Sr. Carlos Fernandes Xavier, el día 13 de febrero de 2008, él enfatizó:

“La importancia de aproximar las relaciones con los representantes ruralistas del Estado y en Brasília, pues de esta forma los productores rurales serán motivados a luchar por su representatividad (...) todo se da en función de cuestiones políticas o políticas partidarias, siendo así de fundamental importancia la asociación con los diputados y políticos municipales, estatales y federales”. (Faepa, 2008a).

La actuación del presidente de la federación, Carlos Fernandes Xavier, en favor de los intereses de los productores rurales del Estado de Pará proporcionó algunas condecoraciones como la que recibió el 11 de marzo de 2008 con el título de "Mérito Agrícola del año de 2007", otorgado por la ARPP, por medio de su presidente Armando Augusto Dacier Lobato, conocido en el entorno empresarial rural como Guto Lobato.

En esa fecha, el Sr. Carlos Fernandes Xavier se pronunció del siguiente modo:

“El mérito se debió mucho más a la labor delante de la FAEPA en la lucha por la liberación de las exportaciones de Pará a ciento ochenta (180) países, que a su condición de ganadero ‘fin de semana’ como él definió. He estado mucho más al frente de los incentivos a nuestra producción en su conjunto, ya que somos el cuarto mayor rebaño de Brasil y el sector que más emplea en Pará, con cuarenta mil puestos de trabajo”. (Faepa, 2008b).

Las declaraciones mencionadas por los representantes ruralistas y por el presidente de la FAEPA presentan como referencia la defensa del agronegocio paraense,

a través de propuestas orientadas a las grandes empresas. Esto aceleró la mecanización de los medios de producción empleados en el sector rural y en la industrialización del sector maderero, lo que contribuyó al aumento del proceso de concentración de la tierra y la desigualdad social en el campo.

La categoría patronal asume, en sus discursos, el principio de la legalidad y una concepción antropocéntrica. Sin embargo, sus acciones son contradictorias, como queda demostrado en las estadísticas presentadas en las tablas, y muestran una falta de sensibilidad hacia los trabajadores rurales que se encuentran en desventaja y en la lucha contra la concentración de la tierra y el uso del territorio y dominio.

Con el análisis de los datos del INCRA, el IBAMA, ITERPA y SEMAS, se pueden verificar las autorizaciones de uso de la propiedad pública (ADIP'S), emitidas en 2003/2004 y 2005/2006 al IBAMA y 2006 emitida por la SECTAM, ahora reemplazada por SEMAS.

Además de la distribución del número de propiedades y el área total según la categoría de la propiedad rural a partir de cincuenta propiedades, los criterios establecidos para facilitar la organización de los datos para la construcción de las tablas 4, 5, 6 y 7, de acuerdo con la regionalización presentada por la federación.

Tabla 4: Autorizaciones de uso de bienes públicos, expedidas en 2003/2004 por el IBAMA.

N° de las Autorizaciones	Emisión	Interesado	Municipio	Validad (días)	Área (há)
00001/2003	10/10/2003	Francisco Cunha da Silva	Porto de Moz	180	2.515,3043
00002/2003	10/10/2003	Reinaldo Lima e Silva	Porto de Moz	180	2.491,4246
00003/2003	10/10/2003	Internacional Madeiras Ltda	Porto de Moz	180	4.286,4551
00004/2003	10/10/2003	André Ribeiro Cordeiro	Juruti	180	2.493,6912
00005/2003	10/10/2003	C.N.I Madeiras Ltda	Porto de Moz	180	4.379,1298
00006/2003	10/10/2003	Wagner Rogério Lazaroni	Porto de Moz	180	1.862,0796
00007/2003	20/10/2003	Sta. Rosa Ind. Com. Benef. Madeiras Ltda	Oeiras do Pará	180	2.416,3643
00008/2003	21/10/2003	Vera Cruz Exp. Ind. Com. S/A II	Portel	180	7.990,1455
00001/2004	05/02/2004	Samuel Lopes Vieira	Portel	180	2.497.8063
00002/2004	16/02/2004	Vera Cruz Exp. Ind. Com. S/A II	Portel	180	2.460,1227
Total					33.392,5237

Fuente: Instituto de Tierras de Pará (ITERPA, 2003/2004). Adaptación: AFSJ.

De acuerdo con la tabla 4, hay una concentración de solicitudes de autorizaciones de uso de bienes públicos entre los años 2003-2004, para la región del Bajo Amazonas, representada por el municipio Juruti, seguido de los siguientes municipios: Porto de Moz, Portel y Oeiras de Pará, todos localizados en la región de Marajó. La autorización de regreso a las actividades de extracción vegetal y mineral es muy frecuente en esos lugares que, según la federación, pertenecen al núcleo de la región de Marajó.

Tabla 5: Autorizaciones de uso de bien público, expedidas en 2005/2006 por el IBAMA.

N° de la Autorización	Emisión	Interesado	Municipio	Val. (año)	Área (ha)	Upa (ha)
000001/2005	28/06/2005	Vera Cruz I	Portel	1	7.990,1455	1.990,2479
000002/2005	28/06/2005	Vera Cruz II	Portel	1	2.460,1227	741,9270
000003/2005	06/07/2005	Juruá Florestal	Mojú	1	4.830,0000	1.156,0000
000004/2005	19/07/2005	Tigre Timber	Prainha	1	7.175,8460	2.529,7480
000005/2005	01/08/2005	Wilton Martins Almeida	Paragominas	1	2.419,5760	500,6990
000006/2005	01/09/2005	Global Ind. Com. Nav. Ltda	Portel	1	5.027,0860	709,0420
000007/2005	08/09/2005	Marilei dos Santos de Almeida	Portel	1	1.948,1710	902,1820
000008/2005	09/09/2005	Claudete O. T. Mocellin	Bagre	1	2.416,1760	980,3380
000009/2005	09/09/2005	Pedro da Silva Souza	Mojú	1	2.493,1850	694,0180
000010/2005	21/09/2005	Iracelia Lima Menezes	Melgaço	1	4.886,9050	312,5750
000011/2005	23/09/2005	Madeiras Cunha Ltda	Melgaço	1	2.032,7950	498,3550
000012/2005	03/10/2005	Helton Martinelli	Portel	1	2.323,9570	1.321,4560
000013/2005	31/10/2005	Francisco Rubens L. Castro	Portel	1	2.584,7730	1.640,0630
000014/2005	28/11/2005	Serraria Lima Ind. Com. Ltda	Bagre	1	809,7850	809,7850
000015/2005	28/11/2005	Sérgio Mocelin	Bagre	1	2.498,6310	2.498,6310
000016/2005	02/12/2005	Madeiras Filter Ltda	Bagre	1	2.496,3170	1.324,4390
000017/2005	02/12/2005	Rivaldo Salviano Campos	Porto de Moz	1	2.498,9040	959,3910
000018/2005	07/12/2005	Agro Industrial Bujarú Ltda	Portel	1	2.436,2340	1.593,7550
000019/2005	16/01/2006	Re Sangalli Com. Imp. Exp. De Madeiras	Portel	1	1.045,1570	1.045,1570
000020/2005	25/01/2006	Macasa – Madeiras Acará Ltda	Bagre	1	2.022,6700	1.032,4850
TOTAL					62.396,4362	23.240,2939

Fuente: Instituto de Tierras de (Pará - ITERPA, 2005/2006).

A partir de 2005/2006, las solicitudes para las autorizaciones de uso de bienes públicos fueron extendidas (tabla 5), y, como consecuencia, aumentó el número de municipios. Sin embargo, los de la región del archipiélago Marajó se destacaron por la actividad maderera, que era la principal fuente de renta de la región, seguida de la pecuaria, históricamente explotada en esos municipios por los empresarios locales. Ambas actividades establecían las transacciones comerciales internacionales, teniendo en cuenta que la madera era uno de los principales productos de exportación del Estado Pará.

La región noreste de Pará (FAEPA) está representada por el municipio de Paragominas, en el que se desarrollan actividades económicas similares a las de otras zonas, pero con mayor fuerza económica.

Tabla 6: Autorizaciones de uso de bien público, emitidas en 2006 por la SECTAM, actualmente SEMAS

ADIP	Emisión	Interesado	Municipio	Val. (año)	Área (ha)	Upa (ha)
000021/2006	10/10/2006	José Ramos de Oliveira	Santarém	1	2.229,3690	980,5100
000022/2006	10/10/2006	Elmo Balbinot	Portel	1	1.701,0250	1.039,1970
000023/2006	06/10/2006	Rejane Guedes de Moura	Prainha	1	2.427,0630	606,7040
000024/2006	11/10/2006	Samuel Lopes Vieira	Portel	1	2.497,8320	646,2750
000025/2006	11/10/2006	Promap – Prod.de Madeiras do Pará Ltda.	Portel	1	2.498,7750	1.038,2830
000026/2006	11/10/2006	Nivaldo Rodrigues de Souza	Prainha	1	2.271,7370	2.463,1730
000027/2006	19/10/2006	Rosenil Vaz de Sousa	Santarém	1	2.514,0830	708,7540
000028/2006	19/10/2006	Alfredo Sippert	Santarém	1	2.460,9040	700,0120
000029/2006	24/10/2006	Erivan Rodrigues Apinagés	Santarém	1	1.598,4770	984,0090
000030/2006	24/10/2006	Wantoil Silvano Pereira	Prainha	1	2.488,0910	2.440,8210
000031/2006	24/10/2006	Paulo César Teófilo	Prainha	1	2.469,8700	2.430,3150
000032/2006	24/10/2006	Ind. Mad. Acaime Trans-Uruará Ltda.	Prainha	1	2.500,7980	623,8630
000033/2006	03/11/2006	Francisco de Sousa	Santarém	1	2.504,7030	499,9600

000034/2006	06/11/2006	Sebastião Gonçalves Lobato	Rondon do Pará	1	2.382,6610	595,8760
000035/2006	08/11/2006	Jéferson Aurélio A. Rodrigues de Araújo	Santarém	1	2.498,5950	700,0760
000036/2006	23/11/2006	Matell Madeira Aviv Ltda	Portel	1	1.805,0910	169,1480
000037/2006	23/11/2006	Edmar Rufino Borges	Acará	1	1.129,9590	586,2640
000038/2006	24/11/2006	Vera Cruz Exp. Ind. e Com. S/A	Portel	1	2.460,1340	1.189,8980
000039/2006	06/12/2006	Karine Inara Bortolanza	Bagre	1	2.499,4040	480,7630
000040/2006	07/12/2006	Lílian Inedina Teixeira Mainardi.	Portel	1	2.240,9010	506,3520
000041/2006	15/12/2006	Laminadora Boaretto Ltda- EPP	Mojú	1	2.207,6240	806,5540
000042/2006	20/12/2006	José Flávio dos Santos Alves	Prainha	1	2.517,4360	2.503,6740
000043/2006	20/12/2006	Thyciane Mara Bortolanza	Bagre	1	2.485,0290	448,1690
000044/2006	28/12/2006	São Marcos Madeiras Ltda	Mojú	1	1.440,0050	983,0710
000045/2006	28/12/2006	Fernando T.de Araújo da Costa Negraes	Anapú	1	2.495,3120	1.016,8910
TOTAL					56.324,8780	25.148,6120

Fuente: Instituto de Tierras de Pará (ITERPA, 2006). Adaptación: AFSJ.

Los datos que se muestran en la tabla señalan una reanudación de la fuerza económica y de los empleadores en esas áreas, y la reordenación de la territorialidad de las ricas categorías paraenses. Desde el año 2006, las autorizaciones solicitadas por el ITERPA y la SECTAM, actualmente SEMAS, se dirigieron a la base de la región del Bajo Amazonas que, entonces, era representado por el municipio de Santarém; al núcleo de la región de Marajó, representado por los municipios de Portel, Acará y Bagre; y, con menos frecuencia, los municipios que componen el núcleo de la regiones Transamazónica (Anapú y Prainha), de Tocantins (Mojú) y del noreste de Pará (Rondon de Pará). A partir

de 2005-2006, hubo algunos cambios, como consecuencia de la validez concedida, que pasó de 180 días a un año, lo que aumentó el número de las solicitudes por medio de personas físicas.

Es importante recordar que la investigación adopta la regionalización utilizada por la FAEPA, por medio de núcleos, de acuerdo con la distribución de las microrregiones geoeconómica del Estado de Pará.

Tabla 7: Distribución del número de inmuebles, según la categoría de propiedad rural (Gran propiedad – a partir de 50 inmuebles).

MUNICIPIO	GRAN PROPIEDAD		TOTAL	
	INMUEBLES	ÁREA (ha)	INMUEBLES	ÁREA (ha)
Acará	109	370.710,8	2.198	476.336,9
Almerim	83	1.427.344,4	1.262	1.583.148,9
Altamira	766	8.312.596,0	2.325	11.592.688,4
Anapú	127	321.856,4	476	368.972,3
Aveiro	326	803.159,3	1.839	970.665,1
Baião	52	111.700,9	1.851	196.975,3
Chaves	74	539.617,4	331	584.663,4
Conceição do Araguaia	110	494.308,4	1.855	727.787,2
Cumarú do Norte	106	1.035.613,9	240	1.057.745,9
Curionópolis	60	198.477,9	180	229.405,0
Dom Eliseu	115	269.604,4	675	404.792,6
Ipixuna do Pará	68	314.174,1	1.017	362.020,7
Itaituba	920	2.263.347,7	2.941	2.988.385,8
Itupiranga	97	1.733.060,6	1.743	1.901.649,4
Jacareacanga	191	406.540,1	461	567.423,9
Juruti	83	226.969,9	1.013	284.222,7
Marabá	502	4.089.015,4	3.290	4.504.755,9
Medicilândia	102	236.315,8	1.800	409.113,6
Moju	322	2.435.239,3	3.119	2.727.833,8
Monte Alegre	97	301.581,4	2.084	451.438,7
Novo Progresso	740	1.753.500,2	1.996	2.191.569,1
Novo Repartimento	69	1.063.738,7	1.543	1.185.971,4
Ourilândia do Norte	59	159.775,0	1.278	270.754,4
Pacajá	373	1.504.235,5	2.139	1.977.350,9
Paragominas	445	1.583.910,6	1.566	1.734.557,4
Portel	587	2.498.313,8	2.335	3.082.772,3
Porto de Moz	202	763.429,8	825	898.727,6
Prainha	92	309.847,8	532	387.632,6
Redenção	59	246.654,8	628	348.608,4
Rio Maria	82	224.915,0	769	331.068,4
Rondon do Pará	178	566.911,8	973	727.309,1
Rurópolis	141	417.744,5	1.247	579.593,7
Santa Maria das Barreiras	122	783.906,7	415	877.506,4
Santana do Araguaia	148	1.267.558,7	435	1.346.020,7
Santarém	314	895.403,5	7.341	1.502.873,6
São Domingos do Capim	144	484.604,5	1.394	696.567,6
São Felix do Xingu	1.094	8.185.931,7	3.210	8.830.484,4
São Geraldo do Araguaia	52	257.535,5	1.357	406.043,3
Senador José Porfírio	90	399.047,0	1.509	684.837,3
Tailândia	92	312.905,8	1.469	412.130,6
Tomé-Açu	144	397.703,4	2.641	559.918,1
Trairão	290	824.806,6	827	949.393,5
Ulianópolis	105	366.899,9	853	450.406,0

Uruará	195	432.731,3	1.425	675.472,9
Viseu	94	382.513,9	1.052	480.052,7
Vitória do Xingu	59	206.032,3	652	287.024,6
Xinguara	105	419.553,3	1.124	545.425,2

Fuente: INCRA/DF/DFC- Comisión especial N° 00588-SNCR-Diciembre/2005. Adaptación: AFSJ.

Los datos presentados por el INCRA (2005) refieren a la distribución del número de edificios y del área total, bajo la categoría de la propiedad rural (gran propiedad) en los municipios de Pará. A partir de cincuenta inmuebles ha sido demostrada una dinámica mayor con relación a las tablas anteriores lo que ha proporcionado una representatividad por los municipios del sureste de Pará.

En relación a estas estadísticas, Borges (2001) plantea que el efectivo bovino de la mesorregión del sureste del Estado de Pará es más grande en ese Estado, con 4.891,744 cabezas de ganado, que representan aproximadamente el 64,88 % del rebaño de Pará. Esa situación permite entender la concentración mencionada.

De acuerdo con la regionalización de la federación y de los datos presentados en la tabla 7, se registró la siguiente distribución: el **núcleo de la región del sur de Pará**, representado por 9 municipios: Conceição do Araguaia, Cumarú del Norte, Ourilândia do Norte, Redenção, Rio Maria, Santa Maria das Barreiras, Santana do Araguaia, São Félix de Xingu y Xinguara; y compone un total de 1.885 propiedades, es decir, grandes propiedades.

El **núcleo de la región transamazónica**, se encuentra representado por 7 municipios: Altamira, Anapú, Medicilândia, Pacajá, Senador José Porfirio, Uruará y Vitória do Xingú; y cubre 1.712 grandes propiedades.

El **núcleo de la región de Tapajós** está representado por 6 municipios: Aveiro, Itaituba, Jacareacanga, Novo Progresso, Rurópolis y Trairão; que comprenden alrededor de 2.608 propiedades.

El **núcleo de la región del noreste paraense** presenta 5 municipios: Dom Elliseu, Ipixuna de Pará Paragominas, Rondon de Pará y Ulianópolis; y comprende 911 propiedades.

El **núcleo de la región del Bajo Amazonas** destaca 4 municipios: Almeirim, Juruti, Monte Alegre e Santarém; los cuales comprenden alrededor de 577 grandes propiedades.

El **núcleo de la región de Marajó** cuenta con 4 municipios: Acará, Chaves, Portel y Porto de Moz; las cuales cubren 972 propiedades.

El **núcleo de la región de Tocantins** presenta 4 municipios: Baião, Mojú, Novo Repartimento y Tailândia; cubriendo 535 grandes propiedades.

El **núcleo de la región de Carajás** es representado por 4 municipios: Curionópolis, Itupiranga, Marabá y São Geraldo de Araguaia; lo que corresponde a 711 propiedades rurales.

El **núcleo de la región de Bragantina** es representada por el municipio de Viseu y cuenta con 94 propiedades rurales.

El **núcleo de la región Guajarina** es representado por los municipios de São Domingos de Capim y Tomé-Açú, con 288 grandes propiedades.

El núcleo del sur de Pará tiene el mayor número de municipios que lo representan (un total de 9). Sin embargo, en cuanto la cantidad de propiedades rurales, representadas por la gran propiedad, se observa una concentración en el centro de la región de Tapajós, con 2.608 propiedades.

El análisis de las tablas indica que las solicitudes de permisos de uso de los bienes públicos, concedidas por la ITERPA y SECTAM (SEMAS), son utilizadas por los representantes de los empleadores rurales genéricos del patronato rural paraense, generalmente vinculados al sector de madera, que sobreviven con los beneficios de explotación de las comunidades costeras o de la clase menos favorecida. Estrictamente, utilizan los recursos extractivos para, en un segundo momento, introducir la cultura ganadera.

Los datos proporcionados por el INCRA permitieron configurar la representatividad de los municipios que comprenden grandes extensiones de tierra en el Estado de Pará.

La región del sureste de Pará concentró un mayor número de municipios, y la región de suroeste paraense, un mayor número de grandes explotaciones.

La distribución del número de propiedades rurales y superficie total, de acuerdo con la categoría de la propiedad rural por encima de 50 propiedades ha proporcionado mayores aclaraciones con respecto a la concentración de tierra y, a consecuencia de los conflictos rurales en estas regiones del Estado de Pará.

El concepto de productor rural mencionado en el estudio establecido por la FAEPA, abarca los actores que desarrollan esas actividades y se reúnen en sindicatos y núcleos regionales con el fin de fortalecer su representación. A modo de ejemplo, se pueden mencionar el sindicato de creadores de peces ornamentales y de consumo, de animales salvajes para ornamentos, aves, reptiles, ranas, anfibios para ornamentos y

consumo de plantas ornamentales, medicinales, extractos y hierbas del Estado de Pará (SINDIFAUNA) y el sindicato de productores de palmas económicas del Estado de Pará (SINDPALMA).

A mediados de marzo de 2008 se llevó a cabo en el Estado de Pará la operación “Arco de fuego” con el fin de frenar la tala ilegal, que incluyó a organismos terrestres, ambientales, policía federal y militar y al ejército. La operación se centró en el sureste del Estado, teniendo como punto de atención la ciudad de Jacundá —que no registra la solicitud del uso de bien público en las tablas presentadas en este estudio, y se excluye de la tabla 7, presentando solo 19 propiedades rurales, es decir, 19 grandes propiedades, lo que confirmó la actividad ilegal de ese sector—. La ministra de Medio Ambiente, Marina Silva, en el 2008 responsabilizó a los madereros y productores rurales por la deforestación ilegal en el Estado de Pará, debido a la presión para aumentar la producción de soja y carne. Ese hecho generó la insatisfacción de los productores rurales, que hablaron a través de la FAEPA por medio del presidente Carlos Fernandes Xavier, quien declaró lo siguiente:

“Ya no se puede aceptar pasivamente sin nuestras repetidas protestas, que algunas autoridades continúan en considerar la agroindustria como el mal de los problemas ambientales, desgranando invectivas furiosas contra nuestras actividades, olvidando de la importancia real que tenemos para la economía nacional y, en particular, del Estado de Pará. Entendemos el alcance de tal gravedad, que implica la interrupción de la producción de alimentos, significa que sustenta a miles de familias de los municipios afectados, no puede ser tomado sobre la base de supuestos carentes de base científica, sin que el Gobierno Federal tome para sí la responsabilidad de investigar las causas reales del aumento de la deforestación y combatir directamente los responsables de la actividad ilegal, en lugar de elegir el camino más corto y más fácil, que se orienta a las actividades económicas consolidadas en las áreas que hace mucho tiempo están destinadas al cultivo, sin recurrir a la deforestación de nuevas áreas para continuar el operativo”. (Pará Rural, enero de 2008).

Además de la defensa divulgada en su boletín oficial, la federación llevó a cabo el 17 de marzo de 2008 un encuentro que reunió a los productores rurales del Estado de Pará, en el que se presentó como pauta específica el medioambiente, con el fin de movilizar a sus compañeros para enfrentar al gobierno federal y defenderse de los cargos relacionados con la deforestación.

Durante la reunión de la federación, una persona se pronunció a favor de la legalidad, y defendió la agroindustria como una actividad consolidada y generadora de

desarrollo del Estado. La organización destacó que los principales responsables de la deforestación de la región son la ausencia del Estado, la falta de regularización fundiaria y el gran número de asentamientos rurales.

Para el diputado federal Zequinha Marinho (PSC), la política ambiental no se hace sin política agrícola. Así, cuando comentó sobre las medidas del gobierno federal, manifestó que las medidas tomadas no combaten la deforestación del norte, específicamente, en el Estado de Pará. A su vez, declaró lo siguiente:

“Si analizamos el origen del problema, se puede culpar al sistema de gobierno federal que adopta a los niños y los lleva al margen y sin acciones eficaces e inteligentes con respecto a la política agrícola. Por lo que se refiere a los asentamientos, es necesario garantizar que esos colonos tengan la formación y reciban incentivos para que puedan evitar la agricultura migratoria. Este es el mayor problema ambiental que tenemos”. (Pará Rural, febrero de 2008).

El discurso de la federación se vuelve a la agroindustria, al monocultivo y a la mecanización del campo. La actividad desarrollada por los agricultores que poseen tierras en las áreas de más de tres módulos rurales se constituyen en una pequeña parte de grandes extensiones de terreno. Esto ocurre, en muchos casos, sin documentación fundiaria de la propiedad de la tierra.

La CNA reconoce que muchos productores rurales de la región son los ocupantes de tierras públicas de la unión, y que lo hacen de forma "apacible y tranquila", hace varios años. En ese ínterin, las políticas públicas federales generaron una serie de situaciones o títulos precarios, como los procesos formalizados en el INCRA, los permisos de ocupaciones, autorizaciones de ocupaciones, contratos de promesa de compra-venta de tierras públicas federales, entre otros (*Pará Rural*, 2008).

La invasión de los empleadores de las zonas de la unión recibe las nomenclaturas y los términos técnicos específicos como forma de justificar la invasión como "apacible y tranquila". De esta manera, buscaban argumentar que sus acciones no eran ilegales y demostrar que eran diferentes de los trabajadores del campo, como si éstos fueran los responsables de la producción de alimentos del Estado. El patronato hacía caso omiso de la situación de los trabajadores del campo, y no consideraba a la producción de la agricultura familiar como apoyo alimentario de gran parte del mercado local.

Los grandes patronatos no siempre actuaron de modo correcto conforme a la ley; generalmente, trataban a los trabajadores de la categoría político social como agitadores,

perezosos, desordenados, entre otras atribuciones descalificadoras. Además los culpabilizaban por la deforestación de la agricultura itinerante.

En ese ámbito, la territorialidad del empleador del Estado extrapola los datos presentados en las tablas citadas, lo que ocurre debido a que la Federación está representada por 132 sindicatos, asociados con 10 núcleos sindicales, los cuales buscan integrar los sindicatos a la federación, con el fin de volverla representativa y sólida y de promover cursos para capacitar a los agricultores. En ese contexto, los núcleos representativos de la concentración de tierra de grandes propiedades buscan justificar la causa de los conflictos intensos que ocurren en las áreas mencionadas.

El curso de los empresarios rurales que buscan desarrollar las capacidades empresariales y de liderazgo en el sector agroindustrial, ofrece ciento treinta y seis (136) horas, impartidas en trece reuniones al año. El curso fue ofrecido a nueve municipios: Castanhal, Capanema, Paragominas, Tucuruí, Marabá, Redenção, Altamira, Itaituba y Santarém, por ser considerados postes de la federación.

La federación, conociendo la importancia de capacitar a los trabajadores rurales para ejercer sus actividades en el área de campo, decidió prepararlos por medio de cursos específicos, centrando sus actividades en las ciudades polo, para el desarrollo de la agroindustria. Consecuentemente, se crearon cámaras sectoriales para identificar mejor las necesidades de la agroindustria y ofrecer soluciones.

El Invierte Pará constituye una de estas propuestas; su objetivo es atraer y promover las inversiones directas, nacionales e internacionales capaces de desarrollar el sector agroindustrial del Estado de Pará. Es un programa de recalificación con vínculo en la FAEPA, que funciona como un foro privilegiado de enrutamiento, discusión y propuestas con el fin de solucionar los problemas que afectan al sector productivo rural.

El capítulo analizó la territorialización de empleadores rurales, demostrando su avance en América Latina, en especial en el Estado de Pará. Sin embargo, en la contra hegemonía se enfatiza una articulación colectiva para el desarrollo del movimiento campesinado. Los conflictos y homicidios en el espacio rural ocurren con mayor frecuencia, como las muertes aleatorias y selectivas contra liderazgos campesinos o personas involucradas en la cuestión agraria. La caracterización de empleadores rurales se llevó a cabo a partir del análisis de las cuatro últimas directivas de la FAEPA, la actividad profesional principal de los directores, identificación en la ALEPA, análisis de datos proveniente del INCRA, IBAMA, ITERPA y SEMAS, junto a la regularización de grandes propiedades.

Conclusiones

La investigación sobre la territorialidad y representación del patronato rural paraense presentada a la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Centro de Estudios

Avanzados (CEA), Facultad Ciencias Agropecuarias (FCA), Doctorado en Estudios Sociales Agrarios ha posibilitado desafíos y nuevos elementos para la comprensión de la categoría político-social central de esta investigación, el patronato rural del Estado de Pará.

Las dificultades presentadas durante la construcción de esta investigación se debieron a la dificultad de acceso a documentos y a las pocas referencias bibliográficas producidas sobre la temática en cuestión en el Estado de Pará, vinculada al tradicionalismo y a la estructura vertical encontrada en la principal entidad investigada, la FAEPA.

La cantidad de mapas utilizados en la investigación surgió por la necesidad de una orientación detallada para representar cartográficamente los municipios, microrregiones y mesorregiones del Estado de Pará, donde las principales actividades económicas ganan fuerza bajo la lógica del agronegocio.

Las cuestiones presentadas en la introducción de esta tesis, propulsoras de nuevas investigaciones, fueron esenciales para la construcción de la investigación. La organización didáctica de la tesis en tópicos posibilitó la inserción de los cuestionamientos asociados a las respuestas consistentes, fortaleciendo el debate sobre la territorialidad y representación del patronato rural paraense.

En el segundo tópico se realizó la descripción del área de estudio o unidad espacial de referencia a través de mapas, con el objetivo de orientar geográficamente a los sujetos sociales interesados en debatir el tema en cuestión. La representación cartográfica del patronato rural paraense es crucial para redimensionar los cambios que ocurren en este Estado, los cuales se encuentran alterados en las principales actividades económicas efectuadas por el agronegocio.

El patronato rural paraense se estableció *a priori* en el archipiélago de Marajó con milicias privadas, enseguida se funda y preside el Sindicato Industrial y Agrícola Paraense en la misma mesorregión. El avance hacia el nordeste paraense no hizo sucumbir esta privilegiada región, pero adicionó un mayor número de sindicatos, fortaleciendo esta clase político-social. En la secuencia, el sudeste paraense emergió como una región de nueva frontera en el período de 1951 a 1954, fortalecido por la valorización económica de la Amazonia, a través de la SPVEA. El patronato rural se refuerza al aglutinar asociaciones, sindicatos y la federación.

Hacia el sudoeste paraense se ha consolidado la territorialidad patronal rural, convirtiendo esa mesorregión en una nueva frontera de la agroindustria del Estado de

Pará. A partir de 1965, con la fundación de la FAEPA, los debates y las decisiones son centralizadas en esa federación, lo que dio como resultado un aumento significativo de sindicatos, totalizando, actualmente, 132.

Sobre las formas de expresión del patronato rural paraense, se analizó la literatura de ficción brasilera, incluyendo la paraense, así como el discurso de la FAEPA y, con él, el debate académico, ambos relacionados con la territorialidad patronal rural y su construcción a lo largo de varios años.

En lo que concierne a la literatura de ficción, el principal objetivo no fue trazar un abordaje en ese campo (con todos los cuidados que esa rama de conocimiento necesita), sino que se propuso construir un breve debate basado en las formas de expresión mencionadas en las novelas de los autores abordados. Las diversas formas de expresión presentes en los novelistas estudiados y, así como las oligarquías, aparecen bien representadas. La descripción de las clases sociales consta en ellas mismas, antes de la consolidación de esas literaturas que son consideradas obras académicas en el campo de la Sociología y de la Antropología.

La FAEPA entiende que el patronato rural es una categoría política representada por entidades como las confederaciones, sociedades, federaciones, sindicatos, asociaciones y cooperativas, que, a su vez, congregan diferentes actores sociales, como los productores rurales, ruralistas, agricultores, empresarios agropecuarios y propietarios rurales que defienden los derechos de la clase, las reivindicaciones e intereses comunes, independientemente de la dimensión y la rama de actividad de cada uno —sea la agricultura o pecuaria, extracción de peces o exploración forestal—.

El debate académico hace referencia al patronato rural, asociándolo al análisis de conceptos y categorías (que son de carácter político-social) que envuelven la dinámica de la tierra, como la oligarquía, el patronato, el poder, el territorio, la territorialidad, la conflictividad y las redes económicas. Este discurso inicia con la oligarquía y culmina con el patronato, términos que presentan semejanzas por los hechos ocurridos en diferentes momentos históricos, realizados por personajes de distintos perfiles pero con el mismo fin. En ese caso, el patronato rural no mide esfuerzos para mantenerse hegemónico en cuanto a la concentración de la propiedad, el uso y respaldo de violencia, y la utilización del monocultivo para representar el gran latifundio empresarial, por parte de personas físicas o jurídicas.

Después de analizar las estrategias de uso y dominio del territorio por la FAEPA, se decidió hacer un estudio histórico preliminar sobre esta entidad patronal, buscando

identificar a los presidentes, especialmente Carlos Fernandes Xavier, por su largo tiempo de mandato. El estudio de la regionalización de FAEPA se ha consolidado como una de las estrategias empleadas para ampliar su radio de actuación en el Estado de Pará. Los centros sindicales permitieron a esta federación una actuación pulverizada, precisa y organizada, adicionándole más sindicatos, con los cuales siguieron una lógica copiada de la FETAGRI.

Se constató que las principales actividades económicas producidas por el patronato rural pasaron a ganar mayor fuerza desde que la federación estudiada demostró su actuación de forma organizada en el Estado de Pará, siguiendo una política de afiliación o sindicalización. Esta situación generó grandes retrocesos en relación a la lucha de los trabajadores rurales, en detrimento de una política económica orientada a los incentivos y políticas que hacen referencia a elementos como: política de mercado, política de crédito a intereses bajos, ocupación del territorio nacional (de fácil acceso a la tierra), política fiscal (ésta que ha contemplado a los propietarios morosos que hacían parte del agronegocio).

Las actividades económicas representadas por la soja, aceite de palma, cacao y piña (agricultura), madera en rollos y el caucho (extracción vegetal), cría de búfalo y de ganado y producción de leche (pecuaria) son consolidadas por la FAEPA como sinónimos de desarrollo y avance de la economía del Estado de Pará.

Las organizaciones y eventos patronales constituyen el fortalecimiento de la política sindical y promueven debates y la sistematización de conocimientos para solucionar los problemas provenientes de la dinámica de la tierra. Son momentos privilegiados porque consolidan la cohesión de la clase y refuerzan la elaboración de argumentos que se oponen a los de otras clases, representadas por MST, FETAGRI y otras organizaciones que apoyan el movimiento social, entre ellos la iglesia católica y algunos partidos políticos.

En lo referente a la regionalización de la tierra y la territorialidad patronal rural del Estado de Pará, se han identificado cuatro importantes actividades económicas en expansión en la unidad espacial de referencia. La cartografía ha demostrado que en el archipiélago de Marajó, principalmente en su parte oriental, predomina la hegemonía patronal rural que se desarrolla por medio de la pecuaria del búfalo. La concentración de la tierra es un factor preponderante en la herencia de un proceso histórico de posesión.

El nordeste paraense es caracterizado como una territorialidad consolidada. Su colonización sucedió como resultado de la explotación de la extracción vegetal. La

plantación de la pimienta en grano llevó a la divulgación de esta región en el contexto nacional. La construcción de carreteras federales y estatales facilitó la integración de esta zona con Belém, capital del Estado de Pará. Así, esta mesorregión quedó asociada a la producción de aceite de palma, para lo cual importó una alta tecnología, lo que propulsó su inclusión en el escenario internacional como una producción de gran valor. Empresas como Biopalma, Agropalma, Marborges, Denpasa, Dentauá, Iossan y la Petrobras, todas en conjunto con la Galp Energia y la Archer Damels Midland Company, actúan en esta región.

Esta actividad económica, sin embargo, ha generado grandes problemas al medio socio-ambiental, lo cual, a su vez, ha afectado a los trabajadores rurales de los municipios donde la producción se verticalizó. Hubo pérdida de propiedades, enfermedades respiratorias, contaminación de ríos, pozos y cauces, y muertes de crías que eran utilizadas para el consumo de las familias.

El sudeste paraense surgió como un tercer polo, representando una nueva frontera, durante el período de 1951 a 1954, momento en que el presidente Getúlio Vargas reasumió el gobierno. En la década de 1970, proyectos de infraestructura dinamizaron la economía de la región, a través de la política de expresión capitalista de Amazonía. La política del gobierno federal benefició la formación de grandes propiedades, por medio de incentivos fiscales y de créditos.

La llegada de los grandes emprendimientos generó la creación de la Asociación de los Empresarios de la Amazonía (AEA), de carácter emprendedor, que congregaba a empresarios del centro-sur del país que se concentraban, de forma lícita o ilícita, en grandes extensiones de tierra de esa mesorregión. Estos empresarios recibieron incentivos fiscales del gobierno federal y administraban sus propiedades desde sus Estados, pues la sede de su asociación se estableció en São Paulo.

La pecuaria bovina pasó a ser la principal actividad económica del patronato rural en esa mesorregión. El potencial de la cadena productiva ganó fuerza a medida que las estrategias importantes fueron redimensionadas con el desarrollo de sociedades entre los criadores y frigoríficos, con foco en la productividad y en la calidad del producto.

El cuarto y último polo de la regionalización presentada en esta investigación remite a la mesorregión del sudoeste paraense. Esta zona es considerada la frontera más nueva, porque presenta expansión de actividades agro-madereras de la Amazonía. El avance del sector maderero, seguido de la pecuaria, configura como polos a los municipios de Novo Progreso y Altamira. La participación del gobierno federal, a través

del Programa de Aceleración de Crecimiento (PAC) contribuyo de forma decisiva al avance del agronegocio, promoviendo la construcción de la Pequeña Central Hidroeléctrica (PCH), pavimentación de la BR-163 que une la Cuiabá (MT) a Santarém (PA), creación del puerto de Miritituba en Itaituba, entre otras obras de infraestructura.

Esas obras representan una antigua exigencia del comité ruralista, que tiene como representantes los productores rurales de los Estados de Pará (PA) y Mato Grosso (MT), los cuales se orientaron a la actividad económica más novedosa de la mesorregión del sudoeste paraense, la producción de soja. Ese proceso es el resultado del avance de la región, definida como la nueva frontera, que aceleró la compra de lotes de tierras por productores rurales que se movilizaron desde otras áreas del país.

El nuevo camino del agronegocio paraense es ocupado por productores rurales físicos y jurídicos. Grupos como la Trading norteamericana y la multinacional Cargill desarrollan la producción de soja por medios sofisticados, alterando, así el perfil de los empleadores rurales de ese polo, basado en criterios empresariales capitalistas.

La producción de soja en el Estado de Pará no se restringe al suroeste paraense, pues ella puede ser identificada en los municipios de Redenção, Paragominas, Conceição do Araguaia, Dom Elizeu, Santana do Araguaia, Ulianópolis (sureste y noreste de Pará), Santarém y Belterra (Bajo Amazonas). Estos municipios constituyen antiguos polos, por ejemplo, Conceição do Araguaia y Santarém.

Las inversiones de infraestructura que hay en torno a la BR-163(Cuiabá - Santarém) fueron fundamentales para el transporte de la producción de granos de los Estados de Mato Grosso y Pará, e hicieron de la mesorregión del suroeste paraense la frontera más nueva del agronegocio, con altas inversiones en la producción de soja en el Estado de Pará. Los municipios o polos que se destacan en esa actividad son: Altamira, Uruará, Trairão, Jacareacanga, y Novo Progresso.

Así, al analizar la territorialidad y la representación del patronato rural paraense en la unidad espacial de referencia, se evidenció que hay otras territorialidades que son representadas por los trabajadores rurales, en sus múltiples representaciones, presentes en el espacio rural, que no se encuentran paralizados delante del contexto presentado. En este sentido, están movilizados junto a las federaciones, asociaciones, sindicatos, cooperativas y otras formas de organizaciones, luchando por adquirir la posesión de la tierra y disminuir las desigualdades que acarrea el agronegocio.

El estudio de la regionalización, a través del análisis de los centros sindicales y sindicatos con vínculos en la FAEPA en las mesorregiones de ese Estado, permitió la

identificación de 4 actividades económicas: la pecuaria del búfalo, la pecuaria bovina, el aceite de palma y la soja. En ese ámbito, es conveniente informar que la territorialidad patronal rural surgió en Pará antes de la fundación de la federación estudiada.

Esta territorialidad, por lo tanto, puede ser asociada a los privilegios de la era informacional, que produce tecnologías apropiadas a los latifundios, como consecuencia del capital financiero industrial nacional e internacional. En este punto, la territorialidad patronal no ocurre, en el Estado de Pará, de forma homogénea. La mesorregión del sudeste paraense, con los beneficios de los grandes emprendimientos, aumentó el índice de violencia y muertes de líderes y trabajadores rurales. Por este motivo, desde 1980, los asesinatos empezaron a ocurrir de manera selectiva. En este caso, la violencia es de carácter político y social, porque el objetivo es alcanzar a los trabajadores rurales y a los líderes sindicales.

Las muertes selectivas, aún hoy, son causadas por conflictos intensos que se llevan a cabo por orden de los empleadores, es decir, los patronos rurales que se hacen representar por productores rurales, agricultores y comerciantes locales, aunque no se materialicen en las pruebas y procesos que podrían llevarlos a su castigo.

En la mesorregión del sudoeste paraense esta situación es más delicada, en especial, en los municipios ubicados junto a la BR -163 (Cuiabá - Santarém) y a la BR-230 (Transamazónica): Novo Progresso, Altamira, Trairão, Itaituba, Rurópolis, Placas, Uruará, Medicilândia, Brasil Novo, Pacajá, Anapu, Vitória do Xingu y Senador José Porfírio.

Los establecimientos localizados al margen de las rutas federales mencionadas no presentan documentos comprobatorios por medio de organismos de la tierra, lo que solo deja a los supuestos dueños de las tierras recibos de compra, que únicamente declaran el reconocimiento de la posesión de la tierra, y no tienen valor jurídico. Además, no otorgan derecho a ser dueño de una propiedad. Esto se ha comprobado a través de un trabajo de prospección arqueológica realizado en junio de 2007.

Este trabajo es resultado de un convenio firmado por la UFPA y el gobierno federal, y ha proporcionado un encuentro entre la teoría consultada y, desde ésta, la construcción de esta etapa de la investigación, a través de la práctica vivenciada en esta región. Muertes aleatorias, arrogancia e intolerancia en sus múltiples dimensiones fueron evidentes y conformaron el carácter concentrador del patronato rural paraense, lo que se expresa por las oligarquías del pasado o por las empresas del presente.

La concentración se expresa, también, tanto por la gran extensión de tierra como por la especialización de las actividades restringidas a la pecuaria bovina y, principalmente, a la producción de soja, que si bien es empleadora de mano de obra, depende de capital intensivo para conseguir lo necesario como: máquinas, semillas seleccionadas y productos químicos.

El carácter excluyente de estas actividades económicas solo hace que se desarrollen acontecimientos negativos, donde los enfrentamientos y disputas configuran al lugar de referencia de este estudio como el Estado en el que ocurren mayores conflictos de la federación. Esos conflictos se observan a través de las acciones violentas, muertes selectivas o aleatorias de líderes sindicales y, en mayor escala, de trabajadores rurales.

Por fin, al analizarse la territorialidad y la representación rural paraense se ha evidenciado que esta categoría político-social —antes representada por la oligarquía, y ahora, por los productores rurales— no ha modificado su carácter excluyente, concentrador y violento. Esta situación requiere nuevas investigaciones teóricas que estén asociadas a la práctica de lo cotidiano, para llegar a la comprensión de su permanencia histórica.

Referencias Bibliográficas

A Lavoura Paraense. 1907-1912. Belém: Secretaria de Obras Públicas, Tierras y Aviación. Oficinas del Instituto Lauro Sodré.

Agronegócio competitivo: Relatório Intermediário do Estado do Pará. 2015. Belém/Pará: FAEPA/SANAR.

AGROPALMA. 2012. Boletín informativo. Belém: Pará.

AGROPALMA. 2014. Boletín informativo. Belém.

Alencar, F. et al. 1985. *História da sociedade brasileira*. Rio de Janeiro: Ao livro Técnico.

ALEPA. 2016. Assembléia Legislativa do Pará. Dados sobre os Deputados Estaduais [Asamblea Legislativa de Pará. Datos sobre los Diputados Estatales]. Belém: Alepa.

ALEPA. 2017. Assembléia Legislativa do Pará. Alepa vai discutir situação da Pecuária no Estado [Asamblea Legislativa del Pará. Alepa va a discutir situación de la Ganadería en el Estado]. Belém, 11 de mayo de 2007.

Amado, J. 1968. *Gabriela, cravo e canela: crônica de uma cidade do interior*. 33ª Edición. São Paulo: Martins.

Amado, J. 1998). *O cacau: romance*. 51ª Edición. Rio de Janeiro: Record.

Amado, J. 1996. *O cacau: romance*. Rio de Janeiro: Record.

Arendt, H. 2001. Poder e violência. Rio de Janeiro: Relume Dumará.

Arima, E.; Barreto, P.; Brito, M. 2005. *Pecuária na Amazônia: tendências e implicações para a conservação ambiental*. Belém, Pará: Instituto del Hombre y el Medio Ambiente de la Amazonía - IMAZON.

Asociación Brasileña de Productos de Aceite de Palma– ABRAPALMA. 2012. Boletín informativo. Belém/Pará: Agropalma.

Assis, W. S. de. 2009. Mobilização camponesa no sudeste paraense e a luta pela reforma agraria. En: Fernandes, B. Mançano; Medeiros, L. Servolo de; Paulilo, M. I. (Orgs.). 2009. *Lutas camponesas contemporâneas: condições, dilemas e conquistas*. Vol. II. São Paulo: Editora UNESP; Brasília, DF: Núcleo de Estudios Agrarios y Desarrollo Rural.

Assis, William Santos de. 2009. Mobilização camponesa no sudeste paraense e luta pela reforma agrária. En: Fernandes, B. Mançano; Medeiros, L. Servolo de; Paulilo, M. I. (Orgs.). *Lutas camponesas contemporâneas: condições, dilemas e conquistas*. São Paulo: Editora UNESP; Brasília, DF: Núcleo de Estudios Agrarios y Desarrollo Rural.

Azcuy Ameghino, E. 1988. Economía y sociedad colonial en el ámbito rural bonaerense. En: Rapoport, M. (Comp.), *Economía e historia: contribuciones a la historia económica argentina*. Buenos Aires: Tesis.

Azcuy Ameghino, E. 2004. *Trincheras en la historia. Historiografía, marxismo y debates*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Azcuy Ameghino, E. 2006. Producción familiar, producción capitalista y descampesinización: aspectos teóricos e interpretativos. En Graciano, O., Lázaro, S. (Comp.). *La Argentina rural del siglo XX: fuentes, problemas y métodos*. Buenos Aires: Ediciones UNQ.

Azcuy Ameghino, E. 2009. Orígenes históricos y desarrollo del agro pampeano. En: Doc. CIEA 2009-12. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas. Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios. Instituto de Investigaciones de Historia Económica y Social.

Banco de la Amazonia - BASA. 2002. Informe Económico Institucional. Belem: BASA.

Barbosa, Maria José de Souza (Org.). 2012. Relatório Analítico do Território do Marajó [Informe Analítico del Territorio del Marajó]. Belém/Pará: UFPA/ MDA/PITCEPS.

Barragens na Amazônia. 2015. *Salto do Curuá* [Imagen]. Recuperado de: http://dams-info.org/pt/dams/view/salto_curua/ (2015).

Barreto, P. 2013. *Como desenvolver a economia rural sem desmatar a Amazônia?*. Belém/Pará: Instituto del Hombre y el Medio Ambiente de la Amazonía – IMAZON.

Bernardes, J. A. y Maldonado, G. 2017. Estratégias do capital na fronteira agrícola moderna brasileira e argentina. En: *Globalização do agronegócio e land grabbing: a atuação das megaempresas argentinas no Brasil*. Rio de Janeiro: Lamparina.

Becker, Bertha Koiffmann. Amazônia. São Paulo: Editora Ática, 1990.

Billot, A. 1994. Agriculture et systèmes d'élevage en Zone Bragantine (Pará, Brésil): diagnostic des systèmes de production familiaux à forte composante élevage. TCC, CNEARC, Montpellier, Francia.

Boletín Agropecuario. 2011. Municipios com maiores rebanhos bovino. Secretaría de Estado de Ciencia, Educación, Técnica y Tecnología – SECTEC.

Bolle, W. 2011. A escrita da história de Marajó, em Dalcídio Jurandir. *Novos Cadernos NAEA*. V. 14, N° 1, pp. 43-78, jun. 2011, ISSN: 1516-6481.

Borges, R. Sampaio. 2011. *Plano de manejo da floresta estadual*. Belem, Pará: Imazon.

Bourdieu, P. y Passeron, J. C. 1982. *A reprodução: elementos para uma teoria do ensino*. Traducción de Reynaldo Bairão. Rio de Janeiro: Francisco Alves.

Brito, B.; Baima, S. y Salles, J. 2013. Pendências fundiárias no Pará. Belem, Pará: Imazon.

Brunet, R. et al. 1993. *Les mots de la géographie: dictionnaire critique Montpellier*. Reclús: Paris: La Documentation Française.

Bruno, R. 1997. *Senhores da terra, senhores da guerra: a nova fase política das elites agroindustriais no Brasil*. Rio de Janeiro: Forense Universitária - UFRRJ.

Buhle, E. A.; Guibert, M. Requier-Desjardins, D. 2016. As novas fronteiras do agronegócio: transformações territoriais em Mato Grosso. En: *As agriculturas empresariais na Argentina, no Brasil e no Uruguai: uma globalização dos espaços rurais?* Rio de Janeiro: Lamparina.

Caldart, R. S. 1999. O MST e a formação dos sem terra: o movimento social como princípio educativo. I Seminario Internacional de GT CLACSO *Educação, Trabalho e Exclusão Social na América Latina*, Sesión sobre educación, trabajo y luchas sociales. Río de Janeiro.

Carvalho, J. C. 1980. *O coronel e o lobisomem*. 28ª Edición. Río de Janeiro: José Olympio Editora.

Castro, I. Elías de. 1992. *O mito da necessidade: discurso e prática do regionalismo nordestino*. Río de Janeiro: Bertrand Brasil.

Castro, I. Elías de; Gomes, P. C. da Costa; Lobato Corrêa, R. 1995. *Geografia: conceitos e temas*. Río de Janeiro: Bertrand Brasil.

Castro, I. Elías de; Gomes, P. C. da Costa; Lobato Corrêa, R. 2003. *Geografia: conceitos e temas*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

CEPLAC. 2013. Produção de cacau no Estado do Pará. Comissão Executiva do Plano da Lavoura Cacaueira.

Cereja, W. R.; Magalhães, T. C. 1990. *Português: linguagem, literatura, gramática e redação*. São Paulo: Atual Editora.

- Claval, P. 1979. *Espaço e poder*. Rio de Janeiro: Zahar Editores S.A.
- Comisión Pastoral de la Tierra – CPT. 2015. *Conflitos no Campo no Brasil*.
- Confederación Nacional de Agricultura y Pecuaria. 2007. *Contribuição sindical rural*. 2007. Brasília: CNA.
- Costa, F. de Assis. 2000. *Formação agropecuária da Amazônia: os desafios do desenvolvimento sustentável*. Belém: UFPA/NAEA.
- Costa, F. de Assis. 2009. Dinâmica agraria e balanço de carbono na Amazônia. *Economía* 10(1): 117–151. Brasília: ANPEC.
- Costa, L. M. 2009. As faces ocultas de um conflito: a luta pela terra em Eldorado dos Carajás. En: Fernandes, B. Mançano; MEDEIROS, L. Servolo de; Paulilo, M. I. (Orgs.). 2009. *Lutas camponesas contemporâneas: condições, dilemas e conquistas*. Vol. II. São Paulo: Editora UNESP; Brasília, DF: Núcleo de Estudios Agrarios y Desarrollo Rural.
- COSTA, R. H. da. 2004. O mito da desterritorialização: do “fim do território” à multiterritorialização. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Cunha, E. da. 2002. *Os sertões: campanha de canudos*. Edición, prefacio, cronología, notas e índices de Leopoldo M. Bernucci. São Paulo: Ateliê Editorial.
- Dallabrida, V. R. 2006. Dicionário de desenvolvimento regional. En: *Conceito de regionalização*. Santa Cruz do Sul: EDUNISC.
- De Paula, M. L. 2008. Operação de guerra promove saque, tortura e prisão de camponeses no sul do Pará. 2008. *Jornal A Nova Democracia*. Año 06. Nº 32. Rio de Janeiro. Recuperado de: <https://anovademocracia.com.br/no-39/185-operacao-de-guerra-promove-saque-tortura-e-prisao-de-camponeses-no-sul-do-para>
- Departamento Intersindical de Estadística y Estudios Socioeconómicos en Pará (DIEESE). 2012. *Estatística sobre a cesta básica paraense*. Belém/Pará: DIEESE.
- DNIT. 2009. *Informações sobre a pavimentação da Br – 163*.
- DNIT. 2015. *Informações sobre o sudoeste paraense*.
- Emmi, M. Ferreira. 1985. *Estrutura fundiaria e poder local: o caso de Marabá*. NAEA/UFPA.
- Emmi, M. Ferreira. 1999. *A oligarquia do Tocantins e o domínio dos castanhais*. 2ª Edición. Belém: UFPA/NAEA.

EMMI, M. Ferreira; MARIN, R. E. Acevedo. 1996. Crise e rearticulação das oligarquias no Pará. *Revista do Instituto de Estudos Brasileiros*. Nº 40, pp. 51-68. São Paulo.

Emmi, M.; Acevedo, R. E.; Bentes, R. 1987. O polígono castanheiro do Tocantins. *Pará Agrario*, enero-junio de 1987, Nº 2. Belém.

Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária – EMBRAPA. 1977. Dados agropecuários. Belém/Pará: EMBRAPA.

Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária – EMBRAPA. 2015. Dados agropecuários. Belém/Pará: EMBRAPA.

FAEPA, Federação de Agricultura e Pecuária do Estado do Pará. 2010. Relatório de Atividades. Belém/Pará: FAEPA.

FAEPA, Federación de Agricultura y Ganadería del Estado de Pará. 2004. 53 anos valorizando o homem e a produção rural. Belém: L&A Editora.

FAEPA, Federación de Agricultura y Ganadería del Estado de Pará. 2006. Relatório de Atividades. Belém/Pará: FAEPA.

FAEPA, Federación de Agricultura y Ganadería del Estado de Pará. 2007a. Relatório de Atividades. Belém/Pará: FAEPA.

FAEPA, Federación de Agricultura y Ganadería del Estado de Pará. 2007. Relatório de Atividades. Belém/Pará: FAEPA.

FAEPA, Federación de Agricultura y Ganadería del Estado de Pará. 2007b. Relatório de Atividades agropecuarias do Estado do Pará. Belém/Pará: FAEPA.

FAEPA, Federación de Agricultura y Ganadería del Estado de Pará. 2007. Mérito agropecuário de 2007. Belém: Pará. Recuperado de: <http://www.faeпа.br> (consultado el 10 de marzo de 2010).

FAEPA, Federación de Agricultura y Ganadería del Estado de Pará. 2008a. Relatório de Atividades. Belém/Pará: FAEPA.

FAEPA, Federación de Agricultura y Ganadería del Estado de Pará. 2008b. Relatório de Atividades. Belém/Pará: FAEPA.

FAEPA, Federación de Agricultura y Ganadería del Estado de Pará. 2013. Relatório de Atividades. Belém/Pará: FAEPA.

FAEPA, Federación de Agricultura y Ganadería del Estado de Pará. 2015. Relatório de Atividades. Belém/Pará: FAEPA.

FAEPA, Federación de Agricultura y Ganadería del Estado de Pará. 2015. Agronegócio competitivo: relatório intermediário do Estado do Pará. Belém/Pará: FAEPA.

FAEPA, Federación de Agricultura y Ganadería del Estado de Pará. 2016. Agronegócio competitivo: relatório intermediário do Estado do Pará. Belém/Pará: FAEPA.

FALESI, I.C. (Coord.). 2009. *Projeto Preservar: Modernização da pecuária como fator de desenvolvimento econômico e de preservação ambiental no Estado do Pará*. Belém: Pará: Instituto Alerta Pará.

Farias, E. 2007. *Produtores rurais depois da caravana no Palácio dos Despachos* [Imagem]. *O Liberal*.

Fernandes, B. Mançano. 2004. Questão agraria: conflitualidade e desenvolvimento territorial. Lincoln Institute of land policy e Havard University / USA.

Fernandes, B. Mançano. 2008. *Campesinato e agronegócio na América Latina: a questão agraria atual*. 1ª Edición. São Paulo: Expressão Popular.

Fernandes, B. Mançano. 2009. Territorio, teoria y politica. En: *Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI*. Bogotá: Editorial Universidad Javeriana.

Fernandes, B. Mançano. (Org.). 2008. Campesinato e agronegócio na América Latina: a questão agraria atual. En: Fernandes, B. Mançano; Welch, C. A. 2008. *Campesinato e agronegócio da laranja nos EUA e Brasil*. 1ª Edición. São Paulo: Expressão Popular.

Fernandes, B. Mançano; Medeiros, L. Servolo de; Paulilo, M. I. (Orgs.). 2009. *Lutas camponesas contemporâneas: condições, dilemas e conquistas*. Vol. I. São Paulo: Editora UNESP; Brasília, DF: Núcleo de Estudios Agrarios y Desarrollo Rural.

Fernandes, M. 1993. Estrutura fundiária e atuação política dos donos de terra no Pará: uma abordagem sobre a União Democrática Ruralista - UDR. 1993. Disertación (Maestría Internacional en Planificación del Desarrollo) - Núcleo de altos Estudios Amazónicos - NAEA/UFPA.

Fernandes, M. 1999. *Donos de terras: trajetória da união democrática ruralista (UDN)*. Belém: UFPA/NAEA.

FETAGRI, Federación de los Trabajadores de la Agricultura del Estado de Pará. 2008. Dados sobre a regionalização. Belém: Pará.

Foucault, M. 1976. Em defesa da sociedade. São Paulo: Martins Fontes.

Fundación Instituto Brasileño de Geografía y Estadística - FIBGE. 2010. Mesorregiões e microrregiões paraenses. Belém/Pará: FIBGE.

Furtado, C. 1959. *Formação Econômica do Brasil*. São Paulo: Companhia Editora Nacional.

Furtado, C. 1961. *Desenvolvimento e Subdesenvolvimento*. Rio de Janeiro: Fundo de Cultura.

G1 - Grupo Globo. 2013. Manifestantes bloqueiam carretera BR-163, en Nuevo Progreso, en el PA. Recuperado de: <http://g1.globo.com/pa/para/noticia/2013/10/manifestantes-bloqueiam-rodovia-br-163-em-novo-progresso-no-pa.html>

García, H. P. 1977. El caso de poder oligárquico: lucha política en la escena oficial (1968-1975). Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

Gomes, P. C. 2003. O conceito de região e sua discussão. En: Castro, I. Elias de (Org.). *Geografia: conceitos e temas*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

Goulart, A. T. 2006. Marajó: “A isto é que se chama um mundo!”. Belém: Unama.

GRAMSCI, Antonio. 1987. A questão meridional. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

GRAMSCI, Antonio. 2007. Antonio Gramsci: Vida e obra de um comunista revolucionário. São Paulo: Expressão Popular.

Gras, C. y Hernández, V. (Coord.). 2009. *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegócios*. Buenos Aires: Biblos.

Gras, C.; Hernández, V. y otros (Org.). 2017. *Globalização do agronegócio e land grabbing: a atuação das megaempresas argentinas no Brasil*. Rio de Janeiro: Lamparina Editora.

Guerra, G. A. D. 1999. Sindicatos rurais versus Sindicatos de trabalhadores rurais no Estado do Pará. Novas estratégias de representação política. (Paper) UFPA/NAEA. Nº 124/Agosto.

Guerra, G. A. D. 2001. A importância de tecnologias no processo de enriquecimento das categorias rurais do Pará. (Paper). UFPA/NEAF. N 15.

Herédia, M. 2001. Confederação de agricultura e pecuária do Brasil - CNA. Brasil – 50 anos, Brasília/DF: CNA Brasil.

Hinz, F. M. (Org.). 2006. *Por outra história das elites*. Rio de Janeiro: FGV.

Homma, A. y otros. 2013. Os custos de produção e a rentabilidade da soja nos municípios de Ssantarém e Belterra, Estado do Pará. *Acta Amazônica*. V. 43, pp. 25-34.

Instituto Brasileiro de Medio Ambiente y Recursos Naturales Renovables. 2015.

Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística - IBGE. 2007. Mesorregiões e microrregiões paraenses. Belém/Pará: IBGE.

Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística - IBGE. 2011. Mesorregiões e microrregiões paraenses. Belém/Pará: IBGE.

Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística - IBGE. 2011. Pesquisa da pecuária municipal – PPM. Belém/Pará: IBGE.

Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística - IBGE. 2013. A Amazônia Legal. Belém/Pará: IBGE.

Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística- IBGE. 2010. Seção de Estatística – SEST.

Instituto de Colonización y Reforma Agraria - INCRA. 2005. Distribuição do número de imóveis e área total, segundo a categoria de imóvel rural, em nível unidade da federação por município. Distrito Federal/DF/DFC/SNCR.

Instituto de Desarrollo Económico, Social y Ambiental del Estado de Pará – IDESP. 2011. Núcleo de análise conjuntural. Belem/Pará: IDESP.

Instituto de Desarrollo Económico, Social y Ambiental del Estado de Pará – IDESP. 2012. Relatório sócio econômico/Estatística municipal. Belem/Pará.

Instituto de Desarrollo Económico, Social y Ambiental del Estado de Pará – IDESP. 2010. Relatório sócio econômico. Belém/Pará.

Instituto de Desarrollo Económico, Social y Ambiental del Estado de Pará – IDESP. 2011. Relatório sócio econômico. Belém/Pará.

Instituto de Desarrollo Económico, Social y Ambiental del Estado de Pará – IDESP. 2011. Boletim Agropecuário (2011). Belém: IDESP.

Instituto de Desarrollo Económico, Social y Ambiental del Estado de Pará – IDESP. 2013. Relatório sócio econômico. Belém/Pará.

Instituto del Hombre y el Medio Ambiente de la Amazonia – IMAZON. 2002. Acertando o alvo 2. Belem: IMAZON.

Instituto del Hombre y el Medio Ambiente de la Amazonia – IMAZON. 2003. Pressão humana na floresta amazônica brasileira. Belém: IMAZON.

Instituto del Hombre y el Medio Ambiente de la Amazonia – IMAZON. 1998. O Pará no século XXI: oportunidade para o desenvolvimento sustentável. Belem: Pará, IMAZON.

- Instituto Nacional de Seguro Social. 2006. *Manual de Orientação da Previdência Social na Área Rural*. 4ª Edição. Brasília: INSS/SENAR.
- ITERPA. Instituto de Terras de Pará. 2003/2004, 2005/2006 e 2006. Autorizações de uso de bem público. Belém: Pará.
- Júnior, C. P. 2004. *Formação do Brasil Contemporâneo*. São Paulo: Brasiliense.
- Jurandir, D. 1941. *Chove nos campos de cachoeira*. Ed. Vecchi.
- Jurandir, D. 1958. *Três casas e um rio*. São Paulo: Martins.
- Jurandir, D. 1960. *Belém do Grão Pará*. São Paulo: Martins.
- Jurandir, D. 1963. *Passagem dos Inocentes*. São Paulo: Martins.
- Jurandir, D. 1997. *Chove nos campos de cachoeira*. Edição Especial. Belém: Cejup/Secult.
- Jurandir, D. 2008. *Marajó*. 4ª Edição. Belém: Editora Universitária da Universidade Federal do Pará – UFPA.
- Jurandir, D. 1951. *Linha do parque*. Rio de Janeiro: Vitória.
- Jurandir, D. 1967. *Primeira manhã*. São Paulo: Martins.
- Jurandir, D. 1971. *Ponte do galo*. São Paulo: Martins.
- Jurandir, D. 1976. *Chão dos Lobos*. Rio Janeiro: Record.
- Jurandir, D. 1976. *Os habitantes*. Rio de Janeiro: Artenova.
- Jurandir, D. 1978. *Ribanceira*. Rio Janeiro: Record.
- Leal, V. Nunes. 1986. *Coronelismo, enxada e voto: o município e o regime representativo no Brasil*. São Paulo: Editora Alfa-Omega.
- Lefebvre, H. 1984. *La production de l' espace*. París: Anthropos.
- Lefebvre, H. 1991. *O direito a cidade*. São paulo: Moraes.
- Lentini, M. y otros. 2005. *Fatos florestais da Amazônia 2005*. Belém/Pará: Instituto del Hombre y el Medio Ambiente – IMAZON.
- Lewin, L. 1993. *Políticas e parentela na Paraíba: um estudo de caso da oligarquia de base familiar*. Rio de Janeiro: Record.

Little, P. E. 2002. Territórios sociais e povos tradicionais do Brasil: por uma antropologia da territorialidade. Brasília, DF: UNB.

Lopes, J. G. 2013. A desapropriação da propriedade da terra no Brasil. *Revista OKARA: Geografia em debate*, V. 7, N° 1.

Lourenço Junior, J. B. 1998. *Variáveis produtivas, fisiológicas e de comportamento de zebuínos e bubalinos e fatores do ambiente físico em pastagem cultivada da ilha de Marajó* (Tesis de Doctorado en Ciencias Biológicas). 187p., Universidad Federal de Pará, Belém.

Ludovino, R. M. R. 2002. *Evolução e viabilidade dos sistemas de agricultura familiar na Região Bragantina. Para/Brasil* (Tesis de Doctorado en Agronomía). Instituto Superior de Agronomía, Universidad Técnica de Lisboa, Portugal.

Margulis, Sérgio. Causas do desmatamento na Amazônia brasileira. Brasília, DF: Banco Mundial, 2003. 100 p. Disponível em: <<http://www.amazonia.org.br/arquivos/79104.pdf>>. Acesso em: 30 ago 2011.

Martins, J. de Souza. 1998. *O cativo da Terra*. 7ª Edición. São Paulo: Hucitec.

Maués, R. H. 2013. *Memória das Ciências Sociais na Amazônia*. En: IV Seminario Amazonia, entre Global y Local: El pensamiento social crítico contemporáneo, 2013, Marabá / PA. Anales del IV Seminario Amazonia entre Global y Local: El pensamiento social crítico contemporáneo. Marabá / PA: Universidad Federal del Sur y Sudeste de Pará.

Medeiros, L. Servolo de. 1989. *Histórias dos movimentos sociais no campo*. Rio de Janeiro: FASE.

Mendonça, S. R. de. 2005. Sociedade Nacional de Agricultura – SNA. En: Motta, M. (Org.) *Dicionário da Terra*. Río de Janeiro: Civilização brasileira.

Mendonça, S. R. de. 2008. Patronato rural brasileiro na atualidade: dois estudos de caso. Dirección del Centro de Estudios Históricos. Córdoba, Argentina. Año 8, N° 8, 2008. (139-159). ISSN: 1666-6838.

M.F. Rural. 2015. Recuperado de: <http://www.mfrural.com.br/>

Milanez, L. y Tafner Jr, A. W. 2008. *Colonização e desenvolvimento regional no nordeste paraense: estudo comparativo das regiões Bragantina e de Tomé-Açú*. Seminario Internacional - Amazonia y fronteras del conocimiento. Belém/Pará: NAEA/UFPA.

Ministerio Público Federal (MPF). 2015. Operação castanheira. Belém/Pará: MPF.

- Monteiro, B. 1980. *Direito agrário e processo fundiário*. Rio de Janeiro: PLG Comunicação.
- Monteiro, B. 2010. *O minossoauro*. 4ª Edición. Belém: Editora Amazônia.
- Monteiro, B. 2010. *Verdevagomundo*. 4ª Edición. Belém: Editora Amazônia.
- Moraes, A. C. R. 2000. *Bases da formação territorial do Brasil: o território colonial brasileiro no “longo” século XVI*. São Paulo: Hucitec.
- Moraes, A. C. R. 2003. *Geografia: pequena história crítica*. São Paulo: Annablume.
- Moraes, P. G. 1987. “Algumas observações para o estudo das classes dominantes na agropecuária brasileira”. *Revista da Associação Brasileira de Reforma Agrária (ABRA)*. Año 17, Nº 2, agosto-noviembre, 1987.
- Movimiento de Trabajadores sin Tierra – MST. 1987.
- Nunes Coelho, M. C.; Leite, M. V. C. 2007. Identificando e interpretando representações sociais do Marajó e de Belém, influenciadas pelas posições locacionais e sociais dos personagens de Dalcídio Jurandir. *Revista da ANPEGE*. V3, p. 57-86. Recuperado de: <http://ojs.ufgd.edu.br/index.php/anpege/article/view/6606/3606>
- O Pará no século XXI: oportunidade para o desenvolvimento sustentável – IMAZON. 2012. Belem: Pará, IMAZON.
- Oliveira, A. U. 1990. *Amazônia: monopólio, expropriação e conflitos*. Campinas: SP. Papirus.
- Oliveira, A. U. 2007. *Modo de Produção Capitalista, Agricultura e Reforma Agrária*. São Paulo: Labur Edições.
- Pacheco, A.S. y Silva, J. L. de Souza. 2013. *Nas margens do patrimônio marajoara*. XXVII
- Palau Viladesau, T. 2008. El agronegocio de la soja en Paraguay – Antecedentes e impactos sociales y económicos. En: Fernandes, B. Mançano. 2008. *Campesinato e agronegócio na América Latina: a questão agraria atual*. 1ª Edición. São Paulo: Expressão Popular.
- Pará Rural. 2008. CNA rebate acusações de que soja e pecuária teriam aumentado o desmatamento na Amazônia. *Jornal Pará Rural*. Año VIX. Nº 42. Belém/Pará, enero de 2008.

- Pará Rural. 2007. Onda de invasões revolta o campo. *Jornal Pará Rural*. Año 3, N° 4. Belém/Pará, noviembre de 2007.
- Pará Rural. 2008. Nota oficial sobre o desmatamento. *Jornal Pará Rural*. Año XIX, N° 42. Belém/Pará, enero de 2008.
- Pará Rural. 2008. Política Ambiental não se faz sem Política Agrícola. *Jornal Pará Rural*. Año XIX, N° 43. Belém/Pará, febrero de 2008.
- Pesquisa Municipal. 2011. Belém/Pará: IBGE.
- Petit, P. 2003. *Chão de promessas: elites políticas e transformações econômicas no Estado do Pará pós - 1964*. Belém: Paka- Tatu.
- Porto-Gonçalves, C. W. 2001. *Amazônia, Amazônia*. São Paulo: Ed. Contexto.
- Porto-Gonçalves, C. W. 2015. Amazônia enquanto acumulação desigual de tempos: Uma contribuição para a ecologia política da região. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, N° 107, 2015, pp. 63-90.
- Porto-Gonçalves, C. W. y Hoscmán, L. D. (Org.). 2016. *Despojos y resistencias en América Latina, Abya Yala*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter. 2001. Geo-grafías: movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad. México D.F.: Siglo XXI.
- Prado Junior, C. 2006. *História Econômica do Brasil*. São Paulo: Brasiliense.
- Proyecto Preservar. 2009. IBGE: Belém:Pará.
- Raffestin, C. 1993. *Por uma geografia do poder*. São Paulo: Editora Ática.
- Ramos y Carvalho. 2005. Confederação Nacional de Agricultura – CNA. En: Motta, M. (Org). *Dicionário da terra*. Río de Janeiro: Civilização brasileira.
- Ramos, G. 2010. *Vidas secas*. 113ª Edición. Río de Janeiro / São Paulo: Editora Record.
- Ramos, G. 2012. *Sao Bernardo*. 92ª Edición. Río de Janeiro / São Paulo: Editora Record.
- Ratzel, F. 1982. El territorio, la sociedad y el Estado. En: Gómez Mendoza, J. et al. (Org.). *El pensamiento geográfico. Estudio interpretativo y antología de textos (De Humbolt a las tendencias radicales)*. Madrid: Alianza Editorial.
- Red Social de Justicia y Derechos Humanos. 2007. Relatório anual de 2007. Recuperado de: <http://www.social.org.br/relatórios2007/relatório008htm>

Refkalefsky, V. y Pinto, J. N. A. 2005. A questão fundiária na Amazônia. São Paulo Aug. Recuperado de: <http://www.cptpa@conectus.com.br>.

Relatório analítico del territorio de Marajó. 2012. Estadística municipal. Belém/Pará.

Revista Comercial de Pará. 1918. Sindicato Agro-Pecuário Soure-Marajó. Belém: Pará. Año IV, N° 07, 31 de diciembre de 1918.

Reynal, V. de.; Muchagata, G. Topall, O. y Hébette, J. 1995. *Agriculturas familiares e desenvolvimento en frente pioneira amazônica*. Belém/Pará: LASAT/CAT/UFGPA, DAT/UAG, GRET.

Romanelli, O. de Oliveira. 1998. *História da educação no Brasil (1930/1973)*. Petrópolis, Río de Janeiro: Editora Vozes.

Rosa, J. G. 2006. *Grande sertão: veredas*. Río de Janeiro: Nova Fronteira.

Sack, R. 1986. *Human Territoriality: ist theory and history*. Cambridge: Cambridge University Press.

Sakamoto, L. (Coord.). 2012. *Relatorio: expansão do dendê na Amazônia brasileira: elementos para uma análise dos impactos sobre a agricultura familiar no Nordeste do Para*. Sao Paulo: Reporter Brasil.

Sandroni, P. 2001. *Novíssimo dicionário de economia*. 6ª Edición. São Paulo: Circulo do libro.

Santos, M. 1994. O retorno do território. En: Santos, M. et al (Org.) *Território: globalização e fragmentação*. São Paulo: Hucitec e ANPUR.

Santos, M. 1996. *A natureza do espaço: razão e emoção, técnica, tempo*. São Paulo: Hucitec.

Sarges, M. de N. 2010. *Belém: riquezas produzindo a Belle Époque (1870-1912)*. Belém: Paka – Tatu.

Sauer, S. 2016. A sustentação financeira de organizações do patronato rural brasileiro. *Revista Nera*, Año 10, N° 11. julio-diciembre de 2007. Recuperado de: <http://revista.fct.unesp.br/index.php/nera/article/view/1413/1394>

Secretaría Ejecutiva de Agricultura del Estado de Pará - SAGRI. 2014. Relatório agropecuário. Belém/Pará: SAGRI.

Sidenberg, D. R. 2006. *Dicionário de desenvolvimento regional*. Santa Cruz do Sul: EDUNISC.

Siedenberg, D. R. (Coord.). 2006. *Dicionário Desenvolvimento Regional*. Santa Cruz do Sul: EDUNISC.

Silva Junior, A. Fernandes da. 2008. *Territorialidade e representação do patronato rural paraense* (Disertación) En: Maestría en Agriculturas Familiares y Desarrollo Sostenible). Núcleo de Estudio Integrados sobre Agricultura Familiar) / NEAF/ UFPA/ EMBRAPA.

Silva, C. Nunes de. et al. 2013. *Atlas geográfico escolar do Estado do Pará*. Belém: GAPTA/UFPA.

Simposio Nacional de Historia: Conocimiento histórico y diálogo social. Natal /RN, 22-26 de junio de 2013.

Sobrinho, B. L. 1986. Prefácio. En: Nunes Leal, V. *Coronelismo, enxada e voto: o município e o regime representativo no Brasil*. São Paulo: Editora Alfa-Omega.

Sousa, I. 2003. *O coronel sangrado: cenas da vida do Amazonas*. 2ª Edición. Belém: Editora Universitária da Universidade Federal do Pará – UFPA.

Sousa, I. 2004. *O cacaulista: cenas da vida do Amazonas*. 2ª Edición. Belém: Editora Universitária da Universidade Federal do Pará – UFPA.

Souza, M. J. Lopes de. 2002. *Mudar a cidade: uma introdução crítica ao planejamento e à gestão urbana*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

Souza, M. J. Lopes de. 2003. O território: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento. En: Castro, I. E.; Gomes, P. C. da Costa y Corrêa, R. Lobato. *Geografia: conceitos e temas*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

Stella, T. H. de Toledo. 2009. *A integração econômica da Amazônia (1930-1980)*. Unicamp. Recuperado de: <http://www.biblioteca digital.unicamp.br/document/?code>

Teixeira, J. F. 1953. *O Archipiélago de Marajó*. Rio de Janeiro: Serviço Gráfico do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística.

Tonhati, H. y Faciola, A. P. 2015. *Sistemas de Produção de Carne Bubalina no Brasil: Tecnologias e Informações para o Desenvolvimento Sustentável*. (Artículo). Recuperado de: http://www.simcorte.com/index/Palestras/q_simcorte/simcorte12.pdf (Último acceso: 30/09/2015).

Veiga, J. Bastos da. et al. 2004. *Expansão e trajetória da pecuária na Amazônia: Pará, Brasil*. Brasília: Editora Universidade de Brasília.

Velho, O. G. 1972. *Frente de expansão e estrutura agrária: estudo do processo de penetração numa área da transamazônica*. Rio de Janeiro: Zahar editores.

Veríssimo, A. et all. 2002. *Pólos madeireiros do Estado do Pará*. Belem/Pará: IMAZON.

Wanderley, M. N. Baudel. 2014. O campesinato brasileiro: uma história de resistencia. *Rev. Econ. Social. Rural*. V. 52, supl. 1, Brasília.

Weinstein, B. 1993. *A borracha na Amazônia: expansão e decadência (1850-1920)*. São Paulo: Hucitec: Editora da Universidade de São Paulo.

Xavier, C. Fernandes. 2009. Discurso empresário do ano 2008. Belém/Pará: FAEPA.

ANEXO 01



CÂMARA DOS DEPUTADOS Centro de Documentação e Informação

LEI Nº 5.889, DE 08 DE JUNHO DE 1973

Estatui normas reguladoras do trabalho rural e dá outras providências.

O Presidente da República

Faço saber que o Congresso Nacional decreta e eu sanciono a seguinte Lei:

Art. 1º As relações de trabalho rural serão reguladas por esta Lei e, no que com ela não colidirem, pelas normas da Consolidação das Leis do Trabalho, aprovada pelo Decreto-lei nº 5.452, de 1º de maio de 1943. Parágrafo único. Observadas as peculiaridades do trabalho rural, a ele também se aplicam as Leis nºs 605, de 5 de janeiro de 1949; 4.090, de 13 de julho de 1962; 4.725, de 13 de julho de 1965, com as alterações da Lei nº 4.903, de 16 de dezembro de 1965 e os Decretos-leis nºs 15, de 29 de julho de 1966; 17, de 22 de agosto de 1966 e 368, de 19 de dezembro de 1968.

Art. 2º Empregado rural é toda pessoa física que, em propriedade rural ou prédio rústico, presta serviços de natureza não eventual a empregador rural, sob a dependência deste e mediante salário.

Art. 3º Considera-se empregador rural, para os efeitos desta Lei, a pessoa física ou jurídica, proprietário ou não, que explore atividade agro-econômica, em caráter permanente ou temporário, diretamente ou através de prepostos e com auxílio de empregados. § 1º Inclui-se na atividade econômica referida no caput deste artigo, além da exploração industrial em estabelecimento agrário não compreendido na Consolidação das Leis do Trabalho - CLT, aprovada pelo Decreto-Lei nº 5.452, de 1º de maio de 1943, a exploração do turismo rural ancilar à exploração agro-econômica. (Parágrafo com redação dada pela Lei nº 13.171, de 21/10/2015) § 2º Sempre que uma ou mais empresas, embora tendo cada uma delas personalidade jurídica própria, estiverem sob direção, controle ou administração de outra, ou ainda quando, mesmo guardando cada uma sua autonomia, integrem grupo econômico ou financeiro rural, serão responsáveis solidariamente nas obrigações decorrentes da relação de emprego.

Art. 4º Equipara-se ao empregador rural, a pessoa física ou jurídica que, habitualmente, em caráter profissional, e por conta de terceiros, execute serviços de natureza agrária, mediante utilização do trabalho de outrem.

Art. 5º Em qualquer trabalho contínuo de duração superior a seis horas, será obrigatória a concessão de um intervalo para repouso ou alimentação, observados os usos e costumes da região, não se computando este intervalo na duração do trabalho. Entre duas jornadas de trabalho haverá um período mínimo de onze horas consecutivas para descanso.

Art. 6º Nos serviços, caracteristicamente intermitentes, não serão computados, como de efetivo exercício, os intervalos entre uma e outra parte da execução da tarefa diária, desde que tal hipótese seja expressamente ressalvada na Carteira de Trabalho e Previdência Social.

Art. 7º Para os efeitos desta Lei, considera-se trabalho noturno o executado entre as vinte e uma horas de um dia e as cinco horas do dia seguinte, na lavoura, e entre as vinte horas de um dia e as quatro horas do dia seguinte, na atividade pecuária. Parágrafo único. Todo trabalho noturno será acrescido de 25% (vinte e cinco por cento) sobre a remuneração normal.

Art. 8º Ao menor de 18 anos é vedado o trabalho noturno.

Art. 9º Salvo as hipóteses de autorização legal ou decisão judiciária, só poderão ser descontadas do empregado rural as seguintes parcelas, calculadas sobre o salário-mínimo: a) até o limite de 20% (vinte por cento) pela ocupação da morada; b) até 25% (vinte e cinco por cento) pelo fornecimento de alimentação sadia e farta, atendidos os preços vigentes na região; c) adiantamentos em dinheiro. § 1º As deduções acima especificadas deverão ser previamente autorizadas, sem o que serão nulas de pleno direito. § 2º Sempre que mais de um empregado residir na mesma morada, o desconto, previsto na letra a deste artigo, será dividido proporcionalmente ao número de empregados, vedada, em qualquer hipótese, a moradia coletiva de famílias. § 3º Rescindido ou findo o contrato de trabalho, o empregado será obrigado a desocupar a casa dentro de trinta dias. § 4º O Regulamento desta Lei especificará os tipos de morada para fins de dedução. (Retificado no DOU de 30/10/1973) § 5º A cessão pelo empregador, de moradia e de sua infra-estrutura básica, assim como, bens destinados à produção para sua subsistência e de sua família, não integram o salário do trabalhador rural, desde que

caracterizados como tais, em contrato escrito celebrado entre as partes, com testemunhas e notificação obrigatória ao respectivo sindicato de trabalhadores rurais. (Parágrafo acrescido pela Lei nº 9.300, de 29/8/1996)

Art. 10. A prescrição dos direitos assegurados por esta Lei aos trabalhadores rurais só ocorrerá após dois anos de cessação do contrato de trabalho. Parágrafo único. Contra o menor de dezoito anos não corre qualquer prescrição.

Art. 11. Ao empregado rural maior de dezesseis anos é assegurado o salário-mínimo igual ao do empregado adulto. Parágrafo único. Ao empregado menor de dezesseis anos é assegurado salário-mínimo fixado em valor correspondente à metade do salário-mínimo estabelecido para o adulto.

Art. 12. Nas regiões em que se adota a plantação subsidiária ou intercalar (cultura secundária), a cargo do empregado rural, quando autorizada ou permitida, será objeto de contrato em separado. Parágrafo único. Embora devendo integrar o resultado anual a que tiver direito o empregado rural, a plantação subsidiária ou intercalar não poderá compor a parte correspondente ao salário-mínimo na remuneração geral do empregado, durante o ano agrícola.

Art. 13. Nos locais de trabalho rural serão observadas as normas de segurança e higiene estabelecidas em portaria do Ministro do Trabalho e Previdência Social.

Art. 14. Expirado normalmente o contrato, a empresa pagará ao safrista, a título de indenização do tempo de serviço, importância correspondente a 1/12 (um doze avos) do salário mensal, por mês de serviço ou fração superior a 14 (quatorze) dias. Parágrafo único. Considera-se contrato de safra o que tenha sua duração dependente de variações estacionais da atividade agrária.

Art. 14-A. O produtor rural pessoa física poderá realizar contratação de trabalhador rural por pequeno prazo para o exercício de atividades de natureza temporária. § 1º A contratação de trabalhador rural por pequeno prazo que, dentro do período de 1 (um) ano, superar 2 (dois) meses fica convertida em contrato de trabalho por prazo indeterminado, observando-se os termos da legislação aplicável. § 2º A filiação e a inscrição do trabalhador de que trata este artigo na Previdência Social decorrem, automaticamente, da sua inclusão pelo empregador na Guia de Recolhimento do Fundo de Garantia do Tempo de Serviço e Informações à Previdência Social - GFIP, cabendo à Previdência Social instituir mecanismo que permita a sua identificação. § 3º O contrato

de trabalho por pequeno prazo deverá ser formalizado mediante a inclusão do trabalhador na GFIP, na forma do disposto no § 2º deste artigo, e: I - mediante a anotação na Carteira de Trabalho e Previdência Social e em Livro ou Ficha de Registro de Empregados; ou II - mediante contrato escrito, em 2 (duas) vias, uma para cada parte, onde conste, no mínimo: a) expressa autorização em acordo coletivo ou convenção coletiva; b) identificação do produtor rural e do imóvel rural onde o trabalho será realizado e indicação da respectiva matrícula; c) identificação do trabalhador, com indicação do respectivo Número de Inscrição do Trabalhador - NIT. § 4º A contratação de trabalhador rural por pequeno prazo só poderá ser realizada por produtor rural pessoa física, proprietário ou não, que explore diretamente atividade agroeconômica. § 5º A contribuição do segurado trabalhador rural contratado para prestar serviço na forma deste artigo é de 8% (oito por cento) sobre o respectivo salário-de-contribuição definido no inciso I do caput do art. 28 da Lei nº 8.212, de 24 de julho de 1991. § 6º A não inclusão do trabalhador na GFIP pressupõe a inexistência de contratação na forma deste artigo, sem prejuízo de comprovação, por qualquer meio admitido em direito, da existência de relação jurídica diversa. § 7º Compete ao empregador fazer o recolhimento das contribuições previdenciárias nos termos da legislação vigente, cabendo à Previdência Social e à Receita Federal do Brasil instituir mecanismos que facilitem o acesso do trabalhador e da entidade sindical que o representa às informações sobre as contribuições recolhidas. § 8º São assegurados ao trabalhador rural contratado por pequeno prazo, além de remuneração equivalente à do trabalhador rural permanente, os demais direitos de natureza trabalhista. § 9º Todas as parcelas devidas ao trabalhador de que trata este artigo serão calculadas dia a dia e pagas diretamente a ele mediante recibo. § 10. O Fundo de Garantia do Tempo de Serviço - FGTS deverá ser recolhido e poderá ser levantado nos termos da Lei nº 8.036, de 11 de maio de 1990. (Artigo acrescido pela Lei nº 11.718, de 20/6/2008)

Art. 14-B. (VETADO na Lei Complementar nº 147, de 7/8/2014)

Art. 15. Durante o prazo do aviso prévio, se a rescisão tiver sido promovida pelo empregador, o empregado rural terá direito a um dia por semana, sem prejuízo do salário integral, para procurar outro trabalho.

Art. 16. Toda propriedade rural, que mantenha a seu serviço ou trabalhando em seus limites mais de cinquenta famílias de trabalhadores de qualquer natureza, é obrigada a possuir e conservar em funcionamento escola primária, inteiramente gratuita, para os

filhos destes, com tantas classes quantos sejam os grupos de quarenta crianças em idade escolar. Parágrafo único. A matrícula da população em idade escolar será obrigatória sem qualquer outra exigência, além da certidão de nascimento, para cuja obtenção o empregador proporcionará todas as facilidades aos responsáveis pelas crianças.

Art. 17. As normas da presente Lei são aplicáveis, no que couber, aos trabalhadores rurais não compreendidos na definição do art. 2º, que prestem serviços a empregador rural.

Art. 18. As infrações aos dispositivos desta Lei serão punidas com multa de R\$ 380,00 (trezentos e oitenta reais) por empregado em situação irregular. § 1º As infrações aos dispositivos da Consolidação das Leis do Trabalho - CLT e legislação esparsa, cometidas contra o trabalhador rural, serão punidas com as multas nelas previstas. § 2º As penalidades serão aplicadas pela autoridade competente do Ministério do Trabalho e Emprego, de acordo com o disposto no Título VII da CLT. § 3º A fiscalização do Ministério do Trabalho e Emprego exigirá dos empregadores rurais ou produtores equiparados a comprovação do recolhimento da Contribuição Sindical Rural das categorias econômica e profissional. (Artigo com redação dada pela Medida Provisória nº 2164-41, de 24/8/2001)

Art. 19. O enquadramento e a contribuição sindical rurais continuam regidos pela legislação ora em vigor; o seguro social e o seguro contra acidente do trabalho rurais serão regulados por lei especial.

Art. 20. Lei especial disporá sobre a aplicação ao trabalhador rural, no que couber, do regime do Fundo de Garantia do Tempo de Serviço.

Art. 21. Esta Lei entra em vigor na data de sua publicação, revogadas as disposições em contrário, em especial a Lei nº 4.214, de 2 de março de 1963, e o Decreto-lei nº 761, de 14 de agosto de 1969.

Brasília, 8 de junho de 1973.

152º da Independência e 85º da República.

Júlio Barata
EMÍLIO G. MÉDICI